



**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO**

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**

**PROGRAMA DE MAESTRÍA EN HISTORIA**

**Opción Historia de México**

***Historia del fútbol en la ciudad de Aguascalientes.  
De los equipos románticos al sueño de un equipo profesional,  
1910-1965***

**Tesis**

Para optar por el grado de  
Maestría en Historia de México  
que presenta:

**Luis Carlos Ovalle Morquecho**

Asesor de Tesis:

**Mtro. Ricardo León Alanís**

Morelia, Mich., agosto 2007

*A mi padre, Carlos Ovalle,  
quién me inculcó su gusto por el fútbol.*

*A mi madre, Ma. Concepción Morquecho,  
por su comprensión y cariño.*

*A mi tía Ofe,  
por el apoyo incondicional.*

*A mi hermana Ofelia,  
por su inmadurez.*

*A mi hermano Rosalio,  
por su dedicación.*

*Y a mi sobrino Carlos Leonel,  
porque regresó la alegría a la familia.*



## Índice

|                                                                                         |     |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <b>Agradecimientos</b>                                                                  | 8   |
| <b>Introducción</b>                                                                     | 10  |
| <b>Capítulo I. Los inicios del fútbol en México</b>                                     |     |
| Una pasión importada de Inglaterra                                                      | 46  |
| La presencia española                                                                   | 59  |
| Consolidación de dos identidades futbolísticas regionales:                              | 64  |
| Ciudad de México                                                                        | 65  |
| Guadalajara                                                                             | 74  |
| <b>Capítulo II. Y en Aguascalientes ¿Dónde se quedó el fútbol?</b>                      |     |
| Aguascalientes en la primera mitad del siglo XX                                         | 78  |
| El predominio de otros deportes y diversiones públicas                                  | 83  |
| Los inicios del fútbol en la ciudad de Aguascalientes                                   |     |
| Primer tiempo: 1910-1928                                                                | 85  |
| Medio tiempo: un recuento con las imágenes iniciales                                    | 91  |
| Segundo tiempo: 1929-1940                                                               | 102 |
| <b>Capítulo III. Consolidación y crisis del fútbol aguascalentense</b>                  |     |
| El renacimiento del fútbol local                                                        | 121 |
| Torneos Relámpago                                                                       | 141 |
| Campeón de Campeones                                                                    | 146 |
| Campo Morelos y Campo Estadio                                                           | 147 |
| La rivalidad América vs. Morelos, 1941-1950                                             | 150 |
| Crisis de intereses, 1951-1957                                                          | 153 |
| <b>Capítulo IV. La expansión del fútbol llanero y el sueño de un equipo profesional</b> |     |
| Aguascalientes más allá de sus fronteras, 1948-1958                                     | 166 |
| La Selección Estatal de Fútbol                                                          | 167 |
| La Liga de Fútbol Zona Centro                                                           | 176 |
| Los Campeonatos Interestatales                                                          | 180 |
| Liga Menor de Fútbol, 1957-1960                                                         | 190 |
| Aumento en el número de equipos, 1959-1965                                              | 196 |
| El coqueteo con el profesionalismo                                                      | 212 |
| A manera de epílogo                                                                     | 220 |
| <b>Conclusiones</b>                                                                     | 221 |
| <b>Anexo. Final y tiempo extra: el recuento de las imágenes finales</b>                 | 229 |

## Apéndice documental

|                                                                            |     |
|----------------------------------------------------------------------------|-----|
| I. Carta abierta para definir al Campeón de Fútbol en Aguascalientes, 1929 | 243 |
| II. Proyecto de Reglamento, Campeonato de Primavera, 1930                  | 244 |
| III. Convocatoria para el Campeonato de Fútbol, 1941                       | 246 |
| IV. Elaboración y costos de una cancha de futbol en Aguascalientes, 1950   | 248 |

|         |     |
|---------|-----|
| Fuentes | 250 |
|---------|-----|

## Índice de ilustraciones

### *Medio tiempo*

|                                                                           |        |
|---------------------------------------------------------------------------|--------|
| Vista panorámica de la ciudad de Aguascalientes a principios del siglo XX | 92     |
| Las tradicionales corridas de toros en la Plaza San Marcos                | 93     |
| Estadio de Béisbol Aguascalientes                                         | 94     |
| Selección Aguascalientes de Básquetbol                                    | 95     |
| Campo llanero de San Pedro de los Pinos (Ciudad de México)                | 96     |
| Equipo “Águila”                                                           | 97     |
| Equipo “Halcones”                                                         | 98     |
| Ubicación de los principales escenarios deportivos en Aguascalientes      | 99-100 |
| Rafael Quevedo                                                            | 101    |

### *Final y tiempo extra*

|                                                                         |     |
|-------------------------------------------------------------------------|-----|
| El equipo “Cruz Roja” y el señor Alberto Chequi en su faceta de árbitro | 230 |
| Anuncio para la celebración de un partido de beneficencia               | 231 |
| Campo “Morelos”                                                         | 232 |
| Campo “Estadio”, gradería                                               | 233 |
| Campo “Estadio”, vista abierta                                          | 234 |
| Equipo “América”                                                        | 235 |
| Equipo “Morelos”                                                        | 236 |
| Inauguración del Campo de Fútbol “Coca-Cola”                            | 237 |
| Canchas de fútbol del Colegio Marista                                   | 238 |
| Equipo Infantil “Marte”                                                 | 239 |
| Ceremonia inaugural del Centro Deportivo Ferrocarrilero                 | 240 |
| Anuncio de una visita del equipo “Chivas Rayadas del Guadalajara”       | 241 |
| Vista actual del Estadio “Victoria”                                     | 242 |

*Más aún que el rey de los deportes, el fútbol es el rey de los juegos.  
Los grandes juegos del hombre son juegos con una pelota,  
ya sea el tenis, el frontón o el billar.  
La pelota es en la vida, lo que mejor se escapa a las leyes de la vida.  
Sobre la tierra tiene la extraterritorialidad de un bólico  
provisionalmente domesticado [...]  
Además de su propio principio, el del rebote, el de la independencia,  
el equipo da a la pelota el motor de once malicias y once imaginaciones.*

Jean Giraudoux

## **Agradecimientos**

Después de concluir los estudios de licenciatura, mi siguiente objetivo era realizar los de posgrado. Debo reconocer que después de fallidos intentos, el Programa de Maestría del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en su Opción Historia de México, me abrió sus puertas para desarrollar un tema poco estudiado en la historiografía mexicana. Casi con seguridad, puedo afirmar que la aceptación experimentó un proceso difícil de convencimiento, pero ante tal situación me siento comprometido para agradecer antes que nada al Comité de evaluación la aceptación de mi proyecto de investigación.

En segundo lugar, debo agradecer el financiamiento de dos becas; la primera otorgada por la propia Universidad Michoacana durante el primer semestre; y la segunda, por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología para los tres semestres posteriores; sin su ayuda no me hubiera sido posible solventar los gastos en la ciudad de Morelia, la visita a bibliotecas, archivos y fototecas, y por su puesto la compra del material necesario para poder desarrollar el trabajo que a continuación presento.

No puedo dejar de mencionar a algunas personas que ayudaron de diversas formas para la elaboración de esta tesis. En primer lugar, quiero reconocer el esfuerzo realizado por mi tutor, Ricardo León Alanís, quien me ayudó a concretar mis vagas ideas acerca del tema; me obligó a cuestionarme algunas hipótesis, me sugirió localizar otro tipo de bibliografía y leyó los distintos borradores de capítulos para depurar en lo más posible su redacción. También, gracias por las pocas pero efectivas pláticas extraacadémicas entorno a lo que rodea al tema principal de esta tesis: el fútbol.

De igual manera, a aquellos que accedieron amablemente a ser entrevistados, que me ayudaron a conseguir bibliografía, hemerografía, imágenes y datos sueltos, que contribuyeron al resultado final de este trabajo; ustedes conocen sus nombres, por favor no me hagan omitir ninguno. Sin embargo, debo hacer una excepción, pues tengo una deuda de gratitud con la señora Adriana Reinoso Chequi, quién me facilitó varias fotografías en las que se pueden observar algunas escenas de fútbol de Aguascalientes, a finales de la década de los veinte y principios de los treinta, donde destaca la presencia del señor Alberto Chequi en su faceta de árbitro.

No puedo dejar de mencionar a los lectores de esta tesis, a los encargados de los Seminarios de Investigación y a los comentaristas de los avances presentados en distintos seminarios internos; a mi compañeros y a los maestros que me compartieron sus conocimientos para ordenar y redactar mis inquietudes, a todos gracias por sus aportaciones que me permitieron atar algunos cabos sueltos y redondear mejor las conclusiones.

Por último, y no por eso menos importante, a la familia que a través de su apoyo moral, financiero y sentimental me facilitaron las cosas para poder concluir esta investigación, tratando de aportar un poco a la historiografía deportiva de la ciudad de Aguascalientes.



## Introducción

### Los antecedentes del juego y el desarrollo del fútbol moderno

El fútbol que hoy conocemos tiene su origen en la Inglaterra del siglo XIX, sin embargo como la pelota es considerada como un elemento vital para su práctica, la historiografía acerca del tema se remonta a la milenaria China, lugar en donde se acostumbraba practicar un juego denominado *tsu chu*. Según las crónicas que se tienen del asunto,<sup>1</sup> consistía en una pugna entre dos equipos, para su realización se contaba con dos postes de bambú de más de 8 metros de altura, adornados con sedas de colores brillantes; no está por demás comentar que su práctica estaba restringida a festejar el día del cumpleaños del emperador.<sup>2</sup>

Continuando en el continente asiático, en Japón sabemos de la práctica del *kemari*, su procedimiento era pasarse la pelota unos a otros, se jugaba en un jardín con una extensión de 14m<sup>2</sup> y en sus 4 ángulos estaban colocados un cerezo, un pino, un sauce y un arce.<sup>3</sup> En la civilización griega se crearon dos juegos para adiestrar a las tropas *harpaston* y el *episkyros*, el balón era una vejiga llena de arena o de aire. Un grupo de soldados intentaba rebasar una línea y otro se lo impedía. Por su parte los romanos, imitaron el juego pero le nombraron *harpastum*.<sup>4</sup>

Europa dominada por el Imperio Romano, adaptó el tipo de juego de acuerdo a sus características, aunque en Bretaña y Normandía los pobladores de dos comunas vecinas se ejercitaron durante muchos años con un juego de pelota llamado *soule*, el cual no contaba con

---

<sup>1</sup> En varias publicaciones se incluye un apartado que trata el origen del fútbol entre los que podemos encontrar: Christiane Eisenberg, *et. al.*, *FIFA 1904-2004. Un siglo de fútbol*, Con la colaboración de Heidrun Homburg y Paul Dietschy, España, Pearson Educación, 2004, pp. 11-20; Eduardo Galeano, *El fútbol a sol y sombra*, México, Siglo XXI, 2000, 280 pp; Fernando Marcos, *Mi amante el fútbol*, México, Grijalbo, 1980, 200 pp. + Fotos.

<sup>2</sup> “Fútbol” en *Enciclopedia de México*, Tomo IV, p. 519.

<sup>3</sup> *Ibíd.*

<sup>4</sup> *Ibíd.*, pp. 519-520.

muchas reglas, en ocasiones era necesario correr varios kilómetros para llevar el balón al campo contrario.<sup>5</sup>

En la península itálica, específicamente en Florencia, durante la edad media los pobladores practicaban el *calcio*, para festejar diversas fechas, en un terreno de 137 metros de largo por 50 de ancho, limitándose por unos postes de 1.17 metros que servían de portería.<sup>6</sup>

Antes del descubrimiento de América, sus pobladores idearon algunos juegos, cuyos restos todavía se conservan principalmente en Mesoamérica y el Sur del continente. La pelota era de caucho, se utilizaban las manos y la cadera, y tenían fines ceremoniales,<sup>7</sup> pero los indios guaraníes utilizaban la parte superior del pie descalzo.<sup>8</sup> En Bolivia existen pinturas que demuestran que los indios de la selva amazónica corrían detrás de una bola de goma maciza para meterla entre dos palos, utilizando sólo los pies.<sup>9</sup>

Después de este breve recorrido por algunas partes del mundo, llegamos a las islas británicas, en donde se practicó un juego que mezclaba un poco del *harpastum*, del *soule* y fundamentalmente del *calcio*, se le nombró *foot ball*. Este juego no era bien visto por las clases altas que hicieron hasta lo imposible por prohibirlo, pues el rey Eduardo III, dictó una proclama en 1349 que declaraba al fútbol como un “juego salvaje y estúpido”. De igual forma sus sucesores, Enrique IV en 1410, y Enrique VI en 1447, atendiendo los reclamos de los nobles lo prohibieron, pero nunca dejó de jugarse.<sup>10</sup>

Algunos siglos después se popularizó y de practicarse, principalmente, entre clases bajas fue adoptado por otras clases sociales, pero en especial en los centros de enseñanza, para

---

<sup>5</sup> *Ibíd.*

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 520.

<sup>7</sup> Véase: Ulises Casab Rueda, *El juego de la bola de hule. México Antiguo*, México, Comisión Nacional del Deporte / Secretaría de Educación Pública, 1992, 416 pp.

<sup>8</sup> *Ibíd.*

<sup>9</sup> Eduardo Galeano, *El fútbol a sol y sombra*, México, Siglo XXI, 2000, p. 27.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 26.

fomentar el trabajo colectivo entre sus estudiantes.<sup>11</sup> Es conveniente acotar que cada equipo se apegaba a su propio reglamento, lo que provocó múltiples discusiones pues cada quien creía que su juego era mejor, aunque en la práctica presentaba diferencias muy establecidas.

Todavía a principios del siglo XIX, se usaban tanto las manos como los pies, pero en el año de 1823, un grupo de alumnos del Colegio de Rugby decidieron usar las extremidades superiores para diferenciarse, con lo cual se dio la separación entre el fútbol asociación y lo que actualmente sigue siendo un deporte muy popular en los países integrantes de la Commonwealth: el *Rugby*.

Después de esta escisión, se buscó uniformar un reglamento para su práctica, naciendo así las *Reglas de Cambridge*, en octubre de 1848, con lo cual los partidos empezaron a ser del gusto de la élite que se reunía para observarlos. Sin embargo, el día 8 de octubre de 1863, es conocida como una fecha mítica, doce clubes reunidos en la *Freemason's Tavern*, de la ciudad de Londres, acordaron la unificación de un reglamento y la creación de la Asociación de Fútbol.<sup>12</sup>

Entre los cambios ocurridos se puede mencionar, la introducción de una cuerda como límite superior en 1865, el problemático fuera de lugar en 1867, cuatro años más tarde hizo su aparición el guardameta, único facultado para utilizar las manos. En 1873 se aceptó el tiro de esquina y al siguiente año se incluyó un travesaño de madera, donde por cierto se marcaban los goles; en 1881 se estableció el arbitraje, en 1882 se dieron las normas del saque de banda a dos manos, y en 1890 se instituyó el *penalty* y su área, y se añadieron las redes en las metas.<sup>13</sup>

Los británicos, a través de la vía naval, comercial y financiera, llegaron a varios rincones del mundo, entre las costumbres que trasladaron se encontraba la práctica del juego llamado *foot*

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*, pp. 520-521.

<sup>12</sup> Andrés Fábregas, “El fútbol: un tema abierto”, en: *Lo sagrado del Rebaño. El fútbol como integrador de identidades*, México, El Colegio de Jalisco, 2001, p. 79.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 521.

*ball*; poco a poco se fue disseminando por Europa, en barco llegó a América, Asia y África, y los habitantes de sus enclaves y colonias de alguna u otra manera también lo practicaron.

Al comenzar el siglo XX ya eran una realidad los partidos internacionales, pero no había un organismo que regulara tal situación. Sin embargo, el 21 de mayo de 1904 se fundó la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA), que tomó el control del fútbol universal, aunque los ingleses en un principio se negaron a colaborar.<sup>14</sup>

Durante el siglo pasado el fútbol experimentó varios cambios, de un pasatiempo sin mucha injerencia en la vida cotidiana se convirtió en un deporte de alto rendimiento, que involucra grandes cantidades de dinero y que los medios de comunicación se han apoderado de él.<sup>15</sup> No podemos negar la importancia de las Copas del Mundo, de las transacciones millonarias por determinados jugadores y el tiempo que emplean los ciudadanos para su consumo, ya sea asistiendo a los estadios, mediante la lectura de periódicos y revistas especializadas, transmisiones en radio y televisión, y últimamente hasta la consulta por internet. El fútbol es un deporte que acapara miradas y adquiere las características dependiendo de la cultura que lo practique.<sup>16</sup>

### **Todo por un balón. Un acercamiento historiográfico al fútbol**

La historiografía aguascalentense del siglo XX es escasa o está en construcción, la poca existente se ha dedicado más bien a la historia política, económica y religiosa, dejando de lado los temas sociales y culturales que han marcado el devenir histórico del estado. Y qué decir de los estudios

---

<sup>14</sup> Véase: Christiane Eisenberg, *FIFA 1904-2004. Un siglo de fútbol*, Con la colaboración de Heidrun Homburg y Paul Dietschy, España, Pearson Educación, 2004, 320 pp.

<sup>15</sup> Clive Gifford, *Enciclopedia de fútbol*, Singapore, Destino, 2006, p. 6.

<sup>16</sup> Pablo Alabarces, “¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte?”, en: *Nueva Sociedad. Revista Latinoamericana*, Caracas, Venezuela, Marzo-Abril de 1998, Núm. 154, p. 78.

sobre deporte en general, que han sufrido hasta hora del desprecio de los investigadores de las ciencias sociales, aunque para el caso del estado de Aguascalientes se cuenta con un video documental acerca del equipo profesional de béisbol Rieleros de Aguascalientes intitulado *Rieleros de Aguascalientes: un sueño truncado (1975-1999)*. Esta investigación es pionera en la temática, porque aunque el título indica un periodo muy reciente, la investigación incluye la llegada y práctica del llamado rey de los deportes desde finales del siglo XIX.<sup>17</sup>

La vida cotidiana, los usos y costumbres, y el ocio de los aguascalentenses está por escribirse, aunque se cuenta con algunas excepciones entre las que podemos mencionar el libro de Heliodoro Martínez, *El Aguascalientes que yo conocí*, el cual mediante crónicas nos relata la situación de la ciudad durante gran parte del siglo XX, sus calles, sus pobladores, sus costumbres, lo que hacían sus habitantes y quiénes fueron los personajes sobresalientes; un buen esfuerzo, pero falto de rigor académico ya que el sentimiento lo rebasa.<sup>18</sup> De igual manera se puede consultar la obra colectiva: *Letras sobre Aguascalientes*, compilada por Antonio Acevedo, en la cual encontramos textos comentado la construcción del Jardín de San Marcos, las primeras imprentas, los hospitales, los recuerdos y tantas otras cosas que nos ayudan a comprender la evolución del Aguascalientes de finales del siglo XIX hasta mediados del XX.<sup>19</sup> También es rescatable el artículo publicado en la revista local *Crisol*, por Gerardo Martínez Delgado, cuyo escrito trata de explicar el porqué la zona oriente de la ciudad fue la que sufrió más

---

<sup>17</sup> *Rieleros de Aguascalientes: un sueño truncado (1975-1999)*, realizado por Gerardo Martínez Delgado, Alain Luévano Díaz, Vicente Agustín Jiménez, Aguascalientes, PACMyC, / Conaculta / ICA / Ayuntamiento de Aguascalientes, 2006.

<sup>18</sup> Heliodoro Martínez López, *El Aguascalientes que yo conocí*, 2ª. Edición del autor, Aguascalientes, 1978, 155 pp.

<sup>19</sup> Antonio Acevedo Escobedo, (selección y prologo), *Letras sobre Aguascalientes*, Aguascalientes, Gobierno del Estado, 1981.

modificaciones durante la primera mitad del siglo XX, pues en ella se ubicaban los espacios deportivos en el cual el fútbol local gestó su historia.<sup>20</sup>

Ante la indiferencia por estudiar los deportes en la ciudad, Víctor Moreno Ramos les hizo un poco de justicia al presentar en formato digital, tres investigaciones que deberán ser el punto de partido para futuros proyectos. Me refiero a *La génesis del deporte en Aguascalientes: el Centro Deportivo Ferrocarrilero*,<sup>21</sup> *El rey de los deportes en Aguascalientes y el Parque Alberto Romo Chávez*,<sup>22</sup> y *El deporte ráfaga en Aguascalientes y la Cancha Hermanos Carreón*,<sup>23</sup> los tres tratan de rescatar los antecedentes, las anécdotas y las curiosidades de los deportes preferidos por los aguascalentenses; es cierto que es un buen esfuerzo y se denota una importante búsqueda de fuentes bibliográficas, hemerográficas, documentales, orales y fotográficas, pero la nostalgia y el sentimiento de pertenencia se privilegia ante el análisis y la reflexión sobre estas actividades. En el año 2005, el Instituto Cultural de Aguascalientes hizo una recopilación de columnas de un sacerdote de la localidad entre los que encontramos alguna reflexiones entorno al IX Campeonato Mundial de Fútbol celebrado en México, aunque no se habla del fútbol en Aguascalientes, su interés nos habla de que en la ciudad su práctica no estaba tan relegada.<sup>24</sup>

En los últimos años los egresados de carreras de Ciencias Sociales han problematizado el fenómeno del fútbol, en el caso de Aguascalientes está en proceso de redacción un estudio dedicado a las porras del equipo Necaxa mediante un trabajo antropológico que busca respuestas

---

<sup>20</sup> Gerardo Martínez Delgado, “Pasado, presente y futuro de la zona oriente de la ciudad de Aguascalientes”, en: *Crisol*, Año XII, Número 165, Mayo 2002, pp. 6-9.

<sup>21</sup> Víctor Moreno Ramos, *La génesis del deporte en Aguascalientes: el Centro Deportivo Ferrocarrilero*, Aguascalientes, Coordinación de Asesores del C. Gobernador, 2004.

<sup>22</sup> Víctor Moreno Ramos, *El Rey de los deportes en Aguascalientes y el Parque Alberto Romo Chávez*, Aguascalientes, Coordinación de Asesores del C. Gobernador, 2004.

<sup>23</sup> Víctor Moreno Ramos, *El deporte ráfaga en Aguascalientes y la Cancha Hermanos Carreón*, Aguascalientes, Coordinación de Asesores del C. Gobernador, 2004.

<sup>24</sup> Jorge Hope, “Fútbol, ¿Con los pies o la cabeza?”, en: *Cajón de sastre*, Introducción de Gustavo Vázquez Lozano, México, Instituto Cultural de Aguascalientes, 2005, pp. 137-139.

a este tipo de apoyo intitulado, *El juego de la porra. Afición, territorio, poder e interacciones en la hinchada de los rayos del Necaxa en Aguascalientes*,<sup>25</sup> apoyado en sus estudios de doctorado en antropología realizados en la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Ixtapalapa, Darío Zepeda analiza el fútbol desde una perspectiva social donde aspectos como identidad y violencia forman parte de un universo distinto que enmarca a los equipos de Primera División en México.

Apenas el año pasado la revista cultural *Parteaguas*,<sup>26</sup> dedicó su número 5 al fútbol, pero la ausencia de una problematización local en torno al fútbol le resta méritos para considerarla como parte de un proceso en búsqueda de estudios comprometidos con respecto a la temática de los deportes.

El desinterés por el estudio de los deportes en general y del fútbol en particular no es un caso aislado de Aguascalientes, en México esta temática ha sido relegada hasta ahora a la crónica del gremio periodístico y los pequeños esfuerzos académicos como el de Andrés Fábregas y su libro titulado, *Lo sagrado del Rebaño. El fútbol como integrador de identidades*,<sup>27</sup> que desafortunadamente no ha encontrado mucho eco. Sin embargo, en otras regiones del mundo, en especial Sudamérica y Europa, poco a poco el fútbol ha sido problematizado desde el punto de vista académico. Ejemplo de ello es el libro titulado: *El fútbol o la vida*, publicado por el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Valencia, España, en el que se recogen los trabajos presentados durante un simposio con esa temática celebrado en febrero y marzo de 2003, donde se discutieron cuestiones de identidad, algunos textos literarios, la violencia en el fútbol e infinidad de temas periféricos en torno a la pasión de millones en el

---

<sup>25</sup> Darío Zepeda Galván, *El juego de la porra. Afición, territorio, poder e interacciones en la hinchada de los rayos del Necaxa en Aguascalientes*, UAM-I, 2007, tesis de doctorado.

<sup>26</sup> *Parteaguas*. Revista del Instituto Cultural de Aguascalientes, verano 2006, Año 2, No. 5.

<sup>27</sup> Andrés Fábregas Puig, *Lo sagrado del Rebaño. El fútbol como integrador de identidades*, México, El Colegio de Jalisco, 2001, 117 pp.

planeta. Gracias al intercambio de ideas entre historiadores, sociólogos, periodistas, directivos, futbolistas y literatos, se llegó a la conclusión que cada vez más son necesarios este tipo de estudios.<sup>28</sup> Cabe destacar que este es el primer esfuerzo de una universidad en España por abordar seriamente estos temas, si bien en otros países de Europa ya desde hace años se han venido consolidado grupos de trabajo en este sentido, pero sin embargo el resultado de sus investigaciones, más allá de estar publicados en lenguas extranjeras escapan a nuestra realidad debido a que abordan otros aspectos completamente diferentes.

En nuestro continente, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, con sede en Buenos Aires, Argentina, mediante grupos de trabajo unidos en torno al tema “Deporte y Sociedad”, han abordado aspectos como la violencia, identidad, color y pasión en el fútbol latinoamericano bajo la coordinación de Pablo Alabarces, que cuenta con varios artículos y libros publicados cuyo tema principal es el fútbol.<sup>29</sup>

Obviamente abundan las historias de clubes, biografías de jugadores, memorias o relatos de periodistas y trabajos que abordan casos regionales o muy específicos, como el libro publicado

---

<sup>28</sup> *El fútbol o la vida*, Valencia, España, Universitat de Valencia / Col·legi Major Rector Peset / Departament d'Historia Contemporània, 2003, 134 pp. Los participantes fueron: Salvador Albiñana “Sangre, músculo y césped”, Nuria Tabanera “La vida, el fútbol, la historia y otros juegos”, Justo Serna “El fútbol o la vida”, Justo Serna y Teresa Carnero “Chapas y cromos”, Justo Serna “El fútbol y sus metáforas”, Arcadi Espada “El cuento de la identidad”, Luis Suñén “Las metáforas del hincha”, Anacleto Pons “El mejor equipo del mundo: Estereotipos y paradojas”, Carmen García Monerris “Fuera de campo”, Joan del Alcàzar “El estadio violento o la conspiración contra la fiesta”, Cayetano Ros “Grandes éxitos, grandes miserias” y Rafael Lahuerta “Teoría del hincha: Una especie en vías de extinción”.

<sup>29</sup> Entre sus publicaciones podemos mencionar: Pablo Alabarces y M. G. Rodríguez, *Cuestión de Pelotas. Fútbol. Deporte. Sociedad. Cultura*, Buenos Aires, Atuel, 1996. “¿De la heteronomía a la continuidad? Las culturas populares en el espectáculo futbolístico”, en: *Punto de vista*, No. 57, abril de 1997, Buenos Aires. “Intersticios, alteridades, tráficos. Apuntes para una teoría de la cultura de las clases populares”, en: Margulis, M. y Urresti, M., *La cultura en la Argentina de fin de siglo*, Buenos Aires, CBC-UBA, 1997, pp. 289/300. “De qué hablamos cuando hablamos de deporte” en: *Nueva Sociedad. Revista Latinoamericana*, Caracas, Venezuela, Marzo-Abril de 1998, Núm. 154, p. 78. Y Graciela Rodríguez “Fútbol y patria: La crisis de la representación de lo nacional en el fútbol argentino” en: *Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital* (Buenos Aires, <http://www.sirc.ca/revista>), No. 10, mayo de 1998. Y Di Giano, R. y Frydenberg, J. (eds.) *Deporte y sociedad*, Buenos Aires, Eudeba 1998. (comp.) *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2000. *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la Nación en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2002. (Libros de Confrontación). *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2003, 280 pp.



en 1996 por Julián García Candau con el nombre de *Madrid-Barça: Historia de un desamor*.<sup>30</sup> Y es que del fútbol puede decirse que ha sido pretexto para publicar miles de periódicos, revistas, anuarios e incluso poemas, cuentos, fábulas y biografías; pero pocos estudios históricos, antropológicos y sociológicos. En ese sentido merecen destacarse los números monográficos de las revistas culturales: *Nueva Sociedad*, *Revista Latinoamericana*,<sup>31</sup> *Tierra Adentro*,<sup>32</sup> *Letras Libres*<sup>33</sup> y *Nexos*<sup>34</sup> donde se ha abordado el tema del fútbol desde una gran diversidad de temáticas y de autores.

<sup>30</sup> Julián García Candau, *Madrid-Barça. Historia de un desamor*, Madrid, El País / Santillana, 1996. Su aportación al estudio del fútbol en general es escasa, debido a que el derby español Real Madrid vs. Barcelona, representa problemas específicos de la regionalización española, en donde esa eterna lucha Cataluña vs. Madrid influye mucho. En otros países los problemas que representan este tipo de partidos –derby o clásicos– deben estudiarse de acuerdo a sus características y teniendo como ejemplo el resultado de este tipo de estudios. Siendo los más representativos Boca Juniors vs. River Plate en Argentina, Peñarol vs. Nacional en Uruguay y el caso mexicano América vs. Guadalajara.

<sup>31</sup> *Nueva Sociedad. Revista Latinoamericana*, Caracas, Venezuela, Marzo-Abril de 1998, Núm. 154. En dicha publicación podemos encontrar los siguientes artículos: Juan Villoro, “Los goles y el tiempo” (pp. 58-65); Pablo Alabarces, “De qué hablamos cuando hablamos de deporte” (pp. 74-86); Eduardo Archetti, “El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino.” (pp. 101-119); J. Sérgio Leite Lopes, “Fútbol y clases populares en Brasil. Color, clase e identidad a través del deporte” (pp. 124-146); Abelardo Sánchez-León, “El gol de América Latina” (pp. 147-156); Eduardo Santa Cruz, “¿Hacia dónde va nuestro fútbol?” (157-167); Ignacio Aválos Gutiérrez, “Petitissimo Larousse de fútbol” (pp. 168-174).

<sup>32</sup> *Tierra Adentro*, número 115, abril-mayo 2002. tuvo las siguientes colaboraciones: Juan Villoro, “El fútbol y la imaginación” (pp. 5-8); José Gordon “Javier Aguirre: en la cancha de la imaginación: (pp.9-12); Andrés Fábregas Puig “La antropología del fútbol” (pp. 13-17); Lourdes Hernández Fuentes “El mundo gira y el balón esta rodando” (pp. 18-23); Guillermo Samperio “El fútbol y los sistemas” (pp. 24-26), Antonio Espinoza “Jaurena: fútbol y memoria” (pp. 27-28 + imágenes); Felipe Garrido “Lecciones metafísicas” (pp. 29-30); Juan José Doñán “Cuatro palabras por Fernando Marcos” (pp. 31-33); Luis Vicente de Aguinaga “Arte y oficio de la cascarita” (pp. 34-37); Ignacio Trejo Fuentes “¡Tu-zos, tu-zos, tu-zos!” (pp. 38-40); Gregorio Iván Preciado Vallejo “Las Chivas Sagradas” (pp. 41-44); Gaspar Aguilera Díaz “El verdadero juego del hombre” (p. 45); Diego García Del Gállego “Corea-Japón 2002: una necropsia capicúa del fútbol” (pp. 46-48); Javier García-Galiano “Literatura de tribuna” (pp. 49-50); Antonio Márquez Michel “La realidad trastocada” (pp. 51-52 + imágenes); Jorge Esquinca –selección y nota– “El aire esférico”<sup>32</sup> (pp. 53-63); Thelma Huerta “El deporte rey” (pp. 64-67); Juan Antonio Masoliver Ródenas “El deporte reina” (pp. 68-70); Alejandro Delgado “Juan Paulo Luna: texturas para jugar” (pp. 71-72 + imágenes); Ignacio Martínez de Pisón “El penalty” (pp. 73-74); Francisco Mouat “El gordo de San Lorenzo. A cinco años de su muerte” (pp. 75-80); Luis Fernando Veríssimo –traducción de Felipe de Jesús Hernández Rubio– “Fútbol de Calle” (pp. 81-82); Candice Morgan –traducción de Agustín Cadena– “Capilla” (pp. 83-85).

<sup>33</sup> *Letras libres, Revista Mensual*, Mayo 2002, Año IV, Número 41. Con la colaboración de: Juan Villoro “El balón y la cabeza” (pp. 12-16); Rodrigo Fresán “Las tinieblas del corazón. Fútbol argentino y mal de Maradona” (pp. 28-32); Morábito, Mejía, Toledano, Reyes “Tiros libres” (pp. 44-48).

<sup>34</sup> *Nexos*, Año 24, Vol. XXIV, Número 292, Junio de 2002. Con la participación de: José Woldenberg “El Mundial” (p. 16); Rafael Pérez Gay “Mirando el abismo” (pp. 21-29); Martín Hopenhayn “Dos destinos” (pp. 31-33); Umberto Eco “La irrealidad cotidiana” (p. 33); Luis Miguel Aguilar “Ni Pelé ni Maradona: El Güero Jasso” (pp. 35-41); Andre Maurois “Inteligencia en movimiento” (p. 41); Juan Cruz “Los multimillonarios y el oficinista” (pp. 43-44); Evgueni Evtushenko “Las dos reglas” (p. 44); Carlos Schenquerman “La cárcel del goce” (pp. 45-46); Albert Camus

Por tal motivo, y para efectos prácticos en cuanto al manejo de publicaciones salidas a la luz en México y en otras latitudes, se ha decidido elaborar una pequeña clasificación, la cual nos proporciona una visión concreta de los distintos campos y resultados que pretendemos abordar y alcanzar con nuestra propia investigación.

### ***Sociología, Antropología y Deporte***

Aquí destacan principalmente los estudios de Norbert Elías y Eric Dunning, Janet Lever y Gerhard Vinnai,<sup>35</sup> quienes abordan al fútbol como fenómeno en las sociedades actuales; tratando de dar una explicación al porqué la gente utiliza su tiempo de ocio en practicar algún deporte, en cómo los grupos de individuos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, fueron adoptando estas actividades exportadas desde Inglaterra hacia otras regiones geográficas, primero como un asunto de asimilación y después de pertenencia. Desde el punto de vista de la sociología, el fútbol es un juego y a la vez un deporte: el primero es una actividad sin objetivos y con gran carga lúdica, y el segundo es una responsabilidad, como cualquier trabajo, lo cual contrasta con el objetivo inicial de los rituales del juego, que es entretener, divertir y producir sensaciones de bienestar en el individuo, para convertirse en un fenómeno social. Pero también el tema ha sido abordado desde otros puntos de vista, como la violencia y la rivalidad provocada entre los

---

(p. 46); Martín Caparrós “Cada quien su patria” (pp. 47-48); Martín Amis “Felicidad gane quien gane” (p. 48); Howard Gardner “Éxito y fracaso: El punto de quiebre” (pp. 49-51); Manuel Vázquez Montalbán “Izquierdas, poetas, patadas y derechas” (pp. 53-54); Pier Paolo Pasolini “El momento individualista” (p. 54); Tomás Abraham “Los irreductibles” (pp. 57-58); Jean Giraudoux “Efectos estelares” (p. 58); Horacio Castellanos Moya “El arte del rey” (pp. 59-60); Silvia Bleichmar “Eso que resiste y se llama Maradona” (pp. 61-62); Jorge Valdano “Cosas que no se olvidan” (p. 62); Roberto Pliego “Defensa de la defensa” (pp. 63-64); Juan Nuño “Razón y pasión” (p. 64); Luis Antonio de Villena “El fruto de ahora” (pp. 65-66); A. J. Ayer “Ostentación” (p. 66); Fernando Flores “Fuera de las canchas” (pp. 67-68); Antonio Marimón “Ser lo máximo y no ser nada” (p. 68); Alejandro Cruz “México en Corea-Japón: Ni ratoncitos verdes ni *dream team*” (pp. 71-73); Ángeles Mastretta “Fuera de lugar” (pp. 75-76).

<sup>35</sup> Norbert Elías, Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, 3ª. Ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1995; Gerhard Vinnai, *El fútbol como ideología*, 6ª. edición, México, Siglo XXI, 1998, 152 pp; Janet Lever, *La locura por el fútbol*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 358 pp.

asistentes a un partido de fútbol, que más allá de desfogar la presión y estrés de las jornadas de trabajo, tan común en nuestros días, llevaban al enfrentamiento extra-fútbol, más allá del campo de juego, como por ejemplo el caso del derby del fútbol español, Real Madrid vs. Barcelona, donde el nacionalismo y la rivalidad Cataluña vs. Castilla, ha encontrado en el juego una forma más de expresión.

Tratando de entender el debate que propone: el fútbol es un juego o un deporte, es necesario leer el libro de Roger Caillois, *Los juegos y los hombres. La máscara y el vértigo*,<sup>36</sup> en él nos explica el significado del juego, sus características, sus categorías y compenetraciones, destacando el apartado en el cual se analiza las aportaciones del juego a la cultura. Discutiendo el mismo tema no podemos omitir el trabajo de Johan Huizinga, *Homo ludens: el juego y la cultura*,<sup>37</sup> quien explica la importancia del juego en la transformación de la cultura, comparte ideas y realiza preguntas para entender la cosmovisión de una palabra que conlleva un significado importante para la comprensión el comportamiento del hombre en sociedad.

El estudio de los deportes desde un punto de vista sociológico, pero al mismo tiempo tomando como ejemplo algunos otros deportes identificados con la cultura de un país, es el caso de Eduardo Archetti en: *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*,<sup>38</sup> en el que a través de sus páginas conocemos la formación cultural por medio de dos deportes marginales y representativos del sentir gaucho, el fútbol y el boxeo, explicando también el éxito de los argentinos en las carreras de autos donde se demuestra su formación académica y representativa de la elite, cuyo pasado se encuentra en el continente europeo.

---

<sup>36</sup> Roger Caillois, *Los juegos y los hombres. La máscara y el vértigo*, Traducción de Jorge Ferreiro, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 331 pp. (Colección Popular 344)

<sup>37</sup> Johan Huizinga, *Homo ludens: el juego y la cultura*, España, Alianza Editorial / Emecé, 2004, 287 pp.

<sup>38</sup> Eduardo Archetti, *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2001, 128 pp. (Colección Popular 593)

Dentro de este apartado encontramos cuatro casos mexicanos; el primero gracias al trabajo realizado por Andrés Fábregas Puig, publicado en el 2001 bajo el sello del El Colegio de Jalisco con dos resultados: *Lo sagrado del Rebaño. El fútbol como integrador de identidades* y *Hermandad chiva*, libros con rigor académico que analizan estos fenómenos en torno al Club Deportivo Guadalajara.<sup>39</sup> En el segundo caso, encontramos la investigación realizada por Gabriel Angelotti, que analiza la integración de identidades a través de un equipo de fútbol, intitulado “La dinámica del fútbol en México. La construcción de identidades colectivas en torno al Club de Fútbol Pachuca en nuestros días.”,<sup>40</sup> el cual nos ayuda a comprender un poco esa pasión, que en ocasiones es difícil de explicar, que genera el fútbol en las sociedades actuales.

En tercer lugar la obra de Claudia Palma, *El mundo del fútbol. Su impacto social, político y comercial*,<sup>41</sup> quien realiza un estudio dirigido a resaltar la importancia del fútbol en la sociedad, sus consecuencias con la política y en el aspecto comercial, el cual ha sido vital para que este deporte influya en la vida cotidiana.

Y por último el estudio de caso del antropólogo poblano Fernando Huerta, nombrado *El juego del hombre. Deporte y masculinidad entre obreros de Volkswagen*,<sup>42</sup> el libro está respaldado por un interesante marco teórico-metodológico que le permite al autor analizar las entrevistas y las experiencias personales en torno a un colonia habitada por trabajadores de una empresa transnacional, que entre sus múltiples actividades encuentran la práctica de los deportes, en donde se expresan la masculinidad, la amistad, el espíritu de lucha, el trabajo en equipo, pero

---

<sup>39</sup> Andrés Fábregas Puig, *Lo sagrado...*, op. cit. y *Hermandad chiva*, Fotografías de Alberto Gómez Barbosa, México, El Colegio de Jalisco, 2001, 29 pp.

<sup>40</sup> Gabriel Angelotti Pasteur, “La dinámica del fútbol en México. La construcción de identidades colectivas en torno al Club de Fútbol Pachuca en nuestros días. Primera parte” en: *Educación Física y Deportes*, Revista Digital, Año 10, No. 82, Marzo de 2005, Buenos Aires, Argentina. <http://www.efdeportes.com/>

<sup>41</sup> Claudia Palma Rubín de Celis, *El mundo del fútbol. Su impacto social, político y comercial*, México, Porrúa, 1997, 113 pp. + XXVI

<sup>42</sup> Fernando Huerta Rojas, *El juego del hombre. Deporte y masculinidad entre obreros de Volkswagen*, Introducción de Daniel Cazés, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla / Plaza y Valdés Editores, 1999, 279 pp.

sobre todo la satisfacción de triunfo y adrenalina que genera la práctica de una actividad física, sin olvidar los elementos lúdicos que se presentan en jugadores no profesionales.

### ***Literatura: cuentos, novelas y poemas***

En este apartado destaca particularmente un libro considerado como el mejor del género: *El fútbol a sol y sombra*, del reconocido escritor uruguayo Eduardo Galeano,<sup>43</sup> una obra maestra que ha merecido varias reimpresiones y ediciones publicadas en varios países. Es cierto que este libro no cumple todos los requisitos que la academia exige, pero su concepción del fútbol mundial puede considerarse como una punta de lanza para investigaciones históricas, sociológicas y de cualquier índole. La forma en cómo aborda la invención del fútbol moderno, su diseminación, la asimilación en otras latitudes, los componentes del juego –futbolistas, fanáticos, árbitros, directivos- las grandes figuras, los mundiales, la mercadotecnia, los medios de comunicación y la infinidad de frases que se pueden hilar en torno al fútbol, dan como resultado que el fútbol deje ser una actividad fuera de la cancha y se conviertan también en asunto de papel y pluma.

En nuestro medio existen infinidad de escritos sobre el fútbol y los más socorridos son en este rubro literario, donde destacan principalmente tres obras: la primera es la compilación de Juan José Reyes e Ignacio Trejo Fuentes, bajo el título de *Hambre de gol*,<sup>44</sup> que es una interesante mezcla de poemas, cuentos, obras de teatro, entrevistas, semblanzas, historias y anécdotas en torno al fútbol; el gol, el penalty, la emoción en las gradas, los grandes jugadores del fútbol, los equipos históricos, los mundiales, los fracasos e infinidad de tópicos, que son

---

<sup>43</sup> Eduardo Galeano, *El fútbol a sol y sombra*, Cuarta Edición, México, Siglo XXI, 2000, 279 pp. (La creación literaria)

<sup>44</sup> Juan José Reyes; Ignacio Trejo Fuentes, (compiladores), *Hambre de gol. Crónicas y estampas del fútbol*, México, Cal y Arena, 1998, 412 pp.

tratados por varios autores en esta obra única en la historiografía del fútbol en México.<sup>45</sup> La segunda es la realizada por el ex-futbolista Jorge Valdano, en *Cuentos de Fútbol* (publicado en dos volúmenes);<sup>46</sup> es una compilación con gran valor literario de los escritos de autores que nos demuestran que el fútbol es memoria y que está es vida. Los inicios del jugador, los accidentes, la presión de atajar un penal o convertir un gol que de un campeonato, son un pretexto ideal para escribir y hacernos soñar en torno al deporte de las patadas.<sup>47</sup> Finalmente la novela de reciente

---

<sup>45</sup> Los participantes en este libro se mencionan a continuación: Juan José Reyes, Ignacio Trejo Fuentes “Presentación”, Juan Villoro “Entrevista con Ángel Fernández”, Mempo Giardinelli “El hincha”, José Woldenberg “Desdichas y dichas de un fan del Necaxa”, Ignacio Trejo Fuentes “Carlos Reinoso sigue reinando”, A. J. Ayer “La Copa del Mundo”, Félix Fernández Christlieb “¿Famosos, conocidos o anónimos?”, Leo Eduardo Mendoza “Santaclos porrista”, Héctor de Mauleón “Antonio Carbajal a su entrenador: Hijo de la chingada”, Efraín Huerta “Un deporte, unos escritores”, Miguel Hernández “Elegía al guardameta”, Juan José Reyes “Diego Maradona. Hugol”, Josefina Estrada “Los miré jugar tan en serio. Tan como juegan los hombres. De ahí que les resulte tan difícil perder; una mujer o un partido, qué más da”, Alejandro Toledo “Bonifacio Núñez, entre vientos sembradíos”, Pier Paolo Pasolini “Un lenguaje de poetas y prosistas”, Vicente Leñero “Gol (pieza en un acto”, Fernando Mejía Barquera “Los campeonísimos once hermanos”, Antonio Deltoro “Tres poemas”, Pedro Ángel Palou “La filosofía del portero”, José Antonio Alcaraz “Más música y menos fútbol”, Javier García-Galiano “La sombra de los héroes”, David Huerta “Tantos años después”, Héctor Anaya “El cazagoles”, Evgueni Evtushenko “La embriaguez del fútbol”, Alberto Arriaga “El amor a la camiseta”, Eusebio Ruvalcaba “Bienvenido, papá. Un recuerdo”, Alejandro Toledo “Fernando Marcos: ejercicio de la memoria”, Marcial Fernández “México-Zambia con tiros penales”, Jaime Tubo Gómez “20 de diciembre de 1962, la noche que pudo cambiar la historia”, Sergio Guzmán “Con el sol en la cara”, Fernando del Paso “Entrevista con Eduardo Kahane”, Jomi García Ascot “Cuarenta años de fútbol en México”, Diego García del Gállego “Football clásico versus Fútbol Light (apuntes en WM de un artista plástico”, Rafael Alberti “Oda a Platko”, Felipe Garrido “Buena memoria”, Ana Luisa Calvillo “Para recordar al Zurdo López”, Javier García-Galiano “El círculo central”, Héctor de Mauleón “El hombre que hizo nacer un clásico”, Armando Ramírez “El campo de fútbol se vuelve el corazón del barrio”, *Papeles Celtas* “Pequeña muestra de literatura arbitral”, Mario Enrique Figueroa “La Maradona”, José Antonio Bravo Flores “Recuerdos de un Mundial que se nos fue. Entrevista con Javier el Vasco Aguirre”, Gerardo de la Torre “Pena máxima”, Eduardo Langagne “Tarjeta roja”, José Francisco Conde Ortega “Una cáscara y un sueño”, Leo Eduardo Mendoza “Don Venancio y su fantasma. Pirata”, Marco Antonio Campos “Un país fantástico”, Luis Miguel Aguilar “Pelé: una conferencia de prensa”, Rafael Pérez Gay “Necaxa, 1966”, Vinicius de Moraes “Canto de amor y angustia”, Albert Camus “Lo que le debo al fútbol”, Pilar Jiménez Trejo “Hugo Sánchez: ontología del gol”, Roberto Pliego “La trama” y León Krauze “Mister Roberts”.

<sup>46</sup> Jorge Valdano, (selección y prólogo), *Cuentos de Fútbol*, España, Alfaguara, 1997, (Extra); y del mismo autor *Cuentos de Fútbol 2*, España, Alfaguara, 1998, 338 pp. (Extra)

<sup>47</sup> Los títulos de los cuentos y sus autores se muestran a continuación: Luis Miguel Aguilar “El gran toque”, Josefina R. Aldecoa “El mejor”, J.J. Armas Marcelo “Como un mariscal de campo”, Rafael Azcona “Gol”, Mario Benedetti “Puntero izquierdo”, Juan Bonilla “A veces es peligroso marcar un número de teléfono”, Martín Casariego “El fútbol y la vida”, Jorge Cela Trulock “Tréboles y margaritas”, Álvaro Cepeda Samudio “Desde que compró la cerbatana ya Juana no se aburre los domingos”, Humberto Costantini “Insai derecho”, Javier García Sánchez “El Uruguayo”, Manuel Hidalgo “Muchas ocasiones”, Ramón Irigoyen “El ahorro es de abejorros”, Joaquín Leguina “El gol del triunfo”, Ana María Moix “Un día, de repente, sucede”, Daniel Moyano “Tía Lila”, Juan Manuel de Prada “Vidas paralelas”, Soledad Puértolas “De Zaragoza a Madrid”, Antonio Skármeta “La composición”, Pedro Sorela “Cespedología. Curso acelerado para inflabalcones primerizos”, Francisco Umbral “El saque de Cela”, Patxo Unzueta “La enfermera y el futbolista” y Vicente Verdú “El Elche C. de F.”.



publicación firmada por Javier García-Galiano y con el nombre de *Cámara húngara*,<sup>48</sup> es el resultado de un fenómeno importado de las barras bravas argentinas hacia los estadios en México. García-Galiano, toma el caso específico de la barra creada por el equipo Tuzos del Pachuca, su gestación y toda la serie de intereses que se crearon alrededor de ella. Traición, pasión, alcoholismo, corrupción y un desenlace caótico, nos llevan a leer hasta la última página de esta novela, que demuestra que el fútbol está tan presente en nuestras vidas que se nos ha olvidado su parte mágica y lúdica que tanta falta nos hace recordar. Como se sabe los balones de fútbol son redondos, casi iguales a la estructura del planeta tierra, a través de este tipo de metáforas Vladimir Dimitrijević, nos relata en *La vida es un balón redondo*,<sup>49</sup> las características, similitudes y diferencias entre juego y fútbol, las aportaciones de éste a la vida cotidiana y otras singularidades que pueden ser analizadas gracias a esta práctica deportiva.

El género del cuento en ocasiones ha sido olvidado, pero éste ha tenido buenos exponentes y el fútbol no podía resistir esta tentación, en especial de un grupo de escritores mexicanos que conjuntaron sus conocimientos y habilidades literarias con su pasión por el fútbol, a través de *También el último minuto, cuentos de fútbol*,<sup>50</sup> personajes como Vicente Leñero, Carlos Cuarón y Gustavo Marcovich, echaron a volar la imaginación para esta colaboración.<sup>51</sup>

---

<sup>48</sup> Javier García-Galiano, *Cámara húngara. Novela*, México, Joaquín Mortiz, 2004, 119 pp. (Colección: Narradores Contemporáneos)

<sup>49</sup> Vladimir Dimitrijević, *La vida es un balón redondo*, Traducción de Antonio Castilla Cerezo, México, Sexto Piso, 2005, 139 pp.

<sup>50</sup> Marcial Fernández, (antólogo), *También el último minuto, cuentos de fútbol*, México, Ficticia, 2006, 312 pp. (Ediciones del Futbolista 5)

<sup>51</sup> Los títulos de los cuentos son: Vicente Leñero "Hoy juegan", Félix Fernández Christlieb "Off-the-record", Alejandro Estivill "El león de bongor", Antonio Ramos Revillas "Entrada sucia", Mauricio Carrera "Trabuco", Leo Mendoza "El remate", Federico Fernández Christlieb "El tiro", Eduardo Langagne "Tarjeta roja", Gerardo Martínez "La mejor estrella de la concha", Carlos Cuarón "Tacos de hongos", Javier García-Galiano "Oración del jardinero", Arturo Trejo Villafuerte "De cómo mi vida comenzó a rodar como un balón", Felipe Garrido "Rezagos y anexas", Carlos López Beltrán "El pase quieto", Rafael Ramírez Heredia "Con el foul a cuestas", Gerardo de la Torre "Pena máxima", Ignacio Trejo Fuentes "Partido en dos", Darío Carillo "Último partido", Gustavo Marchovich "Puro cuento", José Francisco Conde Ortega "Una excursión", Diego García del Gállego "El resultado perfecto" y Marcial Fernández "La maldición de los penales".

En este apartado destacan los escritos de Juan Villoro, quién aprovechando el pretexto del fútbol nos ofrece una perspectiva cultural y metafórica en *Dios es redondo*,<sup>52</sup> una obra que aprovechó la coyuntura del Mundial 2006 celebrado en Alemania para ser ampliamente publicitado. Los textos de Villoro han sido publicados en distintas vertientes y géneros como el caso de *Los once de la tribu. Crónicas*,<sup>53</sup> en donde el fútbol es tratado como un punto vital del ocio, la igual que en “El balón y la cabeza”,<sup>54</sup> en donde la mente recrea situaciones gracias a la maravilloso del fútbol.

En los ficheros se han quedado un buen número de ejemplos de esta clasificación, muchos escritores han tomado al fútbol como parte de una novela, cuentos u otros escritos con tintes literarios, sin que este juego sea el motor principal. Mario Vargas Llosa,<sup>55</sup> Albert Camus,<sup>56</sup> Mario Benedetti<sup>57</sup> y otros, no han podido resistir la cautivación por el fútbol; entre los que se encuentra el escritor mexicano Carlos Monsiváis, que a través de su peculiar estilo de escritura nos describe la pasión y las manifestaciones populares que provoca una copa del mundo en un país tercermundista.<sup>58</sup>

---

<sup>52</sup> Juan Villoro, *Dios es redondo*, México, Planeta, 2006, 223 pp.

<sup>53</sup> Juan Villoro, *Los once de la tribu. Crónicas*, México, Punto de lectura, 2005, 330 pp. + Apéndice

<sup>54</sup> Juan Villoro, “El balón y la cabeza”, en: Staccioli, Andrea, *En el nombre del fútbol. Fotografías*, Con la colaboración de Mónica Maristain, México, Ediciones B, 2005, pp. 104-114.

<sup>55</sup> Mario Vargas Llosa, *Los cachorros*, La Habana, Cuba, Casa de las Américas, 1968.

<sup>56</sup> Albert Camus, “Lo que le debo al fútbol” en Reyes, Juan José e Ignacio Trejo Fuentes (compiladores), *Hambre de gol. Crónicas y estampas del fútbol*, México, Cal y Arena, 1998, pp 373-375.

<sup>57</sup> Mario Benedetti, “Fin de semana”, “Conciliar el sueño” y “Cambalache” en: Buzón *de tiempo*, México, Alfaguara, 2003, pp. 17-26 y 33-35.

<sup>58</sup> Carlos Monsiváis, “¡¡¡Gooo!!!! Somos el desmadre” en: *Entrada libre. Crónicas de la sociedad que se organiza*, Decimoprimer reimpresión, México, Era, 2001, pp. 202-236.



### ***Crónica deportivas, estadística y de análisis***

Si nos apegamos estrictamente a la metodología de la investigación, este apartado es vital para entender cómo ha sido abordado el estudio de fútbol por la historia. Pero vayamos por partes, como lo indicamos en el subtítulo. La crónica nació de la mano del fútbol, desde los primeros juegos en la Inglaterra imperial, este tipo de escritos han acompañado el devenir histórico del balompié. Esos recuentos de partidos memorables, curiosidades dignas de mencionar, goles de antología y sin fin de aventuras son lo que nos proporciona esta actividad. En los últimos años y bajo el sello de Editorial Clío, el fútbol mexicano se ha beneficiado con la publicación en seis volúmenes de la historia del fútbol en nuestro país, desde su llegada a México en la última década del siglo XIX hasta los últimos cambios suscitados en el fútbol nacional en los albores del nuevo milenio, pasando por la influencia británica, el dominio español, los primeros clubes, las rivalidades, los torneos, el conflicto de intereses, el profesionalismo, las dinastías y los grandes jugadores nacionales y extranjeros. Sin embargo, esta serie de publicaciones entran más en el terreno de la divulgación, al privilegiar la iconografía y reducir el texto a breves comentarios, aunque con datos importantes, pero se denota la falta de un análisis que dé respuestas a las interrogantes que genera la práctica del fútbol en nuestro país.<sup>59</sup> Al igual que la serie histórica del fútbol mexicano, Clío ha publicado en dos volúmenes más el andar específico de la Selección Nacional de Fútbol por las canchas del mundo; sus aventuras, derrotas, frustraciones y las pocas

---

<sup>59</sup> Javier Bañuelos Rentarías, *Balón a tierra (1896-1932)*, Segunda Edición, México, Clío, 1998, 86 pp. (Crónica del fútbol mexicano, Volumen I); Carlos Calderón Cardoso, *Por amor a la camiseta (1933-1950)*, Segunda Edición, México, Clío, 1998, 86 pp. (Crónica del fútbol mexicano, Volumen II); Greco Sotelo, *El oficio de las canchas (1950-1970)*, Segunda Edición, México, Clío, 1998, 86 pp. (Crónica del fútbol mexicano, Volumen III); Javier Bañuelos; Carlos Calderón; Greco Sotelo; León Krauze, *Los años difíciles (1970-1986)*, México, Clío, 1998, 86 pp. (Crónica del fútbol mexicano, Volumen IV); León Krauze, *Moneda en el aire (1986-1998)*, México, Clío, 1998, 86 pp. (Crónica del fútbol mexicano, Volumen V); Carlos Calderón Cardoso, *Vientos de cambio (1997-2001)*, México, Clío, 2002, 87 pp. (Crónica del fútbol mexicano, Volumen VI).

satisfacciones que ha dado a la afición, desde la formación del primer equipo nacional allá en el lejano año de 1923, hasta la consecución de la Copa FIFA Confederaciones en 1999. Igualmente destaca por su iconografía, valiosos datos de jugadores importantes y otras cosas que ha generado el fútbol entre los mexicanos.<sup>60</sup>

Por lo regular el fútbol arroja infinidad de estadísticas, las cuales requieren de un tratamiento especial, aunque realmente aportan poco para un análisis histórico del fútbol en general. Dentro de este tipo de obras se pueden rescatar los trabajos de Isaac Wolfson,<sup>61</sup> libros basados en esos números que arroja el fútbol después de cada partido, los torneos de liga, de copa, goleadores, entrenadores, campeonatos y todos los records de nuestro balompié. Estos textos también hacen hincapié en la importancia de rescatar la historia deportiva, como parte integral del ser humano, dándole la importancia a los clubes y por ende al aficionado, haciendo el análisis de todos los campeonatos de liga, de los equipos que han participado, los estadios, los duelos internacionales en territorio mexicano e infinidad de curiosidades, que hacen imprescindible su consulta para los amantes de la historia del fútbol mexicano. En este rubro se encuentra el libro de Francisco Javier González, el cual privilegia los datos precisos, las tablas que clarifican un poco los números y demás situaciones que genera el fútbol.<sup>62</sup>

El fútbol mexicano también se ha beneficiado de hombres que expresaron sus pensamientos sobre este deporte, sus orígenes y su impacto actual, como es el caso de Fernando Marcos, el único personaje que vivió todo lo que se puede ser en el fútbol: jugador, árbitro,

---

<sup>60</sup> Carlos Calderón Cardoso, *La Selección Nacional. I. Con el orgullo a media cancha (1923-1970)*, México, Clío, 2000, 86 pp; Greco Sotelo, *La Selección Nacional. II. Por la senda del triunfo (1970-1999)*, México, Clío, 2000, 86 pp.

<sup>61</sup> Isaac Wolfson, *Historia Estadística del Fútbol profesional en México. Primera División 1943-1996*, Segunda Edición, México, Nuestra República, 1996, 330 pp; Pedro Ángel Palou, Isaac Wolfson, *Medio siglo de fútbol profesional en Puebla, 1944-1996*, México, Nuestra República, 1997, 210 pp.

<sup>62</sup> Francisco Javier González, *Fútbol Mexicano. Primera División. Quién es Quién*, Prólogo de Emilio Butragueño, México, Just & Tolne Editorial, 1997, 285 pp.

entrenador, directivo y comentarista deportivo. Su libro titulado *Mi amante el fútbol*,<sup>63</sup> es una visión rápida pero con finos detalles del inicio del fútbol en nuestro país desde el punto de vista de Marcos. No se puede dejar de mencionar la obra de Manuel Seyde, *La fiesta del alarido*,<sup>64</sup> que se publicó con motivo de la disputa del IX Campeonato Mundial de Fútbol celebrado en México en 1970, en esta obra se incluyen los antecedentes del fútbol amateur y profesional en nuestro país hasta 1969, el andar de la selección nacional, el campeonato en su esplendor, sus figuras y del cómo los mexicanos se dejaron llevar por una pasión mundial, que se convirtió en mexicana por un mes, gracias a los grandes partidos que brindaron las selecciones participantes, algunos de ellos considerados mundialmente como los mejores encuentros históricos (por ejemplo, Brasil-Inglaterra e Italia-Alemania). Pero el trabajo de Seyde también debe ser analizado como un antecedente crítico de los malos manejos del fútbol en el país, pues fue el primero en denunciar a la Federación Mexicana de Fútbol, en complicidad con los medios de comunicación en el país, como un organismo que hacía lo que quería. Y por último tenemos el libro del polémico comentarista José Ramón Fernández, quien aprovechando sus conocimientos y experiencias personales las plasmó en *El fútbol mexicano: ¿un juego sucio?*,<sup>65</sup> en el cual critica a los dueños del fútbol en México, las trampas y los fracasos de la Selección Nacional de Fútbol, y el largo camino que ha tenido que recorrer el fútbol para convertirse en una diversión de alcance mundial.

En el ámbito regional michoacano, destaca la obra del profesor Crispín Duarte Soto, quien es cronista del municipio de Zitácuaro, y bajó el nombre de *Historia del Deporte en Zitácuaro*,<sup>66</sup> el autor nos narra el desarrollo de diferentes deportes, poniendo especial énfasis en el caso del fútbol, describe los primeros equipos, su arraigo y por supuesto sus jugadores más destacados.

---

<sup>63</sup> Fernando Marcos, *Mi amante el fútbol*, México, Grijalbo, 1980, 200 pp. + Fotos

<sup>64</sup> Manuel Seyde, *La fiesta del alarido*, México, Excélsior, 1970, snp.

<sup>65</sup> José Ramón Fernández, *El fútbol mexicano: ¿un juego sucio?*, México, Grijalbo, 1994, 179 pp.

<sup>66</sup> Crispín Duarte Soto, *Historia del Deporte en Zitácuaro*, México, Edición del autor, 2004, 224 pp.

En el otro extremo al noreste del estado encontramos una obra que reúne el origen, diseminación, desarrollo y éxito del fútbol practicado en Zamora; su autor Gabriel Becerra Nava, comparte su pasión y nos entrega *Zamora tierra de futbolistas*,<sup>67</sup> en el libro se puede encontrar desde el origen del juego, aunque sus fuentes no son las pertinentes. Se menciona como parte importante la presencia de un equipo en el máximo circuito y por supuesto la exportación de jugadores a equipos consolidados del país. No puede faltan los escenarios destinados para su práctica y el sentimiento de identidad y arraigo que el fútbol genera entre sus pobladores.

El fútbol practicado en México tiene distintos orígenes, en cada región su llegada y asimilación responde a las características propias de lugar, tal es el caso de la ciudad de San Luis Potosí, sus fútbol amateur en una primera instancia y profesional en una segunda, lleva de la mano el interés por promoverlo y por la importancia social que éste generaba, en especial en su ámbito profesional. Antonio Loría de Regil, nos comparte esta situación en *Azul y Oro. Éxitos y fracasos del fútbol potosino*,<sup>68</sup> a través de fuentes hemerográficas y orales.

### ***Historia de clubes y biografías de jugadores***

En esta sección sólo se incluyen los libros publicados en México, aunque en Sudamérica y Europa se han publicado buenas historias de los clubes más representativos del fútbol mundial.<sup>69</sup>

---

<sup>67</sup> Gabriel Becerra Nava, *Zamora tierra de futbolistas*, Zamora, Michoacán, Universidad de Zamora, 2004, 134 pp.

<sup>68</sup> Antonio Loría de Regil, *Azul y Oro. Éxitos y fracasos del fútbol potosino*, Prólogo de Alberto Guerra, México, Servicios Editoriales Debajo del Agua, 2005, 113 + Fotos

<sup>69</sup> En Argentina destaca: Comisión de asuntos históricos, *La historia de Vélez Sarsfield (1910/1980)*, Buenos Aires, 1980. En Brasil: Mário Filho, *Histórias do Flamengo*, Río de Janeiro, Record, 1966. En Uruguay: Sergio Decaux, *Peñarol campeón del mundo*, Montevideo, 1970. (Colección <<100 años de fútbol>, Número 21). En Chile: Carlos Ossa, *La historia de Colo-Colo*, Santiago de Chile, Plan, 1971. En España: A. Bellom, (dir.), *Historia del Real Madrid*, Madrid, Universo Editorial, 1990; Jimmy Burns Marañón, *Barça: la pasión de un pueblo*, Traducción de Antonio Padilla, España, Anagrama, 1999, 446 pp. (Crónicas 40)

Un ejemplo, sería el trabajo realizado por el historiador español Ángel Bahamonde,<sup>70</sup> el cual mediante la historia del famoso equipo de fútbol Real Madrid, trata de explicar la evolución política y social de España durante prácticamente todo el siglo XX. La institución merengue que nació en 1902 y que siempre ha jugado un papel importante en España, a través de ese odio que tradicionalmente se ha tenido hacia la capital del estado español, y sus evidentes rivalidades con Cataluña y el país Vasco. El Real Madrid, que también fue utilizado como modelo de propaganda por parte del General Franco en una época en que su gobierno no era bien visto, y que hizo de este equipo de fútbol una especie de embajador español en el continente europeo mediante sus sonados triunfos ante equipos provenientes tanto de países democráticos como de otras dictaduras.

El estudio monográfico realizado por Luciano López Vélez, *Detrás del balón. Historia del fútbol en Medellín, 1910-1952*,<sup>71</sup> nos ayuda a entender la llegada, disseminación, asimilación y desarrollo del fútbol en Colombia, específicamente en la ciudad de Medellín, lugar donde el fútbol de ese país ha desarrollado una interesante relación entre el origen de sus clubes y los grupos sociales que los apoyan. Fundamentando su trabajo en fuentes hemerográficas, nos comparte conclusiones que nos ayudan a entender la composición del fútbol sudamericano de la actualidad.

En nuestro país existen varios clubes que se han interesado por preservar su historia mediante la publicación de algún libro que complazca a los aficionados. Los clubes Guadalajara, América y Cruz Azul, los llamados tres grandes del fútbol nacional, cuentan ya con dos obras principales que relatan su historia: *Chivas. La historia oficial del Guadalajara*; *Águilas del*

---

<sup>70</sup> Ángel Bahamonde Magro, *El Real Madrid. En la historia de España*, España, Taurus, 2002, 300 pp. (Historia)

<sup>71</sup> Luciano López Vélez, *Detrás del balón. Historia del fútbol en Medellín, 1910-1952*, Medellín, Colombia, La Carreta Editores, 2004, 135 pp. (Colección Ojo de Agua)

*América, cronología de un equipo campeón*; y *La Historia Azul, 40 años en Primera División*,<sup>72</sup> son los tres libros que resaltan, los orígenes, logros, campeonatos, goleadores, anécdotas, figuras, presidentes y todo lo que rodea a las tres grandes camisetas de México.

Dentro de este tipo de publicaciones destaca una en especial, la realizada por Jorge Gómez Guzmán, por encargo de Jesús Martínez, dueño y actual presidente del primer club en México, los Tuzos del Pachuca, cuyo resultado fue un libro en edición de lujo y de poco acceso para los bolsillos limitados con el nombre de *Club de Fútbol Pachuca: 102 años de historia y estadística*.

De igual manera, la Editorial Clío ha dado a conocer mediante su fórmula iconográfica y literaria la historia de algunos de los principales integrantes de la Primera División mexicana, además de los tres grandes, Pumas de la U.N.A.M., Toluca<sup>73</sup> y Tigres, tiene sus propias historias publicadas con títulos atractivos, páginas llenas de color, buena iconografía, datos precisos y curiosidades en torno a cada equipo en particular.<sup>74</sup> Sin embargo, falta por completar esta serie con la historia de otros equipos que merecen un espacio en el cosmos historiográfico del fútbol mexicano. Recientemente y con motivo de los primeras seis décadas del fútbol profesional regiomontano –que se cumplieron en el 2005–, la actual directiva de los Rayados del Monterrey

---

<sup>72</sup> Jaime “Tubo” Gómez, *Chivas. La historia oficial del Guadalajara*, Prólogo de Emilio Fernando Alonso Rubín, México, Agata, 1998, 367 pp; Club de Fútbol América / Fernando de Haro; Omar Fuentes, *Águilas del América, cronología de un equipo campeón*, Presentación de Javier Pérez Teuffer, México, AM Editores, 2003, 218 pp; Antonio Rodríguez García; Manuel Velázquez Martínez, *La Historia Azul, 40 años en Primera División*, Tercera Edición, México, Club Deportivo Social y Cultural Cruz Azul, 2005, 128 pp.

<sup>73</sup> De algunos equipos se han publicado buenas crónicas, como en el caso de los “Diablos Rojos” del Toluca. Véase: Alexander Naime, “En el templo del diablo. Crónica de fútbol” en *Ciudad invisible*, México, Instituto Mexiquense de Cultura / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999, pp. 125-158.

<sup>74</sup> Greco Sotelo Montaña, *Chivas. La construcción de un orgullo*, México, Clío, 1999, 87 pp.; *Los divinos diablos, Toluca*, México, Clío, 2000, 94 pp. Carlos Calderón, *Historia del Club América. 85 Aniversario*, Clío, 1999. Francisco Barón Torres, *Pumas. Historia del fútbol profesional en la UNAM*, Con la colaboración especial de Raúl Salas Adame, México, Clío, 2001, 85 pp. Miguel Lara Salazar, *Tigres. Un equipo con garra*, México, Clío, 2000, 84 pp.

encargó al periodista Jaime Luna una obra que reuniera todas las andanzas rayadas que dio luz a: *Club de Fútbol Monterrey. 60 años de historia*.<sup>75</sup>

Algunos jugadores también han sido merecedores de sus respectivas biografías y otros han recurrido a la pluma para expresar sus experiencias dentro y fuera del terreno de juego. En el ámbito internacional son de sobra conocidos los trabajos en torno a las figuras de Pelé y Maradona, y otros tantos de acuerdo al país de origen donde se han convertido en verdaderos ídolos. En nuestro país destacan los títulos: *La estrella de Jorge Campos*<sup>76</sup> y *Un crack mexicano: Alberto Onofre*<sup>77</sup>, los cuales mediante las figuras principales del guardameta acapulqueño de fama mundial, y del fino mediocampista del Guadalajara de finales de los sesentas, entretejen dos historias de vida entorno al deporte de las patadas.

Pocos futbolistas también han hecho sus intentos por publicar sus propias contribuciones. A nivel mundial el argentino naturalizado español Jorge Valdano es toda una institución en el tema, ha analizado el éxodo de futbolistas sudamericanos a Europa, los componentes del juego, las rivalidades y estilos propios de cada país; sus vivencias en Argentina y España, su paso por los mundiales y su etapa post-jugador profesional.<sup>78</sup> El holandés Johan Cruyff, considerado uno de los mejores jugadores del mundo, aporta su sabiduría mediante escritos que enlazan su vida con el fútbol y todo su entorno.<sup>79</sup> La perspectiva de un entrenador, en especial de un argentino obstinado con la filosofía del juego, es el motivo el libro escrito por Ángel Cappa, quién nos

---

<sup>75</sup> José Jaime Luna Peña, *Club de Fútbol Monterrey. 60 años de historia*, Monterrey, Nuevo León, México, Grupo Editorial Milenio, 2005, 160 pp.

<sup>76</sup> Roberto Pliego Martínez, *La estrella de Jorge Campos*, Fotos de Ernesto Lehn, México, Cal y Arena, 1994, 77 pp.

<sup>77</sup> Agustín del Moral Tejeda, *Un crack mexicano: Alberto Onofre*, Prólogo de Ignacio Matus Jiménez, México, Universidad Veracruzana / Ficticia, 2003, 152 pp. (Ediciones del Futbolista 2)

<sup>78</sup> Jorge Valdano tiene varias publicaciones entre las que destacan: *El miedo escénico y otras hierbas*, España, Punto de lectura, 2003, 327 pp; *Apuntes del balón: anécdotas, curiosidades y otros pecados del fútbol*, Madrid, Aguilar, 2002.

<sup>79</sup> Johan Cruyff, *Mis futbolistas y yo*, Barcelona, Ediciones B, 1997; *Me gusta el fútbol*, Edición y prólogo de Sergi Pàmies, Barcelona, RBA, 2002, 138 pp.

comparte su pasión y sus conocimientos en *¿Y el fútbol dónde está?*,<sup>80</sup> cuya escritura es tan sencilla que en ocasiones parece una charla, en donde por supuesto uno quisiera aportar sus propios comentarios.

Modestamente en México el legendario portero del Campeonísimo Guadalajara Jaime *El Tubo* Gómez<sup>81</sup> y Félix Fernández, portero del Atlante dan sus puntos de vista sobre el fútbol gracias a su experiencia.<sup>82</sup> Como un libro de opinión y sugerencias podemos catalogar el texto del ex jugador y mundialista mexicano, Juan Ignacio Basaguren, quién en *Fútbol adentro ¿Podrá México ganar alguna vez?*,<sup>83</sup> nos expone sus conocimientos y experiencia, y evidencia las deficiencias del fútbol nacional.

En pocas partes del mundo las vivencias infantiles, juveniles y de la edad adulta son compartidas por alguien, pero este es el caso de Tomás Calvillo Unna, quién en *Enseñanzas del fútbol*,<sup>84</sup> a través de relatos breves pero profundos, nos adentra a un mundo donde el balón es el protagonista y actor fundamental para diversas anécdotas e historias.

### **Aspectos teóricos y metodológicos de la presente investigación**

Aunque el fútbol no deja de ser un simple juego, esta práctica deportiva marcha estrechamente unida al devenir histórico y social del siglo XX. Sin embargo, las ciencias sociales y en particular la historia se han olvidado un poco de él. Por tal motivo consideramos que es necesario realizar

---

<sup>80</sup> Ángel, Cappa, *¿Y el fútbol dónde está?*, Prólogo de César Luis Menotti, México, Ficticia, 2004, 276 pp. (Ediciones del Futbolista 3)

<sup>81</sup> Jaime “Tubo” Gómez, *Chivas. La historia... op. cit.*

<sup>82</sup> Félix Fernández, *Guantes blancos. Las redes del fútbol*, México, Ficticia, 2002, 217 pp.

<sup>83</sup> Juan Ignacio Basaguren, *Fútbol adentro ¿Podrá México ganar alguna vez?*, Prólogo de Lic. Alfredo Álvarez Cuevas, México, Compañía Editorial de ex-Jesuitas, 1992, 127 pp.

<sup>84</sup> Tomás Calvillo Unna, *Enseñanzas del fútbol*, Prólogo de Francisco Javier González, México, Ficticia, 2006, 140 pp. (Ediciones del Futbolista 6)



estudios de carácter histórico que tengan como tema principal el estudio de este fenómeno social, que más allá de divertir se ha mezclado con infinidad de intereses políticos, económicos, sociales y religiosos, dando lugar a la creación de identidades culturales de carácter local, regional e internacional. Con esta investigación se intenta hacer una aportación a la escasa historiografía del deporte en México, y en particular en Aguascalientes, pues no se puede negar que este tipo de actividades modificaron la cotidianidad y las costumbres en el siglo XX.

Cómo fue que el fútbol se fue insertando paulatinamente en la vida cotidiana del hombre, y porqué éste gasta tanto tiempo en esta diversión, al grado que se han creado empleos específicos que en la historia de la humanidad no se habían visto nunca, como cronistas deportivos, narradores de radio y televisión, quinielas deportivas, promotores, directivos y por supuesto futbolistas que se dedican exclusivamente a patear balones, a ensanchar la nomenclatura de héroes, a crear identidades mediante símbolos representativos, como banderas u otros objetos; sin dejar de mencionar el color tan importante para diferenciar equipos y darle colorido a la fiesta del fútbol. Sólo hay que observar el semblante de los espectadores ante la falla de un penal o un gol cantado, o cuando el juego colectivo distribuye el balón por toda la cancha y se culmina con anotaciones que dan orgullo y satisfacción grupal y personal, que producen emociones, frustraciones y catarsis, gracias a esos goles, atajadas o jugadas acrobáticas.

Otro punto de análisis son los asistentes a un estadio de fútbol, que tienen objetivos diferentes, los cuales le dan colorido a la batalla de veintidós hombres en pos de un objeto esférico, dirigidos por el árbitro y sus ayudantes que cooperan con él en sus decisiones casi siempre polémicas y que no convencen a nadie. Existen los fanáticos que se integran a una porra o grupo de animación, y los que apoyan sin pertenecer a un grupo, pero que están con su equipo hasta la muerte. Otros se dedican a analizar el juego, demostrando conocimiento del fútbol y de

sus movimientos, y por último se encuentra el grupo de personas que no necesariamente apoya al equipo o disfruta del fútbol, sino más bien se aprovechan de su poder económico para acceder a la comodidad que ofrecen los estadios de fútbol, lugares donde también se disfruta de buena comida y buena bebida, y otras diversiones que los alejan del juego, pareciendo más bien una reunión privada o social en medio de una gran multitud.

Los estadios de fútbol en todo el mundo son perfectos para entender el comportamiento de las sociedades actuales, porque hay división social, violencia, identidad, ocio y afición por algo. Estas minisociedades pueden colaborar a explicarnos el porqué el ser humano se aferra a algo; es cierto que cada caso es particular, pero se pueden deducir algunas generalidades que sería interesante comparar, por ejemplo entre los asistentes a un estadio edificado en la ciudad de Aguascalientes.

Si bien es cierto que se ha intentado hacer un recuento de las publicaciones cuyo tema central es el fútbol, es importante resaltar la falta de modelos de estudio. Por tal motivo y después de revisar cientos de páginas he llegado a la conclusión, de que sólo dos obras aportan realmente un aparato crítico basado en fuentes primarias y plasman claramente los objetivos e hipótesis del tema a estudiar. Dichos libros, publicados en el viejo continente, tienen mucho en común. Se trata en primer término de la *Historia del fútbol, del juego al deporte*<sup>85</sup> debido a la autoría de Alfred Wahl; y del libro *FIFA 1904-2004. Un siglo de fútbol*, obra colectiva financiada por el organismo rector del fútbol mundial que reunió a un grupo de colaboradores bajo el pretexto de celebrar el centenario de su fundación.<sup>86</sup> Como un caso único, por emplear básicamente las herramientas de

---

<sup>85</sup> Alfred Wahl, *Historia del fútbol, del juego al deporte*, Traducción de Francesc Reyes, Italia, Ediciones B / Ediciones B Argentina, 1998, 160 pp.

<sup>86</sup> *FIFA 1904-2004. Un siglo de fútbol*, España, Pearson Educación, 2004, 320 pp. Colaboraron en esta obra: Christiane Eisenberg, Pierre Lanfranchi, Tony Mason, Alfred Wahl. Este libro está dividido en quince capítulos que se mencionan a continuación: 1. La invención del fútbol en Gran Bretaña; 2. La difusión del fútbol fuera de Gran

la historia oral, podemos catalogar el trabajo de Benjamín Luna Lujano, *Azúcar, sal y miel: medio siglo de fútbol en Costa Rica*,<sup>87</sup> que a través de los relatos de los pobladores conocemos el origen de este poblado del estado de Sinaloa, en el cual el fútbol fue parte importante como signo de identidad colectiva. Sin embargo, la falta de un aparato crítico más profundo y de una revisión más detallada de las fuentes para presentar una confrontación con respecto al relato, hace dudar acerca de las hipótesis y objetivos planteados para elaborar la historia del fútbol en una región de la república mexicana.

¿Pero qué aportaciones nos puede proporcionar una investigación histórica sobre estos temas? ¿Cómo se veía el fútbol antes, y cómo es que se fueron gestando identidades entorno a este deporte? Se ha dicho durante años que el fútbol no merece la atención de los intelectuales, pero también es cierto que el fútbol ya ha sido pretexto para que algunos escritores se interesen en él y nos regalen horas extras de entretenimiento. Sin embargo, fuera de ese toque de banalidad, consideramos que el impacto del fútbol merece investigaciones de carácter más serio, pues quizás se esté dejando en el olvido una parte importante de la historia del siglo XX, ya que los deportes nos pueden ayudar a comprender el comportamiento de las sociedades en que vivimos actualmente.

¿Cómo surgió el fútbol en la Inglaterra de la segunda mitad del siglo XIX y cómo se fue diseminando por todo el mundo? ¿Por qué si en un principio fue un juego elitista creado para que los estudiantes burgueses tuvieran una actividad física y disciplinaria, este juego derivó en el gusto de las mayorías? Sin duda que estos aspectos llaman la atención, más allá del hecho de que

---

Bretaña; 3. Los comienzos de la FIFA; 4. Hacia el profesionalismo; 5. Orígenes y comienzos de la copa del mundo y nacimiento del espectáculo deportivo; 6. Reglamento y arbitraje; 7. Estilos nacionales, técnicas y tácticas; 8. El fútbol, un lenguaje universal; 9. Las mujeres y los jóvenes; 10. Fútbol, arte, literatura y cine el deporte y el arte; 11. Política de desarrollo del fútbol en los cinco continentes; 12. La comercialización y el creciente impacto económico del fútbol; 13. Los medios y el fútbol; 14. Hacer frente los problemas políticos y 15. Conclusión y perspectivas.

<sup>87</sup> Benjamín Luna Lujano, *Azúcar, sal y miel: medio siglo de fútbol en Costa Rica*, México, DIFOCUR, 2001, 52 pp.

veintidós hombres corran detrás de un balón, por ello en la presente investigación se ha elegido el tema del balompié, no sólo por su importancia mundial sino con el propósito de responder a la interrogante ¿Por qué el fútbol no tuvo tanto impacto en la sociedad aguascalentense?

En términos generales los objetivos por cumplir en esta investigación, son los siguientes:

1) Contribuir a la realización de estudios académicos sobre el tema del deporte en general y del fútbol en particular, como uno de los fenómenos sociales más importantes del siglo XX.

2) Abordar estos estudios desde un punto de vista historiográfico y no sólo literario, periodístico o de crónica deportiva.

3) Particularmente, en el caso de Aguascalientes, intentaremos rescatar la historia de la práctica de este deporte en un medio que se ha visto condicionado por otras circunstancias, donde aparentemente el fútbol no ha tenido tanta trascendencia.

4) Se pretende hacer una contribución a la historia cultural y urbana de la ciudad, en la cual las prácticas deportivas condicionaron el desarrollo de ciertos espacios que se fueron utilizando para el empleo de las actividades físicas.

5) Demostrar que la práctica del fútbol, en la primera mitad del siglo XX, propiciaba ante todo la convivencia social, alentaba la práctica física y la camaradería entre los practicantes. El deseo lúdico de jugar generaba nuevas formas de sociabilizar entre los habitantes de la sociedad aguascalentense. Pero quizá la diversidad de otras prácticas deportivas, propicio el no desarrollo adecuado del balompié en esta ciudad.

Teniendo en consideración los puntos anteriores, el planteamiento de algunas hipótesis desarrolladas nos pueden ayudar a comprender mejor el cuerpo de este trabajo, después de una minuciosa búsqueda de fuentes y situaciones podemos argumentar lo siguiente:

Con la llegada del ferrocarril a la ciudad de Aguascalientes, a finales del siglo XIX, arribaron varios inmigrantes y con ellos las prácticas deportivas, como el béisbol y el fútbol, lo cual sorprendió a los habitantes de la ciudad causando un idilio que arraigó durante el siglo pasado. A diferencia del beisbol la consolidación del fútbol en Aguascalientes fue tardía quizás porque en dicha ciudad no existía la materia humana como para mantener viva la práctica de varios deportes.

Al inicio del siglo XX, la presencia del ocio en la sociedad aguascalentense propicio la realización de nuevas actividades entre las cuales se encuentra el deporte mediante la práctica de: béisbol, básquetbol, box, ciclismo y fútbol. Entre los promotores del deporte en Aguascalientes destaca el caso de los hermanos Carreón, los cuales a pesar de ser campeones nacionales de básquetbol y con amplio reconocimiento en la sociedad local, siempre tuvieron el deseo de seguir cultivando otros deportes entre los habitantes de la capital del estado y en el fútbol encontraron ese escaparate para impulsar la práctica física y más formas de convivencia social y sano esparcimiento.

Gracias a esto, aparecieron los espacios deportivos propicios para su desarrollo en la ciudad de Aguascalientes, algo característico de las sociedades urbanas del siglo XX. Esta ciudad de Aguascalientes contaba ya para las primeras décadas de dicho siglo con dos lugares específicos rumbo a la zona oriente para la práctica del fútbol: el Campo Morelos, de carácter privado; y el Campo Estadio, abierto para todo el público.

Paulatinamente, las rivalidades locales en otros deportes con mayor arraigo en esta ciudad, como el beisbol y el básquetbol, se traspasaron al fútbol, lo cual generó un interés especial en su práctica, pues no sólo era la novedad de observar el tan mentado deporte inglés,

sino también ver a los rivales en otros deportes como luchaban en pos del orgullo y el prestigio que la práctica de estas actividades otorgaba en el medio local.

Conforme fue avanzado el siglo y por ende el crecimiento de la población, la práctica de este deporte pasó de ser elitista a popular, y facilitó que el fútbol tuviera cada vez más seguidores, gracias a la identificación de ciertos sectores sociales por un equipo. Como en casi en todo el mundo, en Aguascalientes desde muy temprano existieron dos equipos antagónicos que despertaron una pasión; la rivalidad generada entre el equipo América (conformado por profesionistas) y el equipo Morelos (de trabajadores de las colonias populares), arraigó entre los aguascalentenses que se identificaron con alguno de los dos equipos más representativos de la primera mitad del siglo pasado. Los partidos memorables entre estos dos equipos desde entonces formaban parte de la historia del fútbol local.

El andar de estos equipos por las canchas locales, ocasionó una creciente rivalidad no sólo deportiva, sino también administrativa. Ejemplo de ello fue la constante lucha por el control de la Asociación Estatal de Fútbol, problemas que derivaron también en la profesionalización de este deporte en la entidad.

A pesar de todas las condiciones existentes, el desarrollo del fútbol en la década de 1950 llegó a tal grado que desde entonces se gestó el interés por propiciar la práctica profesional del fútbol en la ciudad, pasando del fútbol llanero al fútbol profesional, hasta llegar a la formación de un equipo de Tercera División Profesional, que representaba los anhelos e identidad local bajo el nombre de: Club Deportivo San Marcos, asociado a una empresa vitivinícola (el Brandy San Marcos), muy arraigada en ese entonces en la ciudad.

El tema de los deportes en general, y del fútbol en particular, no presentan antecedentes de obras clásicas; como ya se mencionó, la academia en México los ha relegado un poco. En el caso particular de la ciudad de Aguascalientes ya se mencionaron los pocos garbanzos de a libra.

El estudio del fútbol en nuestro país por lo general se centra en tres regiones, la Ciudad de México y su zona de influencia, la ciudad de Guadalajara y el estado de Veracruz. Las dos primeras se tomaron como referencia para entender la llegada, asimilación, imitación y desarrollo de un deporte nuevo entre los mexicanos; el motivo fue que se tienen más referencias, y en el cuál se centra la mayor parte de los seis volúmenes de la Crónica del Fútbol Mexicano editado por Clío.<sup>88</sup>

Este panorama general me permitió realizar una clasificación para entender el fútbol mexicano, habría que aclarar que no necesariamente se puede aplicar para el caso local, sin embargo proporciona una perspectiva general para conocer el comportamiento tardío y poco aceptado del fútbol en una ciudad de provincia. Cronológicamente, podemos decir que la historia del fútbol en nuestro país ha cubierto las siguientes etapas:

1) 1890-1901: introducción del fútbol en México, no se cuenta con una fecha exacta, pero este periodo coincide con el apogeo del Porfiriato, el acondicionamiento de varios espacios para las prácticas deportivas y la llegada, aunque no masiva, si muy importante de varios grupos de extranjeros para radicar en nuestro país.

2) 1902-1912: se le puede denominar como la etapa inglesa, en la cual es cierto que hay pocos equipos pero estos se organizaron y realizaron campeonatos anuales entre ellos mismos, con la particularidad de que la mayoría de sus integrantes eran de ascendencia británica, en

---

<sup>88</sup> La Editorial Clío ha publicado hasta el día de hoy seis volúmenes que compendian la historia del fútbol mexicano de 1896 hasta 2001. Además de editar la historia de los equipos: Guadalajara, América, Cruz Azul, U.N.A.M., Atlante, Necaxa y Tigres.

especial escocesa e inglesa. Se han elegido esas fechas extremas por dos razones, la primera es que al no tener una fecha exacta o aproximada de la organización de una liga de fútbol en nuestro país, he elegido el año de 1902 por ser el inicio de los torneos mencionados; y la segunda, es porque en ese año de 1912 se disolvieron la mayoría de los equipos de fundación británica por la repatriación de varios de sus integrantes a Gran Bretaña ante la inestabilidad política que vivía Europa en esos años

3)1913-1923: periodo en el cual se fundaron los equipos de extracción española que más contribuyeron a su difusión y popularización. El club España y el club Asturias, mantuvieron una cerrada lucha por la supremacía futbolística e ideológica en la capital. En otros ámbitos de la vida nacional, las diferentes facciones de la Revolución Mexicana luchaban bajo su propia trinchera y peticiones, hasta el triunfo de los constitucionalistas y la promulgación de la Carta Magna en 1917.

4) 1924-1936: el primer auge de los equipos mexicanos, en donde los cuatro campeonatos consecutivos del América y el clásico Atlante vs. Necaxa levantan pasión. En el contexto general del país el Maximato del presidente Plutarco Elías Calles y la Guerra Cristera dominaba el panorama.

5) 1937-1940: el exilio español, ya que no sólo llegaron a México intelectuales y niños debido a la Guerra Civil española. Las canchas capitalinas principalmente se benefician con la integración de varios inmigrantes de la Selección Vasca y algunos miembros del Barcelona F.C.; los jugadores de estos dos equipos habían mantenido cierta superioridad en relación a otros conjuntos al ganar en varias ocasiones la copa de España, y el conjunto catalán la primera liga disputada en 1928-1929. La república mexicana vive la expropiación petrolera y el régimen cardenista.



6) 1941-1950: El torneo de liga es de carácter nacional, durante estos años se aceptan a equipos de Jalisco y Veracruz principalmente ante el inicio del profesionalismo en 1943; con el transcurrir de los años otras ciudades del país también contaron con un equipo profesional. También destaca la desaparición de los clubes ibéricos. Los presidentes civiles de extracción priísta suceden a los regímenes militares y acaparan la presidencia de México.

7) 1950-1965<sup>89</sup>: época profesional, los títulos de liga y copa se dividen entre varios conjuntos pero destaca el “Campeonísimo Guadalajara”. Continúa la integración de futbolistas sudamericanos y centroamericanos en la mayor parte de los equipos nacionales. Se consolida el régimen político encabezado por el Partido Revolucionario Institucional.

### ***Análisis de fuentes***

¿Cómo abordar este tipo de temáticas, desde el punto de vista regional? En un principio la respuesta fue la revisión hemerográfica realizada sobre todo en el Archivo Histórico del Estado, lo cual me proporcionó importantes datos acerca de los deportes en la ciudad, durante los años veintes; en *La Voz del Pueblo* (periódico local), desde 1927, aunque esporádica, se encuentra información deportiva, en especial de beisbol y un poco menos de básquetbol. Al parecer el fútbol, en caso de haber sido practicado, no despertaba interés para la prensa. En buena medida por la situación inestable del país, así como por el poco espacio con el cual contaban los periódicos de la época, que oscilaba entre cuatro y seis páginas, las cuales estaban llenas de anuncios y notas de interés nacional así como de política local.

---

<sup>89</sup> He decidido realizar la siguiente clasificación hasta el mencionado año de 1965, apegándome al título de la tesis.

El inicio de la búsqueda fue complicado, la prensa en la época revisada centraban su atención en la política, la cultura y la sociedad principalmente; y los dedicados a contar chistes hacían eso y nada más. Sería aburrido relatar la lista de todos los periódicos que revisé, pero en uno de ellos encontré una hebra de información a la que al principio no podía hallarle su hilo conductor. Mis primeas impresiones cambiaron al descubrir en el archivo particular Alejandro Topete del Valle, la existencia de un viejo periódico deportivo en la ciudad, llamado *Vida Deportiva*, en la cual desde 1936 se ponía especial interés en el deporte de las patadas.

Entre los datos importantes es oportuno señalar la existencia de otros periódicos dedicados a los deportes: *Aguascalientes Deportivo* y *Huracán*<sup>90</sup> aunque la publicación de los tres no tiene ninguna relación, sí evidencia el interés de un grupo de personas por informar acerca de este tipo de acontecimientos en el medio local.

También en el Archivo Histórico pude consultar el Fondo Judicial Civil, la Secretaría General de Gobierno y la Fototeca; en éstos encontré datos interesantes acerca de la vida de los personajes, pude recuperar algunas imágenes y conocí la relación entre deporte y gobierno.

De igual forma la búsqueda en el Archivo Municipal de Aguascalientes y en el Archivo Particular del Prof. Alejandro Topete del Valle, me permitió encontrar datos sueltos que me ayudaron a resolver algunas dudas y a confirmar algunas hipótesis.

Con respecto a las expectativas creadas en un principio con la utilización de la historia oral, tengo que reconocer que por distinta causas no cumplió las metas trazadas. Sin tratar de justificar esta parte, la negativa, enfermedad o en su caso la no localización de la mayoría de los posibles entrevistados, limito este trabajo; por ello tengo que aceptar que la falta de mayores fuentes orales puede resultar un punto negativo para ofrecer conclusiones acerca del tema.

---

<sup>90</sup> Localizados en el Archivo Particular del Prof. Alejandro Topete del Valle.

Por último quisiera agregar que, a pesar de la falta de un mayor número de entrevistados, tuve la suerte de conocer a la señora Adriana Reinoso Chequi, que guarda entre sus álbumes fotográficas, algunas de su abuelo, el señor Alberto Chequi. En las fotografías aparece en su faceta de árbitro, también se pueden observar algunos equipos y el Campo Morelos, sin su valiosa cooperación no hubiera podido ubicar o confirmar algunos datos del capítulo II.

Otra interrogante ¿Por qué los campeonatos infantiles despertaban mayor interés? Ante la poca respuesta que la prensa del momento ofrece a este tipo de cuestionamientos y lo poco convincente de las respuestas ofrecidas por la historia oral,<sup>91</sup> traté de buscar senderos diferentes, que dieron resultado gracias a que pude acceder a la copia de una tesis de ingeniería realizada por un habitante de la ciudad a mediados del siglo pasado referente a la construcción de un club deportivo en Aguascalientes.<sup>92</sup> Con esto, aunado a la información localizada en el periódico *El Sol del Centro*, y en otro diario de la época, *El Herald*o, pudimos deducir que la década de 1950 la práctica deportiva del fútbol en la ciudad ya se había arraigado mucho más.

Con la información compilada, el siguiente paso fue la confrontación de fuentes, resolver los vacíos de información y tratar de darle un eje temático, en lugar de uno cronológico al desarrollo de un deporte que pudiera pensarse que no fue del interés de la población aguascalentense, para desmentir este tipo de aseveraciones. Ahora, creo que el trabajo cumple con la meta trazada de rescatar la práctica del fútbol aún en una ciudad como Aguascalientes. Finalmente habría que resaltar que este trabajo puede catalogarse quizá como una microhistoria, en donde no hay mucha tela de donde cortar, ya que las fuentes nacionales sólo sirven como

---

<sup>91</sup> Los entrevistados recuerdan su etapa de jugadores, pero muchas veces divagan al preguntarles acerca del contexto en general del fútbol en la localidad.

<sup>92</sup> Guillermo Antonio, Loyola Escobedo, *Proyecto para el Club Deportivo Aguascalientes*, tesis de ingeniería civil, Universidad de Guadalajara, 1950, 109 pp. + Planos

referencias, por lo que tratamos de concentrarnos únicamente en el núcleo regional y adoptar un modelo de estudio. Aunque los posibles errores son todos de mi incumbencia.

*Julio de 2007,  
entre el ir y venir constante de  
Aguascalientes a Morelia.*

## **Capítulo I**

### **Los inicios del fútbol en México**

#### **Una pasión importada de Inglaterra**

El fútbol es una pasión mexicana que fue importada como tantas otras cosas, la cual fue ganando adeptos entre algunos pobladores que viven y sueñan por y para el fútbol, situación que se representa en el equipo que se ha elegido. Es un fenómeno social a gran escala, no cabe la menor duda, tuvo una evolución paulatina dentro de las canchas nacionales. De aquellos practicantes ingleses sólo queda el recuerdo y la añoranza, de los españoles su furia, de los mexicanos y otras nacionalidades su entrega. El fútbol siempre ha sido un juego de pelota con diversas significaciones, ya sean míticas, bélicas, religiosas o lúdicas, pero el fútbol que se juega hoy en día es fruto del deporte regulado que surgió en Inglaterra en el siglo XIX, donde la era industrial y el capitalismo marcaron su camino a seguir, mediante la división del trabajo y las organizaciones colectivas como parte del proceso de civilización y racionalidad, dentro del fenómeno de la modernidad.<sup>1</sup>

En México, como en otras partes del mundo, la identificación con esta práctica fue paulatina y se aceleró un poco más cuando la confrontación se daba en contra de un equipo foráneo; al principio era la curiosidad por los movimientos físicos, el desconocimiento de las reglas, pero llegaba un momento en que se daba cuenta de que era una forma de rivalidad y fomentaba el espíritu de confrontación.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Anacleto Pons, “El mejor equipo del mundo. Estereotipos y paradojas”, en: *El fútbol o la vida*, Valencia, España, Universitat de Valencia / Col·legi Major Rector Peset, 2003, p. 72.

<sup>2</sup> Ángel Bahamonde Magro, *El Real Madrid. En la historia de España*, España, Taurus, 2002, p. 29.

Pero el fútbol no era la única actividad, los extranjeros introdujeron a la vida nacional un buen número de novedades. Al utilizar esta palabra me refiero no sólo a las prácticas deportivas, sino también al cine, la zarzuela y otras tantas distracciones que proporcionaba ese contacto con las potencias económicas de la época y por ende con la modernidad. Los mexicanos que un principio no conocían este tipo de actividades no tuvieron mucho inconveniente en involucrarse en el gusto por ellos. El beisbol fue un deporte que generó un número importante de adeptos, el boxeo en las colonias populares fue el mandón durante gran parte del siglo XX, el ciclismo propició cambios en los reglamentos de tránsito,<sup>3</sup> sin olvidar el cine y la ya añeja fiesta brava, que indudablemente captaron seguidores dependiendo de la temporada del año; el fútbol tendría que esperar algunas décadas más para ser el favorito de los mexicanos.

La presencia británica en México puede ser observada durante prácticamente todo el siglo XIX, a través de la llegada de capital, el cual puede dividirse en tres rubros: financiero, humano o de infraestructura. Con lo cual se pueden entender el impacto de algunos aspectos de la vida cotidiana del porfiriato, siendo el caso de los deportes en general y del fútbol en particular, los puntos a desarrollar durante los siguientes párrafos.

Ahora bien, cuáles fueron los factores que permitieron una importante presencia británica en nuestro país. En primer lugar habría que destacar que la Gran Bretaña experimentó cambios radicales después de la Revolución Industrial, principalmente desde mediados del siglo XVIII, en el cual la acumulación de capital permitió extender sus dominios más allá de sus fronteras gracias a la expansión industrial, en materia de comunicaciones e

---

<sup>3</sup> William Beezley, "El estilo porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo" en: *Cultura, ideas y mentalidades*, México, El Colegio de México, 1992, pp. 233 y 234.

innovaciones tecnológicas que transformaron tanto la vida urbana como rural de sus habitantes.<sup>4</sup>

El conjunto de los anteriores factores ayudaron en gran medida al auge en el sector comercial que permitió el afianzamiento del sector financiero que tan bien iban a dominar los británicos alrededor del mundo; mediante la posesión de sus colonias, en las cuales puede notarse una considerable población británica, amén de tener el control político y administrativo; y en la exportación de capitales en territorios de reciente independencia como fue el caso de América Latina, en los cuales su control estratégico resultó ser la rama económica.

En el caso particular de México, habría que destacar que la Gran Bretaña reconoció muy pronto la independencia del país<sup>5</sup>, con el objetivo claro de involucrarse en la vida económica mediante dos formas principalmente: la contratación de casas comerciales que otorgaban préstamos al gobierno y el fomento prioritario de la reactivación económica, dentro de la cual destacaban los recursos invertidos en la minería, que a causa de la guerra de independencia y de los movimientos políticos de la primera mitad del siglo XIX, había sufrido una baja considerable<sup>6</sup>, y necesitaba de una importante aportación económica y tecnológica, ya sea maquinaria o el conocimiento de los mineros extranjeros, que la Gran Bretaña podía y quería aportar a las vetas argentíferas mexicanas.

Su dominio no se concentró en tan sólo algunas actividades, sino más bien en el control, si no absoluto, sí importante de las importaciones y exportaciones, debido en gran

---

<sup>4</sup> Alma Laura Parra, “La presencia inglesa en México durante el siglo XIX” en: *Historias*, Revista de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Número 33, octubre 1994-marzo 1995, México, 1995, pp. 14.

<sup>5</sup> Luis González, “El periodo formativo” en: Daniel Cosío Villegas (Coord.), *Historia mínima de México*, México, El Colegio de México, 2000, p. 100.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 97.

medida a su experiencia con respecto a los propios mexicanos y otros grupos de inversionistas extranjeros. Además de que mantuvieron ligas estrechas con los grupos gobernantes, supieron aprovechar las ventajas diplomáticas como fuente de presión para el logro de sus objetivos.<sup>7</sup> Fueron varios los casos en que los inversionistas que se agrupaban en firmas comerciales también ocupaban puestos políticos bajo las órdenes del Imperio Británico.

Si bien es cierto que la importancia de las inversiones inglesas quizás no encuentren total concordancia con el número de individuos que llegaron a México, habría que acotar que la inexistencia de censos o lo mal realizado de ellos, no ayudan en gran medida a saber con claridad las cifras que representen su proporción del total de migrantes extranjeros avecindados en territorio mexicano. Una hipótesis en primera instancia sería la situación que vivían otras naciones en relación al ya entonces poderoso e influyente Imperio Británico, en el cual como se menciona líneas arriba su expansión fue monetaria más que de personas como pudieran ser los casos de algunas provincias españolas, francesas o asiáticas por citar algunos ejemplos.<sup>8</sup>

Pero como casi siempre, existe la excepción que confirma la regla, me explico. Aunque no se cuenta con registros ya no digamos precisos, sino por lo menos aproximados del número de personas de ascendencia británica radicados en México durante gran parte del siglo XIX, sí se conoce de la única migración no ligada a las altas esferas de la economía imperial, fue la de los mineros de Cornwall<sup>9</sup>, los cuales fueron reclutados para atender las necesidades de las

---

<sup>7</sup> Alma Laura Parra, *op. cit.*, p. 16.

<sup>8</sup> Javier Pérez Siller, “Inversiones francesas en la modernidad porfirista: mecanismos y actores” en: Javier Pérez Siller y Chantal Framausse (Coords.) *México-Francia: memoria de una sensibilidad común. Siglos XIX y XX*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla / El Colegio de Michoacán / CEMCA, 2004, Volumen I, pp. 81-125; Leonor Ludlow, “Empresarios y banqueros: entre el Porfiriato y la Revolución”, en: Clara E. Lidia (Comp.) *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México, en los siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza Editorial, 1994, pp. 142-169.

<sup>9</sup> Alma Laura Parra, *op. cit.*, p. 15.



compañías mineras que se habían integrado gracias al capital aportado por este grupo de extranjeros.

Pero qué importancia puede tener la migración de un grupo de mineros, si pensamos únicamente en su influencia económica, quizás nunca encontremos la respuesta; pero si buscamos del lado de la alimentación, sus costumbres y hábitos, además de su integración no tanto a la vida del mexicano, sino más bien a la integración a la suya propia como parte de una comunidad extranjera que supo conservar y en cierta medida heredar gran parte de su cultura.<sup>10</sup> Pero antes de pasar a explicar este punto habría que ofrecer algunos antecedentes.

Creo conveniente aclarar que atendiendo a los objetivos generales de la tesis, sólo voy a tomar el caso de las minas de Pachuca, con la consiga de encontrar algunas pistas acerca de la introducción del fútbol en México. Desde 1824, llegaron a México empresarios e inversionistas mineros ingleses con el fin de trabajar en la *Real del Monte Company* para explotar las minas del Real del Monte, en Pachuca, así como también en otros lugares que tuvieron la inversión británica en los estados de Jalisco, Zacatecas, Michoacán, Estado de México, Querétaro, San Luis Potosí, Chihuahua y Oaxaca; su consejo directivo estuvo integrado por James Vetch, Charles Tendal, John Rule y William Rule, John Buchan temporalmente Roderich Mackenzie Russell Brenchley y William Woodfield.<sup>11</sup> Con lo cual se hace constar que, a la parte directiva y administrativa, se unió la mano de obra en ciertas labores que requerían de conocimientos suficientes y adecuados para su realización. Dichos

---

<sup>10</sup> Véase: Rosario Villalobos Velázquez, *Inmigrantes británicos en el distrito minero de real del Monte y Pachuca 1824-1947. Un acercamiento a la vida cotidiana*, México, Archivo Histórico y Museo de Minería, A. C. / British Council, 2004, 120 pp.

<sup>11</sup> Alma Laura Parra, *op. cit.*, p. 17.

mineros recibían su paga a destajo, con lo cual en un periodo de cinco años, entre 1825 y 1830, llegaron a trabajar cerca de cuatrocientos hombres.<sup>12</sup>

Dentro de este tipo de migración, o sea, de la clase trabajadora destaca uno grupo en especial, los *cornish*, los cuales alcanzaron un sentido de comunidad que muy pocos grupos de extranjeros llegaron a experimentar en tierras mexicanas, esto se vio reflejado en Pachuca, lugar donde se encontraba la mencionada mina de Real del Monte. Este grupo que siempre mantuvo un contacto muy estrecho con su lugar de origen, con sus costumbres, se vio reflejado en sus estilos de vida, ya sea de índole religiosa, alimenticia, vivienda o diversiones, con lo cual ante el intercambio con mexicanas principalmente se dio una integración cultural con habitantes del país. Su larga estancia en México se vio favorecida en gran medida por el interés de invertir sus ahorros en las propias compañías que los habían traído al país.<sup>13</sup>

La presencia británica cobró más importancia a partir del último cuarto del siglo antepasado, en gran medida por que los intereses de los extranjeros en general embonaban a la perfección con las ideas del régimen de Porfirio Díaz, que preponderaba la inversión foránea en busca de la modernización de la patria. A diferencia de la primera mitad del siglo XIX, los capitales británicos se expandieron por varios rumbos de la nueva economía mexicana durante el Porfiriato, entre los que destacan los ferrocarriles, la industria de la transformación y los servicios públicos. En ellos introdujeron algunos cambios tecnológicos que les dieron buen resultado, fruto de los avances experimentados en la vieja Europa, entre los cuales podemos

---

<sup>12</sup> Véase: Robert Randall, *Real del Monte: Una empresa minera británica en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, 287 pp.

<sup>13</sup> Rosario Villalobos Velázquez, “Costumbres y tradiciones”, en: *Inmigrantes británicos, op. cit.*, pp. 43-65.

mencionar el uso de la fuerza motriz y el transporte de carga mediante el trazado de una red férrea que atendía necesidades tanto comerciales como de comunicación.<sup>14</sup>

Su población no había variado mucho, seguían siendo pocos y en especial altos ejecutivos, aunque se pueden contar a algunos herederos de aquella ola migratoria de trabajadores que sucedió en la primera mitad del siglo XIX. Pero en este periodo más allá del impacto económico y tecnológico, quisiera destacar las costumbres del juego y la utilización del tiempo libre que los británicos tenían más arraigadas, principalmente por la práctica del polo, el cricket y el fútbol.<sup>15</sup>

Las anteriores prácticas y algunas otras, son analizadas por William Beezley bajo el fenómeno que denomina como “persuasión”, que no es otra cosa que imitar lo que los extranjeros realizaban para disfrutar de sus ratos libres. En términos generales comparto las ideas de Beezley aunque, más que imitación, creo que fue un convencimiento acerca de los beneficios que traían la práctica de actividades deportivas en la salud de los individuos, además de ser una forma adicional de acercamiento social con los extranjeros radicados en las principales ciudades del país, y que a través de sus costumbres permitían conocer un poco más de la cultura europea y estadounidense en cuanto a la utilización del ocio.<sup>16</sup>

La llegada a México del llamado *foot ball* o fútbol, respondió a una importante presencia de personas provenientes del entonces poderoso Imperio Británico. Esto sucedió a finales del siglo XIX y principios del XX, en el periodo conocido como Porfiriato, el cual se caracterizó por una importante presencia extranjera deseosa de invertir en varios rubros de la

---

<sup>14</sup> Mónica Blanco, Ma. Eugenia Romero Sotelo, “Cambio tecnológico e industrialización: la manufactura mexicana durante el porfiriato (1877-1911) en: *La industria mexicana y su historia. Siglos XVIII, XIX y XX*, México, UNAM, Facultad de Economía / Dgapa, 1997, p. 192.

<sup>15</sup> Rosario Villalobos Velázquez, “La tradición deportiva inglesa y el nacimiento del fútbol en México”, en: *Inmigrantes británicos*, op. cit., pp. 66-67.

<sup>16</sup> William Beezley, op. cit., pp. 219-221.

prometedora economía nacional; los extranjeros introdujeron también nuevas diversiones y además las asociaban con lo moderno, con un dejar atrás prácticas consideradas por los extranjeros y las elites culturales mexicanas como “salvajes” o “atrasadas”; así pues, primero las elites y luego grupos cada vez más amplios de la población, se mostraron dispuestos a introducir nuevas costumbres y hábitos de juego que representaba la modernidad y riqueza alcanzada por otros países.

Estas diversiones eran distintas a las que por lo regular se practicaban en el país –en especial las corridas de toros, las peleas de gallos y las suertes de los charros-, y en las cuales los mexicanos no se querían quedar atrás y querían adentrarse en su práctica como actividades modernas, aunque no tuvieran más alternativa que persuadir; es decir, cambiar sus costumbres y hábitos en pos de la modernidad de los países ricos y con mejores expectativas de vida.

La introducción de los deportes en México tiene como base fundamental dos aspectos que colaboraron a su integración dentro de la vida cotidiana, al menos de las elites: a) tranquilidad política y b) el éxito en las inversiones económicas, con lo cual el país experimentó una cualitativa migración principalmente europea. El primer punto responde a que el país, a diferencia de gran parte del siglo XIX, vivía ya para entonces una paz tan deseada y tan poco conocida por sus pobladores; desde que se gestó el movimiento independentista en los primeros años de la centuria antepasada le siguieron infinidad de revueltas, guerras internas y contra potencias externas, levantamientos armados, infinidad de caudillos y planes que provocaban una gran inestabilidad, que hacían poco menos que imposible que los pobladores tuvieran tiempo para buscar o conocer nuevas distracciones, aunque obviamente las conocidas sí eran realizadas. El segundo punto –el económico-, tiene

sustento en la importante inversión extranjera en que se vio envuelto el país en el periodo de 1876-1911.

Por primera vez en su historia fueron explotados diversos rubros que necesitaban un poco de inversión. Se tejió la red de ferrocarriles, se privilegió la industria minera, textil y de servicios, con lo cual arribaron a tierras mexicanas un número importante de individuos nacidos en otras latitudes, las cuales ante las facilidades que otorgaba el gobierno mexicano y observando una estabilidad política pudieron transportar literalmente sus distracciones, no sólo deportivas, sino también sociales y de espectáculo (teatro, ópera, circo, etc.), con lo cual generaron un intercambio de hábitos y costumbres con la población mexicana que aceptó gustosa la introducción de nuevas actividades a su vida cotidiana.

Después de que el fútbol surgió en su forma más moderna entre 1840 y 1860, gracias a su práctica en colegios y universidades de la Gran Bretaña, atrajo a multitud de practicantes en el plano social, ya que antes los tenía sólo en el plano educativo, pero debido a la instauración del descanso laboral del día sábado, algo inusitado para la clase trabajadora, se vio la necesidad de ocupar la mencionada libertad en alguna actividad y el fútbol cubrió en algunos casos esos espacios que fueron conformando el nuevo orden social.

En sus inicios este juego consistía en patear una pelota hacia delante, con lo cual sus practicantes dominaban bien la técnica de conducción, pero se conservaba tanto la pelota y se intenta superar por si solo a la defensa, con lo cual no dejaba de ser una hazaña personal; por tal motivo, no atraía el interés de las mayorías. Sería hasta que el juego se volvió colectivo, bajo la inspiración escocesa, que atrajo a las capas obreras y a un público más diverso, y que empezó a adquirir el carácter de diversión pública. Hacia 1876, el juego de pases, o *passing*

*game*, reemplazó al *dribbling game* de la conducción individual, y el espíritu colectivo de los obreros suplantó también al individualismo burgués.<sup>17</sup>

La forma como llevaron los ingleses el fútbol a otras latitudes es la siguiente: los inversionistas llevaban consigo costumbres que implantaban en sus nuevos hogares; de barco en barco las pelotas de cuero se fueron diseminando por todas las costas en las cuales hubo presencia británica. También se dio el caso de emigrantes avecindados en las islas británicas que se enamoraron del juego y no pudieron resistir la tentación de llevarlo a sus países de origen, como fue el caso de los países centrales de Europa.

Los barcos ingleses navegaban todas las costas de la Europa continental y sus marinos practicaron el fútbol en la playa, de manera que en la mayoría de los países se asumió la consigna de imitar el estilo de vida moderno y aristocrático que mostraban los ingleses en su práctica,<sup>18</sup> y en los que no ocurrió así, como en ciudades del interior de la masa continental, pobladores del lugar que habían estudiado en Inglaterra introdujeron esa moda inglesa. Pero no sólo el viejo continente fue tocado por los navíos ingleses, también Latinoamérica y más tarde Asia y África, observaron cómo los nuevos colonizadores corrían con singular alegría detrás de una pelota mostrando cierta organización y disciplina dentro del espacio destinado a la práctica de la novedosa actividad.

El fútbol llegó a América a través de marinos, estudiantes, comerciantes y ejecutivos ingleses que desembarcaron primero en el Cono Sur; quiénes deslumbraron con la belleza y destreza del juego incorporándolo poco a poco a la vida cotidiana del mundo americano. La aceptación por parte de los pueblos latinoamericanos fue paulatina, hasta el punto de desplazar a los británicos en los equipos fundados por ellos mismos y su aportación al fútbol

---

<sup>17</sup> Alfred Wahl, *Historia del fútbol, del juego al deporte*, Italia, Ediciones B / Ediciones B Argentina, 1998, p. 26.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 42.

elevó la práctica de este deporte a niveles artísticos, aunque con una peculiaridad, el juego debía conservar sus vocablos en inglés.<sup>19</sup>

Nuestro país no tiene un registro exacto acerca de la llegada del fútbol a nuestras costas, sólo se sabe que entró por el puerto de Veracruz, seguramente por algún inglés que trajo un balón bajo el brazo y compartió el placer de jugar con algunos de sus paisanos ya avicinados en el lugar.<sup>20</sup> El capital extranjero preponderaba sobre todo en los ferrocarriles, la minería y la industria textil, según la tradición mas arraigada fue precisamente la explotación de los minerales lo que atrajo a un buen número de trabajadores ingleses hacia las minas de Real del Monte de Pachuca, donde se organizó el que se conoce como el primer club de índole futbolística en México.

¿Pero por qué Pachuca y no en otro lugar? ¿No sería más lógico pensar que el primer equipo se hubiera fundando en la costa? La primera interrogación me lleva a contestar que los ingleses, si bien pasaban por Veracruz, lo atractivo eran las minas donde permanecían más tiempo; su presencia en la zona mencionada, es un factor clave para corroborar tal situación; ofrecer una fecha exacta del nacimiento del primer equipo de fútbol en México es complicado y tal vez intrascendente, pues los pocos datos existentes no ayudan, aunque se podría decir que fue durante la última década del siglo XIX, cuando el Porfiriato alcanzaba su mayor esplendor.<sup>21</sup> Habría que acotar, sin embargo, que el hecho de que en Pachuca sea la primera organización futbolística del país, no quiere decir que esa sea la fecha de la introducción del fútbol en México; posiblemente después de la llegada de un barco proveniente de Inglaterra o

---

<sup>19</sup> Véase: Eduardo Galeano, *El fútbol a sol y sombra*, México, Siglo XXI, 2000, pp. 28-34. Aunque la obra del escritor uruguayo presenta tintes más cercanos a la literatura, no se puede negar que conoce del tema.

<sup>20</sup> Javier Bañuelos Rentería, *Balón a tierra (1896-1932)*, México, Clío, 1998, p. 12.

<sup>21</sup> William Beezley, *op. cit.*, p. 219.

de otro lugar con gran afluencia de pasajeros ingleses al puerto de Veracruz, se produjo el primer contacto de este deporte con suelo mexicano.

El Club de Fútbol Pachuca ya celebró sus primeros 100 años de vida, siendo considerada la organización futbolística más añeja de nuestro país.<sup>22</sup> Fue en el año 1901 cuando los técnicos y mineros de la Compañía Real del Monte fundaron el entonces denominado *Pachuca Athletic Club*, siguiéndole algunos más en los años siguientes, sobre todo en la capital del país y en el puerto de Veracruz.<sup>23</sup>

Sin embargo, este dato difundido por el actual Club de Fútbol Pachuca, y que marca como fecha de su fundación el mencionado año de 1901, es cuestionable sobre todo porque para la época el barco era el medio de comunicación mas importante entre continentes; todo lo bueno o lo malo llegaba primero a las costas y pudiera ser que la organización de esta práctica en México no haya sido en el centro minero de Real del Monte cercano a la ciudad de Pachuca, como se ha venido manejando a lo largo de toda la historia del fútbol mexicano.

Más bien, existen elementos como para pensar que primero se habían organizado otros equipos en la zona de Veracruz, concretamente en Orizaba, donde otra tradición marca que un equipo en esa ciudad había sido fundado en 1898, como se consignaba en el escudo que portaban en la camiseta de juego.

Los mexicanos, en especial la clase alta durante el porfiriato, estuvieron deseosos y dispuestos a imitar todas las novedades que los extranjeros iban introduciendo poco a poco y con la venia del gobierno a nuestro país. Los deportes fueron una de las novedades que más

---

<sup>22</sup> Véase: Gabriel Angelotti Pasteur, “La dinámica del fútbol en México. La construcción de identidades colectivas en torno al Club de Fútbol Pachuca en nuestros días. Primera parte” en: *Educación Física y Deportes*, Revista Digital, Año 10, No. 82, Marzo de 2005, Buenos Aires, Argentina. <http://www.efdeportes.com/>

<sup>23</sup> Véase: Jorge Gómez Guzmán, *Club de Fútbol Pachuca: 102 años de historia y estadística*, México, Club de Fútbol Pachuca, 2001.



llamó la atención, especialmente porque estaban impregnados con la esencia moderna. Aunque los únicos que practicaban fútbol eran los británicos, al menos durante el apogeo y decaimiento de porfiriato, literalmente transportaron un campo desde Inglaterra y le imprimieron un toque netamente isleño. Los partidos eran verdaderos eventos sociales escenificados el séptimo día de la semana, en alguno de los ya inaugurados clubes deportivos que la colonia extranjera de británicos había fundado principalmente en la capital de la república mexicana.

Los primeros encuentros realizados en el alba del siglo antepasado, tenían peculiaridades un tanto extrañas para los contemporáneos. En un principio la vestimenta cubría la mayor parte del cuerpo y se usaba sombrero; pero a diferencia de Inglaterra, cuna del fútbol, donde la tradición marcaba como día preferido el sábado, en México se estableció la costumbre desde muy temprano de jugar los domingos a mediodía, después de ir a misa. Con estrictas reglas de cortesía y gentileza, las señoritas de la clase alta disfrutaban el juego en cómodas sillas que sus sirvientes disponían para ellas, e independientemente del ganador, a todos se les agasajaba con whisky y tazas de té al finalizar el partido, por lo que en realidad se trataba de una fiesta aristocrática a la cual sólo unos cuantos podían asistir y tomar parte de ella. Los mexicanos de la clase alta imitaban este comportamiento ante la necesidad de practicar algo moderno aunque tuvo ciertas peculiaridades se estableció jugar los domingos por la influencia de la jerarquía católica y que significará algún progreso dentro de su vida cotidiana; esto explica por qué el fútbol tuvo eco entre los mexicanos de clase privilegiada, pues el Porfiriato privilegió la imitación de varias conductas europeas.<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> Javier Bañuelos Rentería, *op. cit.*, pp. 14-15.

Con el paso de los años, la aparición de los primeros equipos integrados por mexicanos le restó un poco de protagonismo a los británicos, que tuvieron que aceptar el cambio de estafeta, sobre todo entre los estudiantes, quienes ante el pretexto de estimular el espíritu de grupo lo practicaban en cualquier rincón de la gran ciudad de México.

Un suceso de alcance internacional, como lo fue la Primera Guerra Mundial (1914-1918), modificó el andar del fútbol en nuestro país; ya que los practicantes, ingleses en su mayoría, tuvieron que regresar a su patria a participar en la conflagración antes mencionada. Sin embargo, por esos mismos años, se fundó el Club España, el equipo que obtuvo más títulos en sus treinta y ocho años de existencia y que marcó toda una época dentro de las canchas nacionales.

A pesar de que los ingleses fueron los que sembraron la semilla del fútbol en México, el tiempo nos les alcanzó para echar suficiente raíz debido al estallido de la primera conflagración mundial, pero gracias a Percy C. Clifford y Robert J. Blackmore, se conoció el primer reglamento y dejaron varios balones en nuestro país,<sup>25</sup> tomándose como un herencia invaluable ante su inminente partida al viejo continente.

### **La presencia española**

Los españoles fueron en realidad los que lograron forjar una pasión futbolística entre los mexicanos; representado en el multi-laureado Club España, debido a las constantes giras por el interior del país el fútbol le debe la dominación del panorama deportivo en tierras mexicanas. En un principio, como todo lo que sucede al país, el centralismo afectó un poco la difusión del

---

<sup>25</sup> José Rogelio Álvarez (Director), *Enciclopedia de México*, Tomo IV, Ciudad de México, Edición de 1977, p. 526.

nuevo entretenimiento de los mexicanos, al grado de considerar como torneo nacional una competencia con participantes de la ciudad de México y sus alrededores, no obstante que en entidades como Jalisco y Veracruz el panorama futbolístico estaba bien desarrollado para competir con los capitalinos. Gracias al ascenso de los equipos españoles en cuanto al monopolio futbolístico, el juego pudo transportarse a la calle, patios y vecindades, en las cuales aparecían niños descalzos con el incesante deseo de patear algo y organizar las tan populares “cascaritas” dejando de lado los eventos de la clase alta; es decir, gracias a los ibéricos el fútbol tuvo la masificación que los ingleses no pudieron o no quisieron darle, para su inminente arraigo entre la sociedad mexicana necesitada de otra cosa más que de batallas, planes y movimientos políticos-sociales que aquejaron al país durante la segunda década del siglo XX, propiciado por la Revolución Mexicana y los distintos movimientos –Villismo, Zapatismo, Carrancismo, etcétera-, posteriores al levantamiento armado iniciado en 1910.

El cambio de estafeta era un hecho; si antes fueron los ingleses, el turno era de los españoles quienes rompieron con el sentido aristocrático que hasta entonces había caracterizado la práctica del balompié. Este fenómeno se debió en gran medida a que la inmigración española se integró a la sociedad mexicana de varias formas. El fútbol de la nada invadió los amplios despoblados de la ciudad de México y ahora era un asunto de todos y no de unos cuantos. Parecía como si una epidemia azotara a la población; esta práctica se popularizó de tal manera que fue cotidiano observar cómo muchachos descalzos improvisaban un balón para disfrutar de sus ratos libres.

Hemos mencionado que tanto ingleses en una primera instancia, como españoles en una segunda fueron los promotores y practicantes del fútbol en nuestro país. Los nombres de los equipos y sus lugares de origen así lo demuestran. Este deporte en México ha

experimentado dos etapas; la amateur de 1902 a 1943 y la profesional que abarca desde la temporada 1943-1944 hasta nuestros días.<sup>26</sup> Aunque oficialmente se desconoce quién la dividió, la Federación Mexicana de Fútbol, fundada en 1929, acepta tal situación.

En 1912 se fundó el Club España, que logró catorce títulos –incluso uno dentro de la etapa profesional que dio inicio en la temporada 1943-1944- dentro de los torneos nacionales, sobresaliendo el Campeonato del Centenario disputado en 1921 y que conmemoraba cien años de consumada la Independencia Nacional, y en el cual participaron los equipos capitalinos: Germania, España, Asturias, América, México, Deportivo Internacional, Amicale Française, Luz y Fuerza y Morelos; y los provincianos: Sporting de Veracruz, Iberia de Córdoba, A.D.O. de Orizaba, Atlas y Guadalajara de Jalisco, y Pachuca del Estado de Hidalgo.<sup>27</sup> Un año después de su formación eligieron a la primera Mesa Directiva, la cual estuvo presidida por Julio Alarcón; dicho equipo contó con la aprobación de la colonia española no sólo de México sino de varios puntos de la república; sus jugadores que se habían integrado a la cotidianidad mexicana mediante pequeños negocios comerciales, vieron en la formación de equipos con nombres representativos de la madre patria una nueva forma de identificación y de acercamiento con otros compatriotas, en distintos puntos de México.

El Club España, que desde sus inicios fue exitoso, se convirtió en la inspiración para que aparecieran equipos homónimos por varios puntos de la república mexicana, entre los que podemos mencionar, Veracruz, Orizaba, Córdoba, Tampico, Puebla, Pachuca, Morelia y el Bajío –León e Irapuato-. Ante tal situación y mediante la iniciativa de Diego Carrasco, que era el presidente del España de Tampico, se creó la Confederación de Clubes España “para ejercer

---

<sup>26</sup> Véase: Juan Cid y Mulet, “Breve historia del fútbol mexicano” en: Andrés Parodi, *Lo que debe saber de fútbol*, México, Gráfica Impresora Mexicana, 1973, pp. 19-136.

<sup>27</sup> Juan Cid y Mulet, “Breve historia... *op. cit.*”, pp. 65-66.

lazos de unión entre todos ellos”.<sup>28</sup> Sin embargo, en el seno de la institución se dieron algunos brotes de indisciplina en la persona del propio Julio Alarcón, el cual al no estar conforme con los manejos propuestos fundó el Deportivo Español en 1914; dicho equipo tuvo una vida efímera de cinco años y nunca pudo competir en logros con su contraparte españolista y se disolvió para darle mayor realce a otro rival de ascendencia ibérica.

El equipo Asturias apareció en 1918 y vino a ser el gran rival no sólo deportivo sino ideológico del España. Los asturianos presentaron a la Liga Mexicana su solicitud de ingreso en cumplimiento de los requisitos reglamentarios. El único requisito fue un juego de prueba en contra del equipo “Centro Unión”, aunque después se le comunicó al Asturias que serían dos, uno con el citado equipo y otro con un club llamado “Tigres”. A pesar de salvar el primer escollo, se suspendió el segundo partido y la Liga fijó su postura de no admitir a más equipos que no hubieran competido en los torneos anteriores. Sin embargo, los asturianos se unieron a la Liga Nacional en los años veinte y compitieron con equipos como el Cataluña, San Cosme, Blanco y Negro, A.B.C. y un equipo de Pachuca, de nombre “Águila”.<sup>29</sup> Habría que apuntar que en esos años la Liga Mexicana era presidida por Julio Alarcón, el mismo que había fundado al España y al Deportivo Español; su negativa se fundaba en que no se podía dividir aún más a la colonia española, pero finalmente no tuvieron más remedio que aceptarlos mediante nuevas pruebas ante el Germania, América y Pachuca, con lo cual nació una gran rivalidad que sólo pudo ser coartada con la desaparición de los principales representantes españolistas en la década de 1950.

El nuevo equipo obtuvo con rapidez su primer campeonato al ganar el disputado en 1922-1923, con lo cual la labor de los asturianos siguió en plan ascendente con la fundación

---

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 35.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p. 57.

del Centro Asturiano y el Parque Alianza. Pero la contribución más importante hecha por este club fue el Parque Asturias, inaugurado el 1 de marzo de 1936, y cuya ubicación era la Calzada del Chabacano. Este equipo fue el primer campeón de la etapa profesional gracias a la inclusión de los argentinos Rodríguez, Fandiño, Menéndez, Aballay, Santiso, Noguera y los españoles Pedro y Tomas Regueiro, “el Cabezón” y el guardameta “Pulques” León. Al terminar el rol de juegos quedaron empatados con su eterno rival, el España, por lo cual se decidió jugar un partido extra para definir al nuevo monarca, y con un marcador contundente de 4-1 inauguraron su etapa ganadora en el fútbol mexicano. A pesar de los buenos resultados que arrojó este equipo, en agosto de 1950, se anunció su desaparición junto con el Club España, con lo cual se cerró un periodo importante dentro de las canchas capitalinas.<sup>30</sup>

En 1919 los vascos, que también sentían el fútbol en la sangre, decidieron fundar un nuevo club, el cual intentó ser el contrapeso de los otros dos equipos de mayoría española. En los terrenos de las fábricas Aurrerá, de los hermanos Goyarzu, existía una cancha de fútbol en la que algunos empleados, en su mayoría de origen vasco, practicaban el balompié y decidieron crear un equipo que tomara el nombre de las fábricas mencionadas a iniciativa de sus patrocinadores. Este equipo se conformó gracias a la llegada de varios jugadores vascos que radicaban en Veracruz y que habían pertenecido al Iberia, equipo que por cierto participó en el citado Campeonato del Centenario. José Sendra fue el encargado de armar los distintos equipos con los cuales participó el club, trayendo jugadores de Asturias y del propio puerto jarocho, y precisamente en ese lugar es donde descubrió a un jovencito de gran talento, su nombre: Luis de la Fuente, que posteriormente se convirtió en el famoso “Pirata” Fuente que tanto brillo le dio a las canchas nacionales. Este jugador fue uno de los primeros ídolos del

---

<sup>30</sup> *Ibíd.*, pp. 58-62.

fútbol nacional, se cuenta que para hacer honor a su mote llevaba una vida bohemia y no ocultaba su gusto por el mar y las mujeres. Además del Aurrerá jugó en el España, el Marte y el Veracruz, en el extranjero lo hizo para el Racing de Santander (España), Atlético Corrales (Paraguay) y Vélez Sarsfield (Argentina). Su despedida se realizó un 13 de junio de 1954, en el estadio de la Ciudad de los Deportes, para decirle adiós a un jugador que marcó toda una época en la historia del fútbol nacional<sup>31</sup>

A pesar de los buenos onces que logró armar el club Aurrerá, sus patrocinadores ya no pudieron mantenerlo y la mayoría de sus jugadores tuvieron como destino los otros enclaves de la madre patria en México: el España y el Asturias.<sup>32</sup>

### **Consolidación de dos identidades futbolísticas regionales: los casos de la Ciudad de México y Guadalajara**

Es normal que no a todos les guste el mismo deporte. En el caso del fútbol, en especial, durante sus primeros años se observan dos regiones en donde se concentraba su práctica: una primera, sería el corredor geográfico que va del Golfo de México a la capital del país, donde se incluirían los equipos de la ciudad de México y de los estados de Veracruz, Puebla e Hidalgo, pues al ser la puerta de entrada le merecía al menos ese privilegio, ya que en gran medida las organizaciones conformadas en estos lugares tuvieron una estrecha relación con la capital, por ser el punto neurálgico de varios asuntos de la vida nacional. En segundo lugar, estaría la ciudad de Guadalajara, en la cual algunos inmigrantes franceses y belgas, y la elite tapatía que había estudiado en el viejo continente le dieron al fútbol un impulso definitivo.

---

<sup>31</sup> Carlos Calderón Cardoso, "Luis 'Pirata' Fuente", en: *Por amor a la camiseta (1933-1950)*, México, Clío, 1998, pp. 34-35.

<sup>32</sup> Juan Cid y Mulet, "Breve historia... *op. cit.*", pp. 62-64.

Por cuestiones temáticas, sólo hemos decidido tomar, a manera de ejemplo, estos dos casos: la ciudad de México y sus alrededores, y la ciudad de Guadalajara, para continuar abordando la exposición y consolidación de la práctica del fútbol en nuestro país.

### ***Ciudad de México***

Como ya se dijo, desde finales del siglo XIX en esta ciudad se habían fundado varios clubes deportivos por iniciativa de las colonias extranjeras radicadas en nuestro país,<sup>33</sup> entre los cuales podemos mencionar al Reforma Athletic Club, inaugurado en marzo de 1894<sup>34</sup>, que ya para principios del siglo XX contaba entre sus múltiples actividades con un equipo de fútbol, al igual que el British Club y el Mexico Cricket Club, con la peculiaridad que sus onces eran formados exclusivamente por ingleses. El primer equipo de ascendencia no inglesa, fue el San Pedro de los Pinos, integrado por mexicanos y españoles, cuya desaparición hacia 1912 propició la formación del Club España; de ese primer equipo conformado por nacionales e hispanos surgieron los primeros héroes deportivos de la ciudad, entre los que destacaron Jorge Parada, quien había sido educado en Inglaterra y era pieza importante para retar a los poderosos y engreídos ingleses, y un beisbolista que puesto en la posición de portero hizo grandes lances, su nombre: Bartolomé Vargas.

En 1902 se disputó el primer torneo formal, gracias a la participación del Pachuca Athletic Club, el Orizaba A.C., el Reforma A.C., el British Club y el Mexico Cricket Club; sólo jugaron cuatro partidos cada uno, es decir el campeonato se jugó a una sola vuelta y el campeón fue el equipo veracruzano integrado por escoceses que trabajaban en la fábrica “El

---

<sup>33</sup> *Ibíd.*, pp. 221-227.

<sup>34</sup> Javier Bañuelos Rentería, *op. cit.*, p. 12.



Yute”.<sup>35</sup> Dicho torneo se celebró año con año con distintos ganadores y con un número variable de participantes, con la particularidad de que la mayoría de sus integrantes habían nacido fuera de México. Más adelante, durante la segunda y tercera décadas del siglo XX, se fundaron la mayor cantidad de equipos, algunos ya desaparecidos pero que dejaron huella, y otros que subsistieron a pesar de los años y las múltiples administraciones.

El resultado de ese primer campeonato demuestra que el fútbol en Veracruz era practicado sobre todo porque el puerto era la entrada de gente y mercancías que la Europa de finales del siglo XIX enviaba al país; por él pasaba prácticamente todo lo que después iba a invadir los demás puntos de la república mexicana, quizás por eso el gusto por el fútbol tuvo un acercamiento tan temprano con los jarochos.

Orizaba fue el destino de la primera migración futbolística en nuestro país; los ingleses que habían invertido en la industria textil tuvieron que dedicar un poco de su tiempo al esparcimiento y gracias a que entre sus pertenencias se encontraba una pelota de cuero fue posible presenciar los primeros peloteos en la región. Sin embargo, fueron los escoceses los que dieron la primera satisfacción a esta tierra al obtener el primer campeonato de fútbol realizado en México durante el año de 1902, con la participación de tres equipos capitalinos, el llamado decano Pachuca y el propio equipo orizabeño.

El fútbol era practicado principalmente en Veracruz, Córdoba y Orizaba, aunque sus primeros practicantes fueron los británicos y otros jóvenes españoles, que para no olvidar sus rivalidades adquiridas en la madre patria, las trasladaron a este punto del país para dar paso a

---

<sup>35</sup> Juan Cid y Mulet, “Breve historia...*op. cit.*, pp. 21-23. Para quien guste de las estadísticas y los datos precisos puede consultar varias publicaciones entre las que destacan por su puesto la obra de Juan Cid y Mulet, *Libro de oro de fútbol mexicano*, 3 vols., México, B. Costa Amic, 1960-1961; e Isaac Wolfson, *Historia estadística del fútbol profesional en México. Primera División 1943-1996*, Segunda Edición, México, Nuestra República, 1996, 330 pp.

una auténtica mina de jugadores que desde un inicio surtía a los principales equipos de la capital de la república.

Dignos de mencionar son los casos de otros dos equipos fundados en la ciudad de México por otras colonias extranjeras, me refiero al Amicale Française, fundando a instancias de religiosos que administraban un colegio de niños, con el auspicio de los franceses Emilio Spitalier, Lucien Dubernad y Charles Tardan, para disputar algunos partidos contra equipos ingleses que aún se mantenían en lucha;<sup>36</sup> y el Germania, conformado por alemanes en su totalidad en una primera etapa, y una mezcla de teutones y mexicanos al alcanzar el título en 1920. Nació con el respaldo del Casino Alemán y de los señores Ernesto Eberstad, Edgar Giffenig y Germán Stuht.<sup>37</sup>

Un primer intento de organizar el incipiente fútbol mexicano se dio en 1902 al integrarse la Liga de Foot-Ball Association Amateur, la cual durante diez años organizó y le dio forma al torneo que se disputó.<sup>38</sup> Al desaparecer la mayoría de los equipos ingleses, a excepción del Pachuca y el Reforma, la organización inicial se castellanizó y se le nombró Asociación de Aficionados al Fútbol, presidida por Robert J. Blackmore,<sup>39</sup> británico que siguió colaborando en la difusión y organización del fútbol en la capital. Tiempo después cambió de nombre a Liga Mexicana de Aficionados y al iniciar la década de los veinte a Federación Central. Pero fue hasta 1927 que se fundó la Federación Mexicana de Fútbol, la cual tuvo por objetivo “desarrollar la afición y la práctica de este deporte”.<sup>40</sup> Su formación se debió en gran medida al interés de los clubes México, Real Club España, Germania, América,

---

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p. 29.

<sup>37</sup> *Ibíd.*, pp. 38-39.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p. 21.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 29.

<sup>40</sup> Isaac Wolfson, *Historia estadística del fútbol profesional en México. Primera División 1943-1996*, Segunda Edición, México, Nuestra República, 1996, p. 324.

Asturias, Necaxa y Aurrerá, siendo su primer dirigente el señor Humberto Garza Ramos; dos años después se afilió a la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) que a su vez había sido fundada en 1904 en París.<sup>41</sup> Sin embargo, en 1930, aparecieron algunos brotes de indisciplina, sobre todo de los equipos más importantes, que no estaban dispuestos a ceder el importe de las entradas a los partidos en beneficio del nuevo organismo; por tal motivo se creó la Liga Mayor y fue hasta 1948 cuando los equipos disidentes regresaron al seno de la Federación, con lo cual dicho organismo quedó completamente fortalecido para dirigir en adelante los destinos del fútbol en todo el país. Habría que aclarar que cinco años antes, en 1943, ya el fútbol en México se había declarado profesional. Se le dio un nuevo nombre a la máxima categoría, Primera División, y las nuevas solicitudes de ingreso fueron canalizadas a otra división inferior que inició sus competencias en febrero de 1951, bajo el nombre de Segunda División Profesional.<sup>42</sup>

En 1916 un grupo de muchachos humildes, provenientes de la colonia Sinaloa, formaron un equipo que bautizaron con el nombre de su colonia; después lo nombraron Lusitania, luego U-53 hasta que en 1920 se decidieron por Atlante. El novel equipo obtuvo su ingreso a la Liga Spaulding, luego Nacional<sup>43</sup> al ser rechazados de la Federación Central en la cual participaban los equipos de cierto poderío económico. En la mencionada organización lograron los títulos de 1924, 1925 y 1926, con lo cual se ganó el derecho a probarse con el campeón América con buenos dividendos. La base de jugadores del Atlante era de extracción humilde, como Juan “Trompo” Carreño, Nicho Mejía, “Chaquetas” Rosas, la “Marrana”

---

<sup>41</sup> Véase: *FIFA 1904-2004. Un siglo de fútbol*, Con la colaboración de Christiane Eisenberg, Pierre Lanfranchi, Tony Mason, Alfred Wahl, Heidrun Homburg y Paul Dietschy, España, Pearson Educación, 2004, 320 pp.

<sup>42</sup> Carlos Calderón Cardoso, *Por amor... op. cit.*, pp. 24-25.

<sup>43</sup> Dicha liga fundada por Pablo Alexanderson en 1918, nació bajo la consigna de agrupar a aquellos equipos que no encontraron cupo en la otra liga. Su vida fue efímera aunque aquí empezaron dos equipos que después cobrarán importancia en la llamada Liga Mayor –antes llamada Liga Mexicana–, el propio Atlante y el Asturias.

Olivares, el “Diente” Rosas, los cuales en su mayoría serían integrantes de la Selección Nacional de Fútbol que participaría en la primera Copa del Mundo celebrada en Uruguay en 1930. En 1936 se integraron a la directiva del Atlante el coronel José Manuel Núñez y el ingeniero Guillermo Aguilar Álvarez; bajo su mandato y ante las crecientes rivalidades que existían entre varios equipos, estos trataron de reforzarse con varias figuras extranjeras y los atlantistas se beneficiaron con varios españoles procedentes del Barcelona F.C. y de la Selección Vasca. Sin embargo, después de gozar de cierta popularidad en la década de los sesenta, decayó el interés del equipo, quizás por el cambio de dueños, quizás por sus pocos títulos o por la creciente popularidad de otros equipos.<sup>44</sup> Debido a sus orígenes populares el Atlante ha sido conocido siempre como “el equipo del pueblo”, y ha sido ganador de dos títulos de liga profesional, uno en 1945-1946 y el otro en 1992-1993.<sup>45</sup>

La Compañía de Luz y Fuerza, al observar la creciente popularidad que el balompié adquiría dentro de las clases populares y contando con un buen número de empleados que estaban deseosos de participar con los grandes equipos de la época, fusionaron a dos de sus mejores equipos, Tranvías y Luz y Fuerza, para dar el paso al Necaxa el 21 de agosto de 1923.<sup>46</sup> En adelante dicho equipo iba a protagonizar la contraparte mexicana de rivalidad: si los españoles contaban con su España vs. Asturias, los mexicanos se extasiaban con su Atlante vs. Necaxa. El nuevo equipo protagonizó varios sucesos importantes durante la década de los treinta, entre los que destacan la inauguración del Parque Necaxa, el 14 de septiembre de 1930; dichos terrenos fueron donados por la familia Frasser y estaban ubicados en la Calzada de los Cuartos; tiempo después ese lugar sería conocido como Parque del Seguro Social, y

---

<sup>44</sup> Juan Cid y Mulet, *op. cit.*, pp. 51-56.

<sup>45</sup> Heriberto Murrieta, *Azulgrana, la historia del equipo Atlante*, Introducción de Félix Fernández, México, Clío / Garcís / ESPN, 2005, 127 pp.

<sup>46</sup> Juan Cid y Mulet, *op. cit.*, pp. 65-66.

sería durante muchos años la casa principal del beisbol en la capital. El nuevo inmueble fue inaugurado por el entonces presidente de la República, Pascual Ortiz Rubio;<sup>47</sup> su rivalidad en contra del Atlante vería su punto más álgido en la temporada 1931-1932, en la cual quedaron empatados en el primer lugar y se programó una serie extra de tres juegos para decidir al ganador, título que obtuvieron “los prietitos del Atlante”; sin embargo en la siguiente temporada vino el desquite del Necaxa goleando por nueve goles a cero a sus verdugos del año anterior, con lo cual los seguidores de los “electricistas” lo bautizaron con el nombre de “Campeonísimo” y fueron la base de la representación nacional de fútbol en los Juegos Centroamericanos de 1935 celebrados en San Salvador. De igual manera, este equipo fue bautizado como “los once hermanos”, por su estilo de juego y porque pareciera que llevaban todo una vida jugando al fútbol juntos; esos hombres fueron: Raúl “Pipiolito” Estrada, Azpiri, Camarena, “Perro” Ortega, “Calavera” Ávila, Chamaco García, Julio Lores, “Poeta” Lozano, Hilario López, Marcial Ortiz, “Titi” García Cortina, Luis Pérez “Pichojo”.

Al comenzar la quinta década del siglo XX, también inició el declive de este gran equipo de los años treinta, siendo la temporada de 1942-1943 (precisamente la última de la etapa conocida como amateur), cuando se anunció la retirada del club en gran medida por la muerte de su máximo mecenas, el Ingeniero Frasser. Sin embargo este retiro sólo duró siete años, pues en 1950 ante la desaparición del España y el Asturias, el Necaxa resurgió bajo el auspicio del Sindicato de Electricistas, cuyo líder entonces era Juan José Rivera Rojas. La nueva administración necaxista no obtuvo los resultados esperados a pesar de contar entre sus filas con grandes jugadores nacionales de probada categoría como: José Antonio Roca, Carlos Blanco, Arnauda, Panchito Hernández, Carlos Laviada, Horacio Casarín, Carlos Iturralde, José

---

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p. 69.

Luis Lamadrid, Julio Palleiro y “los tres mosqueteros”: Salazar, Portugal y Jasso. Dentro de este grupo de jugadores destacaba sobre todo un joven oriundo de la Colonia Roma, en la ciudad de México: Horacio Casarín, que al igual que el “Pirata” Fuente sería considerado como uno de los grandes ídolos del fútbol nacional. Inició su carrera en el Necaxa con apenas diecisiete años de edad, después fue traspasado al máximo rival: el Atlante. Probó suerte en el Barcelona F.C., de España, pero por cuestiones económicas no le permitieron fichar. También formó parte del club España durante sus últimos años.<sup>48</sup>

Al no lograr los objetivos trazados, durante de la década de los sesenta el equipo Necaxa fue traspasado al licenciado Miguel Ramírez Vázquez, que de igual manera no logró revivir aquel Necaxa de los treinta que tanta añoranza producía en los aficionados que lograron verlo; su destino por entonces fue ser a lo mucho un equipo de mediana tabla.<sup>49</sup> En 1971, se anunció la transformación del Necaxa para dar paso a la creación del Atlético Español, con la intención de revivir las viejas glorias de la colonia española en la ciudad de México.<sup>50</sup> Pero este equipo nunca tuvo identificación y en la década de los ochenta fue vendido a la empresa Televisa, que recuperó su nombre e hizo del Necaxa un equipo campeón durante la década de los noventa.<sup>51</sup> Por cosas del destino y de los nuevos intereses que en los últimos años han venido moviendo el fútbol mexicano, paradójicamente en julio de 2003, el Necaxa cambio de sede a la ciudad de Aguascalientes, pero cabe decir que nada tiene que ver con la historia del fútbol local, tema principal de esta tesis.

El fútbol de la capital nunca tuvo una sede fija para realizar los encuentros pactados, pero entre las primeras canchas podemos mencionar el campo del Club Reforma que

---

<sup>48</sup> Carlos Calderón Cardoso, “Horacio Casarín”, en: *Por amor... op. cit.*, pp. 38-39.

<sup>49</sup> Juan Cid y Mulet, *op. cit.*, pp. 70-73.

<sup>50</sup> Javier Bañuelos, *et. al.*, “Un gran negocio” en: *Los años difíciles (1970-1986)*, México, Clío, 1998, p. 56.

<sup>51</sup> León Krauze, “El reinado rayo”, en: *Moneda en el aire (1986-1988)*, México, Clío, 1998, pp. 74-75.

actualmente es el Deportivo Chapultepec; después los distintos campos del Club España, en Paseo de la Reforma, hasta la inauguración del entonces flamante Parque España, del cual destacaba “la alfombra de pasto inglés y los vestidores de los jugadores que estaban bajo el nivel de la cancha”.<sup>52</sup> A principios de la década de 1930 la construcción del Parque Necaxa simbolizó el pleno arraigo de fútbol en la capital; sus instalaciones tenían capacidad para 15,000 aficionados que podían observar sin problemas las acciones en el terreno de juego. Después se construyó el Parque Asturias en 1936, con una capacidad para 22,000 aficionados. Todos estos estadios fueron contruidos con el mismo material: madera; pero el primero en ser de concreto fue el estadio Revolución, localizado en la ciudad de Irapuato, Guanajuato, lo que también nos muestra un indicio del arraigo que el fútbol ha tenido siempre en el bajío.

Con el transcurrir de los años se edificaron estadios más grandes y modernos, tanto e la capital del país como en otros estados de la república. Entre ellos podemos mencionar el Estadio de la Ciudad de los Deportes (hoy Estadio Azul), el Olímpico Universitario y la llamada catedral del fútbol mexicano: el Estadio Azteca, que está ligado a su vez con la historia de unos de los clubes más importantes no sólo en el Distrito Federal, sino en todo el país: el Club América.<sup>53</sup>

Este club en realidad había nacido a finales de 1916, exactamente el 12 de octubre, cuando se fusionaron los equipos Récord y Colón para dar paso al América, cuyos fundadores fueron Rafael Garza Gutiérrez y Germán Núñez Cortina; en un principio sus integrantes eran estudiantes y profesionistas mexicanos unidos como equipo con la consigna de quitarle protagonismo al España, lo cual consiguieron en la década de los veinte, durante la cual

---

<sup>52</sup> Javier Bañuelos, *op. cit.*, p. 51.

<sup>53</sup> Carlos Calderón Cardoso, *op. cit.*, pp. 36-37. Para mayor información acerca del Estadio Azteca Véase: Landucci (Editor), *Estadio Azteca 40 años*, México / China, Landucci, 2006, 266 pp.

lograron un tetracampeonato en los años 1924-1928, todavía considerados dentro de la etapa amateur<sup>54</sup> y la Copa Vizcaya; pero después sobrevino una sequía de éxitos a pesar de contar con buenos jugadores y notables mecenas, entre los que podemos mencionar a Mario Moreno “Cantinflas”, el ingeniero Manuel Moreno Torres, el banquero Legorreta y los políticos Julián Rodríguez Adame y José Ángel Ceniceros. Los continuos fracasos fueron maquillados un poco con la conquista del bicampeonato copero en 1953-1954 y 1954-1955, ante el Guadalajara. Sin embargo, las cosas cambiaron cuando a finales de la cincuenta el empresario Emilio Azcárraga Milmo se convirtió en el nuevo propietario del equipo, quien respaldado en gran medida por Telesistema Mexicano (hoy Televisa) construyó el Estadio Azteca como sede del club y punta de lanza para la celebración del IX Campeonato Mundial de Fútbol llevado a cabo en México en 1970.

Desde entonces el club América se ha caracterizado por contratar a grandes figuras extranjeras y andar a la caza de los mejores jugadores mexicanos con jugosos salarios, tradición que se inició bajo la dirección de Guillermo Cañedo de la Bárcena, quien le dio una nueva fisonomía al equipo en gran medida mediante esta estrategia comercial, de la cual nació la pugna entre los dos grandes e históricos equipos mexicanos, el duelo entre la capital de la país y la principal capital de la provincia, de los ricos y extranjeros contra el equipo más popular: es decir el clásico América vs. Guadalajara. El equipo amarillo que hoy en día tiene millones de seguidores y que ha tenido momentos gloriosos, destacando la década de los

---

<sup>54</sup> *Ibíd.*, pp. 26-49.



ochenta, en la cual levantó el trofeo de campeón en cinco ocasiones dentro de la modalidad de liguillas.<sup>55</sup>

## **Guadalajara**

La llegada del fútbol a la ciudad conocida como la “Perla de Occidente”, no fue producto de las migraciones inglesas, aunque sí europea; de hecho es el único lugar del cual se conoce el nombre exacto de su introductor, el belga Edgar Everaert, quien invitó a un grupo de personas a patear un balón sobre los llanos tapatíos allá por el año de 1906.<sup>56</sup> En un principio jugaban varios extranjeros —principalmente franceses y belgas- y mexicanos. Bautizaron al equipo como Union Football Club;<sup>57</sup> sin embargo esta organización duró sólo tres años para dar paso a la formación del Guadalajara, que ganaría adeptos primero en su tierra y tiempo después en prácticamente todo el territorio nacional.

En recuerdo de sus orígenes franceses y de club Brujas de Bélgica los colores elegidos fueron rojo y blanco para la camiseta, y azul para los pantaloncillos cortos. A partir de 1908 participaron en el torneo de la ciudad, el cual contaba con seis equipos formados en su mayoría por seminaristas, con el paso de los años se fueron conformando más equipos auspiciados por distintos promotores y que de alguna manera representaban a un determinado sector de la sociedad jalisciense. Los éxitos de este club en la etapa amateur constan de trece

---

<sup>55</sup> Club de Fútbol América / Fernando de Haro, Omar Fuentes, *Águilas del América, cronología de un equipo campeón*, México, AM Editores, 2003, 218 pp; Javier Bañuelos, *et. al.*, *Los años... op. cit.*; León Krauze, *Moneda... op. cit.*

<sup>56</sup> Véase: Jaime “Tubo” Gómez, *Chivas. La historia oficial del Guadalajara*, México, Ágata, 1998, 367 pp; Andrés Fábregas Puig, *Lo sagrado del Rebaño. El fútbol como integrador de identidades*, México, El Colegio de Jalisco, 2001, 117 pp; Javier Bañuelos Rentería, *Balón a tierra (1896-1932)*, México, Clío, 1998, 86 pp. (Crónica del fútbol mexicano, Volumen I); Roberto Pliego (Coord.), *Corazón chiva: cien años. Una historia 100% mexicana*, México, Planeta / Chivas de Corazón, 2006, 171 pp. + XXVIII

<sup>57</sup> Juan Cid y Mulet, *op. cit.*, p. 77.

títulos y el inicio de una línea nacionalista de jugadores que persiste hasta nuestros días. Y es que la historia del Club Guadalajara hasta 1965, puede dividirse en cuatro etapas: la primera de ellas, conocida como romántica, en la que se fundó el club y participó en el campeonato local de Guadalajara; en la segunda etapa, este club perdió un poco de protagonismo ante la formación de la Selección Jalisco, de la que hablaremos más adelante y que recuperó hasta 1943 al integrarse como uno de los primeros equipos jaliscienses a la Liga Mayor que se había declarado profesional. La tercera etapa, se le denomina como “el ya merito”, sobre todo porque casi siempre se quedaban a un paso de conquistar la Copa México o el título de liga; y la última etapa, es conocida como la del “Campeonísimo”, en la cual las Chivas Rayadas del Guadalajara ganaron siete títulos de liga, incluida una Copa Challenger, que lograron al ganar varios torneos sucesivamente durante la década de los sesenta.<sup>58</sup>

Que el fútbol siempre tuviera vigencia en este rincón del país, se debe en gran medida a la contraparte del equipo que adoptó el nombre de la ciudad y que, aunque fundado por extranjeros ha estado conformado únicamente por jugadores mexicanos desde 1908. Pero el Atlas, fundado en 1916 ha sido siempre su contrapeso; este club, integrado en sus orígenes por jóvenes de la alta sociedad tapatía que habían aprendido el fútbol en Europa y por jugadores extranjeros siempre se ha caracterizado por practicar un fútbol elegante y vistoso, que le ha ganado el mote de “la Academia”, pero no fue hasta la temporada 1943-1944 cuando lograron desplegar su fútbol por las canchas capitalinas al debutar en la Liga Mayor dentro de la nueva etapa del profesionalismo, donde ocho años después obtuvieron el único título de liga de su

---

<sup>58</sup> El Guadalajara obtuvo este trofeo al conquistar sucesivamente los torneos de liga: 1958-1959, 1959-1960 y 1960-1961.

historia, luego de lo cual vino un periodo de gran inestabilidad en el club debido a los malos resultados que incluso los llevaron a descender en varias ocasiones a la Segunda División.<sup>59</sup>

El 6 de enero de 1925, fue fundado un nuevo club en la capital del estado de Jalisco, por Albino Ruvalcaba y Felipe Martínez Sandoval; se le dio el nombre de Oro, porque sus integrantes eran la mayoría operarios de los talleres de joyería que había en la ciudad. Este club, después cambio su nombre por el de Jalisco y le dio al fútbol tapatío su primer estadio exclusivo para esta práctica, al acondicionar los terrenos de Oblatos, los cuales fueron durante un buen tiempo la casa de la afición tapatía al balompié. Al igual que sus homólogos jaliscienses entraron a la Liga Mayor en 1944, gracias a una combinación de elementos de su cantera y algunos extranjeros, principalmente brasileños y logró su primer y único título en la temporada 1962-1963, de la mano del entrenador húngaro Arpad Fekete, el cual había comenzado la etapa triunfadora del otro equipo más popular de la ciudad: las Chivas Rayadas del Guadalajara.<sup>60</sup>

Era tal la importancia del fútbol en la ciudad de Guadalajara, así como la calidad de sus practicantes, que durante el periodo 1926-1942 funcionó la Selección Jalisco que hizo frente a los equipos capitalinos con muy buenos dividendos, en cuanto aceptación por parte del público capitalino, el cual pudo observar una forma distinta de jugar al fútbol.<sup>61</sup>

La base de la mencionada Selección fueron los equipos: Guadalajara, Atlas, Nacional, Morelos y Oro; su formación obedeció principalmente a la idea de un representante del fútbol que se practicaba en Jalisco que pudiera realizar giras por varios puntos del centro del país y sobre todo hacer frente a los equipos capitalinos de este entonces. Hay que resaltar que varios

---

<sup>59</sup> Juan Cid y Mulet, *op. cit.*, pp. 88-91. Véase: Alfonso Nuño, Gregorio González, *El Atlas en sus primeros 75 años. Edición conmemorativa*. Guadalajara, Impre-Jal, 1991.

<sup>60</sup> *Ibíd.*, pp. 95-102.

<sup>61</sup> El por que de su formación puede ser visto en: Jaime "Tubo" Gómez, *Chivas... op. cit.*

de sus jugadores se integraron a partir de 1943 a la entonces llamada Liga Mayor con lo cual se incrementó el nivel futbolístico.

Hasta antes de 1940 la participación de la Selección Jalisco se limitaba a partidos de carácter amistoso, en contra de equipos capitalinos y extranjeros; siendo su popularidad y buen nivel de juego lo que propicio que los dirigentes de la Liga Mayor se interesan en agregar a dicha Selección al rol de juegos del campeonato, lo cual le daría un ingrediente extra.

Deshecha la Selección Jalisco y ante el inminente inicio del profesionalismo futbolístico en México, los clubes Guadalajara y Atlas se integraron a la entonces Liga Mayor para iniciar una nueva etapa dentro del balompié nacional. Cabe resaltar que el fútbol tapatío, con sus distintos representantes, ha sido animador del fútbol mexicano al cosechar once títulos para el Guadalajara, uno para el Atlas y uno para el desaparecido Oro.

## Capítulo II

### Y en Aguascalientes

### ¿Dónde se quedó el fútbol?

#### Aguascalientes en la primera mitad del siglo XX

¿Cómo era la ciudad de Aguascalientes en los primeros años del siglo XX? Específicamente entre fines del siglo XIX y los primeros treinta años del siglo XX, el estado estaba dividido en cuatro distritos políticos y ocho municipios, el más importante era el de Aguascalientes que incluía el actual municipio de Jesús María:

... su territorio constituía una planicie circundada al oriente por unas lomas y el llano del Techan, al poniente por el cerro del Picacho, al sur por los cerros de Los Gallos y San Bartola y al norte por un extenso y fértil valle.<sup>1</sup>

Muchas veces se habla de la Revolución Mexicana como si hubiera afectado de la misma forma a todos los rincones del país; el caso de Aguascalientes es distinto al de Chihuahua o Morelos; en nuestra ciudad no hubo ningún movimiento armado significativo, como lo explica Víctor González en su libro *Jalones Modernizadores*, gracias a la coexistencia pacífica de hacendados y rancheros en un sistema complejo de desmenuzar, Aguascalientes no tuvo las causas necesarias para tomar las armas; o como lo explica Barrington Moore:

... la autoridad estatal y la instrucción comercial en relación con el campo y los campesinos, es decir, a

---

<sup>1</sup> Enrique Rodríguez Varela, “Aguascalientes: Descripción del lugar”, en: Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes: imperio de los Guggenheim*. México, FCE / SEP, 1982, pp. 73.

mayor influjo comercial y mayor fortaleza en los vínculos del campesino con su superior (hacendado, político o religioso), menor es la tendencia a las revoluciones campesinas.<sup>2</sup>

No obstante lo anterior, la ciudad de Aguascalientes si fue vía de paso para los distintos ejércitos revolucionarios, y luego en el año de 1914, fue sede de la Convención Revolucionaria en el Teatro Morelos; esto provocó que la población, en su mayoría conservadora, despertara ante las injusticias y se decidiera a participar más activamente en la exigencia de sus derechos.

El estado de Aguascalientes experimentó cambios en cuanto a la población, que en su mayoría emigró a la ciudad, gracias a la floreciente industria y comercio que se fue desarrollado durante los años postrevolucionarios. Este desarrollo económico lo describe atinadamente Enrique Rodríguez,<sup>3</sup> quien explica que se dio una importante inversión extranjera y la concentración de la riqueza y el poder político en pocas manos. La ciudad contaba con una tasa de desempleo casi inexistente. En el aspecto agrícola, Aguascalientes era una zona que se puede catalogar como próspera gracias a la existencia de importantes haciendas, como las de Pabellón, Peñuelas, Chicalote, Saucillo y Garabato, las cuales contaban con importantes obras hidráulicas que permitieron importantes cosechas de maíz, frijol, trigo, haba, cebada, chile, garbanzo, lenteja, cacahuete y vid.<sup>4</sup>

El aspecto físico era el característico de una ciudad porfiriana de proporciones medianas, en la cual se destacaban los templos y construcciones de los siglos XVIII y XIX, y una cantidad considerable de huertas, jardines y amplias avenidas. El transporte más importante era el tranvía

---

<sup>2</sup> Víctor González Esparza, *Jalones Modernizadores: Aguascalientes en el siglo XX*, México, ICA / Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1992, p. 25 y 27.

<sup>3</sup> Rodríguez..., *op. cit.*, pp. 71-103.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, p. 87.

que llegó a tener quince coches de primera y seis de segunda;<sup>5</sup> se puede mencionar que la ciudad estaba bien comunicada y no abarcaba más allá del Estanque por el Norte, del Obraje por el Sur, de la Estación por el oriente y la Fundición por el poniente.<sup>6</sup> La población en un sentido más industrial tenía un tiempo libre considerable y lo ocupaban en espectáculos cinematográficos, culturales y en las tan conocidas peleas de gallos del Palenque de Aguascalientes. Las publicaciones periódicas de la ciudad abordaron temas referentes a la religión, educación, literatura, laboral, político, y no podían faltar los burlescos y los dedicados al esparcimiento llano.<sup>7</sup>

El progreso en la ciudad de Aguascalientes quizá no ha sido el esperado según las palabras de Víctor González:

Como otras modernizaciones, ha sido tardía y hasta cierto punto trunca. No se puede hablar de una modernización demográfica completa si el índice de mortalidad infantil es de 50 menores por cada mil habitantes; tampoco se puede decir que la liberación sexual y femenina en términos de una vida más consciente y racional familiar se haya logrado. Difíciles de prever son los caminos que escoge la sociedad mexicana para lograr una mayor apertura; sólo puede argumentarse a favor de una vía lo más plural y democrática posible.<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> *Ibíd.*, pp. 82-83.

<sup>6</sup> Yolanda Padilla, *El Catolicismo Social y el Movimiento Cristero en Aguascalientes*, México, ICA, 1992, p. 34.

<sup>7</sup> Véase: Antonio Acevedo Escobedo (Selección), *Letras sobre Aguascalientes*, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes / ICA, 2003, 496 pp; Heliodoro Martínez López, *El Aguascalientes que yo conocí*, 2ª. Edición, Aguascalientes, 1978, 155 pp; Salvador Camacho Sandoval (Coord.), *La vuelta a la ciudad de Aguascalientes en 80 textos*, México, Consejo de la Crónica del Estado de Aguascalientes / UAA / ICA/ Consejo Ciudadano para el Desarrollo Cultural del Municipio de Aguascalientes, 2005, 477 pp;

<sup>8</sup> Víctor González..., *op. cit.*, p. 70.

El estado de Aguascalientes es pequeño en la actualidad, pero la ciudad ha crecido a ritmos acelerados; en las primeras décadas del siglo XX el estado y la ciudad iban de la mano; ambos pequeños y como principal característica el ferrocarril como vía de paso entre la Ciudad de México y Ciudad Juárez en el estado de Chihuahua. La ciudad habría progresado notablemente considerando sus extensiones y teniendo como antecedentes el contrato para instalar los talleres del ferrocarril en la penúltima década del siglo XIX, y el establecimiento que dio lugar al llamado imperio de los Guggenheim, gracias a la instalación de la Fundición Mexicana; ambos establecimientos modificaron el aspecto rural de la ciudad pero sobre todo la convirtieron en un foco de atracción para miles de personas, mexicanas y extranjeras, que se instalaron allí con todo y las consecuencias que esto conllevaba, como nuevas costumbres alimenticias, religiosas y hasta de entretenimiento.

Todo lo anterior modificó sobre todo el lado oriente de la ciudad. Precisamente allí se construyeron los talleres del ferrocarril, se levantaron varias industrias y se instalaron los primeros espacios destinados a la práctica del deporte, el Parque Obrero y el Campo Rafael Quevedo. Esta zona concentraba una cantidad considerable de trabajadores, los cuales disponían de un tiempo libre, que fue utilizado, como en el resto del mundo, con la práctica de uno o varias actividades físicas. No fue gratuito que la mayoría de los espacios deportivos se instalaran en esta área, la presencia de las personas que practican deporte así lo justifica.

A principios de la década de los treinta, y con tres deportes con actividad regular en la ciudad, se pensó en la construcción de espacios deportivos para dos de ellos a iniciativa del general Manuel Madrigal, comandante de la XIV Zona Militar. Su idea era construir dos campos donde se practicasen beisbol y fútbol, “los trazó en la colonia Héroe, el uno junto al otro,



separados sólo por una amplia avenida”,<sup>9</sup> dichos inmuebles son en la actualidad el Campo de beisbol “Alberto Romo Chávez” y el actual Estadio Victoria, donde estuvo muchos años el llamado Estadio Municipal, conocido entre los futbolistas locales como Campo Estadio.

El incipiente corredor industrial, que contaba con terrenos apropiados juntos a los espacios de trabajo y la conquista de nuevos derechos labores para los trabajadores, provocó la presencia de más tiempo libre que se debió ofrecer para desarrollar las nuevas actividades de los trabajadores. Es por eso que el Parque Obrero en 1923, y el Campo Rafael Quevedo en 1929, quedaron en esos huecos que dejó la industria. Me explico, después de los talleres del ferrocarril no había nada, fue un buen lugar para colocar un diamante para la práctica del beisbol; y entre la calle Pedro Parga y lo que hoy es Avenida Héroe de Nacozari, se dejó un espacio que fue bien aprovechado por el Club de Fútbol Halcones, modificando un terreno baldío para el primer campo dedicado a la práctica exclusiva del fútbol. En el artículo “Pasado, presente y futuro de la zona oriente de la ciudad de Aguascalientes”, Gerardo Martínez nos comparte la siguiente reflexión:

... la zona que se ha venido denominando simplemente como “el oriente de la ciudad”, contiene aún una gran cantidad de elementos que la hacen una de las más ricas en historia y significación de Aguascalientes, y que su adecuada conservación está en peligro y podría significar un nuevo gran proceso de destrucción del patrimonio del inmueble.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Gerardo Martínez, “Pasado, Presente y futuro de la zona oriente de la ciudad de Aguascalientes”, en: *Crisol*, Número 165, mayo 2002.

<sup>10</sup> Gerardo Martínez..., *op. cit.*

## El predominio de otros deportes y diversiones públicas

Como he descrito en los apartados anteriores, el fútbol fue ganando poco a poco su espacio entre el gusto de los mexicanos. Es cierto que tuvo que lidiar con la convivencia con otros deportes pero siempre existía alguien que le encontrara el gusto a patear un balón.

Al parecer cada ciudad y cada población elige el pasatiempo de su predilección; la ciudad de Aguascalientes había encontrado en el beisbol un deporte en el cual ocupar su tiempo libre, en buena medida puede explicarse por el origen de la mayoría de los trabajadores del ferrocarril, americanos que ya tenían competiciones importantes en la Unión Americana.

En palabras de Víctor Moreno, el beisbol para la sociedad aguascalentense de las edades infantil, juvenil y adulta representó uno de sus principales pasatiempos, en especial, para los empresarios extranjeros, oficinistas y trabajadores de los Talleres Generales de Construcción y Reparación de Maquinas y Material Rodante de principios de siglo XX.<sup>11</sup> Este interés propició la construcción del “Stand Parque Obrero”, siendo la madera el principal material, fue inaugurado el primero de abril de 1923, con la presencia del gobernador Rafael Arellano Valle y con los equipos “Caldereros (C-903)”, y el “México” de los señores Algara.<sup>12</sup> Habría que acotar que en ese mismo lugar se jugaron los primeros partidos de beisbol por parte de los mismos trabajadores del ferrocarril.

Su consolidación y mejor organización se dio a partir de la tercera década del siglo XX, ya cuando contaban con un lugar apropiado para jugar y observar este deporte. El Estadio Aguascalientes, renombrado el 25 de agosto de 1957 “Parque de Beisbol Alberto Romo

---

<sup>11</sup> Víctor Moreno Ramos, “Introducción” en: *El Rey de los deportes en Aguascalientes y el Parque Alberto Romo Chávez*, Aguascalientes, Coordinación de Asesores del C. Gobernador, 2004. p. 7.

<sup>12</sup> Víctor Moreno Ramos, “El Beisbol en Aguascalientes”, en: *El rey... op. cit.*, p. 62.

Chávez”,<sup>13</sup> en honor del pitcher que logró acumular innumerables hazañas pero sobre todo el recuerdo de la población en general, que votó en el periódico local *El Sol de Centro*, para realizar un homenaje al ídolo Romo Chávez.<sup>14</sup> Lo mismo sucedía con otro deporte de origen norteamericano, el básquetbol que también tenía un lugar específico para su práctica, la cancha Juárez ubicada en el centro de la ciudad.<sup>15</sup>

Al parecer en los primeros cuatro meses del año de 1927 la única actividad “deportiva” fueron los festejos taurinos, después de la Feria de San Marcos; se practicó un poco el beisbol y básquetbol en 1928, según consta en la información publicada en *La Voz del Pueblo*, durante enero y abril del mencionado año. La disputa del Campeonato Estatal de Básquetbol en 1928, trajo gran expectación y distracción al público local durante los meses de agosto, septiembre y principios de octubre; en donde destacó la presencia de una familia, que más adelante veremos, los hermanos Carreón Díaz y su gusto por un deporte que ganó adeptos entre los pobladores.<sup>16</sup> En dado caso de que los aguascalentenses practicaran el fútbol, la presencia de las corridas de toros, los juegos de beisbol y el éxito de los basquetbolistas locales en el Campeonato Estatal, celebrado en junio de 1928, dejaban al fútbol huérfano de interesados en él.

La conquista del Campeonato Nacional de *Basket Ball*, en 1931, trajo un inusitado interés por este deporte; si bien es cierto que ya tenía varios años de ser practicado también tenía que sortear con la popularidad del beisbol. Disputado en la cancha Benito Juárez, el equipo

---

<sup>13</sup> Víctor Moreno Ramos, “El cambio de nombre, Parque de Beisbol ‘Alberto Romo Chávez’” en: *El rey... op. cit.*, p. 77-83.

<sup>14</sup> Véase: Víctor Moreno Ramos “El Beisbol en Aguascalientes” en: *El Rey... op. cit.*, pp. 57- 66. Para una consulta sobre el estado del rey de los deportes en Aguascalientes, se cuenta con un video documental realizado por Gerardo Martínez Delgado, Alain Luévano Díaz y Vicente Esparza Jiménez, *El sueño truncado: Rieleros de Aguascalientes, 1975-1999*, Aguascalientes, PACMyC, / Conaculta / ICA / Ayuntamiento de Aguascalientes, 2006.

<sup>15</sup> Véase: Víctor Moreno Ramos, *El deporte ráfaga en Aguascalientes y la Cancha Hermanos Carreón*, Aguascalientes, Coordinación de Asesores del C. Gobernador, 2004.

<sup>16</sup> Ángeles Carreón Espinoza, “Reseña histórica del básquetbol en Aguascalientes: 1920 a 1950”, en: Víctor Moreno Ramos, *El deporte... op. cit.*, pp. 63-78.

comandado por Ignacio Carreón Díaz obtuvo el honor de conquistar el torneo de la recién formada Federación Mexicana de Básquetbol.<sup>17</sup>

Tal vez la ciudad en cuanto al tamaño de su población no daba para sostener dos o tres deportes a la vez y el fútbol quizá fue el perjudicado, en cierta medida porque no había aportado ninguna satisfacción al público que gustaba de entretenerse con las diferentes prácticas deportivas. En este periodo la presencia del deporte de origen inglés era escasa.

## **Los inicios del fútbol en la ciudad de Aguascalientes**

### ***Primer tiempo: 1910-1928***

El antecedente más remoto del interés por la práctica del fútbol en Aguascalientes, nos remite a una curiosa nota periodística fechada el 16 de abril de 1910 que señalaba lo siguiente:

El día 10 del presente quedó formado el nuevo “Club Deportivo Unión”, organizado por algunos jóvenes de esta ciudad. Los juegos deportivos que se proponen llevar a cabo son *Foot-Ball* y *Base Ball*, contando para el primero con la dirección del aprovechado *Sportman* Sr. José Reyes Martínez, que por una temporada de vacaciones se encuentra entre nosotros. Para el mejor éxito se nombró la Mesa Directiva que quedó integrada por las personas siguientes: Presidente, R. R. Martínez; Secretario, Jerónimo de la Garza; Tesorero, J. J. Ortega.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Víctor Moreno Ramos, “El primer campeonato nacional varonil de básquetbol y la cancha Juárez”, en: *La génesis del deporte en Aguascalientes: el Centro Deportivo Ferrocarrilero*, Aguascalientes, Coordinación de Asesores del C. Gobernador, 2004, p. 102.

<sup>18</sup> Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (en adelante AHEA), Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *El Debate*, 16 de abril de 1910.

Debido probablemente a la inestabilidad que sufrió el país a partir de noviembre de ese año de 1910, quizás el proyecto no se llevó a cabo, pero hay que destacar al señor José Reyes Martínez, nació en la ciudad de Aguascalientes el 17 de enero de 1860; además de sus estudios de educación primaria, su gusto por la música le permitió visitar Estados Unidos al formar parte de una banda del estado que fue seleccionada para representar a México en la Exposición Mundial del año de 1890. Fue docente auxiliar y para mejorar sus preparación el fue otorgada una beca para estudiar en la Escuela Nacional de Maestros de la Ciudad de México.<sup>19</sup>

Su estancia en dicha ciudad le permitió conocer algunas novedades de la época, entre ellas el cinematógrafo, la moda francesa y el surgimiento de los clubes deportivos que las colonias extranjeras radicadas en la capital del país habían diseñado para evitar la nostalgia. En estos lugares observó algunos juegos de pelota vasca y polo, pero le llamó la atención un juego que pudo observar en el British Club, le nombraban *foot ball*. Después de varios meses pudo adquirir una pelota que fue traída desde una prestigiosa tienda deportiva de la ciudad de Londres, el problema era que los ingleses no estaban de acuerdo en que los mexicanos se integraran a sus equipos, pero el aprendizaje y el gusto por el nuevo deporte había cosechado sus frutos en un oriundo de Aguascalientes. José Reyes Martínez intentó difundir el juego, pero la población prefería el beisbol, la mejor idea era unirse al recién formado “Club Deportivo Unión”, sin embargo la inestabilidad del país no le permitió transmitir sus conocimientos del nuevo deporte de origen inglés.

En ese contexto encontramos otra referencia aislada, que involucra otra imagen publicada en *El Sol del Centro*, fechada en 1916; en ella se da a conocer el nombre de un equipo de fútbol, “El Águila”, que disputó algunos encuentros en el mencionado año, con los siguientes

---

<sup>19</sup> “Documento” en: *Planeación Escolar de la Escuela Secundaria Técnica No. 1 “Prof. José Reyes Martínez”*, s/a, s/e, s/f.

integrantes: J. Jesús Bernal –autor del libro *Apuntes históricos, geográficos y estadísticos del Estado de Aguascalientes*<sup>20</sup>-, J. Refugio Reyes, Victorino Medina –presidente municipal de Aguascalientes durante algunos meses de 1922-, Jesús de Anolo, Conrado Alvarado y “El Ranchero”, Samuel Delgado, Leopoldo Medina, Estevan Reyes y Sr. Ponce.<sup>21</sup>

Habría que destacar que sus integrantes eran en su mayoría trabajadores ferrocarrileros, que portaban un uniforme en el cual se observa un escudo, que la mayoría ya calzaba zapatos para la práctica del fútbol y que un balón de cuero los esperaba para iniciar el nuevo pasatiempo; además algunos tenían apodos y utilizaban el Stand Nacionales de México, diseñado para la práctica del beisbol.

Sin embargo, los testimonios de una competencia más organizada datan de 1918, con la disputa de la primera copa en el estado, según consta en documentos que custodia el Archivo General Municipal de Aguascalientes. Me refiero a la copa donada por la Cámara de Comercio de la ciudad que fue disputada por sólo dos equipos, Anahuac y Esparta, ganada por los primeros; aunque se argumenta que nunca se disputó un partido para conocer al triunfador, después de algunas discusiones el equipo Anahuac tuvo el honor de conquistar la primera copa del novel fútbol aguascalentense.<sup>22</sup>

A pesar de contar con este dato, la información es muy poca como para asegurar que el fútbol ya era practicado con cierta regularidad, a pesar de la existencia de estos dos equipos los cuales pudieron haber disputado un único partido y desintegrarse ante el desinterés que provocaba que varios hombres patearan un balón; la gente quería ver batazos, encestes y faenas, eso de ir atrás de un balón y correr como desesperado no entusiasmó a nadie.

---

<sup>20</sup> Jesús Bernal Sánchez, *Apuntes históricos, geográficos y estadísticos del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, Imprenta de Alberto E. Pedroza, 1928.

<sup>21</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 7 de abril de 1953, p. 5.

<sup>22</sup> Archivo General Municipal –Aguascalientes- (en adelante AGM), Ramo: Deportes, Exp. 7, F/18.

Pero como en todas partes del mundo, nuestro deporte era considerado como base para el mejoramiento físico de las personas y se tenía una opinión muy particular acerca de la práctica del mismo en Aguascalientes, pues en aquellos tiempos se hablaba de: "... los jóvenes que cultivan el higiénico y moral juego de *Foot-Ball*".<sup>23</sup> En todo el mundo estaba en boga la importancia del ejercicio físico, principalmente en Europa y los Estados Unidos de América.

Curiosamente desde el primer dato concreto acerca del fútbol en Aguascalientes, también surgió el primer conflicto de intereses, en cuanto al legítimo vencedor del trofeo en disputa, lo cual sería desde entonces una constante en el balompié local. Problemas, grillas, malos entendidos y pocos equipos, sin apoyo del gobierno, eso fue en pocas palabras gran parte del fútbol en la ciudad de Aguascalientes hasta prácticamente mediados del siglo XX.

En esa época lo más sobresaliente fue la iniciativa de los hermanos Carreón Díaz, quienes pueden ser considerados como los primeros promotores de las prácticas deportivas en la ciudad. Esta familia oriunda de la ciudad y compuesta por don Atanasio Carreón Garibay y doña Adela Díaz Echeverría, procrearon diez hijos, todos ellos involucrados en actividades deportivas: Ignacio, Emma, Eugenio "don U", Arturo, Primitivo "Prica", Rodolfo "el Flaco", Gustavo, Roberto "Roca", Luis y Chole.<sup>24</sup>

Ignacio, Eugenio, Arturo, Roberto y Luis Carreón Díaz fueron los fundadores del equipo de fútbol Halcones, donde jugaban como delanteros;<sup>25</sup> Luis y Arturo también formaron parte del equipo Atlante fundado a finales de 1928. En 1933 formaron su propio equipo al que denominaron "Latinos"<sup>26</sup> y después "Hermanos Carreón",<sup>27</sup> aunque sus actuaciones fueron

---

<sup>23</sup> *Ibidem*.

<sup>24</sup> Víctor Moreno, "Una familia deportiva: hermanos Carreón" en: *El deporte ráfaga... op. cit.*, pp. 63-96.

<sup>25</sup> AHEA, *Diario del Centro*, martes 13 de mayo de 1930, Caja 3, Fólder 12, p. 3.

<sup>26</sup> AATV, *La Antorcha. Un periódico libre*, 10 de agosto de 1935, p. 1.

<sup>27</sup> AHEA, *Alborada*, sábado 22 de septiembre de 1934, Hemeroteca, Sección: Comercial Histórica N° 28, pp. 3-4.

esporádicas y sólo jugaron partidos amistosos hasta el año de 1937.<sup>28</sup> Emma y Chole practicaron básquetbol y voleibol; los restantes jugaron básquetbol y fueron ídolos deportivos de la localidad.

En varias ciudades del país se tiene noticia de cómo llegó el fútbol, siendo el de Guadalajara el caso más representativo; un joven belga llamado Edgar Everaert.<sup>29</sup> De nuestra ciudad no se tienen noticias concretas sobre quién o quiénes introdujeron este deporte, las únicas fuentes que mencionan algo relacionado a esto, es la nota mencionada anteriormente acerca del profesor José Reyes Martínez y la entrevista a Jesús Gómez Medina, Contador Público, que en su juventud practicó el fútbol en los principales equipos de la ciudad y que recuerda lo siguiente:

... lo que yo escuché, allá por mil novecientos veinte y cuatro, veinte cinco, los Carreón, la familia de los Carreón fue uno de los vehículos para que se jugará el fútbol aquí en Aguascalientes y luego ellos patrocinaban equipos y fueron deportistas.<sup>30</sup>

Nuestro informante, como él mismo lo dice, escuchó esto, por supuesto que no le consta; la confrontación con otras fuentes me llevó a concluir que el trabajo hecho por los hermanos Carreón Díaz, puede considerarse como el que vino a darle mayor promoción al fútbol en la ciudad durante la segunda mitad de la década de los treinta; porque como ya mencione líneas arriba las primeras noticias acerca de este deporte datan del año de 1910.

El que el fútbol no interesará a los aguascalentenses, no quiere decir que no tuvieran entusiasmo por disfrutar de algún deporte. El beisbol estaba consolidado entre la población y

---

<sup>28</sup> AATV, *El Paladín*, martes 11 de mayo de 1937, No. 29, p. 1.

<sup>29</sup> Greco Sotelo Montaña, *Chivas. La construcción de un orgullo*, México, Clío, 1999, p. 10.

<sup>30</sup> *Entrevista a Jesús Gómez Medina*, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, Aguascalientes, Ags., 3 de mayo de 2003.



desde principios de la tercera década del siglo XX, contaban con un lugar apropiado para jugar u observar este deporte. El básquetbol también tenía su lugar específico.

A pesar de que en Aguascalientes algunos deportes ya se practicaban antes de iniciar el siglo XX, lo cierto es que nunca tuvieron gran relevancia, al grado que mereciera la atención de la prensa escrita. Beisbol, básquetbol y los toros formaban ya parte de las actividades dominicales, pero es hasta 1923 que el periódico *Renacimiento* dedicó un espacio, pequeño realmente, a la información deportiva de la ciudad, gracias a la inauguración de un *stand*, como se le llamo al terreno de juego que se acondicionó para la práctica del beisbol.

Aunque nuestro estudio es sobre la práctica del fútbol en la ciudad, no puedo negar la importancia del llamado rey de los deportes para el impulso del deporte en general en Aguascalientes; gracias a esta práctica, la prensa fue más allá del acontecimiento político y social. El Gobierno del Estado fomentó el beisbol, así como la construcción de espacios deportivos; prueba de ello es el impulso al deporte que promovió el gobernador Enrique Osornio Camarena en el cuatrienio 1932-1936, algo que nunca se había dado en la historia de la ciudad.<sup>31</sup>

---

<sup>31</sup> Bravo Nieto, Ernesto, *Un hombre entre los hombres. General, médico, gobernador y senador Enrique Osornio Camarena (1897-1984)*, Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes / Unidad Estatal de Culturas Populares (PACMyC), 2003, 151 pp.

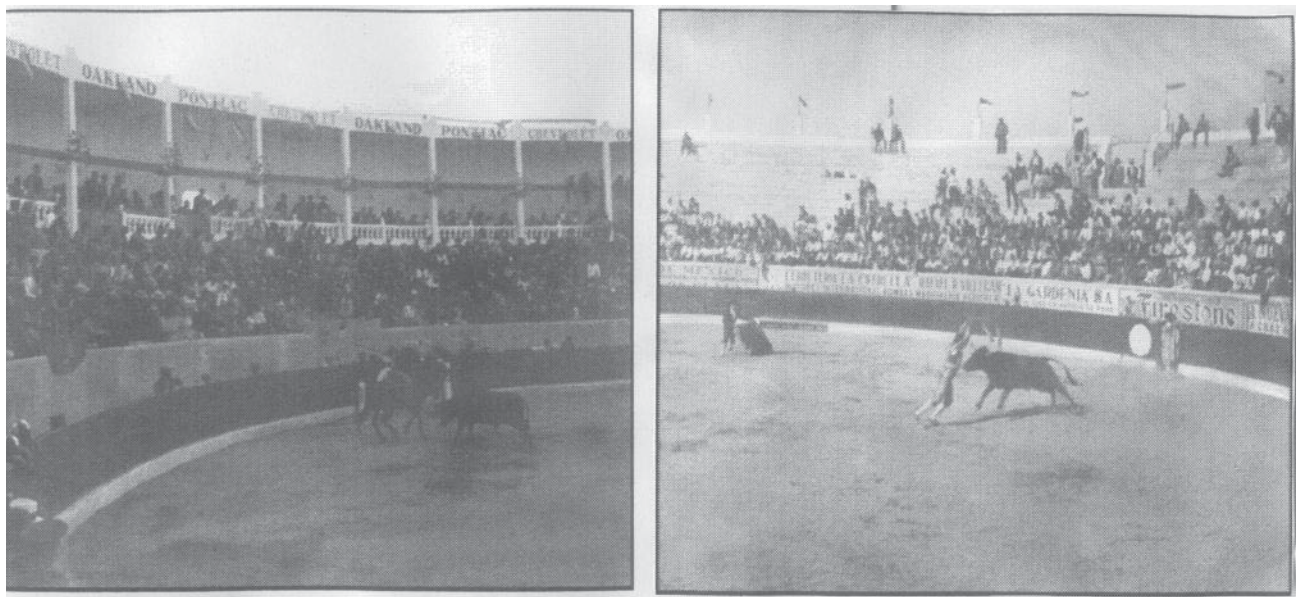
***Medio tiempo:***

***Un recuento con las imágenes iniciales***



Vista panorámica de la ciudad de Aguascalientes, a principios del siglo XX, en donde se observa la estación del ferrocarril.

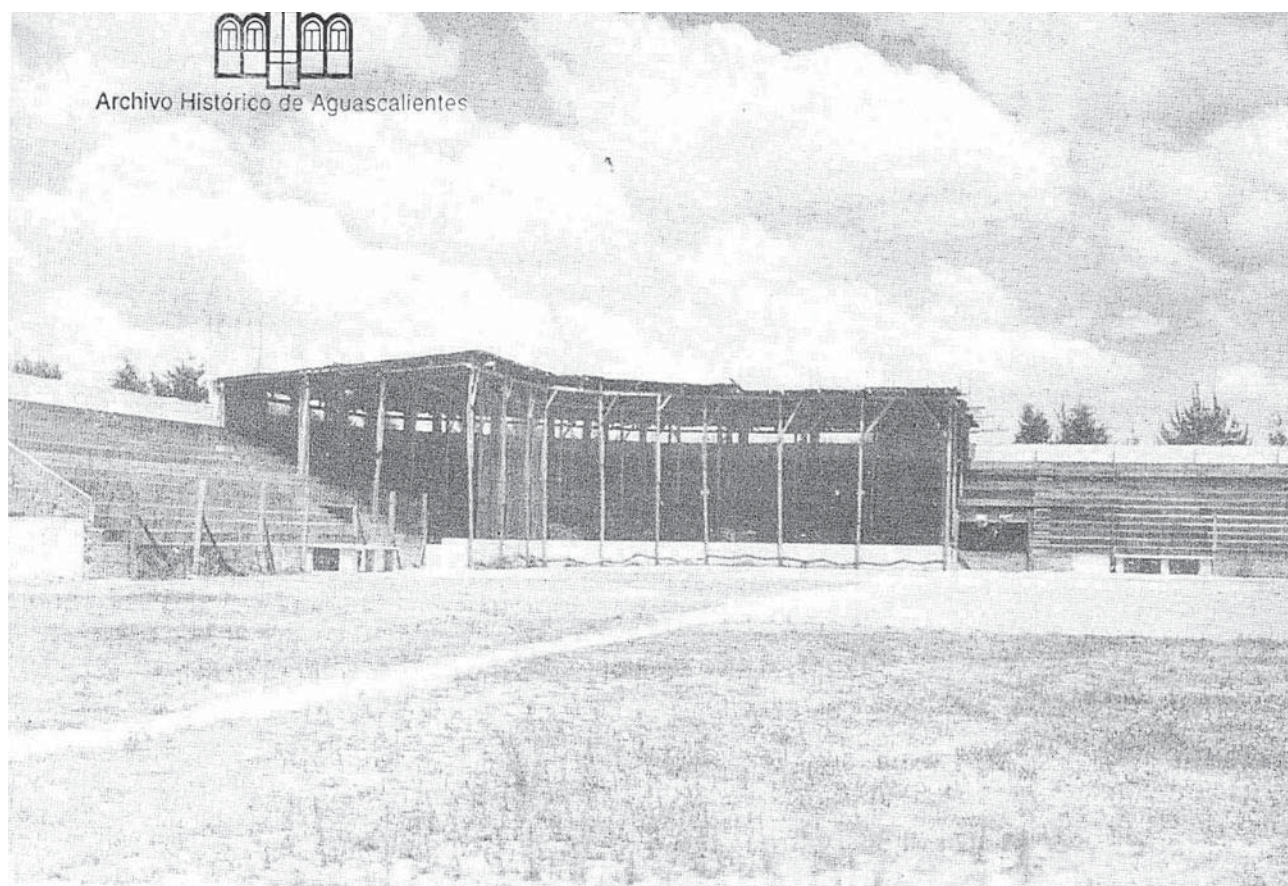
Fuente: AHEA, Fototeca, Fondo Vicente Espinoza



Imágenes de las tradicionales corridas de toros,  
en la Feria de San Marcos de Aguascalientes.

Fuente: AHEA, Fototeca, Fondo Alejandro Araiza





Vista de las tribunas del Parque de Beisbol “Alberto Romo Chávez” de Aguascalientes.

Fuente: AHEA, Fototeca, Fondo Infraestructura Deportiva



La Selección de Basquetbol de Aguascalientes en 1929, donde destacaban los hermanos Carreón.  
Dos años después participaron y ganaron el primer Campeonato Nacional de Basquetbol,  
celebrado en la ciudad de Aguascalientes.

Fuente: AATV, México. *Revista Nacional de Cultura*, Aguascalientes, julio de 1929



Muy parecido a éste, debió ser el primer campo destinado  
para la práctica de fútbol en Aguascalientes.

(La imagen corresponde a la llamada cancha de San Pedro de los Pinos,  
en la ciudad de México, a principios de la década de 1920.

Nótese que algunos jugadores usaban sombrero,  
en pleno partido, para cubrirse del sol) .





El equipo “Águila” de Aguascalientes, formado casi en su totalidad con trabajadores ferrocarrileros.

En la foto aparecen, de pie y de izquierda a derecha: J. Jesús Bernal, J. Refugio Reyes, Victorino Medina, Jesús de Anolo, Conrado Alvarado y “El Ranchero”. Sentados: Samuel Delgado, Leopoldo Medina, Estevan Reyes y el señor Ponce.

Esta fotografía fue tomada en el año de 1916, en el desaparecido Stand de los Ferrocarriles Nacionales de México. La imagen resulta curiosa para la época, dado que a principios del siglo XX, lo más común era que los equipos de fútbol fueran en conjunto a un estudio fotográfico, y no que las fotos se les tomaran en los campos de juego.

Tan es así que, en otras fotografías antiguas, donde aparecen equipos ingleses o los primeros equipos mexicanos, normalmente los jugadores aparecen bien peinados, algunos se ven cómodamente sentados, y a su alrededor se observa normalmente –además de un balón–, cortinas, mesas y otros detalles decorativos.

Fuente: AHEA, *El Sol del Centro*, martes 7 de abril de 1953, p. 5.



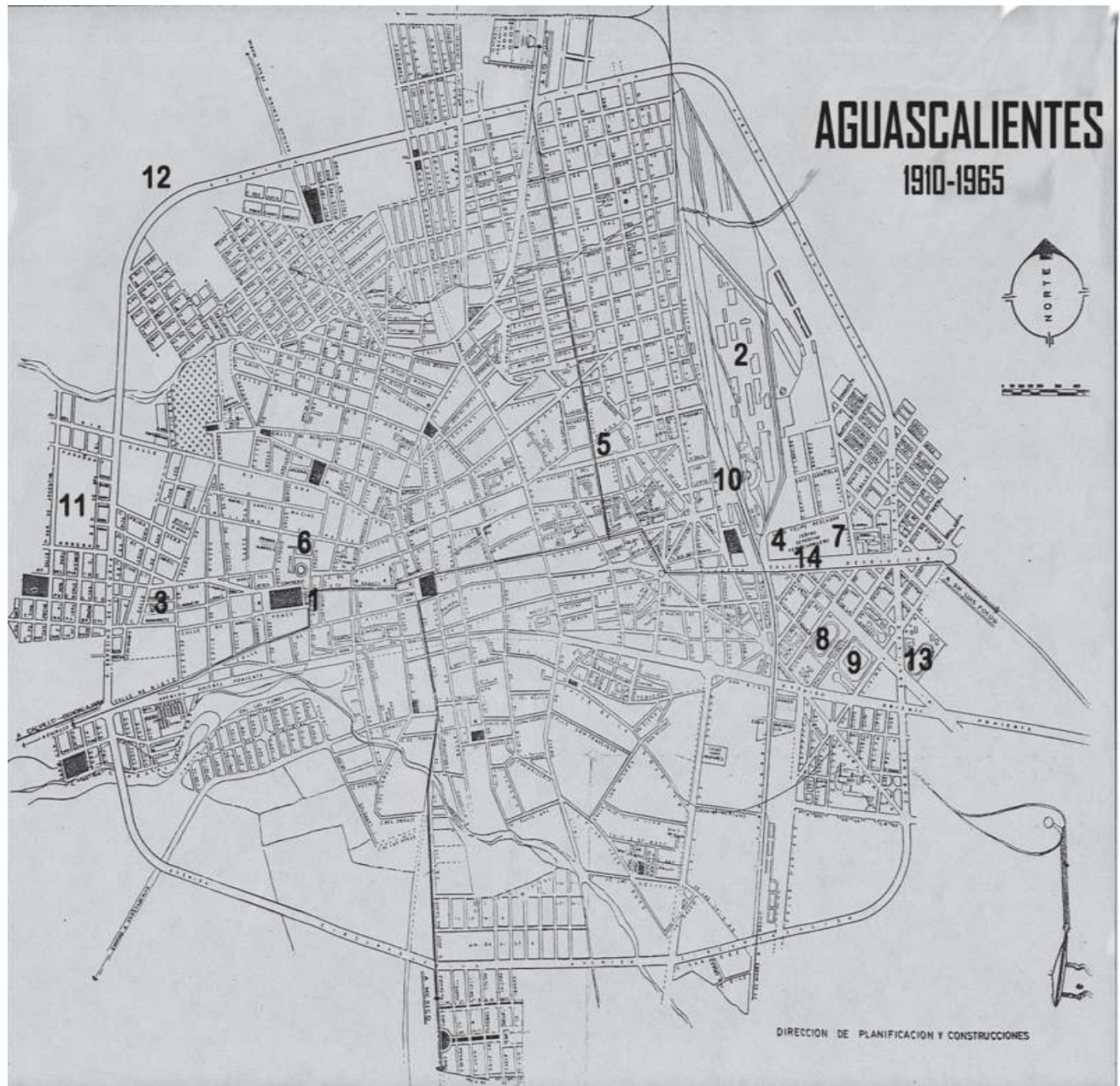


El equipo “Halcones”, en el año de 1929. Portero: Enrique Maldonado; defensas: Margarito Medina, Reinaldo Barreira y José Zapata; medios: Antonio de los Reyes, Zeferino Abelar (cap.), Alberto Márquez y Arturo Huerta; delanteros: los hermanos Carreón, Vicente Romo y Manuel Rangel. Uno de los dos personajes sentados al frente es el señor Luis de la Mora quién era el promotor de este equipo.

Fuente: AATV, México. *Revista Nacional de Cultura*, Aguascalientes, julio de 1929.

**Ubicación de las principales instalaciones deportivas  
en la ciudad de Aguascalientes, 1910-1965**

- 1 Plaza Principal
- 2 Talleres de los Ferrocarriles Nacionales de México
- 3 Jardín de San Marcos y Plaza de Toros
- 4 Stand de beisbol (1916), Parque Obrero (1922)
- 5 Campo de fútbol “Rafael Quevedo” (1929)
- 6 Cancha de básquetbol “Benito Juárez” (1931)
- 7 Campo de fútbol “Morelos”
- 8 Estadio Municipal, o Campo Estadio; hoy Estadio “Victoria”
- 9 Estadio de béisbol Aguascalientes, hoy Parque “Alberto Romo Chávez”
- 10 Cancha de fútbol de la Escuela 28 de Agosto
- 11 Canchas de fútbol del Colegio Marista
- 12 Campo de fútbol “Coca-Cola”
- 13 Cancha de fútbol del INAJ
- 14 Centro Deportivo Ferrocarrilero





Señor Rafael Quevedo, Presidente Municipal (1928-1929)  
y Gobernador de Aguascalientes (1930-1932).

Gracias a su apoyo, se hizo realidad contar con el primer campo exclusivo  
para la práctica del fútbol en Aguascalientes.

Fuente: AHEA, Fototeca, Fondo C.I.R.A.



## ***Segundo tiempo: 1929-1940***

Como he mencionado, la práctica organizada del fútbol en Aguascalientes, se puede considerar desde 1918, aunque tal vez existieran sólo dos o tres equipos mal organizados y con pocos partidos, pero fue hasta finales de 1928 cuando a los ciudadanos locales les entró de lleno el gusanito por practicar el deporte de las patadas. La manera en cómo eran conocidos los deportes en nuestro país, y en Aguascalientes en particular, corresponde al idioma en el cual fueron difundidos. Al ser el inglés la lengua madre de los primeros futbolistas del mundo, el contacto inicial fue en dicha lengua; desde su llegada y hasta bien entrado el siglo XX las reglas y palabras en torno al fútbol fueron pronunciadas en inglés, incluso sin saber su significado. Esto también dio pie a la deformación de la lengua de Shakespeare y a una forma muy particular de castellanizar al fútbol:

... de allí salió el <orsay> (off-side, fuera de juego), el <forbard> (forward, delantero), <corner> (tiro de esquina), <galiper> (goalkeeper, guardameta), <chut> (shoot, tiro), etc.<sup>32</sup>

A partir de esos años, en la ciudad el interés por los deportes empezaba a formar parte de la vida cotidiana de la tranquila capital del estado, como lo demuestra el siguiente anuncio:

Se invita a los teams de *Volley-Ball*, *Foot-Ball*, Atletismo (pista) y Natación, así como también a todas las personas que deseen tomar parte en la formación de Equipos de los Deportes citados para que se presenten en la fecha y lugar según el deporte elegido:

---

<sup>32</sup> Ángel Bahamonde, *El Real Madrid. En la historia de España*, España, Taurus, 2002, p. 37.

*Foot-Ball*: Miércoles 17 de abril, a las 10 horas (en el)  
Parque Obrero.<sup>33</sup>

Si el beisbol, básquetbol y la fiesta brava, tenían sus propios espacios bien establecidos y aún recordados por muchos, ¿dónde se jugaba el fútbol? Gracias a la entrevista realizada a Jesús Gómez Medina, pude deducir que el primer lugar exclusivo para la práctica del fútbol en Aguascalientes fue el campo Rafael Quevedo, en la calle Pedro Parga, muy cercano al Chalet Douglas; este campo sólo fue utilizado entre 1929 y 1931. En dicho campo se entrenaban los pocos conjuntos que existían y en especial el equipo Halcones, que había hecho lo necesario ante el H. Ayuntamiento del municipio para contar con un terreno apropiado para la práctica del fútbol. Gracias al acondicionamiento de este campo muchos niños y jóvenes vieron por primera vez el deporte inglés, como lo relata Jesús Gómez Medina:

... allí en la calle de Primo Verdad, entre la calle de Primo Verdad y la de Vázquez del Mercado [se refiere a la calle Pedro Parga], había una cancha de fútbol y entonces yo iba para mí casa que vivíamos precisamente en la calle de Primo Verdad junto a la Cruz Roja, yo veía a los que estaban practicando el fútbol, mas bien entrenando y muchas veces, pos así me acercaba yo, pos a compartir con ellos, los lances de la práctica aquella que hacían, así fue como nació el interés por el fútbol...<sup>34</sup>

---

<sup>33</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *La Opinión*, 14 de abril de 1929, Caja 4, Fólder 21.

<sup>34</sup> *Entrevista a Jesús Gómez Medina*, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, Aguascalientes, Ags., 3 de mayo de 2003.

De igual forma el fútbol también aprovechó las instalaciones del Parque Obrero, construido para la práctica del beisbol en 1922.<sup>35</sup> A partir de 1929 la prensa local, estuvo pendiente de manera somera de la práctica de este deporte, se informaba sobre los partidos a realizar y de los primeros campeonatos de fútbol en la ciudad organizados con un programa a seguir.

Del primer equipo que se tiene noticia sobre su organización, debut e integrantes, es el llamado Halcones que desde principios de 1929 empezó a entrenar, eligieron una directiva encabezada por Luis de la Mora y organizaron su presentación en el Parque Obrero, acompañados de cincuenta madrinas, autoridades civiles y militares. Una peculiaridad de los deportistas en Aguascalientes durante los años veinte y treinta, es que no solo se dedicaban a un deporte, sino practicaban dos o tres al mismo tiempo. El equipo Halcones se formó gracias a que varias quintentas de básquetbol –incluida la integrada por los hermanos Carreón Díaz - estuvieron dispuestas a dedicar algunos meses a la práctica del deporte inglés.<sup>36</sup> Entre los hombres que formaron el equipo Halcones podemos mencionar al portero Enrique Maldonado, los defensas Reinaldo Barreira, Margarito Medina y José Zapata; mediocampistas, Antonio de los Reyes, Zeferino Abelar (capitán), Arturo Huerta y Alberto Márquez; delanteros, Vicente Romo, Manuel Rangel y los cuatro hermanos Díaz Carreón: Arturo, Eugenio, Roberto e Ignacio.<sup>37</sup>

El partido programado para el debut del novel equipo fue: Halcones vs. Cruz Roja, este último de cierta regularidad en cuanto a la disputa de partidos amistosos. El resultado fue salomónico, empate a un gol, que mereció un partido de desempate y con esto una regularidad en

---

<sup>35</sup> Construido donde está actualmente la clínica del IMSS, junto al Centro Deportivo Ferrocarrilero.

<sup>36</sup> AATV, Hemeroteca: *México. Revista Nacional de Cultura*, Aguascalientes., julio de 1929.

<sup>37</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *La Opinión. Diario Independiente*, jueves 16 de mayo de 1929, Caja 4, Fólder 22, p. 2. *Entrevista a Javier Carreón Cruz*, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, Aguascalientes, Ags., 21 de octubre de 2004.

cuanto a los partidos de fútbol se refiere en la ciudad. De los jugadores que defendieron a la benemérita institución podemos mencionar al portero Ruiz y a los hermanos Juan, Guadalupe y Teófilo Aguilera.

La buena acogida del público para los Halcones, los hizo pensar en tener un campo propio y obtuvieron un terreno de la Testamentaria de la Sucesión Douglas;<sup>38</sup> dicho espacio necesitaba ser acondicionado, por lo que pidieron ayuda al municipio de la capital que en ese entonces estaba encabezado por Rafael Quevedo, quien fue presidente municipal de diciembre de 1928 a octubre de 1929,<sup>39</sup> diputado federal y después gobernador constitucional del estado de 1930 a 1932.<sup>40</sup>

¿Pero dónde se ubicaba ese terreno?, ¿se conocen sus límites? La revisión del documento permite ubicar las distintas propiedades; para el caso del campo de fútbol, había tres posibilidades:

- a) Un lote de terreno, anexo a la casa habitación del Sr. Douglas, manzana número 19 con frente a la Avenida Vázquez del Mercado y Calle de Ninive, midiendo 11,109 metros cuadrados a 60 centavos el metro.... 6,665.40
- b) Un lote al oriente de la casa habitación del Sr. Douglas, manzana número 19, entre la calle Primo Verdad y Avenida Vázquez del Mercado, frente a la calle de Ninive, conteniendo 9,030 metros cuadrados a 45 centavos el metro.... 4,063.50

---

<sup>38</sup> AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 537, Expediente 2.

<sup>39</sup> Véase: Aquiles Omar Ávila Quijas, “¿Maximato hidrocálido? Rafael Quevedo y los primeros años de la posrevolución, Aguascalientes, 1929-1932”, en: *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes*, Año 1, No. 3, 2007 pp. 19-34.

<sup>40</sup> “Antología de Gobernantes II. 1911-1992”, en: *Antología Mascarón Cincuenta Números*, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes / Archivo Histórico del Estado, 2004, p. 87.



c) Un lote al norte de la Avenida Vázquez del Mercado, entre esta Avenida y la Calle de Pedro Parga, en la manzana número 26, midiendo 6,028 metros cuadrados a 50 centavos metro.<sup>41</sup>

De esas tres opciones, y de acuerdo a las fuentes consultadas, los datos de algunas entrevistas y el diseño urbano de la ciudad, la opción que consideramos más viable es la tercera;<sup>42</sup> siendo un caso singular el bautizarlo con el nombre de un político en el cargo: el entonces presidente municipal Rafael Quevedo, hombre importante dentro del aparato político, económico y social de la ciudad, y amigo íntimo del señor Luis de Mora, dueño del equipo.

Dicha administración, consciente de que la población necesitaba espacios para el esparcimiento, estuvo de acuerdo en ceder la aplanadora sin descuidar las obras ya pactadas para el mejoramiento de la ciudad. La petición fue firmada en los primeros días de mayo, pero debido a los compromisos ya adquiridos para la maquinaria de trabajo, fue posible utilizarla para los fines deportivos hasta el mes de julio de 1929.

A pesar de la aparición del fútbol, el beisbol y el básquetbol sobre todo no dejaron de seguir en boga entre los ciudadanos locales, al menos entre los masculinos; pero es interesante resaltar que la gran mayoría de los asistentes a los partidos de fútbol eran mujeres, en buena medida porque eran invitadas como madrinas, y las hermanas, madres, esposas y/o novias de los propios futbolistas locales. El llamado sexo fuerte tenía ya en su predilección por otro deporte, así que el fútbol tuvo que empezar por conquistar a las mujeres.

---

<sup>41</sup> AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 537, Expediente 2.

<sup>42</sup> Para la ubicación de los distintos campos de fútbol en Aguascalientes véase el mapa correspondiente que se incluye en el apartado *Medio tiempo: un recuento inicial en imágenes*.

Organizar un partido de fútbol en estos años no era sencillo, a pesar de la poca aceptación en la localidad siempre se intentó llevarlo de manera correcta, como demuestran las reglas que en 1929 se acordaron para organizar un partido de fútbol:

- 1.- Todos los gastos que se originen serán por cuenta de ambos Clubes.
- 2.- No siendo todavía suficientemente conocido el *Foot-Ball* en esta ciudad, la entrada será absolutamente gratis para las damas.
- 3.- De las utilidades que se obtengan el 60% será para el club triunfante y el 40% para el vencido.
- 4.- Los precios que se cobrará deberán ser igual.
- 5.- Quedan comprometidos a conseguir anuncios en el comercio para que disminuyan los gastos.
- 6.- Hay que arreglar el *Stand*, campo y programa.<sup>43</sup>

El segundo trofeo que se disputó en el fútbol aguascalentense, en ese mismo año de 1929, fue la “Copa Salón Azteca” que sería para el ganador de una serie de tres partidos entre los equipos Halcones y Cruz Roja. El primer partido fue ganado por la Cruz Roja, el segundo quedó empatado a un gol, el tercer partido anunciado para el domingo 21 de julio en el Parque Obrero levantó un interés inusitado en el fútbol local. Por primera vez parecía que el fútbol entraría en el gusto de la mayoría, sobre todo con el apoyo de otros deportes, ya que la señorita *Basket Ball* sería la encargada de entregar el trofeo a los vencedores. El partido fue ganado por los Halcones y como la serie quedó empatada, se determinó jugar un cuarto partido, el cual no ofreció lo

---

<sup>43</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *La Opinión*, 18 de junio de 1929, Caja 4, Fólder 23.

esperado por los pre-aficionados<sup>44</sup> locales, pues fue desigual y la Cruz Roja se coronó al golear 4-0 a un disminuido equipo Halcones.<sup>45</sup>

De aquí se deduce que el primer equipo de fútbol en Aguascalientes que mantuvo una estrecha relación entre lo deportivo y lo social en su actividad, fue el patrocinado por la H. Cruz Roja local. Este equipo gestionaba que las entradas a los partidos de fútbol, en su mayoría, fueran a parar a las arcas de la benemérita institución. La Cruz Roja en su intento por captar más recursos, decidió patrocinar un equipo de fútbol que le donó el primer trofeo obtenido.<sup>46</sup>

En la segunda mitad del año 1929 y ante el éxito de la serie entre Halcones y Cruz Roja, se generó un gusto nunca antes visto por el balompié; varios jugadores de otras prácticas se propusieron también hacer deporte a través del recién exitoso fútbol. Dicho interés dio pie a la formación de un tercer equipo de cierta importancia en la localidad, llamado Atlante, que ante la falta de opositores concertó una breve gira por la ciudad de San Luis Potosí. Entre los pioneros del equipo también conocido como los “prietitos”, podemos nombrar al portero José Alcocer, a Jesús de los Reyes, a Ruiz Romero y a Luis Díaz Carreón. Al parecer, el propietario de este equipo, Rosalio Ortega, nombró al suyo en imitación al Atlante que ya empezaba a destacar como “el equipo del pueblo”, seguramente buscando una analogía con el ya para entonces famoso equipo de la capital del país.

Esto trajo consigo la costumbre del pleito, más allá de las canchas, entre los equipos locales; ya que el Atlante denunció que el equipo de la Cruz Roja se ostentaba inmerecidamente

---

<sup>44</sup> El término pre-aficionado es explicado por Ángel Bahamonde para el caso del fútbol en España, en la que se define como: el espectador común, ya que el apasionado por un equipo en concreto, se irá formando paulatinamente; las excepciones son las familias de los jugadores que toman partido inmediatamente, lo que termino por crear escuela. Véase: Ángel Bahamonde *El Real Madrid. En la historia de España*, España, Taurus, 2002, 300 pp.

<sup>45</sup> AHEA, Hemeroteca Comercial Histórica: *La Opinión. D. I.*, martes 23 de julio de 1929, Caja 4, Fólder 24, p. 2.

<sup>46</sup> AHEA, Hemeroteca Comercial Histórica: *La Lucha. Diario Independiente de la Mañana*, sábado 26 de octubre de 1929, Caja 4, Fólder 11, p. 1. Véase: Juan Carlos Vera, *Historia de la Cruz Roja*, Aguascalientes, s/a, 90 pp. [Inédito]

con el título de Campeón de *Foot Ball* en Aguascalientes, por lo que se formó una pequeña controversia ventilada en los periódicos locales *La Lucha* y *Acción*, los cuales tomaron partido, el primero por la Cruz Roja y el segundo por el Atlante.<sup>47</sup> Después de varias cartas públicas el equipo Cruz Roja lanzó un reto, no de un partido, sino de un Campeonato, en el cual no sólo tomarían parte los dos equipos en conflicto, sino también los Halcones para así definir al Campeón Estatal de *Foot Ball*. Este pleito fue quizá el único que trajo algún beneficio para el fútbol en la ciudad, al cristalizarse la idea de jugar un campeonato con tan sólo tres equipos, pero que sería el primero organizado en toda forma en Aguascalientes.

Al fin el éxito obtenido por el fútbol durante 1929 rindió sus frutos. La pasión se desbordó e hizo que sus participantes propusieran por primera vez un campeonato estatal llamado Campeonato de Primavera, impulsado principalmente por el señor Luis de la Mora y Eugenio Díaz Carreón, dueño y jugador, respectivamente, del equipo Halcones. Se inscribieron los equipos: Halcones, Atlante y Cruz Roja, y jugaron bajo el sistema *round robin* (todos contra todos). Se hizo el rol de juegos y se redactó el primer reglamento para el fútbol de la localidad.<sup>48</sup>

Dicho reglamento consideraba diversos tópicos que iban desde la hora más conveniente para la verificación de los encuentros, hasta el precio de las entradas a los mismos. En esos años el fútbol era considerado “un deporte sano y moral”; es decir, se entendía que quienes lo practicaban debían ser “personas decentes y morigeradas (*sic*) de acciones y expresiones”, lo que demuestra que los clubes de fútbol en un principio cuidaban hasta la integridad moral de sus

---

<sup>47</sup> Véase apéndice documental I.

<sup>48</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *Diario del Centro*, domingo 2 de marzo de 1930, Caja 3, Fólder 10, p. 2; martes 4 de marzo de 1930, Caja 3, Fólder 10, p. 2; miércoles 5 de marzo de 1930, Caja 3, Fólder 10, p. 2; jueves 6 de marzo de 1930, Caja 3, Fólder 10, p. 2; viernes 7 de marzo de 1930, Caja 3, Fólder 10, p. 2. Véase: apéndice documental II.

jugadores. También por primera vez apareció reglamentado lo relacionado a la categoría con la cual sería catalogado el fútbol local, llamándole de Primera Fuerza.<sup>49</sup>

El inicio del campeonato se programó para el mes de abril de 1930, y se fijó como sede única el campo “Rafael Quevedo”, con la mencionada participación de los únicos tres equipos de fútbol organizados que había en la ciudad: Cruz Roja, Halcones y Atlante. Los promotores del torneo convocaron a la donación de una copa y medallas para los ganadores, encontrando eco con la donación de una copa por parte del periódico *Acción*, tres medallas cedidas por el C. Inspector de Policía, Luis Arah, y seis medallas obsequiadas por los señores Luis Anaya y Luis de la Mora.

Por primera vez se sabía con anticipación el día y horario de los partidos, y se acaba así con lo que hasta entonces eran considerados solamente como juegos amistosos y/o preparación, sin sentido alguno más que la práctica del fútbol. Los tres equipos estuvieron de acuerdo en el primer rol de juegos oficial de fútbol en Aguascalientes que presentamos a continuación:

Domingo 6 de abril: “Cruz Roja” vs. “Atlante”

Domingo 13 de abril: “Atlante” vs. “Halcones”

Domingo 20 de abril: “Halcones” vs. “Cruz Roja”

Viernes 25 de abril: “Cruz Roja” vs. “Atlante”

Domingo 27 de abril: “Atlante” vs. “Halcones”

Domingo 4 de mayo: “Halcones” vs. “Cruz Roja”

Lunes 5 de mayo: El equipo campeón jugará un juego, un tiempo de 30 minutos con cada uno de los dos club vencidos y recibirá su trofeo en la forma que la Directiva de la Liga, acuerde.<sup>50</sup>

---

<sup>49</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *Diario del Centro*, martes 4 de marzo de 1930, Caja 3, Fólder 10, p. 2.

<sup>50</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *Diario del Centro*, 2 de marzo de 1930, Caja 3, Fólder 10.

Después de muchos preparativos el Campeonato de *Foot-Ball* 1930, fue inaugurado el domingo 6 de abril en el campo “Rafael Quevedo”, ante la presencia de autoridades civiles, militares y las madrinas correspondientes, que como se ha dicho eran una tradición en el fútbol local, y entre las cuales podemos mencionar a: Licha Alcocer, Micaela y Lolita Alaniz, Ma. Luisa, Licha Moreno, Amelia y Esther García, Virginia y Chelo Martínez, Brigida Jiménez, Alicia Martínez, Cholita Cervantes, de quienes desafortunadamente no conocemos mayores datos.

El partido inaugural corrió a cargo de Atlante y Cruz Roja, resultando vencedores los primeros al derrotar 5-4 a los máximos exponentes del fútbol en la localidad. El rol se desarrolló conforme a lo establecido y la llegada al penúltimo juego trajo también la expectación por saber quién le disputaría el título a la Cruz Roja, que practicaba el mejor fútbol. El ganador de Halcones y Atlante estaría en posición de arrebatarse la corona a los del equipo representante de la benemérita institución. Al final, el partido terminó empatado a un gol, con la ventaja para Halcones y Cruz Roja, pues Atlante ya había disputado todos sus partidos y era el único de los tres que se quedaba sin la posibilidad de convertirse en el primer campeón del fútbol local.

Como había sido establecido, se jugó bajo el sistema todos contra todos, al final quedaron en pos del título Halcones y Cruz Roja, partido que coincidentemente fue el último del rol de juegos programado para el domingo 18 de mayo a las 17:30 horas. El partido convocó a mucho público que no acostumbraba ver fútbol; la expectación en la semana previa fue tal que en los alrededores de la cancha del campo Rafael Quevedo no cabía ni unas almas más, todas expectantes por conocer al primer campeón de fútbol en la historia de la localidad. Por segunda

ocasión consecutiva Halcones y Cruz Roja se disputaban un trofeo y como la primera vez, la Cruz Roja derrotó, ahora 3-2, al equipo Halcones.<sup>51</sup>

El buen funcionamiento del primer campeonato se debió en gran medida al interés mostrado por Luis de la Mora, el mismo que junto con los hermanos Díaz Carreón había pugnado por la fundación de un equipo de fútbol que bautizaron bajo el nombre de Halcones, fue el que organizó lo referente al rol de juegos, premios, campo y presencia de autoridades civiles y militares. Como lo expresaron sus propias palabras:

Siento verdadera satisfacción de que manera brillante haya terminado el primer campeonato de esta índole que se organiza en esta ciudad... Arreglamos Nacho Carreón y yo todo lo concerniente para el buen funcionamiento de la Liga, anduvimos consiguiendo premios, como el donado por el caballero Sr. M. Elizondo, de manera tan gentil, que muchos agradecemos, así como las medallas obsequiadas por Dn. Luis Arch, Antonio de los Reyes y Luis Anaya... Si después del arduo trabajo a que nos sometimos Carreón y yo, recibimos el consuelo de que el fútbol (sic), ha encontrado la senda perfecta hacia su progreso definitivo, entonces quedaremos satisfechos por el granito de arena puesto por nosotros, no sin grandes esfuerzos en el bello pedestal del deporte nacional, del deporte preferido de las principales ciudades de nuestro país y el que seguiremos gozando hasta obtener su triunfo completo NUESTRO QUERIDO DEPORTE MACHO, EL FOOT BALL.”<sup>52</sup>

---

<sup>51</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *Diario del Centro y La Lucha*, mayo de 1930.

<sup>52</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *Diario del Centro*, 20 de mayo de 1930, Caja 3, Fólder 12.

A partir de 1930, el fútbol fue considerado un deporte atractivo y de entretenimiento, se incrementó el interés por formar parte un equipo de fútbol y entrenar sobre todo en el campo propiedad de los Halcones, el Rafael Quevedo. En dicha cancha se hizo común que a partir de junio, cada domingo hubiera un partido de este deporte. Si apenas al inicio del año se había conformado la Primera Fuerza, a mitad del año algunos equipos formaron la denominada Segunda Fuerza, primordialmente el Halcones -filial del subcampeón- y el equipo Preparatoria, pero al parecer esta categoría fue de poca trascendencia por entonces.<sup>53</sup>

En 1931, el fútbol regresó con una novedad, ya que por primera vez en Aguascalientes se disputó una Copa Challenger en el estado, gracias a que como habíamos dicho el general Manuel Madrigal impulsó sobre todo el desarrollo del beisbol y del fútbol en la ciudad, y propuso la disputa de este trofeo para el equipo que la ganara en tres ocasiones.<sup>54</sup> Y así fue, la Federación Local de Fútbol fundada ya en ese año de 1931 aceptó la propuesta y a partir de entonces se disputó la Copa Challenger. La inauguración del nuevo campeonato se celebró el domingo 22 de marzo de 1931 y fue distinta a la anterior. Se organizó todo un festejo con autoridades civiles, militares, hermosas mujeres y la Banda Municipal que antes del silbatazo inicial amenizó a la concurrencia con varias melodías; además se programaron dos partidos: Atlante vs. América, que ganó el equipo del nombre igual al del continente 5-1; y 28º Batallón vs. Cuauhtémoc, siendo vencedor el segundo con marcador de 2-0. Obviamente, el primer de estos equipos fue organizado por el propio general Madrigal e integrado casi en su totalidad con soldados de la XIV Zona Militar, con sede en Aguascalientes, y algunos de los hermanos Carreón Díaz.<sup>55</sup>

---

<sup>53</sup> *Ibíd.*, julio de 1930.

<sup>54</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *Diario del Centro*, 2 de marzo de 1930, Caja 3, Fólder 10.

<sup>55</sup> AHEA, *Diario del Centro*, miércoles 25 de marzo de 1931, Caja 3, Fólder 22, p. 4.



El desarrollo del torneo se celebró con dos juegos cada domingo y un equipo descansaba. Después de todos los partidos, se coronó invicto el Cuauhtémoc, que contaba entre otros jugadores con: Enrique Maldonado, Higareda, Trujillo, Escoto, los hermanos Alcocer y los tres hermanos Aguilera: Teófilo, Guadalupe y Juan. La mayoría de ellos formaban parte del Sindicato Ferrocarrilero; de allí que poco tiempo después cambiaran el nombre del equipo por el de Sección 2, comandados por Alberto Chequi; éste equipo y el Morelos protagonizaron varios partidos polémicos entre 1935 y 1939,<sup>56</sup> hasta el año de su desaparición en 1942.<sup>57</sup>

A pesar de que el fútbol mantenía un cierto interés en la ciudad, el Campeonato de 1932 vio retrasado su inicio por los festejos taurinos de la Feria de San Marcos y no fue hasta el mes de junio cuando pudo comenzar el tercer campeonato estatal de fútbol, con dos partidos cada semana programados a las quince y diecisiete horas. El partido por el título lo disputaron Cuauhtémoc y Atlante, los cuales se enfrascaron en un lío para definir al campeón; no se ponían de acuerdo en la fecha indicada para la celebración del partido y la Federación Local de Fútbol tampoco pudo resolver nada ya que era liderada por estos dos equipos. Los representantes del Atlante cedieron un poco y se pactó para el domingo 11 de septiembre de 1932 como la fecha para conocer al nuevo campeón, el cual fue de nueva cuenta el Cuauhtémoc que derrotó en un buen partido a los “prietitos” del Atlante.

El mencionado año de 1932, puede considerarse como el más importante de este periodo; ya que se tuvieron más seguidores que nunca y definir al campeón fue complicado por la calidad de los cinco equipos participantes en pos del título. También por primera vez, ante el incremento de los interesados en el fútbol, la Federación Local se preocupó por la seguridad en el Parque Obrero, pidiendo policías para la protección de todos los asistentes a los partidos dominicales de

---

<sup>56</sup> AATV, *Noticias de Aguascalientes*, jueves 14 de noviembre de 1946, No. 9, p. 6.

<sup>57</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 8 de julio de 1948, p. 4.

fútbol, en especial para que los aficionados no invadieran el terreno de juego y las decisiones arbitrales no provocaran una riña generalizada entre los partidarios de los equipos.<sup>58</sup>

Después de cuatro años consecutivos con una práctica regular del fútbol, a principios de 1933, la prensa auguraba que este deporte se convertiría muy pronto en el favorito de los aguascalentenses. Sobre todo porque se habían formado nuevos equipos y los jugadores tenían ya varios partidos encima, lo que garantizaba un mejor juego dentro de las canchas locales. También es destacable que a partir de ese año, se observara un incremento en el número de personas que se congregaban domingo a domingo para disfrutar del fútbol, se veían caras nuevas, que nunca le habían dado la oportunidad a este deporte y gracias a la expectación que generó durante sus primeros tres campeonatos, ayudó de manera considerable al enamoramiento de la ciudad por este deporte.

Desde que se regularizó la práctica del fútbol, nunca se habían dado partidos en el primer mes del año, en este caso, en enero de 1933 se disputó: Morelos vs. Aguascalientes, que ganaron los “guindas” 6-1, además de servir como debut del equipo que tomó el nombre del estado. El campeonato 1933, se inauguró el domingo 2 de abril en el denominado “Campo Morelos”, ubicado en la Calzada Revolución, hoy Alameda, con el partido entre Cuauhtémoc y Aguascalientes, que ganaron los primeros 5-1. Este campeonato fue dominado por el bicampeón Cuauhtémoc, que no recibió derrota en su rol de juegos y casi siempre ganaba sus partidos con amplias ventajas, lo que le valió convertirse en el primer gran dominador de una época al ganar su tercer campeonato en fila, así como la posesión definitiva de la Copa Challenger donada por el general Madrigal.<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *Diario del Centro*, 1932.

<sup>59</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *Alborada*, martes 12 de junio de 1934, Caja 1, Fólder 39, p.2.

En 1933 se renovó la directiva de la Federación Local de Fútbol, tomando posesión el Sr. Alberto Chequi como presidente, el cual le dio un giro de ciento ochenta grados a este deporte en la ciudad. Fue el presidente que más tiempo duró al frente de este organismo y el que mostró a la ciudad en el mapa futbolístico nacional. A pesar de que Chequi vivió la denominada “Época gris” del fútbol en la localidad, su trabajo cosechó frutos en la década de los cuarenta; sin él, el fútbol quizás hubiera tomado otro rumbo y su consolidación hubiera tardado una o dos décadas más. A finales de 1934 empezó a disminuir el interés por el fútbol, desaparecieron muchos equipos y el número de jugadores en activo bajó considerablemente. De ahí el mote que un periodista local le dio a su gestión.

En 1934, la actividad futbolística se desarrolló a través de varios partidos amistosos, principalmente entre los equipos Aztecas, Cuauhtémoc y Morelos, entre ellos; y a veces contra equipos provenientes de San Luis Potosí; Fresnillo, Zacatecas; o León, Guanajuato. También tuvo un poco de más participación la Selección de Fútbol de Aguascalientes al recibir las visitas de Zacatecas y San Luis Potosí en los meses de enero y mayo respectivamente. En ambas ocasiones el equipo local se alzó con la victoria. Después de este año, el interés por el deporte en general disminuyó un poco en la ciudad, varios de sus jugadores emigraron a otras ciudades del país, cosa que repercutió considerablemente en el fútbol, el deporte más débil y de menos convocatoria en la capital del estado.<sup>60</sup>

Después del final del Campeonato Estatal de Fútbol en 1934, las cosas se complicaron para el mismo, mientras que en ese año ya existía la Segunda Fuerza en el básquetbol, el fútbol todavía no despertaba un gran interés como para justificar la creación de otra categoría y en caso

---

<sup>60</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *Alborada*, sábado 22 de septiembre de 1934, pp. 3-4.

de haber existido una segunda fuerza en el fútbol en este año no he encontrado algún dato que despeje mis interrogantes.

El caso de Aguascalientes no es aislado, en toda la república se practicaban gran variedad de deportes y el público todavía no decidía por el de su preferencia; a veces eran asiduos asistentes a los eventos deportivos llámese, de beisbol, básquetbol, tenis, boxeo o fútbol. Ni siquiera la capital del país puede presumir que en la década de los treinta el fútbol fuera el predilecto, a pesar de que en estos años empezaba la consolidación del fútbol como el deporte preferido del país.

Los primeros partidos que el fútbol local disputó contra equipos foráneos bajo el nombre de Selección de Aguascalientes, fueron contra el equipo Unión de Curtidores de León, Guanajuato, siendo el campo Rafael Quevedo el escenario. Gracias al apoyo del general Madrigal, se programaron dos partidos, uno matutino y otro vespertino. En el primero Aguascalientes se impuso 2-1, con goles de Luis Carreón y Teófilo Aguilera. En el segundo se impuso la clase del equipo visitante que goleó a los locales por 7-1. Para definir a la Selección Local en 1934, se decidió hacer dos equipos, A y B, que se enfrentarían entre sí para elegir a los mejores exponentes del deporte de las patadas en la ciudad.<sup>61</sup>

En 1937, la hasta entonces llamada Federación Local de Fútbol, cambió de nombre al de la actual Asociación Estatal de Fútbol, en la cual siguió fungiendo como presidente Alberto Chequi, como secretario Juan Pacheco y como tesorero Jesús M. Guerra; comenzando así un nuevo período en el fútbol local, que vería cristalizar sus sueños durante la década de los cuarenta. Tomando en cuenta estos acontecimientos -la creación de los campos, la fundación de

---

<sup>61</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *Diario del Centro*, sábado 11 de julio de 1931, Caja 3, Fólder 25, pp. 1-4.

nuevos equipos y la conformación de una selección representativa-, llevo a un periodista de la ciudad a darle el nombre de “Época Dorada”.<sup>62</sup>

Y es que como ya se ha dicho, después de seis años de constante práctica del fútbol y de la creación de un campeonato, el declive empezó en 1934, al efectuarse sólo partidos amistosos y de la llamada Selección Aguascalientes. Por ello, el periodista Carlos Saavedra, denominó a esta etapa como la “Época Gris”, porque los partidos efectuados disminuyeron así como habían surgidos varios años atrás. Esta etapa coincidió con una laguna que también existe en la hemerografía local, al sólo fundarse cuatro periódicos y cuyas temáticas eran primordialmente de política y salud. Al parecer el gusto por los deportes en Aguascalientes también fue decayendo y no fue hasta la década de los cuarenta cuando estos dieron el despegue definitivo para su consolidación como parte de la vida cotidiana de los aguascalentenses. Esta aseveración puede ser confirmada según un periódico de la época:

A pesar de que han emigrado los mejores jugadores de beisbol, básquetbol y fútbol, el entusiasmo no ha decaído, se tuvieron nuevos y buenos jugadores que suplieron a los que anduvieron de embajadores del pabellón deportivo de Aguascalientes en diferentes partes de la República Mexicana.<sup>63</sup>

El último equipo de fútbol había sido creado a principios de 1934, según un artículo publicado en el periódico *Alborada*, y dos años después volvió la inquietud de formar uno nuevo según lo publicado por Carlos Saavedra en el último día del año 1949, en el periódico *El Sol del*

---

<sup>62</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *Acción*, sábado 11 de septiembre de 1937, Caja 2, Fólder 22, p. 4.

<sup>63</sup> AHEA, Hemeroteca: Sección Comercial Histórica, *Alborada*, sábado 22 de septiembre de 1934, pp. 3-4.

*Centro*. Esta pequeña historia contada por Saavedra es la única noticia acerca del periodo 1935-1940:

En el otoño de 1936, formamos (Nacho Carillo, F. Bernal, A. Rendón y su servidor) un equipo de segunda fuerza que se llamó Halcones. Nuestro primer juego contra el Morelos de la misma categoría, fue el 20 de noviembre de ese año, partido que ganamos 3-2, y desde esa fecha quedó marcada una profunda rivalidad entre ambos equipos. En septiembre de 1937, pasamos a ser el Sección dos de segunda por conducto de los Srs. Rendón y Chequi, este, en ese entonces director del equipo rielero de primera. En el transcurso de 1938, fue modelándose el choque entre nuestro conjunto y el de las colonias, naturalmente en la segunda fuerza. En los albores de 1939, nuestro conjunto había desaparecido, cuando varios de nosotros pasamos a la primera fuerza del Sección dos, entre los que contamos: Chávez, Bernal, Gómez, Ubaldo, Ríos y servidor. Los demás compañeros, que por su corta edad no ascendieron, se refugiaron en otro equipo de segunda, el Atlas. Así las cosas, los que estábamos en primera, teníamos la determinación de incorporar a los nuestros que estaban en el Atlas, al Sección dos, que para esas fechas contaba ya con varios veteranos. La idea era, reinstalar nuestro conjunto en un nuevo club remozado, pero como el Sección dos se opusiera, lo abandonamos para irnos al Atlas, que una vez poseído de todos nosotros, continuó el clásico contra el Morelos. Reunidos nuevamente en un solo tim (*sic*), el “Pique” con los guindas apareció más crudo todavía.<sup>64</sup>

---

<sup>64</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 31 de diciembre de 1949, pp. 6-8.

A pesar de que Saavedra menciona la existencia de Primera y Segunda Fuerza, no hay registros escritos que así lo avalen, aunque da algunas pistas para entender el clásico América-Morelos que encontró su punto más álgido en la década de los cuarentas; los enfrentamientos en contra del Sección 2 fueron disputado por que ambos equipos estaban relacionados con el Sindicato de Ferrocarrileros. De igual forma el equipo Atlas no tiene participación al menos en torneos avalados por la Asociación Estatal de Fútbol, pudiera tratarse de algún equipo de amigos, que inscritos en otros equipos buscaron un pretexto para jugar juntos y quizás para demostrar sus avances en el juego del fútbol.

## **Capítulo III**

### **Consolidación y crisis del fútbol aguascalentense**

#### **El renacimiento del fútbol local**

Después de cinco años de poca actividad en materia futbolística, a principios de 1940 renació en Aguascalientes el interés por el fútbol; así como se había ido, había vuelto, empezaron a integrarse nuevos equipos, se volvió a eregir la Segunda Fuerza, empezó el interés porque los niños también organizarán sus equipos y participarán en sus propios campeonatos infantiles. Habría que señalar que en julio de 1941, se convocó a un campeonato de Primera Fuerza pero no tuvo la respuesta deseada y su realización no fue completada.<sup>1</sup>

La Asociación Estatal de Fútbol, en 1943, convocó por primera vez a la disputa de un campeonato en dos categorías: Primera y Segunda Fuerza, con la novedad que fueron tomados dos años.<sup>2</sup> Sí, el Campeonato Estatal 1943-1944 fue resultado del pequeño pero constante crecimiento del fútbol en la localidad.<sup>3</sup> Desde que en 1940 se regularizó la actividad futbolista, la denominada Primera Fuerza siempre contó con muy pocos participantes; en algunos años dos, en otros tres, cuando mucho cuatro o cinco; los equipos de siempre y los campeonatos para América y Morelos, al menos durante la década de los cuarenta. La gente empezaba a asistir sobre todo por lo módico de los precios, los caballeros pagaban 50 centavos, damas y niños 30 centavos; con el paso de los años la entrada costó un peso para los hombres y 50 centavos para las damas.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (en adelante AHEA), Secretaría General de Gobierno (en adelante SGG), Año 1941, Caja 496, Clasif. XIV-O, Leg. 1, Exp. 10.

<sup>2</sup> Archivo Particular del Prof. Alejandro Topete del Valle (en adelante AATV), *Aguascalientes Deportivo*, 28 de agosto de 1943, No. 19, p. 2.

<sup>3</sup> AHEA, SGG, Año 1943, Caja 526, Clasif. XIV-O, Leg. 5, Exp. 4.

<sup>4</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 11 de mayo de 1945, p. 2.



En 1943 cuando empezó a regularizarse el fútbol en cuanto a su práctica y hasta con cuatro partidos programados cada domingo; se tenía una Primera Fuerza débil, pero se contaba con ella y con la gran rivalidad que duró muchos años entre América y Morelos, la que realmente sacaba chispas cuando saltaban a una cancha de fútbol a disputar no sólo el balón y el gol, sino el orgullo propio; la Segunda Fuerza era un poco más competitiva y con mayor participación: América, Morelos, La Perla, Sección 2, Necaxa, Independiente e Instituto; ésta última en una recién organizada categoría juvenil: América, Morelos, Sección 2 y la escuela primaria Manuel Fernández como lo mencionaba la prensa deportiva en ese año:<sup>5</sup>

Tal es la situación que se avizora en el ambiente futbolero que ha venido a menos, no porque haya dejado de jugarse, sino porque no ha habido fútbol de primera categoría.<sup>6</sup>

La ciudad contaba ya con el popular fútbol llanero, campos irregulares con más tierra que pasto que dejan la lengua seca, y con balones remendados, pero un puro y gran amor al fútbol: eso era -eso es hasta la fecha-, el fútbol llanero.

El fútbol aguascalentense contaba con un selecto público, aunque quizás nunca sobrepasó las cuatrocientas o quinientas personas en el Campo Estadio, observando cómo veintidós jugadores hacían hasta lo imposible por marcar un gol. Podemos decir que el interés existía, sino cuantitativo, sí cualitativo, según los comentarios hechos por nuestro informante Jesús Gómez Medina:

---

<sup>5</sup> Me refiero al periódico *Aguascalientes Deportivo*, el cual no se encuentra en ningún catálogo hemerográfico. Los ejemplares consultados se encontraron en el AATV.

<sup>6</sup> AATV, *Aguascalientes Deportivo*, 25 de septiembre de 1943, N° 12.

Pues sí había [interés], tenía un público si tú quieres muy reducido, pero sí había interés y luego ya cuando se hizo el nuevo estadio, la nueva cancha de fútbol, que todavía está allí en la Alameda [Campo Morelos], pues ya hubo mucho más afición, aunque no era un escenario muy adecuado porque no era muy cómodo, pero había mucha expectación y mucho interés, y luego se vio afectado, digo afectado favorablemente por la rivalidad entre los equipos que figuraban entonces, uno era el equipo Morelos, que tenía su base allá en las colonias de la Estación y luego otro que formamos nosotros, ya ni me acuerdo como se llamaba... Sí creo que el Potosí, y luego ya nos emancipamos de la dependencia del Potosí, y formamos el equipo América...<sup>7</sup>

Ya hemos observamos, que nuestro deporte tuvo cierto interés, pero ¿qué hay acerca de su influencia en la sociedad aguascalentense? Está era muy tradicionalista, con mucha influencia de la iglesia católica y que tenía entre sus actividades favoritas para el domingo, ir a misa, al cine y al beisbol; entonces ¿qué lugar ocupaba el fútbol en esta ciudad que no daba para mantener varios deportes, a parte de las otras actividades propias de todas las ciudades? A pesar de todos los inconvenientes posibles, había practicantes; éstos tenían familia y amigos, los cuales indirectamente se vieron influenciados por este juego. Todas estas deducciones son gracias a la provechosa plática-entrevista con Jesús Gómez que practicó el fútbol sobre todo en la década de lo cuarenta denominada, en esta investigación, como la de la consolidación:

Yo creo que sí constituyó un buen aliciente para muchas personas, para muchas familias inclusive, para

---

<sup>7</sup> Entrevista a Jesús Gómez Medina, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, Aguascalientes, 3 de mayo de 2003.

aprovechar el descanso dominical, viendo un evento que quizás en principio no les interesaba pero que al conocerlo y verlo cómo se practicaba, el ardor, el entusiasmo que ponían los contendientes, ellos también llegaron a interesarse de una manera más a fondo, y luego la simpatía o la amistad hacia un conjunto o hacia un grupo de jugadores, pos también tenía que ver para estimular el interés y mantenerlo vivo.<sup>8</sup>

Ahora bien, ya tocamos lo relacionado al interés, la influencia, pero ¿qué hay del tiempo disponible para el ocio, para la práctica de una actividad que en sus primeros años tenía la principal virtud de ocupar ese periodo de tiempo libre entre el trabajo y los quehaceres cotidianos? Imaginemos la situación de Aguascalientes en la década de los cuarenta; ya hemos mencionado las diversiones que tenían los aguascalentenses, pero ¿qué hay del comercio, la industria y otras actividades? A decir verdad, nuestra ciudad era bastante tranquila; además de ser provinciana, vivió un pequeño pero constante auge económico al parejo de la situación del país en general. Su vida eran los trenes, donde se concentraban gran parte de los trabajadores de la ciudad y de donde salían la mayor parte de los deportistas. Su labor les permitía jugar los domingos y en algunas ocasiones los sábados. Otros sacaban el tiempo para la práctica del deporte de donde podían y administraban bien sus horas para cumplir en el trabajo y en el ocio escogido; Gómez Medina nos comparte su opinión acerca de la vida cotidiana y la práctica del fútbol en Aguascalientes:

No sé realmente, el problema era contar con el tiempo necesario para entrenar, por eso era común que los entrenamientos fueran a temprana hora, a la siete de la

---

<sup>8</sup> *Ibíd.*

mañana por ejemplo. De las siete, las ocho, ocho y media para irse a trabajar posteriormente; hora los que trabajaban por ejemplo con horarios en la mañana, pues solamente en la tarde podían entrenar, por eso había horas de entrenamiento, a las siete de la mañana, ocho de la mañana, y también en la tarde, a las cuatro de la tarde, adecuados a las posibilidades de cada jugador.<sup>9</sup>

Los trabajadores en su mayoría tenían que costear los costos de la práctica deportiva, que iba de lo más elemental, como zapatos de fútbol, hasta el pago correspondiente para la inscripción de los equipos que iba a parar a las arcas de la Asociación Estatal de Fútbol.<sup>10</sup> Es por eso que al juntarse un grupo de personas con el principal fin de participar en los campeonatos estatales, buscaban el patrocinio. El equipo Morelos era patrocinado por los ferrocarriles nacionales; El Sol, en buena medida, se formó por iniciativa del periódico local que vio la luz en abril de 1945; La Perla fue el nombre que escogieron los integrantes de un equipo, porque eran empleados de la fábrica del mismo nombre, que producía harinas; América surgió gracias a la iniciativa de un grupo de profesionistas encabezados por el profesor Felipe Vázquez Bueno y Javier de la Torre; Sección 2 de algún modo también pertenecía a los ferrocarriles nacionales, mediante su sindicato de trabajadores.

Después de un renacimiento lento pero seguro, durante los años de 1944 y 1945 el fútbol aguascalentense vivió dos crisis, una económica y otra de material humano. La primera debido a la falta de interés por patrocinar a los distintos equipos ya formados, y la segunda provocada por

---

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 8.

<sup>10</sup> *Entrevista a Armando Padilla Urenda*, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, 19 de mayo de 2006. Jugador llanero en Aguascalientes hacia la década de los cuarenta, integrante del equipo América. *Entrevista a Gregorio Sánchez Ovalle*, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, 15 de diciembre de 2005. Jugador llanero, campeón Infantil y de Primera Fuerza con el equipo América.

la emigración de varios ciudadanos locales hacia el vecino país del norte, así como a otras ciudades del país.

A pesar de lo anterior, el fútbol empezó a jugarse con todo y las múltiples dificultades que ello implicaba; se mantenía la Asociación Estatal de Fútbol que siempre contó con hombres interesados en apoyar al balompié. Así en 1945 se convocó al segundo torneo de copa de Primera Fuerza, que fue a doble eliminación, en los Campos Estadio y Morelos; desde hacía muchos años que un torneo organizado por la Asociación de Fútbol no tenía las bases correspondientes para participar. Se puede destacar que por primera vez se cobró una fianza que fue de 2.50 pesos por equipos para arreglos del campo; se decidió que en caso de empate se jugarían dos tiempos extras de quince minutos y en caso de persistir el empate el partido era reprogramado.<sup>11</sup>

El inicio del torneo de copa '45 coincide con la constante de por lo menos seis años, en la cual los participantes de Primer Fuerza eran cuatro equipos, América, Morelos, La Perla y El Sol. Dicho torneo contó por primera vez con una buena preparación por parte de los equipos y todos fueron encuentros bien jugados. Como siempre, se disputaron el trofeo los eternos rivales, América y Morelos, que anteriormente se habían repartido los campeonatos disputados a partir de 1940, y la segunda copa sería también para uno de ellos. Entre los ya aficionados asiduos al balompié se generó una expectación diferente, era un torneo nuevo y el vencedor sería considerado como amplio favorito para coronarse en el ya constante Campeonato Estatal de Fútbol.<sup>12</sup> El equipo América quizás jugó su peor partido en muchos años, pero el Morelos no supo aprovechar esa oportunidad y el cuadro “azulcrema” se alzó con la copa '45 y con el monopolio futbolístico en la ciudad.

---

<sup>11</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 7 de junio de 1945, p.2.

<sup>12</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, 1945 (abril-diciembre) y 1946 (enero-diciembre).

No se puede negar que el torneo de copa '45 fue un parteaguas para el fútbol local, además de que significó la consolidación de la disputa de torneos; también se tuvieron las primeras indisciplinas por parte de jugadores y demás integrantes de los diferentes equipos. La Asociación Estatal tuvo que tomar cartas en el asunto, e inclusive solicitó la cooperación de la 1ª XIV Zona Militar para garantizar el orden en los partidos y redactar un reglamento de conducta para los asistentes a los juegos, algo que nunca se había visto en nuestra ciudad. He aquí un extracto:

1º - Queda expresamente prohibido a los jugadores o socios de cualquiera de los equipos afiliados, el permanecer en las inmediaciones del campo de juego, durante la celebración de alguno de los juegos correspondientes a Campeonatos o Torneos organizados por esta Asociación así como en partidos amistosos. Especialmente prohibido situarse a los lados o detrás de los marcos.

2º - Los jugadores o miembros de Clubs que infringieren esta disposición, se harán acreedores a las sanciones que marcan nuestros Estatutos a los indisciplinados.

3º - No será razón eximente permanecer a algunos de los tims (*sic*) participantes en el juego que se esté efectuando.

4º - El Árbitro así como los miembros de la Mesa Directiva tienen facultad para reportar a quienes contravengan a esta disposición.<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 18 de julio de 1945, p. 2.

A partir del Campeonato 1945-1946, la Asociación Estatal convocó y encontró eco en sus convocatorias hasta 1953. Se tenían cuatro categorías: Primera y Segunda Fuerza, Juvenil e Infantil. En estos años también se retomó la tradición de las inauguraciones: desfile de participantes con sus respectivas madrinas y la presencia de autoridades civiles y militares, remorando la tradición de antaño. Las actividades por lo regular daban inicio a mediados del mes de mayo, para concluir dentro de los dos primeros meses del año siguiente, para reservar el mes de abril a las festividades de la Feria de San Marcos.

Como siempre la posición de campeón se turnó entre América y Morelos.<sup>14</sup> La Perla y El Sol sólo eran animadores de un campeonato que parecía una serie entre los dos clubes más importantes del fútbol local. El último partido del campeonato coincidentemente los enfrentó por el título; ambos sabían de la importancia de ganar, el América para mantener su hegemonía local y el Morelos por recuperar un título que hacía tres años que no ganaba. Este partido, fue el primero con publicidad en el periódico<sup>15</sup> y resulta muy interesante destacar el hecho de que fuera organizado también con fines benéficos, ya que uno de los jugadores del equipo Morelos, apodado “el Palomo”, había resultado fracturado de una pierna en el partido anterior y lo recaudado sería destinado para su ayuda. El encuentro se programó para el domingo 16 de diciembre del mencionado año de 1945; el Campo Morelos se encontraba repleto de seguidores de ambos equipos; el partido tuvo una característica poco vista en estos encuentros, Morelos jugó con la clase que ambos poseían, pero el América metió la pierna fuerte y cayó en repetidas ocasiones en el juego sucio; al final no hubo vencedor y el empate a tres goles aseguraba un partido más para beneplácito de los amantes del fútbol. La disputa de un segundo partido

---

<sup>14</sup> “Rivalidad América-Morelos” en: *Nuestro Siglo*, Suplemento Dominical de *Hidrocálido*, domingo 4 de Julio de 1999, Año XVIII, No. 5998, p.2-3.

<sup>15</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 16 de diciembre de 1945, p. 3.

benefició al Morelos, que salió dispuesto a vencer a sus verdugos de partidos anteriores; jugaron como el primer partido pero con más efectividad y vencieron 5-2 a un equipo que en los últimos años no sabía lo que era ser subcampeón.

Después de haber finalizado el Campeonato, algunos equipos buscaban seguir en competencia por lo menos hasta el mes de marzo, para continuar con la práctica física y aguardar el inicio de las fiestas en honor del patrono San Marcos; habría que recordar que en abril, la feria irrumpía las actividades cotidianas, muchos recurrían a los partidos amistosos, otros buscaban salir de la ciudad gracias a las invitaciones que recibían, las cuales podían ser desde lugares cercanos como Río Grande, Zacatecas, o hasta la frontera Ciudad Juárez.<sup>16</sup>

En febrero de 1946, la Asociación Estatal se dio cuenta de algo muy importante para el desarrollo del fútbol en la ciudad, lo cual fue externado en una de sus contadas sesiones radiofónicas celebradas en las instalaciones de la radiodifusora X.E.B.I.; para que no decayera el entusiasmo por el deporte inglés, debía tenerse especial cuidado en que todos los domingos hubiera partidos.

La semilla ya estaba sembrada e iba creciendo, una prueba de ello es que por segundo año consecutivo se convocaba al torneo de copa y por primera vez era disputado en sus cuatro categorías y con la participación de veintitrés oncenas que pelearon la supremacía en la copa en sus diversos niveles. Los trofeos en disputa se otorgaron gracias a las donaciones del profesor Filiberto Navas, para Primera Fuerza; y del presidente de la Asociación Estatal, Martín Monte, para Segunda, Juvenil e Infantil. Ante el éxito del torneo que precedió por muchos años al esperado Campeonato Estatal, el de 1946-1947 fue esperado como el de la consolidación

---

<sup>16</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 28 de diciembre de 1945, p. 3; domingo 30 de diciembre de 1945, p. 2; viernes 4 de enero de 1946, p. 3. El equipo El Sol fue invitado a jugar un partido entre amigos en esta ciudad. El jugador Jesús Gómez Medina informó que el equipo América recibió una invitación para disputar varios encuentros en la ciudad fronteriza de Juárez.



definitiva para el balompié local, y así fue a pesar de contar con dos participantes menos que el torneo de copa, pero sí contó con más equipos que el anterior.

El rol de juegos de la Primera Fuerza correspondiente al campeonato 1945-1946 constó de una sola vuelta y terminó antes que las otras tres categorías; es decir, mientras en la máxima categoría local la actividad terminó casi con el final del año, las otras tres tuvieron todavía emociones y fútbol hasta principios de marzo. Ante tal situación la Asociación determinó darle mayor impulso a la Primera Fuerza, pero como siempre sólo se contaba con tres equipos luego de la decisión del equipo La Perla de dejar el fútbol debido a que nunca podrán disputarle el título ni al América ni al Morelos. La decisión fue acertada al determinar que se jugara a tres vueltas, así el control no quedaría en poder de un solo equipo y los demás tratarían de tomar venganza en los encuentros que ya se sabía con anticipación que se iban a disputar.<sup>17</sup>

El Campeonato 1945-1946, fue el primero que involucró a otro equipo, además de los eternos “azulcremas” del América y “guindas” del Morelos; el equipo formado casi a la par del periódico local, *El Sol del Centro*, estuvo disputando el primer lugar y se dio el lujo de derrotar a los dos mejores equipos en la localidad, pero como siempre, al final América y Morelos disputaron el partido por el título, que resultó a favor de los “azulcremas”, que vencieron 3-2 a los “guindas”, reconquistando el título y confirmándose como el mejor equipo de la década de los cuarenta. El campeonato de Primera Fuerza, como siempre, perdió interés cuando faltaban dos jornadas por disputarse y ya se conocía al campeón, las cosas no cambiarían sino hasta finales de la década de los cincuenta.

El año de 1947 fue el más significativo para el fútbol local; el Gobierno del Estado puso bajo el control de la Asociación Estatal el llamado Campo Estadio cuyo nombre oficial era

---

<sup>17</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, Años 1945 y 1946.

“Estadio Atlético Municipal”, construido a finales de la década de los treinta. Cabe recordar que el Campo Morelos, a pesar de ser el más importante para el fútbol local era una cancha privada, y por ello la esperanza era que al contar con una cancha pública, se esperaba una imaginaria llegada de jugadores y nuevos equipos a los torneos que organizaba la dependencia oficial de gobierno que regía los destinos del balompié aguascalentense. Lo que sí cambió fue la aparición de una nueva categoría: la Juvenil Intermedia, formada con equipos juveniles que ya tenían dos o tres años compitiendo, pero que no tenían la preparación para jugar en Segunda Fuerza y cuyos jugadores sobrepasaban la edad para participar en la mencionada categoría.

También en este año, se distribuyó el uso de los tres únicos campos para la práctica del fútbol, aunque en realidad para los partidos oficiales sólo eran utilizados los Campos Morelos y Estadio. Esto demuestra que el fútbol local iba progresando y su organización parecía como los vinos, entre más tiempo mejor. Se dispuso el siguiente orden para el uso de los campos: El Club Morelos accedió poner a disposición su campo mediante un pago mensual, en el cual practicaron: El Sol, España, Marte y Morelos. En el Campo Estadio lo hicieron: América, Sección 2, Colegio Portugal, Olímpico, La Perla y Atlante. Los onces infantiles y juveniles del Necaxa y Sección 2 tuvieron su práctica en el campo de Sección 2.<sup>18</sup>

Y como cada año, el torneo de copa '47 también tuvo su polémica; el América se negó a inscribir un equipo representante en Primera Fuerza, ante la negativa de la Asociación Estatal de que los jugadores de categorías inferiores participaran en el torneo de la máxima categoría. Se generó incertidumbre en el medio local, a pesar de contar con veintitrés equipos registrados, sólo dos eran de Primera Fuerza. Si antes había sido el Morelos ahora, el América cimbraba la consolidación del fútbol en la ciudad.

---

<sup>18</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 4 de junio de 1947, p. 4.

En todas las categorías a excepción de Primera Fuerza, se jugó bajo el sistema de doble eliminación. Morelos y El Sol jugaron una serie de tres partidos para definir al ganador, situación que le abrió las puertas al “equipo de las colonias” para disfrutar de su primera copa al vencer en el último partido 3-2 a los “periodistas”.

Después de varios malos entendidos, y con los títulos de copa y campeón de campeones para los “guindas”, el inicio del Campeonato 1947-1948 era esperado con nuevos bríos. Se mantuvo la constante: tres equipos en Primera Fuerza y una Segunda Fuerza con más participación y más emoción. El transcurso del campeonato parecía augurar el mismo final de siempre, pero no fue así; ya que el equipo El Sol cimentó a partir de entonces lo que vendría a ser años después, dado que peleó de tú a tú al Morelos y al América por el título; aunque en el último partido nuevamente se enfrentaron ambos y sería definitivo. Morelos ganó 6-5 y se convirtió en el primer tricampeón en un mismo año,<sup>19</sup> algo nuevo para el fútbol amateur en Aguascalientes. En ese año, también empezó a verse el declive del América que sería definitivo años después ante le constate ascenso de El Sol.

Al empezar el año 1948, el único equipo al pie del cañón en la categoría Juvenil era el Marte, el cual fue invitado a jugar varios partidos amistosos en San Luis Potosí durante los meses de febrero y marzo.<sup>20</sup> Los partidos amistosos se hicieron constantes a finales de marzo y en el mes de abril, sobre todo en la categoría de Juveniles. Los meses pasaron y la Asociación nunca convocó al torneo de copa, el cual quedó en el olvido ante la nueva aventura aguascalentense llamada Liga de Fútbol Zona Centro; la cual parecía consumir todo lo destinado al fútbol en la localidad. Pronto la Asociación se dio cuenta que sólo se disputaría un partido por semana y no

---

<sup>19</sup> Véase: la cita sesenta del capítulo II. El equipo Cuauhtémoc fue tricampeón en tres años distintos: 1931, 1932 y 1933.

<sup>20</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 7 de enero de 1948, p. 4.

siempre en esta ciudad; ante tal situación decidió convocar a los Campeonatos Estatales 1948-1949 en Primera y Segunda Fuerza, Juvenil, Juvenil Intermedia e Infantil; aunque la máxima categoría esperaba al término del campeonato interestatal.

Dicha Liga de Fútbol Zona Centro tenía equipos participantes de Irapuato, León, San Francisco del Rincón y Lagos de Moreno; su intención era impulsar el fútbol amateur entre los estados vecinos del Bajío mexicano. Después de algunas reuniones se decidió elegir una mesa directiva que tomara el control de una idea que podía tener buenos augurios. Para el período 1948-1949, se eligieron a las siguientes personas: Presidente, Evaristo S. Gómez; Secretario General, Prof. Felipe Vázquez Bueno; Pro-Secretario General, Jorge Perales Guerra; Secretario de Organización y Propaganda, Ramón Sánchez Aguirre; Pro-Secretario de Organización y Propaganda, Antonio Valdepeña Pérez; Secretario de Actas, Carlos Mosqueda; Pro-Secretario de Actas, Rubén González Hernández “el Herrero”; y Representante General, Miguel L. Pacheco.<sup>21</sup>

Las demás categorías fueron las que mantuvieron viva la llama de esperanza en el fútbol local. El inicio de estos campeonatos se programó para finales del mes de septiembre y al principio cubrió las expectativas pactadas; desde 1944 la Primera Fuerza no tomaba parte dentro de los torneos organizados por la Asociación y parecía que el desencanto por el fútbol en Aguascalientes empezaba a gestarse ante el éxito de la Liga de Fútbol del Centro.

Al terminar el rol de juegos contra equipos foráneos, a los locales les faltaban los juegos entre sí; aquí la Asociación tuvo una de sus mejores ideas: juntaría ambos campeonatos para así devolverle el interés perdido a los campeonatos estatales. Todo se dispuso para que el domingo

---

<sup>21</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 7 de agosto de 1948, p. 5.

14 de noviembre de 1948, Morelos y El Sol inauguraran un campeonato más de Primera Fuerza en la ciudad.<sup>22</sup>

Después de terminada la aventura interestatal conjuntada en sus últimas jornadas con el campeonato estatal, los equipos parecían cansados y sin ganas de jugar; no eran aquellos duelos donde se peleaba a muerte. El rol de juegos llegó a su fin y el América buscaba un segundo título en el año frente a un Sección 2 que se levantó después de su desastrosa participación interestatal; pero como siempre los “azulcremas” se coronaron, ahora por segunda ocasión en menos de un mes; un nuevo trofeo, que los colocaba hasta entonces como el equipo más exitoso en la historia futbolística de Aguascalientes.

El dominio del América hacía pensar en la creación de nuevos equipos de Primera Fuerza que metieran presión al equipo multicampeón; a pesar de que el año anterior había renacido Sección 2, desde 1945 no se formaba un equipo nuevo.<sup>23</sup> El año de 1949 trajo consigo la creación del Club Deportivo Social Monjes, el cual entre sus actividades incluyó al fútbol; el equipo de las colonias le dio su bienvenida a la Primera Fuerza con una goleada, pero lo importante era que por fin otras personas se interesaban por crear más competencia en una desnivelada máxima categoría.<sup>24</sup>

Después de un año de no convocar al torneo de copa, la Asociación lanzó la convocatoria correspondiente con una peculiaridad: para la inscripción no se tomaría en cuenta la categoría; es decir, habría categoría única. El reglamento de competencia permitía entonces que algunos clubes participaran con dos equipos, como fue el caso del Club América que jugó con América A y América B; y el Club Deportivo Morelos, que jugó con Morelos y Guindas. Una vez más los

---

<sup>22</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 12 de noviembre de 1948, p. 4.

<sup>23</sup> “Rivalidad América-Morelos”, *op. cit.*

<sup>24</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 8 de abril de 1949, p. 4; y domingo 10 de abril de 1949, p. 4.

eternos rivales le ponían sabor a este nuevo invento. Seis equipos se inscribieron y sólo Monjes y El Gallo estuvieron dispuestos a pelear el título ante cuatro equipos que harían lo imposible para que “azulcremas” y “guindas” siguieran con su dominio.

El América A, que en realidad era el América de Primera Fuerza, mantuvo durante el desarrollo del torneo el liderato, seguido muy de cerca por la sorpresa del mismo: el Club Monjes, que se erigió como la revelación al derrotar al Morelos y sacarle un empate al América A.

Los dos primeros lugares nunca se movieron de allí, e incluso Monjes empató el primer lugar con el América A. Se decidió efectuar un partido de desempate para conocer al nuevo campeón de copa; este partido decisivo fue celebrado el domingo 14 de agosto de 1949 y los bicampeones “azulcremas” del América A golearon 5-1 al equipo sensación, con goles de Jorge Perales y Chino Ayala; mientras que Franchuti I hizo el del honor para los “frailes”.<sup>25</sup>

El Campeonato Estatal 1949-1950, sólo se convocó en Primera y Segunda Fuerza, las categorías menores fueron olvidadas, situación que perjudicaría al fútbol local durante gran parte de la década de los cincuentas. Este campeonato mantuvo su constante de cuatro equipos en la máxima categoría local, pero con dos nuevos inquilinos, Monjes creado en los primeros meses de 1949 y Difusora X.E.B.I. que rescató varios jugadores del equipo El Sol y se formó para este campeonato, además claro de América y Morelos.

Todo estaba listo para el inicio del nuevo campeonato y sin decir agua va, el Club Monjes tomó la decisión de no participar más en el fútbol; parecía que de nueva cuenta veríamos un campeonato con tres equipos. De último momento El Sol decidió participar con algunos

---

<sup>25</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 7 de agosto de 1949, p. 4; viernes 12 de agosto de 1949, p. 4; lunes 15 de agosto de 1949, p. 4.

jugadores que rescataron del Monjes y del Sección 2 que todavía a principios de año se mantenía en pie.

Por primera vez en la historia, un equipo diferente a “guindas” y “azulcremas” lideraba el campeonato de Primera Fuerza, El Sol regresó con nuevos bríos y dispuesto a terminar con la hegemonía de los máximos exponentes del fútbol local. El gusto le duró poco porque al iniciar la segunda vuelta, Morelos y América respectivamente tomaron el mando del torneo; el cual sufrió una interrupción de tres semanas por la participación de Aguascalientes en los II Juegos Deportivos de la Revolución.<sup>26</sup>

El Campeonato sólo se suspendió en Primera Fuerza; la Segunda Fuerza como siempre salvó al fútbol en la localidad, si un año antes levantó la mano ante la falta de un campeonato de Primera Fuerza, de nueva cuenta tomaba el mando para que los ciudadanos siguieran disfrutando domingo a domingo de su deporte preferido.

En los primeros días del último mes del año se reanudó la competencia en Primera Fuerza, que tuvo la característica de siempre, pues aunque el título se disputaba ahora entre tres equipos – América, Morelos y El Sol-, el cuarto equipo llamado Difusora X.E.B.I. parecía no jugar, ya que perdió todos sus partidos y la mayoría por goleada; lo único rescatable fue que El Sol se confirmaba como el tercer equipo en importancia de la localidad. Pero como era costumbre, “azulcremas” y “guindas” disputaron la supremacía 49-50, además de un banderín denominado “1950” donado por la Asociación Estatal.

El 29 de enero del recién iniciado año de 1950, los eternos rivales debieron jugar un nuevo clásico, pero el equipo de las colonias no se presentó y el campeonato de Primera Fuerza fue ganado por primera vez por vía *default* por el América que festejaba un título más, el

---

<sup>26</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 1 de noviembre de 1949, p. 4.

banderín “1950” y el IX aniversario de su fundación; un día redondo para los jugadores y seguidores del América, aunque esto pronosticaba los problemas que tendría el fútbol aguascalentense en la década que apenas comenzaba.<sup>27</sup>

El año de 1950 fue un puente entre la consolidación de los cuarentas y el conflicto de intereses de los cincuentas. Después de concluido el campeonato estatal 1949-1950, la Asociación vigiló la celebración de algunos partidos amistosos, la partida de la Selección local hacia Cuernavaca, con el América como base,<sup>28</sup> e incluso el que varios equipos que fueron invitados a distintas entidades federativas, pero después del mes de mayo dejó de celebrar sus acostumbradas sesiones de los martes.

Algunos equipos, por su parte, tenían actividad sobre todo fuera del estado, pero nada de convocatorias a nuevos torneos locales. El Club Morelos, como parte importante de la historia del fútbol local, tomó la iniciativa para hacer despertar al fútbol y organizó el primer cuadrangular en las canchas aguascalentenses. Además de ellos, participaron El Sol de Primera Fuerza, e Independiente y El Gallo de la Segunda Fuerza.<sup>29</sup> Se lanzó una convocatoria para conocer los lineamientos porque ya se conocía el nombre de los equipos que entrarían en disputa de este título. Pero el entusiasmo de los “guindas” se propagó a otras personas que fundaron el equipo “Canada Dry”, que sería uno de los pilares del fútbol en los siguientes años. Además el América solicitó su ingreso y de cuadrangular, se convirtió en un torneo denominado de Invitación con seis equipos, el fútbol renació pero sólo como un espejismo.

A la par del Torneo de Invitación, se volvió a reunir la Asociación Estatal y se eligió a un nuevo presidente que habría de cambiar la fisonomía del fútbol aguascalentense; Antonio

---

<sup>27</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 25 de enero de 1950, p. 6; lunes 30 de enero de 1950, p. 6.

<sup>28</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 24 de febrero de 1950, p. 6.

<sup>29</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 5 de julio de 1950, p. 4.



Valdepeña, quien como veremos más adelante, de nueva cuenta impulsaría los llamados torneos interestatales. También se eligió una nueva mesa directiva conformada: Carlos Saavedra Secretario de Organización y Propaganda; Víctor Ramírez, Secretaria de Actas; Rosalío Sánchez, Tesorero; y Gabriel Salado, y Juan Rivas, Vocales.<sup>30</sup> Los partidos del torneo recobraron gran parte del público perdido por aquel mal sabor de boca de ver ganar un título por la vía *default*, además de que por primera ocasión el título se lo disputaban entre El Sol y Morelos; parecía que el fútbol aguascalentense al fin cambiaba de aires.

Y en efecto las cosas cambiaron; el partido final ponía frente a frente a los “guindas” y los “periodistas”, el decano contra el equipo que siempre quedaba relegado; y esta vez las cosas fueron diferentes, los integrantes del El Sol vencieron en tiempos extras 5-3 al Morelos y así obtuvieron su primer título en Primera Fuerza, aunque este torneo no fue avalado por la Asociación Estatal de Fútbol.<sup>31</sup>

El Sol se colocó al frente de los éxitos futbolísticos en la ciudad y con este cambio se inauguró el Campeonato Estatal 1950-1951, con los “periodistas” como amplios favoritos para derrocar el monopolio América-Morelos. Dichos campeonatos sólo se efectuaron en Primera y Segunda Fuerza, y con cuatro equipos en cada categoría: América, Morelos, El Sol y Canada Dry, jugaban en ambas. Además de lo señalado, otro cambio significativo ocurrió en el equipo Morelos, que cambió su tradicional playera guinda por una blanca y fue el primer equipo local que le puso números a su vestimenta, los jugadores que por primera vez utilizaron esta novedad fueron: Ricardo Hernández (1); Humberto Rodríguez (2), Jesús Hernández (3), Luis Ayala (4), Rafael Gómez (5), Jorge Salas (6), Rodolfo Servín (7), Armando Padilla (8), Francisco Cardona (9), Sergio Reséndiz (10), Pedro Avilán (11).

---

<sup>30</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 20 de julio de 1950, p. 4.

<sup>31</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 15 de agosto de 1950, p. 4; lunes 28 de agosto de 1950, p. 4.

Aunque en un principio la Asociación sólo había contemplado dos categorías, el entusiasmo de varios infantes hizo renacer la categoría infantil, la cual no tenía participación desde que en 1949 el América se coronara en una serie de cinco encuentros contra el Sección 2. En esta ocasión se inscribieron tres participantes, los eternos América y Morelos, además del Canada Dry. Hacia varios años que no se programaban más de dos partidos por jornada dominical y ahora se sumaba uno más.<sup>32</sup>

El Sol confirmaba su calidad de favorito y se apoderó de la punta del campeonato en su primera vuelta además de conservarse en calidad de invicto. En Segunda Fuerza e Infantil los equipos que representaban al América marcaban la pauta, como recordando que los que siempre ganaban eran ellos. En la segunda vuelta el equipo América reaccionó e intercambió la posición de privilegio con los “periodistas”, al final El Sol se encontraba con la posibilidad de obtener su tercer trofeo en menos de seis meses: el último partido del torneo enfrentaba a “periodistas” y “azulcremas”, el ganador sería el campeón. El equipo con el mismo nombre que el periódico *El Sol del Centro*, jugó su mejor partido para golear 6-1 a un América que pensaba que con su puro nombre lograría el título; con esto El Sol lograba algo que no ocurría desde 1933, que el campeón fuera por segunda vez consecutiva un equipo distinto al Morelos o al América. Sin embargo, 1950 fue un año difícil para la práctica del fútbol organizado, este decaimiento del deporte inglés es descrito por Eugenio Carreón Díaz, legendario promotor y jugador de la década de los veinte con las siguientes palabras:

El fracaso del fútbol se debe a la falta de una sociedad integrada por verdaderos fanáticos del fútbol, que tengan medios económicos no menores de 2 mil pesos, de tal manera que este deporte sea impulsado en forma

---

<sup>32</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 10 de octubre de 1950, p. 4.

amplia ya que el fútbol es de fácil comprensión al pueblo y al llenar las canchas de fútbol es cosa sencilla con dinero y entusiasmo de una directiva competente.<sup>33</sup>

Es cierto que gran parte del impulso para el fútbol local fue la rivalidad entre Morelos y América, y la presencia de una Primera Fuerza aunque fuera dominada por ellos. Pero en realidad los que contaban con campeonatos más peleados, mayor número de equipos y hasta más emociones, era la Segunda Fuerza que llegó a contar hasta con diez equipos, aunque con muchas deserciones cada año, pero también nuevos onces. En la prensa local se tenía la impresión de que la promoción que se le diera a las categorías menores sacaría al fútbol de ser un deporte de poco interés en la ciudad:

Sólo nos resta aspirar a que llegue el día en que el fútbol tenga un campo cerrado que será el brote de taquilla y independización (*sic*). Cuando esto se realice, el fútbol subirá como la espuma y no tendrá que depender de nadie ni suplicar ayudas. Ahora vemos la cantidad de equipos juveniles e infantiles que hay en medio, ellos son los que deberán tener en el futuro un deporte que sea (de) lujo y que valga sobre los demás, como debe valer. Mientras siga vegetando, como hasta la actualidad no pasará de ser un deporte segundón...<sup>34</sup>

---

<sup>33</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 13 de julio de 1950, p. 4.

<sup>34</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 21 de abril de 1946, p. 4.

### ***Torneos Relámpago***

A mediados de la década de 1940, dieron inicio los llamados Torneos Relámpago, característicos del fútbol amateur, en donde además de los goles anotados por cada equipo, en caso de empate, se toman como punto de desempate los tiros de esquina a favor, para marcar a un ganador. El inicio de los llamados Torneos Relámpago en Aguascalientes, también vio su luz en 1945; de hecho retrasó el inicio del Campeonato 1945-1946, en beneficio de la Unión de Mecánicos Mexicanos, y cuyo trofeo fue un balón de fútbol. Dichos torneos tenían la peculiaridad de jugarse en dos tiempos de quince minutos, y en caso de empate eran tomados en cuenta los tiros de esquina a favor. El partido que decidía al campeón, en caso de persistir el empate en el marcador en goles, se jugaban dos tiempos extras de diez minutos y de persistir este hasta entonces se tomaban en cuenta los tiros de esquina.<sup>35</sup>

El primer campeón fue el América, que por entonces ganaba cuanto torneo se inventaba; dichos torneos se mantuvieron entre el gusto de los dirigentes al grado de que en cada inauguración de un nuevo Campeonato Estatal, siempre se programaba un torneo relámpago para conocer a los participantes y crear rivalidades deportivas que generaban un mayor interés por el fútbol aguascalentense.

El primer campeonato relámpago, previo a un Campeonato Estatal, se efectuó en 1948 antes de que iniciara el rol de juegos de la Liga de Fútbol Zona Centro creada en ese mismo año, con la participación de tres equipos locales y uno foráneo. Los juegos semifinales enfrentaron al Morelos contra Rastro F.C. de León, ganando el equipo “guinda” por uno gol a cero; mientras

---

<sup>35</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 23 de agosto de 1945, p. 2.

que en el otro partido Sección 2 goleó 3-0 al América. En el partido final, Morelos impuso su categoría al derrotar 2-1 al equipo “rielero”.

El torneo relámpago regreso dos años después, gracias a la donación de un trofeo por parte del Departamento Central de Tránsito. Se programó para el domingo 3 de septiembre como antesala del Campeonato 1950-1951, con la participación de los equipos: Morelos, América, El Sol y el benjamín Canada Dry. En los partidos semifinales, América goleó 4-1 al Canada Dry, y El Sol y Morelos empataron a un gol, pero pasaron a la final los primeros por tener más tiros de esquina a favor. La final estaba servida, en menos de quince días El Sol disputaba otra final y ahora contra el otro grande de la ciudad: el América. El partido fue aburrido y falto de emociones, empatado a un gol, los “periodistas” se alzaron con el título por tener un tiro de esquina más a favor. El equipo que había sido formado por iniciativa del periódico que también surgió en 1945, al fin cosechaba sus primeros frutos después de tantos sinsabores.<sup>36</sup>

Después de este éxito por parte de los “periodistas”, se volvió a organizar otro torneo relámpago, ahora como parte de la inauguración del Campeonato Estatal 1950-1951 y con los mismos participantes que en el anterior. Este año fue el primero en que se disputó en dos ocasiones el torneo relámpago, en esta ocasión como antesala del campeonato que estaba próximo a inaugurarse; en las semifinales, Morelos venció 2-0 al campeón El Sol; por su parte América venció un gol a cero al Canada Dry. Otra vez se daba el choque Morelos vs. América, que siempre estaban dispuestos a conservar su capacidad triunfadora. El título correspondió a los “guindas” gracias a un gol de Checho Reséndiz.

Pasaron dos años desde la última realización de un torneo relámpago, hasta que finales de enero de 1953 y como parte de una estrategia de la Asociación, se convocó otra vez a este tipo de

---

<sup>36</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 4 de septiembre de 1950, p. 4.

torneos, con la participación de los equipos: América, El Sol, Ancla F.C. (antes Canada Dry) y el novel Independiente. El sorteo destinó los partidos: El Sol vs. América y Ancla F.C. vs. Independiente; los cuales fueron ganados por “periodistas” y “ancleros” 2-0 y 1-0 respectivamente. En la final, El Sol aprovechando su experiencia se coronó campeón por tener un tiro de esquina más que sus oponentes, cuando el partido había finalizado con empate a un gol.

Dichos torneos fueron olvidados por un tiempo, pero años más tarde fueron retomados para la inauguración de un nuevo campo conocido como Coca-Cola.<sup>37</sup> Se creó un nuevo formato, ahora se jugarían dos tiempos de veinte minutos con cambio de portería. El realizado en 1956 contó con la participación de seis equipos por primera vez; London Club y Morelos empataron a cero goles, pasando los primeros por el número de tiros de esquina a favor; Refrescos Jarritos venció 2-1 a Pabellón; Encarnación de Díaz le ganó 1-0 a Zacatepec. Se tenían tres vencedores, uno de ellos esperaría al ganador del enfrentamiento entre los otros dos; London Club y Encarnación de Díaz empataron a dos goles y como también tenían los mismo tiros de esquina a favor, el ganador se tuvo que decidir mediante la ejecución de tiro de penales, saliendo avante el equipo local, el cual en el partido final venció 2-1 a Refrescos Jarritos y así obtuvo su primer título en esta modalidad de torneos.<sup>38</sup>

En 1957 se volvió a tomar como parte de la inauguración del Torneo Abierto de Segunda Fuerza, la realización de un torneo relámpago; en semifinales San Marcos de Zacatecas venció 1-0 al London Club, y Electro hizo lo propio, 2-0, pero ante Refrescos Jarritos; en el partido final Electro se adjudicó el título a pesar del empate a cero goles contra San Marcos, beneficiándose por tener un tiro de esquina más que su rival.

---

<sup>37</sup> Véase: Capítulo IV.

<sup>38</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 24 de septiembre de 1956, p. 8.

El primer torneo relámpago en la categoría infantil, se celebró en la inauguración del Campeonato Peña Delicados '57, bajo el auspicio de la recién creada Liga Menor de Fútbol; América y Panadería El Pilar empataron a cero goles, pasando los “azulcremas” por contar con más tiros de esquina a favor. Cabe destacar en este torneo, la participación por primera vez del Colegio Marista, quien inscribió a dos equipos que tuvieron que eliminarse entre sí mismos, donde el Colegio Marista A goleó 3-0 al Colegio Marista B. En la semifinal el afortunado que libró la primera ronda, Carrocerías Pacheco venció 1-0 al Colegio Marista A. En el partido final se enfrentaron América y Carrocerías Pacheco, quedando empatados a cero goles, pero el trofeo en disputa quedó en posesión de los segundos gracias a su mayor cantidad de tiros de esquina. También en la inauguración del Campeonato 1957-1958, de Primera Fuerza, se organizó un torneo relámpago que ganó el América al vencer por número de tiros de esquina al novel equipo Tampico.<sup>39</sup>

En el I Torneo de Invitación de la Dirección de Educación Física y de la Confederación Deportiva Mexicana, celebrado en 1960, se retomó la idea de inaugurar el anunciado certamen con un torneo relámpago, cuyos partidos fueron: London Club vs. Deportivo Margil, que terminó con empate a un gol pasando a la final los primeros por tener cuatro tiros de esquina contra tres; Brandy Montoro y Morelos empataron a cero goles, pero pasaron los primeros por tener un tiro de esquina más a favor. En la final, London Club venció uno gol a cero al Brandy Montoro, gracias al tanto anotado por Jaime Martínez.<sup>40</sup>

En el mismo año de 1960, otro organismo distinto a la Asociación Estatal de Fútbol, convocó a un torneo llamado de Invitación, organizado por el Centro Deportivo Ferrocarrilero, que recurrió a la vieja fórmula de inaugurarlos con un torneo relámpago. Se inscribieron cuatro equipos,

---

<sup>39</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 24 de junio de 1957, Segunda Sección, p. 4.

<sup>40</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 18 de enero de 1960, Segunda Sección, p. 2.

pero en este torneo sólo participaron tres; el sorteo favoreció a Zacatepec que esperó al ganador del duelo: Deportivo Margil vs. London Club, que ganaron los primeros en penaltis 8-7. En la final Zacatepec y Deportivo Margil empataron a un gol, pero los “albiverdes” se coronaron campeones por 5-3 en el número de tiros de esquina a favor.

El regreso de la Asociación, fue la continuación de los torneos Relámpago; en la inauguración del llamado torneo “Por el resurgimiento del fútbol”, siendo disputado por sólo tres equipos; Zacatepec derrotó en fila a Deportivo Margil y Pabellón, para así lograr el bicampeonato relámpago.<sup>41</sup> El Campeonato Estatal 1961-1962, fue inaugurado como siempre con la realización de un torneo relámpago. London Club venció un gol a cero al Deportivo Margil y el novel equipo representante del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana –mejor conocido por sus siglas I.N.J.M.- le ganó con el mismo marcador a Pabellón. En la semifinal, los vencedores de los partidos anteriores empataron a cero goles, pero paso a la gran final el London Club por tener más tiros de esquina a su favor. El último partido London Club vs. América, no se terminó por falta de luz natural, cuando el marcador indicaba empate a cero goles.<sup>42</sup>

La aportación de estos torneos llamados relámpago, era que, si bien consistían en una serie de partidos cortos, estos se llenaban de emoción ya que los equipos participantes no escatimaban esfuerzos en ir y venir de una portería a otra en tan sólo quince minutos, con el fin de lograr alguna anotación rápidamente, o cuando menos provocar el mayor número de tiros de esquina a su favor para vencer al rival, con el premio final de que el equipo vencedor obtenía un balón como premio; algo que llamaba poderosamente la atención del público asistente.

---

<sup>41</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 10 de abril de 1961, Segunda Sección, p. 2.

<sup>42</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 23 de octubre de 1961, Segunda Sección, p. 2.



## ***Campeón de Campeones***

La negativa del América para disputar el Torneo de Copa '47, dejó un mal sabor de boca; faltó ese clásico local antes del Campeonato 1947-1948. La Asociación busco la manera de enfrentar a los eternos rivales, pero no se quería un partido amistoso, la disputa de un trofeo le pondría más interés al juego. Así fue como se creó el trofeo para el Campeón de Campeones, el cual fue donado por el C. Gobernador del Estado, Jesús María Rodríguez Flores. Los “azulcremas” eran campeones de la temporada 1946-1947, y los “guindas” del torneo de Copa '47; así que el llamado trofeo de campeón de campeones se disputó en septiembre de ese año, como antesala única a la competencia estatal. El partido fue soso y terminó empatado a un gol; se determinó jugar un partido de desempate en el cual el Morelos venció 3-1 a un América que se vio falto de ritmo; Checho Reséndiz anotó los tres goles por parte de los ganadores, y “el Seco” Padilla hizo el del honor para los perdedores.<sup>43</sup>

La segunda edición del Campeón de Campeones, fue ganada de manera automática por los “azulcremas” del América, al ganar la Copa '49 y el Campeonato Estatal 1949-1950; nadie imaginaba que el conjunto más ganador de Aguascalientes viviría a partir de entonces un bache en la obtención de títulos, pero la historia no los dejaría morir sin conseguir algunos más. Cuando la Asociación Estatal propuso el trofeo para el Campeón de Campeones en 1947, en realidad se quería un clásico Morelos vs. América que tuviera el ingrediente adicional de un trofeo. Por tal motivo, nunca se disputó cada año, en algunos sí en otros no; 1953 fue el elegido para realizar el tercero de esta especie, la constantes en partidos finales por el título entre El Sol (Campeón Estatal 1952-1953) y el América (Campeón de Copa '53) así lo ameritaba. Los “azulcremas”

---

<sup>43</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 16 de septiembre de 1947, p. 4; jueves 18 de septiembre de 1947, p. 4.

parecían dar una cal por dos de arena, habían jugado regular el campeonato estatal, bien la copa, pero en el partido para definir al campeón de campeones no jugaron como tenían acostumbrados a sus seguidores y fueron goleados 4-1 por unos “periodistas” que se acostumbraron a estar en la cima.

Fue hasta 1953, que se le reconoció debidamente a la Segunda Fuerza, por primera vez se puso en disputa el trofeo campeón de campeones en esta categoría, siendo América (Campeón Estatal 1952-1953) y London Club (Campeón de Copa '53) los pioneros en este rubro. El partido fue abierto y muy disputado, al final el marcador indicaba un empate a cinco goles y nada para nadie. La Asociación y los equipos involucrados, estuvieron de acuerdo en disputar otro partido en el Campo Morelos, que fue igual al anterior, pero en esta ocasión si tuvo vencedor: el London Club derrotó 4-2 al América y obtuvo su segundo título en un lapso de tres meses.<sup>44</sup>

### ***Campo Morelos y Campo Estadio***

En el capítulo anterior, se mencionó al campo de juego “Rafael Quevedo”, como el único que fue utilizado para el desarrollo del balompié en Aguascalientes entre los años de 1929 y 1933. En este periodo de consolidación de la década de los cuarenta otros dos campos fueron utilizados para tal fin: el Campo Morelos y el Campo Estadio que ayudaron mucho para el desarrollo del balompié en Aguascalientes. El primero ubicado en la Calzada Revolución, a espaldas de la actual clínica del IMSS, que se encuentra ubicada en la hoy llamada Avenida Alameda; esta cancha pertenecía a los Ferrocarriles Nacionales Mexicanos, que a su vez la arrendaban a la Asociación Estatal de

---

<sup>44</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 5 de octubre de 1953, p. 2.

Fútbol, y donde por mucho tiempo se jugaron los partidos más importantes de fútbol en la localidad; pero de este campo no queda nada, tan sólo el recuerdo de Gómez Medina:

... como cancha de jugar muy buena. [de tierra]... pero si tenía pasto. Al principio no, bueno sí desde luego, se contaba con la muralla, si no la tapia de madera que nos separaba del hospital, del sanatorio como se llame, y los mismo del otro lado había otra división para aislar a las fincas que estaban de aquel lado, casas habitación, pero por el lado de la Alameda no había nada, allí estaba, el como se llama el arroyo, la acequia que va por ahí y lo mismo de aquel lado, en aquellos años no había nada. [Su construcción] De memoria no te lo podría decir, pero ora veras, cuarenta, porque que yo empecé a jugar allí... pues ya del treinta, alrededor de mil novecientos cuarenta.<sup>45</sup>

El Campo Morelos fue el mejor escenario para la práctica del fútbol en Aguascalientes, y aunque fue desplazado varias veces por el Campo Estadio, siempre se recurría a él; cada año era reacondicionado para seguir siendo el testigo silencioso de los partidos de fútbol más importantes en Aguascalientes. Además, contaba con “una amplitud mayor y mejor comodidad para el espectador, dado que ya contaba con dos tribunas que estaban colocadas en el lado poniente.”<sup>46</sup>

El Campo Estadio fue construido a la par del antiguo Parque de Beisbol, hoy llamado “Alberto Romo Chávez”; dicha construcción se basó en una iniciativa del general Manuel

---

<sup>45</sup> *Entrevista a Jesús Gómez Medina*, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, Aguascalientes, Ags., 3 de mayo de 2003.

<sup>46</sup> *Ibíd.*

Madrigal,<sup>47</sup> con el apoyo del Gobierno del Estado,<sup>48</sup> cuyo primer mandatario era Juan G. Alvarado; su edificación en la zona oriente de la ciudad obedeció principalmente a que los trabajadores ferrocarrileros, en su mayoría eran los que practicaban ambos deportes.

El encargado de construcción fue el general de brigada, Juan B. Izaguirre, comandante de la XIV Zona Militar, quién tenía más de ciento cincuenta hombres de tropa trabajando en la obra de referencia; el proyecto contemplaba la construcción de una gradería con capacidad para 7,500 personas. Originalmente el inmueble fue construido para albergar los “Primeros Encuentros Atléticos Ejidales del Estado de Aguascalientes”,<sup>49</sup> programados para los días 10, 11 y 12 de octubre de 1937, siendo el atletismo la disciplina elegida para su desarrollo. Dentro de los planos se contemplaba un “campo de foot-ball”, baños, restaurant, las bodegas, los cuartos de masaje y enfermería, las oficinas de administración y de la Dirección de Educación Física,<sup>50</sup> dependiente del Consejo Nacional de Cultura Física, cuyo representante local era el profesor Lamberto Álvarez Gayou.<sup>51</sup> Su descripción según Gómez Medina, era más o menos así:

... fue una creación del Gobierno del Estado; él fue el que aportó el terreno y todo eso, y seguramente, el que costeó la labor de arreglo, de acondicionamiento del terreno para jugar fútbol. [¿Con pasto?]. No, el pasto que salía espontáneamente. [¿Y las redes?]. Pues... si, en los años... inmediatamente a su creación [se refiere a

---

<sup>47</sup> Se puede consultar: Antonio Salazar Sánchez, “Teatro, toros y deportes”, en: *El Aguascalientes de antaño (1920-1960)*, Testimonio gráfico de Alfredo Zerméño Flores, Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes / Unidad Estatal de Culturas Populares (PACMyC), 2003, pp. 89-100.

<sup>48</sup> AATV, *Brecha. Periódico Informativo y de Acción Orientadora de las Clases Laborantes del Campo y el Taller*, Aguascalientes, 15 de mayo de 1937, No. 8, Año I, pp. 1-4.

<sup>49</sup> AHEA, SGG, Año 1937, Caja 425, Clasif. XIV-O, Leg. 2, Exp. 12.

<sup>50</sup> AATV, *Brecha. Periódico Informativo y de Acción Orientadora de las Clases Laborantes del Campo y el Taller*, Aguascalientes, 15 de mayo de 1937, No. 8, Año I, pp. 1-6.

<sup>51</sup> AHEA, SGG, Año 1937, Caja 425, Clasif. XIV-O, Leg. 2, Exp. 1.

los campos] todavía no tenían redes, pero más adelante ya contaban con redes, lo mismo el Morelos.<sup>52</sup>

### **La rivalidad América vs. Morelos, 1941-1950**

Uno de los objetivos no explícitos de esta investigación, era ser un conducto para que los viejos practicantes del fútbol tuvieran voz y voto en esta tesis, aunque el resultado de las fuentes orales no fue el idóneo, es meritorio destacar la colaboración de Jesús Gómez Medina, Armando Padilla Urenda, Gregorio Sánchez Ovalle y Javier Carreón Cruz, ya que al término del trabajo oral se pudieron realizar interesantes interpretaciones que otras fuentes no lo permitían.

Afortunadamente, como ya lo he externado anteriormente, tuve la oportunidad de entrevistar al señor Jesús Gómez Medina, además de contar con una controversia producida entre el propio Medina y el ya fallecido periodista Carlos Saavedra, la cual fue publicada en el periódico *El Sol del Centro* en el año de 1949. Los comentarios van en función de la fundación del equipo América y sus antecedentes inmediatos a su aparición dentro de las canchas aguascalentenses. El América, según Gómez Medina, nació por los siguiente motivos:

...éramos jóvenes todos en aquel tiempo, que jugábamos fútbol, por ejemplo que empezamos a jugar yendo, viendo a los que iban a jugar al Campo Morelos que como te digo estaba allí por la Alameda... y ya nos empezamos a reunir, agrupar, y precisamente a raíz de esas pequeñas experiencias con ese primer entusiasmo por el deporte del fútbol entre nosotros, surgió el deseo de formar un club independiente propio, y al efecto nos

---

<sup>52</sup> Entrevista a Jesús Gómez Medina, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, Aguascalientes, Ags., 3 de mayo de 2003.

reunimos varias veces en la casa de Javier de la Torre; Javier de la Torre vivía en una casa habitación en la esquina de Madero y... ¿cómo se llama la calle que va hasta San José? Que viene de Juan de Montoro hacia San José hombre... creo que sí es Morelos, verdad, allí en la casa de Javier de la Torre, nos reuníamos y allí mediante una votación y todo eso, escogimos el nombre del equipo América. Creo que ya no existe equipo América, pero tuvo muchos años vigencia ese nombre.<sup>53</sup>

En la fundación del mencionado equipo tuvo gran relevancia la llegada del profesor de educación física, Felipe Vázquez Bueno, quien proporcionó nuevas técnicas de entrenamiento y disciplina a los noveles jugadores locales.<sup>54</sup> El América fue el motor principal para que el fútbol tuviera una segunda etapa de esplendor. Desde que en 1940 se volvió a jugar regularmente, los azulcremas siempre estuvieron presentes, primero como Jabón Potosí y después como América, y cuando parecía que el fútbol volvería a decaer allí estaba como su gran salvador. El equipo vestía short azul, la camiseta crema con una banda,<sup>55</sup> según la idea de Javier de la Torre y de Felipe Vázquez Bueno:

En 1944... fue el año flojo en el deporte de las patadas, cuando no hubo campeonato de primera fuerza, sin embargo, el “América” tuvo todavía energías bastantes para retener el de segunda fuerza.<sup>56</sup>

---

<sup>53</sup> *Entrevista a Jesús Gómez Medina*, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, Aguascalientes, 3 de mayo de 2003, p. 6.

<sup>54</sup> “Nuestro Siglo”, *op. cit.*

<sup>55</sup> *Hidrocálido*, 21 de abril de 2003.

<sup>56</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, 8 de junio de 1950, p. 4.

Este equipo fundado en 1941, y que tuvo varios lapsos en que no se supo de ellos, desapareció definitivamente después de la derrota que lo privó de coronarse campeón de copa en 1962; ante la derrota, varios de sus jugadores ya no quisieron pertenecer al más importante club de fútbol que había tenido hasta entonces Aguascalientes, y decidieron la formar un nuevo equipo llamado IAC, terminando así el capítulo más exitoso dentro del fútbol amateur en la ciudad.

Pero todas las cosas en la vida tienen su contraparte para tener más sentido, y el América tenía la suya; era el equipo Morelos, fundado en 1931, por estudiantes del Instituto de Ciencias, destacando J. Gómez Ramírez, J. J. Navarro y R. Romero,<sup>57</sup> los cuales fueron haciendo un club que en principio no ganó nada, pero fue el único que sobrevivió al periodo en el cual aparecieron los equipos Cruz Roja y Cuauhtémoc.<sup>58</sup> Esos jóvenes fueron creciendo hasta ganar la supremacía del fútbol en Aguascalientes en su etapa de renacimiento. Los partidos Morelos vs. América, o América vs. Morelos, fueron en gran parte los que levantaron el entusiasmo por el fútbol en la ciudad, eran un verdadero clásico, el campeonato podía ser fatal y falto de emoción pero este clásico justificaba la presencia de canchas de balompié en la ciudad.

Como veremos en las siguientes líneas, 1945 parece ser un año mágico en el caso de esta rivalidad, pues fue el momento más tenso en cuanto a la relación deportiva entre “guindas” y “azulcremas”. El “equipo de las colonias” acusó de incumplir el reglamento al América, al alinear a jugadores no registrados para el primer Torneo Relámpago disputado el 28 de agosto, pero a pesar de ello el América fue el vencedor y recibió el trofeo, aunque luego se descubrió que la protesta del Morelos estaba bien fundamentada. Sin embargo, la Asociación que en esos años era liderada por el América, no hizo nada; y “el Marinero”, delegado del Morelos, estalló y decidió no participar en el Campeonato 1945-1946 por discrepancias irreconciliables con los

---

<sup>57</sup> AATV, *Noticias de Aguascalientes*, viernes 17 de octubre de 1946, No.5, p. 7.

<sup>58</sup> AATV, *Noticias de Aguascalientes*, jueves 14 de noviembre de 1946, No. 9, p. 6.

mandamases del fútbol local. El Morelos no resistió mucho tiempo y pidió su reingreso a un campeonato que había iniciado con tres equipos; la Asociación aceptó y regresó el protagonismo a la Primera Fuerza, que se había perdido ante la negativa inicial a participar del Club Deportivo Morelos.

A finales del año de 1954, el llamado decano del fútbol local, celebró sus “bodas de plata” y se organizó un partido de veteranos, entre los cuales se encontraban varios jugadores que integraron aquel primer equipo en 1929, después un baile entre amigos para conmemorar la significativa fecha; todo un suceso para un equipo amateur pero de gran arraigo en la ciudad.<sup>59</sup>

Estos equipos siempre contaban con suficiente banca para todas sus categorías, pues eran los predilectos de los futbolistas locales;<sup>60</sup> los jugadores que llegaron a jugar estos partidos coinciden en que “eran apasionados, duros, fuertes, se peleaba a fondo por el triunfo; había interés, había más pasión y había partidarios para uno y otro equipo”.<sup>61</sup>

### **Crisis de intereses, 1951-1957**

El fútbol estaba aún presente en Aguascalientes a principios de la quinta década del siglo XX, pero con una realidad nada halagadora:

El mal es por demás añejo; desde siempre, el fútbol ha venido siendo algo así como el patito feo de los deportes en esta ciudad. Y, paradójicamente, ninguna otra rama de las comprendidas en la denominación general de “Deportes” ha dado a nuestra Patria Chica

---

<sup>59</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 12 de octubre de 1954, p. 6.

<sup>60</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, 1 de enero de 1963.

<sup>61</sup> Según Jesús Gómez Medina y las declaraciones de los jugadores participantes publicadas en *El Sol del Centro*, durante los años que disputó este partido.



las satisfacciones y honores que el fútbol le ha deparado. No obstante el fútbol nunca ha disfrutado, ya no digamos de la preferencia, sino siquiera del estímulo de nuestras autoridades gubernamentales.<sup>62</sup>

Después de que El Sol, había terminado con la racha triunfadora de América y Morelos, la Asociación Estatal percibió una nueva realidad del fútbol local; había que ayudar al surgimiento de nuevos equipos y de jugadores, los actuales se estaban haciendo viejos y en los años venideros se podría sufrir si no se apoyaba el renacimiento de las categorías menores; esto a pesar que el Campeonato 1950-1951, trajo el regreso de la categoría Infantil, pero sólo con tres equipos. Era claro que la segunda mitad del año estaba completa con los campeonatos de Primera y Segunda Fuerza, pero entonces había que aprovechar la primera mitad del año y lanzar la convocatoria para el I Torneo de Nuevos Valores en dos categorías, Juvenil e Infantil. Dicho torneo generó mucha expectación entre jóvenes e infantes, se hablo de la participación de cerca de cuarenta equipos en la inauguración, a mediados del mes de febrero 1951. Incluso se pensó en una mejor idea: celebrar el torneo como parte de los festejos de la Feria de San Marcos.

Pero no ocurrió ni lo primero y mucho menos los segundo, el torneo inició en los primeros días de marzo y contó solamente con la participación cinco equipos: América, España, Canada Dry, El Sol y Morelos. Se inauguró como de costumbre, desfile y algunas palabras por parte del presidente de la Asociación, se disputó el primer partido que ganó el América 5-1 al España, pero nada más, nunca se volvió a rolar un partido de este torneo anunciado con bombos y platillos pero que nunca tuvo la respuesta esperada a pesar de las declaraciones de los dirigentes

---

<sup>62</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 12 de septiembre de 1951, p. 5.

que comandaban el fútbol en la ciudad.<sup>63</sup> Uno de los equipos nuevos, el Canada Dry, fue creado a iniciativa de un grupo de trabajadores de una empresa refresquera avecindada en la ciudad, tiempo después cambio su nombre por el de Ancla F.C.<sup>64</sup>

Después del fracaso con las categorías menores, pero con título de la selección de Aguascalientes en el Campeonato Nacional Clase “B”, la Asociación Estatal de Fútbol convocó a finales de mayo al Torneo de Copa 1951, el cual se pretendió celebrar sin categorías. Se inauguró a finales de junio, con una breve ceremonia y el partido entre América y Canada Dry, que ganaron los “azulcremas” por cuatro goles a cero. Este torneo fue el marco idóneo para el surgimiento de dos nuevos equipos de Primera Fuerza: el Ayuntamiento formado por los burócratas del municipio de la capital; y Art. F.C. cuyo origen desconocemos.

La Copa '51, fue interrumpida durante varias semanas, ya que la atención estaba centrada en la Selección Juvenil; los equipos participantes perdieron interés y ritmo, los resultados obtenidos hasta entonces hicieron que El Sol y el América se disputarán un título más, el cual en esta ocasión fue ganado por los “azulcremas”, como remembranza de aquellos tiempos de gloria total. El término de la copa y la participación de la Selección Juvenil en el campeonato de la especialidad, retrasaron el inicio del Campeonato Estatal 1951-1952. Los malos resultados en León tenían tensos a los dirigentes locales, los cuales nunca pudieron poner rienda a sus afiliados y se le dio largas al inicio del nuevo campeonato; además de que el presidente de la Asociación, Luis Cortés, presentó su renuncia irrevocable y se concentraron todas las energías en la preparación de la Selección Juvenil para su participación en los Juegos de la Revolución a celebrarse en el mes de noviembre.<sup>65</sup>

---

<sup>63</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 3 de marzo de 1951, p. 4.

<sup>64</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 22 de enero de 1953, p. 2.

<sup>65</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 15 de octubre de 1951, p. 7.

Sin torneo oficial que disputar, algunos equipos trataron de mantenerse en forma, sirviendo de sinodales para la Selección Juvenil y algunos otros aceptando invitaciones para jugar fuera del estado o incluso recibiendo visitas de otros equipos. Como ya habíamos anticipado, Antonio Valdepeña retomó la presidencia de la Asociación y convocó a una junta extraordinaria con carácter de urgente, para resolver lo relacionado con la celebración del Campeonato 1951-1952, pero nadie se presentó y las cosas tuvieron que esperar algunos días más.

El asunto parecía no tener solución, la Asociación era un desorden total y el fútbol en Aguascalientes estaba destinado a morir, pero previendo consecuencias fatales para la práctica de este deporte, la Confederación Deportiva Mexicana, a través de su delegado local, el profesor Luis Altamirano Aguilar, convocó a junta para todos los representantes de equipos de fútbol en la ciudad. El primer paso estaba dado, el segundo era la reorganización de la Asociación mediante la elección de una nueva mesa directiva, la cual quedó encabezada por Efrén Ruiz, quien había sido uno de los fundadores del equipo El Sol.<sup>66</sup>

El siguiente paso era lanzar la convocatoria para los Campeonatos Estatales 1951-1952, en Primera y Segunda Fuerza, en los cuales se esperaba la participación de cinco equipos por primera vez en la máxima categoría: América, Morelos, Canada Dry, Sección 2 y El Sol. El nuevo torneo fue inaugurado el martes 5 de febrero de 1952 ante la presencia del Gobernador del Estado y la Banda Municipal, con la participación de los equipos mencionados a excepción del Sección 2. El encuentro inaugural confirmó el buen momento de El Sol que goleó 3-0 al Canada Dry.

El Campeonato de Primera Fuerza quedó incluso cuando compartían el liderato Canada Dry y Morelos; la Asociación no se preocupó por completarlo y el tiempo pasó hasta que los

---

<sup>66</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 18 de enero de 1952, p. 5.

equipos recurrieron a lo de siempre, partidos amistosos. Esta etapa sin juegos oficiales que comenzó en el mes de mayo de 1952, gracias al entusiasmo del Canada Dry, que era el equipo que mejor jugaba y el que más ganaba, se enfrentaba tanto a equipos locales como foráneos y pasó a ser el animador del fútbol en la ciudad.

La situación parecía mejorar, seguían los partidos amistosos y se planeó la preparación de la Selección Juvenil para los Juegos de la Revolución. La Asociación al menos trabajaba en algo, pero el fútbol dejó de interesar a los ciudadanos locales que ya no creían en promesas y le voltearon la espalda a un deporte que les había traído satisfacciones que otras prácticas deportivas no les habían proporcionado:

Una prueba palpable de que en la actualidad casi nadie se interesa por el fútbol, lo demuestra el hecho de haberse girado invitaciones a los diferentes Clubs Deportivos, escuelas, institutos y en general a todos los deportistas, para que se formaran equipos en las categorías Infantil y Juvenil, invitaciones que no despertaron mayor interés pues hasta hoy no se ha tenido noticia de algún novel equipo que se prepare para su aparición en los campos deportivos.<sup>67</sup>

La Asociación terminó el año de 1952 con una sola noticia, habían renovado la mesa directiva a menos de un año de haber sido elegida la anterior; el fútbol de Aguascalientes quedaba ahora en manos de una gloria local, Juan Pacheco, personaje integrante del equipo Morelos que a principios de la década de los cuarenta había sido el mejor de la ciudad y ganado dos títulos de campeonato estatal.

---

<sup>67</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 21 de octubre de 1952, p. 5.

La nueva mesa directiva tenía la difícil misión de reorganizar los Campeonatos Estatales en Primera y Segunda Fuerza; para lo cual se tomó la decisión de convocar primero a un torneo relámpago para medir el interés de los equipos participantes. Entre ellos se encontraba el patrocinado por la empresa Canada Dry, la cual le dio apoyo hasta principios del mes de enero de 1953, los jugadores estaban convencidos de seguir participando pero no podían llevar el nombre de quién les dio la espalda y tomaron un nuevo nombre de batalla: Ancla F.C.

A mediados del segundo mes del año de 1953, se inauguraron los Campeonatos Estatales, en Primera y Segunda Fuerza, la primera con cuatro equipos y la segunda con siete. El partido inaugural corrió a cargo de los equipos Morelos y El Sol, que ganaron los segundos por goleada, 5-1. Dentro de todos los males, se tenían tres partidos cada domingo –uno de Primera Fuerza y dos de Segunda-, además de ser oficiales las cosas parecían cambiar de rumbo. En la primera parte del torneo, Ancla F.C., se instaló en el liderato y se veía muy sólido; detrás venía El Sol y un poco relegados los históricos Morelos y América. La punta del torneo se fue turnado entre “periodistas” y “ancleros”; hacia el final del campeonato El Sol se escapó en pos del título, lo seguían desesperadamente América y Ancla F.C., siendo el Morelos el único que no tenía nada qué pelear. El Sol volvió a confirmar su repunte y en último partido del campeonato goleó 4-1 al Ancla F.C. y se coronó campeón por segunda vez del campeonato estatal; estaban destinados a llevar la batuta delegada por el Cruz Roja, Cuauhtemoc, Morelos y América; ahora el turno era de los “periodistas”.<sup>68</sup>

El Campeonato de Primera Fuerza había tenido buenos partidos y gran emoción, pero en realidad el que lograba la mayor captación de público era el de Segunda Fuerza que fue jugado a dos vueltas y con dos partidos en cada jornada. La Asociación decidió aprovechar el éxito de la

---

<sup>68</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 5 de abril de 1953, p. 5.

segunda vuelta en la segunda categoría y el aumento del interés por parte del público, para lanzar la convocatoria del Torneo de Copa '53, en un principio sólo en Primera Fuerza. Así los aficionados tendrían dos partidos del Campeonato 1952-1953 y uno de Copa '53, era un banquete difícil de resistir.

Sólo dos meses duró sin partidos oficiales la Primera Fuerza, cuyos mismos equipos participaron en el torneo copero. Dicho torneo se jugó bajo una nueva modalidad, se enfrentarían ganadores y perdedores de la primera ronda entre sí. En el primero de los casos, América dio cuenta del campeón; y en el segundo caso los “colchoneros” del Ancla F.C. vencieron 3-2 al equipo Morelos, que para entonces había cambiado su uniforme a color blanco y habían dejado de ser los “guindas”. Pero estos se recuperaron de dos descabros iniciales y empataron en el liderato a los “azulcremas”, y precisamente estos dos equipos revivieron viejos tiempos al disputar nuevamente un título, a partido único y con la primicia de ser ya un clásico que dividía a la ciudad.<sup>69</sup>

Cuando la Primera Fuerza estaba por definir a su campeón de copa, dio inició el torneo de Segunda Fuerza, que mantuvo siete equipos a pesar de la desaparición del Almacén F.C, pero con el ingreso de un equipo del municipio de Pabellón. Además, la Copa '53 de Segunda Fuerza, tuvo entre sus participantes al equipo London Club (antes Marte), que años después sería unos de los pilares en el ámbito futbolístico local. El América, al final de cuentas confirmó su buen paso en la Copa '53, al derrotar en el partido final 2-0 al Morelos, con goles de Pedro Figueroa y “el Gato Medina”; los “azulcremas” se resistían a dejar la supremacía local. La Copa '53 de Segunda Fuerza fue más peleada que la de la máxima categoría, después de muchos años el América dejaría el título; Zacatepec y London Club fueron los mejores equipos del torneo y cualquiera de

---

<sup>69</sup> “Rivalidad América-Morelos”, *op. cit.*

los dos lograría su primer título a pesar de corta existencia. Y en un doble partido, el ex-Marte se coronó campeón de copa en Segunda Fuerza, acabando con un reinado más del Club América, al vencer 4-2 a los “albiverdes” del Zacatepec.

Al finalizar la actividad oficial, el fútbol aguascalentense se refugió nuevamente en los partidos amistosos y en la desafortunada participación del denominado Aguascalientes F.C. que participó en el Torneo de Copa de la Liga de Fútbol Zona Centro; de dicha participación se tiene poca información en los periódicos, sobre todo porque siempre eran derrotados.

Por tercer año consecutivo, el campeonato estatal no comenzó en los acostumbrados meses de septiembre u octubre, debido a la desorganización nuevamente se preparó lo necesario para iniciar en febrero, con una agradable noticia: la convocatoria para el Campeonato Estatal 1953-1954 incluía las categorías de Primera y Segunda Fuerza, Juvenil e Infantil. Además, por primera vez se solicitó una cuota de tres pesos por el registro de cada jugador, y cuyos fondos se destinarían para la ayuda de aquellos jugadores que resultaran lesionados; como fue el caso del jugador del Morelos, Francisco Pacheco.<sup>70</sup>

Se tuvo una respuesta aceptable y sólo los equipos juveniles no hicieron eco del llamado de la Asociación; el campeonato empezó como siempre, con mayor participación en Segunda Fuerza; pero la novedad era el buen número de equipos infantiles, aunque por primera vez desde la copa '47 el América no tomaba parte en un torneo organizado por el organismo rector del fútbol local.

La Primera Fuerza encontró los mismos problemas de participación que cada año, además de la negativa “azulcrema”, -el último campeón estatal-, también el equipo El Sol decidió no participar. Y como no ocurría desde 1943, sólo Morelos y el recién formado Refrescos Díaz se

---

<sup>70</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 14 de enero de 1954, Segunda Sección, p. 2.

disputaron el título. El fútbol parecía caer un profundo bache, la máxima categoría más débil que nunca, el América sufría derrota tras derrota; sólo quedaba una esperanza para los aficionados al balompié, que la Segunda Fuerza conservara sus dosis de emoción y que la categoría Infantil empezara a proyectar a las futuras estrellas locales. Y así fue, la segunda categoría respondió y los infantiles recibieron más equipos lo que propició que por primera vez la Asociación Estatal programara partidos en dos días seguidos, es decir, sábado y domingo había fútbol organizado en la ciudad.<sup>71</sup>

Todo parecía corregirse, el América comenzaba a ganar puntos en su aventura interestatal, la Segunda Fuerza estaba emocionante, los infantiles jugaban con garra y el quinto mes del año, se inauguró el Campeonato Estatal 1953-1954 en la categoría Juvenil con la participación de cinco equipos: España, Asturias, Preparatoria, Tres Guerras y Atlante. La definición de los campeonatos fue justa; en Primera Fuerza, el Morelos se impuso sin muchos problemas ante el novel equipo Refrescos Díaz; y en Segunda Fuerza, London Club confirmó porque era el campeón de campeones 1953 y logró su primer campeonato estatal.

La convocatoria para la copa '54, sólo se lanzó en Segunda Fuerza e Infantiles, se obtuvo la misma respuesta de los participantes; en dicho torneo se consolidó el ascenso de un nuevo equipo en el fútbol local: el London Club, que logró su cuarto título en fila y sus constantes éxitos en la segunda categoría lo llevarían a brillar en Primera Fuerza, en London Club consiguió la copa '54 al derrotar 3-1 al Zacatepec.<sup>72</sup>

Después del éxito de Segunda Fuerza e Infantiles, y el fracaso de la Primera Fuerza y Juveniles, la Asociación comprendió que había que fortalecer en principio a la máxima categoría; en la cual durante el último año sólo habían participado dos equipos en el campeonato estatal,

---

<sup>71</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 6 de marzo de 1954, p. 2.

<sup>72</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 9 de agosto de 1954, p. 5.



pero no se conformó la selección local y no hubo Torneo de Copa. La situación era grave, si no se hacía algo estas categorías terminaría por naufragar; después de una junta en que todos los delegados de los equipos se pusieron de acuerdo, algo que no ocurría muy a menudo, se convocó al Torneo de Invierno '54 en Primera Fuerza, para lo cual fueron ascendidos cuatro equipos de Segunda Fuerza; así se confirmaron ocho equipos, todos ellos muy importantes para la ciudad: el Morelos (equipo decano en el fútbol local); los equipos América A y América B (representantes del mejor club de fútbol en la historia de Aguascalientes); El Sol, Campeón Estatal en Primera Fuerza 1952-1953; el London Club, tetracampeón en Segunda Fuerza; y los recién ascendidos Zacatepec, Independiente y Pabellón, equipo de una población cercana perteneciente al municipio de Rincón de Romos.

Se realizó una inauguración sencilla, desfile de equipos participantes, palabras del presidente de la Asociación Estatal y sobretodo el partido: London Club vs. América A que fue ganado por los primeros con marcador de 3-2.<sup>73</sup> La Asociación impulsó con todo su nueva creación, e incluso se llegaron a programar hasta tres partidos de Primera Fuerza en el Campo Morelos, algo que nunca se había visto en la ciudad. A mitad del torneo, El Sol se apoderó del liderato, le perseguían América A y London Club, parecía que la lucha se centraba en estos tres equipos.

Sin embargo, las cosas que habían empezado bien en general, y las cuales seguían con normalidad, se enturbiaron un poco; el Club América, al ver que su equipo denominado América B, no había ganado y sí recibido goleadas, se retiró de la competición. La tensión se elevó al máximo al empezar la última etapa de dicho torneo, cuando se anunció la retirada del equipo A del Club América, que ya no resistían los constantes fracasos de su equipo antes ganador. No

---

<sup>73</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 10 de octubre de 1954, p. 10.; lunes 11 de octubre de 1954, p. 7.

obstante, el Club América se echó para atrás y el equipo regresó para perder el último partido de consecuencias fatales para ellos.<sup>74</sup> Los malos resultados eran constantes, sus jugadores se habían hecho viejos y no hubo un cambio de generación, todavía participaron en la Liga de Fútbol del Centro, pero fueron goleados varias veces y el caos imperó en la dirigencia de un equipo acostumbrado a ganar. Los problemas económicos también aparecieron, en gran medida por los constantes viajes para cumplir el calendario de la competencia regional,<sup>75</sup> los patrocinadores dejaron de apoyar y la cuota mensual que aportaban los jugadores fue insuficiente.<sup>76</sup>

Así las cosas, la lucha quedó entre El Sol y London Club, con ligera ventaja para los primeros que marchaban invictos. Los “periodistas” mantuvieron su ritmo de juego y sus victorias; en el partido final derrotaron 3-2 a los “azulcremas”, para coronarse campeones una vez más. El equipo campeón se coronó dos jornadas antes de la finalización del torneo confirmando su esperado regreso con títulos.

No se convocó a otro campeonato hasta principios de marzo de 1955 y sólo en Primera Fuerza, se aseguró la participación de: Zacatepec, London Club, Morelos, Independiente, América y El Sol. El equipo “azulcrema” intentaría jugar en dos torneos, algo que no se había hecho desde que en 1948, cuando cuatro equipos locales jugaron el Campeonato Estatal 1948-1949 y la Liga de Fútbol del Centro '48.

Dicho torneo, denominado Torneo de Fútbol 1955, empezó con buen ritmo, dos partidos cada domingo y con grandes emociones. Llegaron las fiestas de abril y se decidió suspender el torneo, para no regresar a él nunca más; todo se centró en la Selección Local y su participación de mayo; el fútbol local entraba otra vez a una nueva crisis. No existía interés por asistir a las

---

<sup>74</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 1 de diciembre de 1954, p. 7.

<sup>75</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 2 de octubre de 1955, p. 8.

<sup>76</sup> *Entrevista a Armando Padilla Urenda*, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, 19 de mayo de 2006.

juntas de la Asociación Estatal de Fútbol, el presidente Edmundo Martínez renunció y el órgano rector del fútbol local se quedó sin pies ni cabeza.<sup>77</sup>

Los dirigentes locales buscaron por todos los medios posibles revivir al fútbol, alguien propuso la realización de un cuadrangular con carácter oficial y con la participación de un equipo foráneo. Así se concertó el Cuadrangular de Invitación '55, con la participación de Zacatepec, Independiente, London Club y Deportivo Trujillo, de León, Guanajuato. La nueva idea fue aceptada con gusto entre los aficionados locales, al principio el liderato era disputado entre Zacatepec y Deportivo Trujillo, que había vencido a la carta fuerte local, el London Club. El equipo foráneo tomó el liderato del cuadrangular para no soltarlo ya, el partido final se celebró hasta mediados de septiembre después de una suspensión de tres semanas, el partido era: Zacatepec vs. Deportivo Trujillo, el ganador se alzaría con el título. El partido fue bueno pero los visitantes impusieron su categoría y derrotaron 3-1 los “albiverdes” para ingresar dentro de la lista de campeones de la Asociación Estatal de Fútbol de Aguascalientes.<sup>78</sup>

El éxito que generó la presencia de un equipo foráneo, fue el detonante principal para que la Asociación Estatal reestructurará el Campeonato Estatal de Primera Fuerza, el hecho el año anterior dio resultados en un principio, pero la suspensión del segundo torneo con esta fórmula no se completó, había que buscar otros métodos para la máxima categoría del fútbol aguascalentense. Se invitó a equipos de Lagos de Moreno y Encarnación de Díaz, pertenecientes al estado de Jalisco; y el equipo Pabellón, proveniente del municipio de Rincón de Romos, Aguascalientes.<sup>79</sup>

---

<sup>77</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 7 de julio de 1955, Segunda Sección, p. 2.

<sup>78</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 17 de septiembre de 1955, p. 6.

<sup>79</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 3 de septiembre de 1955, pp. 6-7.

Dicho torneo nunca encontró eco, además de que la Asociación tuvo que atender un asunto penoso, debía 500 pesos por concepto de renta del Campo Morelos a los Ferrocarriles Nacionales; la Asociación no tenía recursos con que pagar y este problema explotó en febrero de 1956, los dueños del terreno no toleraron más esta situación, el fútbol local se quedó sin un lugar digno donde llevar a cabo sus torneos. La situación fue más grave aún, pues el Campo Estadio estaba en total abandono, ni el Gobierno del Estado y mucho menos la Asociación Estatal estaban dispuestos a invertir en este inmueble.<sup>80</sup>

El fútbol practicado en Aguascalientes buscaba nuevas fórmulas, sin quererlo encontró la adecuada que lo llevaría a una expansión que se consolidó en los sesentas, pero todavía durante la segunda mitad de los cincuentas, habría de vivir malas experiencias; el camino estaba trazado, sólo había que seguirlo correctamente.

---

<sup>80</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 14 de febrero de 1956, p. 6.

## **Capítulo IV**

### **La expansión del fútbol llanero y el sueño de un equipo profesional, 1956-1965**

#### **Aguascalientes más allá de sus fronteras**

El estado de Aguascalientes es considerado como un lugar de paso, un puente de enlace entre el centro y el norte de la república mexicana. La llegada de los talleres del ferrocarril en 1884 así lo confirma. “Aguascalientes era un estado pequeño bien comunicado; cruzaba el estado de sur a norte la línea del Ferrocarril Central, que contaba con pequeños ramales en el interior de la entidad.”<sup>1</sup>

Sus límites territoriales los comparte con los estados de Zacatecas y Jalisco,<sup>2</sup> con los cuales ha mantenido una estrecha relación a través del tiempo, intercambio comercial, migraciones, etcétera. Aunque propiamente no se cuenta con una fecha exacta de la introducción del fútbol en Aguascalientes,<sup>3</sup> si se cuenta con algunos datos que hablan de la formación de un equipo representativo del fútbol de la ciudad por lo menos desde finales de la tercera década del siglo XX. En los siguientes párrafos, conoceremos a grandes rasgos su participación fuera de los límites locales, sus resultados y algunos otros comentarios acerca de este asunto.

---

<sup>1</sup> Yolanda Padilla Rangel, *El Catolicismo Social y el Movimiento Cristero en Aguascalientes*, México, ICA / Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1992, pp. 34-35.

<sup>2</sup> INEGI, *División territorial del Estado de Aguascalientes de 1810 a 1995*, México, INEGI, 1997.

<sup>3</sup> Véase: capítulo II.

## ***La Selección Estatal de Fútbol***

Después de los intentos de principios de los años treinta por conformar una selección local de fútbol, esta idea fue desechada por muchos años y no fue sino hasta 1935, con la consolidación de los Campeonatos Nacionales de Fútbol Amateur, que la Federación Mexicana de Fútbol se preocupó por que tuvieran más participación las entidades que no habían tomado parte en él. Para equilibrar fuerzas se decidió dividir dicho campeonato en dos grupos A y B, en el primero se encontraban las potencias futbolísticas nacionales y en el segundo, estados con menor tradición futbolística o con escasa participación en este tipo de eventos.

La Selección Estatal de Fútbol de Aguascalientes debutó en la mencionada competencia en la etapa previa a la misma, en la eliminatoria de zona, la cual fue a disputar a la ciudad de Irapuato, sólo para ser goleado 7-0 por la selección guanajuatense. A pesar de que esta práctica deportiva vivía una etapa difícil en la ciudad, Aguascalientes participó en la eliminatoria de zona en 1938, en la cual fue goleado de nueva cuenta ahora 7-1 por la selección coahuilense, en partido celebrado en Torreón.<sup>4</sup>

Al año siguiente, la selección local obtuvo su primera victoria a costillas de Zacatecas en la eliminatoria de zona efectuada en Aguascalientes. Así nuestra selección acudió al Campeonato Nacional Grupo “B” en León, sólo para quedar eliminados a las primeras de cambio por el Estado de México, que propinó un doloroso 5-0.<sup>5</sup>

Aguascalientes ya tenía la costumbre de formar selecciones de fútbol y en la eliminatoria previa volvió a vencer a los zacatecanos, ahora por un gol a cero, para instalarse en el

---

<sup>4</sup> Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, (en adelante AHEA), *El Sol del Centro*, domingo 18 de marzo de 1951, Segunda Sección, p. 3.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, AHEA, Secretaría General De Gobierno (en adelante SGG), Año 1939, Caja 463, Clasif. XIV-O, Leg. 2, Exp. 7.

Campeonato Nacional celebrado en Guadalajara. La Asociación Estatal que comandaba su presidente Alberto Chequi<sup>6</sup> decidió hacer un combinado en lugar de una selección, había que enviar jugadores que se conocieran, se decidió hacer una mezcla entre los dos equipos más importantes en 1940, Morelos y Sección 2, que regresaron al estado con una goleada de 6-2 que les propinó la selección del estado de Hidalgo.<sup>7</sup>

Después de la experiencia anterior, en 1941 se cambió la fórmula. Se envió al equipo Morelos con algunas incrustaciones de jugadores como representantes del fútbol estatal, se contaba con buenos elementos que fueron ídolos del público de Aguascalientes en años posteriores. En ese equipo, iba el ingeniero Javier de la Torre, que años después brillaría como jugador y entrenador en las Chivas Rayadas del Guadalajara, dentro de la Liga Mayor de Fútbol<sup>8</sup>; Juan Pacheco y Francisco “Pecoso” Cardona, ambos pilares del exitoso “equipo de las colonias”. El resultado fue otra goliza, ahora de 7-2 por parte de la Selección de Guanajuato, que aprovechó su condición de local y fueron ellos los que asistieron al Campeonato Nacional.<sup>9</sup>

Tercera participación consecutiva y otra fórmula, ahora sólo se envió al equipo Morelos que sucumbió 1-0 en Querétaro, quedándose en la llamada eliminatoria de zona disputada en la ciudad de los acueductos. Al siguiente año, 1943, volvieron a enfrentarse Aguascalientes y Querétaro; ahora en casa de los primeros, el resultado fue 4-0 a favor del América que, reforzado,

---

<sup>6</sup> Ex árbitro, principalmente a finales de la década de los veinte y primeros años de los treinta.

<sup>7</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 14 de abril de 1946, p. 3.

<sup>8</sup> Javier de la Torre Jiménez, nació en Aguascalientes el 19 de diciembre de 1923. Vivió su infancia en la calle Morelos. Desde muy temprana edad practicó algunos deportes, pero el fútbol en especial atrajo su atención. Es considerado como uno de los fundadores del equipo América de Aguascalientes. Luego se trasladó a la ciudad de Guadalajara para realizar sus estudios de ingeniería civil, y en esa ciudad se integró a las filas del Guadalajara en 1943, donde fue jugador y después entrenador de este equipo en su etapa más gloriosa la del “Campeonísimo” de la década de los sesenta. Fue auxiliar técnico de Raúl Cárdenas en el Mundial México '70, y técnico de la Selección Nacional entre los años de 1971 y 1973. Falleció el 26 de noviembre de 2006. Con respecto a la trayectoria futbolística profesional de éste jugador se pueden consultar las siguientes obras: Jaime “Tubo” Gómez, *Chivas. La historia oficial del Guadalajara*, México, Editorial Agata, 1998, 367 pp; Roberto Pliego (Coord.), *Corazón chiva: cien años. Una historia 100% mexicana*, México, Planeta / Chivas de Corazón, 2006, 171 pp. + XXVIII; Alejandro González, (Coord.), *Cien años del chiverío*, México, Récord, 2006, 120 pp.

<sup>9</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 14 de abril de 1946, p. 3.

se presentó como el representante del fútbol local.<sup>10</sup> Este equipo representativo, al ganar la primera etapa, tuvo que enfrentar otra serie de visitante, ante uno de los equipos que intentaba hacer méritos para pertenecer al grupo A. Se viajó a Monterrey, Nuevo León, para vender cara la derrota de 3-2 contra el equipo de casa. A pesar de acumular otra fracaso, Aguascalientes por fin tuvo algo que festejar al pasar por lo menos a la siguiente ronda, que fue como el preludio a lo que vendría años después.

Se hizo costumbre que Aguascalientes y Querétaro se enfrentaran en la eliminatoria de zona, ahora tocaba ser local a los queretanos que vengaron su derrota del año anterior con un categórico 3-1, que dejó una vez más fuera del Campeonato Nacional Grupo “B” a la Selección local, que en esta oportunidad estuvo compuesta en su totalidad por los integrantes del América, que ya dominaba el fútbol en la ciudad.<sup>11</sup>

En 1945, empezaron los constantes y reñidos juegos contra Zacatecas. El sorteo favoreció a los zacatecanos y la eliminatoria de zona fue en su ciudad. Por primera vez se componía una verdadera Selección local que dio buenos frutos y goleó a domicilio 5-1, a unos rivales con los cuales se verían las caras muy a menudo. Y como el año anterior, la Selección local volvió a perder en la segunda ronda de la eliminatoria de zona, ahora por goleada de 7-0 que le propinó la Selección de San Luis Potosí, aprovechando su condición de local.<sup>12</sup>

En el año de 1946 de nueva cuenta el primer rival fue Zacatecas, al que se venció sin muchas dificultades a pesar de lo corto del marcador, un gol a cero. El siguiente rival era la Selección de Michoacán y de visitante; los jugadores aguascalentenses jugaron de tú a tú y empataron a tres goles un partido complicado celebrado ante un buen número de aficionados. En

---

<sup>10</sup> *Ibíd.*

<sup>11</sup> *Ibíd.*

<sup>12</sup> *Ibíd.*



caso de empate, el reglamento marcaba la celebración de dos tiempos extras de quince minutos, los cuales no se jugaron por falta de luz natural. La forma de desempatar quedaría en manos de la Federación Mexicana de Fútbol, y el veredicto fue la repetición del partido en tierras michoacanas, pero la Asociación decidió no acatar tal decisión en protesta, porque considera que la sede del partido correspondía a la ciudad de Aguascalientes.<sup>13</sup>

Sin tener antecedentes halagadores y desconocidos en este tipo de competencias, Aguascalientes se coronó campeón en 1947 del Campeonato Nacional Grupo “B”, de manera invicta al derrotar a Zacatecas y Michoacán en la eliminatoria de zona celebrada en el Campo Estadio;<sup>14</sup> y en el Campeonato Nacional celebrado en Ciudad Juárez, al Distrito Federal, Coahuila y Chihuahua. A pesar de la sorpresiva coronación, obviamente las felicitaciones no se hicieron esperar hacia los llamados héroes del deporte local, tal vez sin comprender que eran practicantes de un deporte que no tenía mucha aceptación en la ciudad.<sup>15</sup> El éxito del fútbol de Aguascalientes en el Campeonato Nacional Grupo “B”, generó un interés inusitado para apoyar al balompié en sus viajes fuera del estado. Por tal motivo, a principios de 1948, se creó un Comité Pro Campeonato Nacional de Fútbol, cuyo objetivo primordial era asegurar la presencia de Aguascalientes en el evento nacional, e intentar revalidar el título conseguido en la edición de 1947.<sup>16</sup>

La Asociación nombró al periodista Carlos Saavedra<sup>17</sup> como seleccionador local, y quizás conjuntó a los mejores futbolistas en la historia de Aguascalientes, según la prensa de la época:

---

<sup>13</sup> Archivo Particular Alejandro Topete del Valle (en adelante AATV), *Fibra. Semanario Deportivo*, Época I, 16 de enero de 1947, No. 1, p. 3.

<sup>14</sup> AATV, *Fibra. Semanario Deportivo*, Época I, 16 de enero de 1947, No. 1, p. 3.

<sup>15</sup> El periódico *El Diablo*, publicó una felicitación, cuando era raro que se observaran notas deportivas a pesar del subtítulo de dicha publicación: *Orientación-Critica-Serio y de Relajo*, del año de 1947.

<sup>16</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 5 de enero de 1948, p. 4.

<sup>17</sup> Conocido columnista en la ciudad con su “Futbolerías”, colaborador en los periódicos locales: *Aguascalientes Deportivo*, *El Sol del Centro*, *Noticias de Aguascalientes*, y *Fibra. Semanario Deportivo*.

los porteros David Ayala y Rubén González “el Herrero”; defensas: Morales, Pacheco y Armando Perales; medios: Luis Ayala, R. Gómez, E. Munguiz, C. Acosta, Francisco “Pecoso” Cardona; delanteros: Padilla, Vicente Ayala, “Chino” Rodríguez, R. Chávez y “Checho” Reséndiz; además de los suplentes de Segunda Fuerza: Rosalío Ortega, Alejandro Villalpando y J. Hernández<sup>18</sup>

De esta generación ganadora, vale pena destacar a su entrenador, el periodista Carlos Saavedra, que también fue colaborador en algunos diarios locales y escribió varias crónicas sobre la historia del fútbol local; al portero Rubén González “el Herrero”, el cual estuvo preseleccionado para asistir a los Juegos Olímpicos de Londres en 1948; y al “Checho” Reséndiz, que jugó en la Liga Mayor de Fútbol, con Atlante y Veracruz, entre los años de 1949 y 1953. De alguna manera podemos considerar a estos personajes –junto con el ingeniero Javier de la Torre– como las grandes glorias del fútbol aguascalentense. Estos futbolistas pueden ser considerados como verdaderos héroes locales, tomando en cuenta que la ciudad no contaba con una tradición futbolística, como era el caso de otras cercanas, como León y Guadalajara, además de que en el torneo que ganaron se contaba con la presencia de selecciones estatales en donde el fútbol tenía mayor arraigo.

Aguascalientes inició con suerte su participación en las actividades futbolísticas del año 1948, y en la etapa correspondiente a la eliminatoria de zona, ganó por vía *default* a Michoacán, el cual no se presentó a jugar en esta ciudad. Parecía un augurio de lo que vendría para el fútbol de la entidad, el seleccionado local viajó a Querétaro con la firme convicción de obtener el bicampeonato, y así fue; derrotó a Guerrero y en dos ocasiones al equipo local queretano. En el partido final se coronó campeón por segunda vez, después de golear 6-0 a la Selección de

---

<sup>18</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 12 de enero de 1948, p. 4.

Querétaro que ni las manos metió. Como el año anterior, fueron recibidos de nueva cuenta como auténticos héroes locales; es curioso, pero al parecer asistía más gente a recibirlos que a observar los partidos de fútbol.<sup>19</sup>

La Selección local de fútbol vislumbró 1949 como el año del tricampeonato; ganaron sin dificultad a Zacatecas y sin mayores problemas consiguieron su pase al Campeonato Nacional Grupo “B” a celebrarse en Acapulco, Guerrero. Su preparación fue intensa, de acuerdo con las novedades en la educación física impartida en el estado, como nunca antes se había hecho, y fueron confiados en obtener otro título.<sup>20</sup> Pero al llegar al puerto de Acapulco, las cosas fueron diferentes; al celebrarse el campeonato en el mes de mayo, el sol era intenso y nuestra selección nunca se acostumbró a las elevadas temperaturas, perdió contra el equipo local y por goleada ante Michoacán, empató con Yucatán y sólo pudo derrotar 4-1 a la Selección de Baja California. Así se tuvo que conformar con un cuarto lugar; todo indicaba que el fútbol de la localidad volvía a su cruel realidad.<sup>21</sup>

El fracaso del año anterior, puso de manifiesto que el fútbol local había decaído y se regresó a la una antigua fórmula; el América fue tomado como base de la Selección local y se preparó para enfrentar en casa a Durango y Zacatecas. A los zacatecanos se les derrotó por 4-3; los duranguenses no se presentaron, ganando así por *default*; y todo se disputaría en un partido en la ciudad de Morelia, contra la Selección del Estado de Michoacán.<sup>22</sup> Aguascalientes salió adelante del compromiso ante los michoacanos y obtuvo el boleto para asistir al Campeonato Nacional a celebrarse en la de Cuernavaca. La intención de revivir los triunfos de 1947 y 1948, y el

---

<sup>19</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 9 de mayo de 1948, p. 4.

<sup>20</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 1 de abril de 1949, p. 4.

<sup>21</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 4 de mayo de 1949, p. 4.

<sup>22</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 21 de marzo de 1950, p. 4; lunes 27 de marzo de 1950, p. 4; sábado 8 de abril de 1950, p. 4.

Gobierno del Estado colaboró por primera vez con algo más que apoyo moral, al hacerse cargo del traslado de los dieciséis jugadores a la ciudad de la eterna primavera. El resultado fue similar al del año anterior, un cuarto lugar que no interesó ni a la prensa, ni a la Asociación Estatal. El deporte de las patadas en Aguascalientes iniciaba una etapa oscura que tocaría fondo con la desaparición del propio organismo rector del fútbol en la ciudad, en gran medida por las disputas internas por el control de la Asociación y las viejas rencillas que nunca se pudieron dejar en el olvido.<sup>23</sup>

Como ya se dijo, la Asociación de nueva cuenta quedó organizada y la nueva directiva del fútbol para el período 1950-1951, estuvo conformada por: Antonio Valdepeña, Presidente; Carlos Saavedra, Secretario de Organización y Propaganda; Víctor Ramírez, Secretaria de Actas; Rosalío Sánchez, Tesorero; y Gabriel Salado y Juan Rivas, Vocales.<sup>24</sup> Se tenía la mira puesta en un nuevo título para el fútbol local y la mejor manera era facilitar la clasificación al Campeonato del año 1951; para lo cual se solicitó la sede del ahora llamado Torneo de Zona, en el cual debían participar además de los locales, las selecciones de Zacatecas y Michoacán.

Como preparación se pactaron partidos amistosos fuera del estado contra San Luis Potosí y las reservas del equipo León F.C. de la Liga Mayor; en ambos casos la derrota fue lo obtenido por la selección local.<sup>25</sup> Parecía que Aguascalientes difícilmente lograría conjuntar un buen equipo. A pesar de los malos resultados en los partidos de preparación, Zacatecas no fue obstáculo y se le venció por 3-0; así se sumó una participación más en el Campeonato Nacional Grupo “B”. Allí, Aguascalientes perdió el primer partido contra el anfitrión Querétaro y parecía que otra vez se volvía a fracasar. Las cosas no resultaron así, la Selección se levanto del revés

---

<sup>23</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 23 de mayo de 1950, p. 4.

<sup>24</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 20 de julio de 1950, p. 4.

<sup>25</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 6 de marzo de 1951, p. 4.

inicial y llegó a la semifinal ante Michoacán, un conocido rival, que fue vencido 2-1; y tuvo que esperar al ganador del choque: Querétaro vs. Morelos.<sup>26</sup> Todo hacia esperar la repetición de la final de 1948 contra los queretanos, pero no fue así, éstos no pudieron vencer a los morelenses y el partido quedó empatado a cero goles y sin vencedor; el reglamento le daba el tercer título a la Selección de Fútbol de Aguascalientes, parecía que el fútbol tenía un futuro promisorio, pero ese título fue precedido de problemas y malos entendidos dentro del seno de la Asociación Estatal de Fútbol.<sup>27</sup>

La Federación Mexicana de Fútbol, veía la llegada de la década de los cincuenta como el punto de partida para la producción de nuevos valores en las canchas nacionales, esto motivó a la creación de un Campeonato Nacional Juvenil de Fútbol, cuya primera sede fue otorgada a la ciudad de León, en el estado de Guanajuato. La Asociación Estatal de Aguascalientes vio con agrado la iniciativa del organismo nacional y preparó a una selección local juvenil, a la cual le tocó eliminarse con su similar de San Luis Potosí en juegos de ida y vuelta. El primero de ellos fue en el Campo Morelos, donde los locales golearon 5-0 a los potosinos; en el de vuelta, jugado en la capital potosina, Aguascalientes perdió 3-2 pero logró su pase al novel evento. Los jugadores que formaron esa pionera selección fueron: Cotón, Abraham Romo, Lozano, el Gato Reyes, Francisco Magallanes, Hilario Sánchez, Tenorio, Miguel A. Mendeur, Mota, Macías, Rogelio González, Carlos Godoy, Héctor Martínez.<sup>28</sup> Sin embargo ninguno de ellos trascendió como la generación anterior y su recuerdo queda en una simple anécdota.

La participación local no fue la esperada, el fútbol aguascalentense entró en una etapa de retroceso después de haber progresado considerablemente a finales de la década anterior,

---

<sup>26</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 6 de mayo de 1951, p. 5.

<sup>27</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 8 de mayo de 1951, p. 5; miércoles 30 de mayo de 1951, p. 6.

<sup>28</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 12 de julio de 1951, p. 3.

situación que se pagaría directamente en los campeonatos estatales. Pero no todo eran noticias malas, la Federación Nacional concedió en 1951 la posibilidad del ascenso de Aguascalientes al Grupo “A”, gracias a sus tres títulos -’47, ’48 y ’51- y la gestión de Ignacio Carreón Díaz, uno de los promotores de los años veinte y comisionado en ese momento por la Asociación Estatal como representante ante la Federación Nacional.<sup>29</sup> El destino quiso que el boleto fuera disputado con la también recién ascendida selección potosina, y en esa ocasión, la suerte fue para los potosinos que con marcador global de 7-6 participaron el Campeonato Nacional Grupo “A” en su edición de 1952.

Como el año anterior, la preparación de la Selección Juvenil de Fútbol para los Juegos de la Revolución centró toda la atención de la Asociación Estatal. Y como siempre dicha Selección no obtuvo los resultados esperados y no se veía por donde levantar al fútbol de las categorías inferiores. Ante la negativa de formar la Selección de Primera Fuerza, nuevamente se abocaron todas las energías en los juveniles, los cuales obtuvieron su pase al Campeonato Nacional de la especialidad en la ciudad de Orizaba, Veracruz. El resultado fue desastroso: una victoria y cuatro derrotas.<sup>30</sup>

La Asociación indicó que una de las prioridades del año 1955 era volver a conjuntar a la Selección local de fútbol, las cosas parecían marchar con normalidad, se consiguió el pase al Campeonato Nacional Grupo “B” al cual se había retornado; la participación en dicho evento celebrado en Cuernavaca fue pésima, se perdieron todos los partidos y se estaba muy lejos de aquel nivel mostrado cuatro años atrás cuando se coronaron campeones.<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 22 de diciembre de 1950, p. 4.

<sup>30</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 18 de junio de 1952, p. 6.

<sup>31</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 3 de mayo de 1955, Segunda Sección p. 2.

Como cada inicio de año, el objetivo principal era la preparación adecuada de la Selección local, en 1958 se tuvieron los primeros amistosos de ida y vuelta, se derrotó a Durango 4-2, tanto el Campo Estadio como en la capital duranguense.<sup>32</sup> El derecho de asistir al Campeonato Nacional ponía como rival a la Selección de Tlaxcala, siendo el primer partido en el Campo Estadio, con victoria local de 5-2. Este resultado casi aseguraba la presencia local en el evento nacional, pero ocurrió un descuido imperdonable por parte de la Asociación Estatal que no registró debidamente a la Selección local ante la Federación Mexicana de Fútbol y el partido fue ganado en la mesa por los tlaxcaltecas, por un gol a cero. En el partido de vuelta, disputado en la ciudad de Tlaxcala, la Selección local intentó olvidar el descuido de los directivos pero fueron goleados 4-1.<sup>33</sup>

Después de esa participación, las selecciones locales no gozaron del interés de la Asociación Estatal de Fútbol y pasaron varios años para que el fútbol de Aguascalientes brindará buenas actuaciones en los Campeonatos Nacionales de Fútbol Grupo “B”, o en su equivalente.<sup>34</sup>

### ***Liga de Fútbol Zona Centro***

Como hemos visto, la Primera Fuerza de Aguascalientes siempre rondaba entre los tres y a veces cuatro conjuntos, pero estos equipos ya se habían cansado de competir entre sí; por tal motivo, América, Morelos, El Sol y Sección 2, al escuchar rumores acerca de la creación de una liga interestatal de fútbol, conocida como Liga de Fútbol del Centro, en la cual participarían equipos

---

<sup>32</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 10 de marzo de 1958, Segunda Sección, p. 4.

<sup>33</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 30 de marzo de 1958, Segunda Sección, p. 5; lunes 31 de marzo de 1958, Segunda Sección, p. 4; viernes 4 de abril de 1958, Segunda Sección, p. 4.

<sup>34</sup> AATV, *Huracán. Semanario Deportivo*, Año 1, No. 3, sábado 28 de febrero de 1959, p. 2.

de León, Irapuato, Lagos de Moreno y San Luis Potosí, que fueron los grandes promotores para la cristalización de esta idea.

Los equipos aguascalentenses coparon varios puestos importantes dentro de la Directiva de la Liga de Fútbol del Centro, entre ellos el de Secretario General a cargo de profesor Felipe Vázquez Bueno; Jorge Perales Guerra, Pro-Secretario General; Antonio Valdepeña, Pro-Secretario de Organización y Propaganda; Rubén González, Pro-Secretario de Actas; y Miguel Lucas Pacheco, Representante General.<sup>35</sup> Como puede observarse el fútbol aguascalentense tomó literalmente el control de la nueva liga, situación que se vería reflejada en la posición de sus cuatro equipos participantes.

Ocho equipos fueron los que formaron inicialmente parte de esta aventura, Atlas y Rastro F.C. de León y Galeana de San Francisco del Rincón (Guanajuato); Lagos F.C., de Lagos de Moreno (Jalisco); y Morelos, América, Sección 2 y El Sol por parte de nuestra entidad. El equipo El Sol tuvo el honor de inaugurar en la ciudad la nueva liga, al enfrentar al equipo leonés Rastro F.C., y a pesar de toda la expectación que había generado en la ciudad, el partido fue malo y quedó empatado a un gol; los aficionados locales se preguntaban si había sido buena idea dejar la Primera Fuerza local, que aunque pobre siempre contaba con el clásico Morelos vs. América, para experimentar con un proyecto que en teoría se veía más ambicioso pero que sin duda tardaría en cuajar, aunque el tiempo les haría cambiar de opinión.

En las primeras fechas los equipos locales ocupaban los últimos lugares y no se vía por dónde logaran conseguir algo; pero después de un mes de competencia empezaron a levantar América y Morelos, los cuales consiguieron resonado triunfos de visitantes; parecía que el panorama cambiaba. La primera semana de noviembre de 1948, fue la última visita de un equipo

---

<sup>35</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, 7 de agosto de 1948.



foráneo, sólo restaban los partidos entre Morelos, América, Sección 2 y El Sol. La combinación de resultados podría definir como campeón a un equipo local. Y así fue, los resultados favorables de América lo enviaron a los primeros lugares, y un poco más atrás quedaba el “equipo de las colonias”.<sup>36</sup> La penúltima jornada fue la mejor para el fútbol de Aguascalientes, el América local se instalaba en el liderato y un triunfo ante El Sol le aseguraría la corona. Los “azulcremas” jugaron su mejor partido en muchos años, golearon sin piedad 8-2 a unos “periodistas” que a pesar de tener un buen inicio se fueron desinflando en esta competición.<sup>37</sup> América con doce puntos se alzó con el trofeo, Morelos rescató un merecido tercer lugar, y Sección 2 y El Sol ocuparon los dos últimos puestos como lo demuestra el siguiente cuadro publicado en *El Sol del Centro*:

**Clasificación final de la Liga de Fútbol Zona Centro, en 1948**<sup>38</sup>

| <b>Equipo</b> | <b>JJ</b> | <b>JG</b> | <b>JE</b> | <b>JP</b> | <b>GF</b> | <b>GC</b> | <b>Pts.</b> |
|---------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-------------|
| América       | 7         | 6         | 0         | 1         | 26        | 14        | 12          |
| Galeana       | 6         | 4         | 1         | 1         | 17        | 5         | 9           |
| Morelos       | 7         | 4         | 1         | 2         | 22        | 17        | 9           |
| Lagos F.C.    | 6         | 4         | 0         | 2         | 16        | 8         | 8           |
| Atlas         | 5         | 3         | 1         | 1         | 21        | 10        | 7           |
| Rastro F.C.   | 7         | 1         | 2         | 4         | 11        | 16        | 4           |
| Sección 2     | 7         | 1         | 0         | 6         | 13        | 30        | 2           |
| El Sol        | 7         | 0         | 1         | 6         | 9         | 35        | 1           |

Después del éxito “azulcrema” en la rebautizada Liga de Fútbol Zona Centro, los equipos locales perdieron interés, algunos como el Canada Dry intentara participar pero se olvidaron del asunto. En la Copa '53 de dicha liga, participó un equipo denominado Aguascalientes F.C.,

<sup>36</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 4 de noviembre de 1948, p. 4.

<sup>37</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 6 de diciembre de 1948, p. 4.

<sup>38</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 7 de diciembre de 1948, p. 5.

gracias a que varios jugadores de Primera Fuerza se juntaron pero no lograron nada sobresaliente; entre ellos podemos mencionar a: Ruvalcaba, Lugo, Ayala, Marino; Polo González y Polo; Servín, Rivas, Zamora, Lozano y “Checho” Reséndiz,<sup>39</sup> quién regresaba de participar en la Liga Mayor de Fútbol con el equipo Veracruz, liderado entonces por el famoso “Pirata” Fuente.

El América ya había ganado todo en los torneos organizados por la Asociación Estatal y en los últimos años tuvo que ceder ante la presión de equipos como El Sol, o el Canada Dry. Sus directivos pensaron en cambiar de aires e hicieron las gestiones necesarias para que su equipo participará en la Liga de Fútbol Zona Centro en su edición de 1954.<sup>40</sup> La Liga Interestatal aceptó el ingreso del equipo local y su debut fue el domingo 24 de enero de ese año en el Campo Morelos, con una dolorosa derrota que le propinó el Boston F.C. de León, Guanajuato. Los “azulcremas” rescataron algunos puntos de visitante y lograron importantes victorias en casa, pero en general su desempeño fue malo y quedó marginado para disputar el título; este revés del América pronosticaba un periodo poco afortunado para el fútbol de Aguascalientes.<sup>41</sup>

En 1955 dos equipos hicieron gestiones para participar en esta Liga Interestatal, de nueva cuenta el América y el London Club. Los “azulcremas” contaron con varios refuerzos importantes como Sergio “Checho” Reséndiz y Luis Caxi de su eterno rival el Morelos así como Enrique Ponzio del Zacatepec. Al final sólo el América ingresó a la aventura interestatal y en el partido inaugural, en el Campo Morelos, obtuvo su primera victoria a costas del equipo San Marcos de Irapuato, por tanteador de 4-3.<sup>42</sup>

Los partidos del América fueron los únicos que se presenciaron en la ciudad hasta principios del mes de marzo, el equipo local se encontraba en cuarto lugar y con posibilidades de

---

<sup>39</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 12 de octubre de 1953, p. 2.

<sup>40</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 20 de enero de 1954, Segunda Sección, p. 2.

<sup>41</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 4 de agosto de 1954, p. 5.

<sup>42</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 31 de enero de 1955, p. 8.

pelear por el título, pero el equipo empezó a perder ritmo y no aprovechó que toda la primera vuelta la jugó de local, además que varios de sus jugadores fueron requeridos para el Campeonato Nacional. El equipo local seguía según su calendario asignado, pero los viajes de cada semana empezaron a mermar el aspecto económico del club y se tomó la determinación de abandonar el torneo a principios de octubre y aceptar un nuevo fracaso dentro del seno “azulcrema”. Pero la Liga de Fútbol Zona Centro, que tenía como objetivo su consolidación, no permitió tal deserción y renegociaron la participación del equipo local; se habló incluso de apoyo económico, algo que no fue definido del todo. Pero finalmente las derrotas americanistas pusieron punto final a una aventura desafortunada del mejor equipo de fútbol en la historia de Aguascalientes.<sup>43</sup>

### ***Campeonatos Interestatales, 1956-1958***

El desarrollo mal estructurado del fútbol en Aguascalientes, se debió en gran medida a que por lo regular este deporte pasaba penurias, se necesitaba un cambio, la última gota que derramó el vaso en 1956, fue la falta de un lugar apropiado para la práctica del deporte traído por los ingleses, dado que por entonces los pocos escenarios para la práctica del fútbol aguascalentense estaban muy descuidados debido a la falta de mantenimiento. Se habló de la realización de un campeonato juvenil durante la Feria de San Marcos pero el pretexto era la falta de campo, como lo expresó el presidente de la Asociación, Antonio Valdepeña:

El motivo principal que nos tiene en completa inactividad, es la carencia del terreno apropiado para una justa estatal, además de no contar en la actualidad

---

<sup>43</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 2 de octubre de 1955, p. 8; lunes 14 de noviembre de 1955, p. 6.

con equipos suficientes para organizar cualquier campeonato.<sup>44</sup>

El tiempo fue pasando y el fútbol aguascalentense parecía un enfermo terminal que en cualquier momento pudiera morir; para aumentar los problemas la Dirección de Educación Física, que era comandada por Eugenio Carreón Díaz, uno de los famosos hermanos y promotores del fútbol y básquetbol en la década de los veinte, que había sido campeón nacional, y se negó a dar apoyo al fútbol hasta que dejara la Asociación, el señor Antonio Cisneros Quintanar. Este problema personal afectó sólo al deporte de las patadas, que sin apoyo y sin campo, no tuvo más remedio que rechazar la invitación al Campeonato Nacional Juvenil que se desarrolló en Xalapa, Veracruz.<sup>45</sup>

Ni siquiera se veía la esperanza de un partido amistoso de vez en cuando, la situación parecía destinada a terminar muy mal. La Asociación, para remediar un poco el mal, convocó a los Campeonatos Estatales 1956-1957, algo que no hacía desde 1953.<sup>46</sup> La Segunda Fuerza como siempre respondía satisfactoriamente al llamado y se inscribieron: Pabellón, Independiente, London Club, Zacatepec y Preparatoria. También hicieron lo propio algunos equipos juveniles e infantiles, pero dichos torneos nunca comenzaron y el desinterés continuaba.<sup>47</sup> A mediados de agosto de 1956 la Asociación se propuso salir de su letargo y se convocó a un Campeonato en Primera Fuerza, en el cual se registraron: Morelos, London Club, Zacatepec, Encarnación de Díaz, Pabellón y Refrescos Jarritos. Las cosas estaban cambiando, sólo había que solucionar el problema del campo de juego. Se volvió a solicitar ayuda a la Dirección de Educación Física,

---

<sup>44</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 15 de junio de 1956, p. 6.

<sup>45</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 27 de junio de 1956, p. 6.

<sup>46</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 27 de julio de 1956, p. 6.

<sup>47</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 27 de julio de 1956, p. 6.

pero su negativa fue contundente; en cuanto al Campo Morelos, su destino fue desaparecer. De nada servía tener organizado el campeonato, si no había un lugar digno en dónde jugar.<sup>48</sup>

Los antiguos escenarios futboleros en Aguascalientes se encontraban dentro de los límites de edificación de la ciudad; el Campo Rafael Quevedo se ubicaba entre la última construcción de lado oriente y los Talleres del Ferrocarril; el Parque Obrero y el Campo Morelos, se encontraban cerca de la Calzada Revolución, donde había grandes industrias y mayor concentración humana; y el Campo Estadio se construyó muy cerca de este perímetro y en compañía de un vecino estadio de beisbol. Es decir, que los escenarios del fútbol aguascalentense en sus orígenes estuvieron cobijados por la mancha urbana,<sup>49</sup> pero como habíamos dicho ya para la década de los cincuenta resultaban un tanto obsoletos por la falta de mantenimiento.

Desde siempre el beisbol era el único deporte practicado en los llanos, afueras de la ciudad, especialmente en el norte. Y esta fue la respuesta para que el fútbol local contara con nuevos espacios. La Asociación Estatal de Fútbol, en colaboración con la empresa Coca-Cola, que bajo el nombre de “Embotelladora Aguascalientes” se había establecido en la ciudad en 1945,<sup>50</sup> acondicionaron un nuevo campo de fútbol en lo que actualmente es la colonia Fundición, por lo que en agradecimiento a dicha empresa fue bautizado con el nombre de Campo de Fútbol Coca-Cola.<sup>51</sup> Por primera vez en la historia el fútbol organizado de Aguascalientes fue llevado a los llanos; es decir, en los terrenos donde siempre se había jugado beisbol, apareció el deporte de ascendencia inglesa.<sup>52</sup>

---

<sup>48</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 23 de agosto de 1956, p. 6; jueves 13 de septiembre de 1956, p. 6.

<sup>49</sup> Mario de Ávila Amador, “Vivir en el centro”, en: Salvador Camacho (Coord.), *La vuelta a la ciudad de Aguascalientes en 80 textos*, México, CCEA / UAA / ICA / Conciuculta, 2005, p. 108.

<sup>50</sup> Véase: *Aguascalientes, 2002 el año del millón*, México, Consejo Estatal de Población, 2004, 251 pp.

<sup>51</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 19 de septiembre de 1956, p. 6.

<sup>52</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 20 de septiembre de 1956, p. 6.

Todo estaba dispuesto para que el fútbol aguascalentense empezara una nueva etapa dentro de su proceso de desarrollo. El domingo 23 de septiembre en 1956, fue la fecha seleccionada para una celebración con dos grandes motivos: la inauguración el recién acondicionado Campo de Fútbol Coca-Cola y la apertura del Campeonato de Primera Fuerza. El evento inaugural fue emotivo, hacia mucho tiempo que el Gobernador del Estado no aceptaba la invitación de la Asociación para dar la patada inicial, pero el entonces gobernador, ingeniero Luis Ortega Douglas, descendiente del inglés John Douglas, y uno de los beneficiarios de la famosa Testamentaria Douglas,<sup>53</sup> aceptó gustoso a formar parte de la nueva etapa del fútbol local.<sup>54</sup> Pero el problema de la desorganización no sólo existía en Aguascalientes, sino también en la Asociación de Fútbol de Zacatecas, que dejó de hacer campeonatos de Primera Fuerza por algunos años; esto motivó a que los equipos Vitalizadora Zapata, de la capital zacatecana, y Club Anahuac de Fresnillo, solicitaran su ingreso al recién inaugurado campeonato de su vecino estatal del sur; lo que puede ser un indicio de que a pesar de los problemas internos la organización del fútbol en Aguascalientes cuando menos era mejor que la de otros estados vecinos.<sup>55</sup>

La Asociación tomó una decisión acertada al aceptar el ingreso de los equipos foráneos y el campeonato cambió de nombre a Torneo Abierto de la Asociación Estatal de Aguascalientes 1956-1957, que contó con la participación de cuatro equipos de la capital zacatecana, uno de Fresnillo, uno de Lagos de Moreno, uno de Encarnación de Díaz, uno de Pabellón (en el cercano municipio de Rincón de Romos), y cuatro equipos de la capital del estado de Aguascalientes.<sup>56</sup>

El organismo rector por primera vez tenía complicaciones al realizar el rol de juegos de un campeonato interestatal, que en realidad era eso, y quizás se volvió complejo al tratar de

---

<sup>53</sup> Sobre la Familia Douglas Véase: la cita treinta y ocho del capítulo II.

<sup>54</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 24 de septiembre de 1956, p. 8.

<sup>55</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 25 de septiembre de 1956, p. 6.

<sup>56</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 2 de octubre de 1956, p. 6.

equilibrar los partidos en la ciudad, a la cual no se le podía dejar sin emoción, pero también había que programar juegos en las otras sedes participantes. En el mejor de los casos se programaron hasta cinco partidos cada domingo, por lo general uno o dos en el Campo Coca-Cola y los demás en los campos restantes. Así por ejemplo el domingo 7 de octubre de 1956 se programó:

En Fresnillo, Zacatecas; “Club Anahuac” vs. “Morelos”, 16 horas.

En el Campo Coca-Cola –Aguascalientes-, “London Club” vs. “Zacatepec”, 12 horas.

En Zacatecas se inauguró el torneo con el partido: “Maquinaria Moderna” vs. “Instituto de Ciencias”.

En Encarnación de Díaz, Jalisco; “Encarnación de Díaz” vs. “Sucursal 26”.

En Pabellón, “Pabellón” vs. “Refrescos Jarritos”, 16 horas.<sup>57</sup>

De la noche a la mañana, la Primera Fuerza cambio en la ciudad; de ser un campeonato de cuatro equipos –América, Morelos, El Sol, Sección 2-, después uno intermedio, un campeonato de ocho equipos que no tuvo continuación, hasta llegar a un Torneo Abierto con once equipos, en donde seguían destacado los cinco del estado: Morelos, London Club, Refrescos Jarritos, Zacatepec y Pabellón; y los foráneos: Maquinaria Moderna, Vitalizadora Zapata, Sucursal 26, Instituto de Ciencias, Club Anahuac y Encarnación de Díaz.<sup>58</sup>

Al iniciar el torneo, el equipo local London Club tomó la batuta del mismo, se mantenía invicto y fue el único once aguascalentense que nunca bajó los brazos para que el título se quedara en casa. Pero al entrar casi a la etapa intermedia de la competición el equipo zacatecano

---

<sup>57</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 6 de octubre de 1956, p. 6.

<sup>58</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 9 de octubre de 1956, p. 6.

Maquinaria Moderna, empezó a conseguir triunfos en casa y de visita, convirtiéndose en una seria amenaza para el líder del torneo.<sup>59</sup>

Si el torneo de Primera Fuerza era todo un éxito, la Asociación decidió complementarlo con el de Segunda Fuerza, que fue inaugurado a principios de noviembre de 1956 con siete participantes: Zacatepec, Pabellón, Superintendencia de División, London Club, Preparatoria, Electro y Refrescos Jarritos.<sup>60</sup> Con la apertura de hostilidades en esta categoría, la ciudad pasó de observar un solo partido, a la celebración de tres, o incluso cuatro partidos cada domingo; todo un cambio en la actividad semanal de los seguidores del balompié.<sup>61</sup>

Al parecer las cosas iban viento en popa, por fin se contaba con una Primera Fuerza competitiva y con gran participación; la Segunda Fuerza que siempre respondía, y la inauguración de un lugar nuevo para la práctica del fútbol; parecía que nada más podía pedir la Asociación. Sin embargo, esta inercia de suerte y voluntad hizo que el Gobernador del Estado, ingeniero Ortega Douglas, devolviera el Campo Estadio a la Asociación Estatal, además de comprometerse a realizar las reparaciones necesarias, como parte de las promesas que realizó en una reunión en el Palacio de Gobierno con los dirigentes del organismo rector del balompié local:

... marcos para las porterías, redes para las mismas, arreglo total del terreno de juego, además de un subsidio de 250 pesos mensuales para la Asociación y 15 balones para principios del año 1957. También donó un trofeo para el Torneo Abierto y aceptó ser presidente honorario de la Asociación Estatal de Fútbol de Aguascalientes.<sup>62</sup>

---

<sup>59</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 23 de octubre de 1956, p. 6.

<sup>60</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 8 de noviembre de 1956, p. 6.

<sup>61</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 15 de noviembre de 1956, p. 8.

<sup>62</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 8 de diciembre de 1956, p. 6.



Después de una semana de descanso por el fin año, continuaron los partidos tanto en el Torneo Abierto como en Segunda Fuerza; en el primero la presión ejercida por Maquinaria Moderna mostró sus primeros frutos al inicio de la segunda vuelta, cuando se apoderó del liderato para no soltarlo más. Antes de terminar ambos torneos, la Asociación lanzó la convocatoria para un Campeonato de Primera Fuerza para equipos locales así como el Torneo de Copa para Segunda Fuerza, en el que serían aceptados equipos de otros estados.<sup>63</sup> Realizándose sólo el de la segunda categoría, con mucho éxito y afición, al igual que el anterior fue ganado por Pabellón.<sup>64</sup>

Después de estos torneos, el fútbol aguascalentense se enfocó, a las categorías menores y la conformación de su Liga Menor, entonces a la Asociación sólo le correspondió organizar los torneos de Primera y Segunda; y así lo hizo, a mediados de agosto lanzó la convocatoria para el Campeonato 1957-1958, en el que se inscribieron: Deportivo Margil, América, London Club, Pabellón y Tampico.<sup>65</sup>

La aparición de nuevos equipos fue lo más sobresaliente de este campeonato que perdió mucho interés, sobre todo por la existencia de los campeonatos de categorías menores que atraían más público y porque a la Primera Fuerza le hacía falta la presencia de equipos foráneos. El equipo Tampico supo seleccionar a buenos jugadores y se apoderó del liderato en las primeras jornadas; pero el transcurrir de las semanas propició el despunte sobresaliente del Deportivo Margil que en la segunda mitad del torneo llevaba buena ventaja a sus perseguidores.<sup>66</sup>

Para esta época los equipos escolares le dieron una presencia importante a las ligas infantiles, como consta el hecho en un dato consignado en la tesis de ingeniera de Guillermo

---

<sup>63</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 26 de febrero de 1957, Segunda Sección, p. 4; jueves 28 de febrero de 1957, Segunda Sección, p. 4.

<sup>64</sup> *Entrevista a Daniel Campos Hernández*, realizada por Juan Alejandro Hernández Lara, Pabellón de Arteaga, 16 de septiembre de 2003.

<sup>65</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 9 de agosto de 1957, Segunda Sección, p. 4.

<sup>66</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 31 de octubre de 1957, Tercera Sección, p. 2.

Loyola;<sup>67</sup> en ella se hacían algunas reflexiones acerca del estado de los deportes en la ciudad, y para el caso del fútbol resaltaba lo siguiente:

Cuenta con 175 afiliados a la Asociación Estatal (de Fútbol); entre ellos muchos niños, pues es la única asociación que admite en su seno a los infantes. Actualmente, está tomando mucho incremento el elemento deportivo entre el público aficionado.<sup>68</sup>

Cuando parecía que todo marchaba según los planes de la Asociación Estatal, este organismo, presidido entonces por Miguel Lucas Pacheco -exfutbolista e integrante del Morelos en la década de los cuarenta, y capitán, líder y figura en los clásicos contra el América-, dejó de convocar a juntas y un día a las primeras de cambio no se programaron más partidos, quedando los campeonatos de Primera y Segunda Fuerza inconclusos. Los futbolistas, público y prensa estallaron en descontento con las decisiones tomadas por Lucas Pacheco, quien ante la presión dejó la presidencia de la Asociación, que parecía volver a naufragar.<sup>69</sup>

Las fiestas de fin de año y el nuevo desinterés de los delegados de la Asociación, provocó que de nueva cuenta el titular de la Dirección de Educación Física, profesor Felipe Vázquez Bueno -fundador del equipo América a finales de la década de los treinta-, interviniera en el asunto y colaborara sustancialmente en el reinicio de labores del organismo rector del fútbol local. Al contar de nuevo con Asociación Estatal, liderada en ese entonces por José Talavera como Presidente, y Antonio Cisneros Quintanar, como Secretario de Organización y

---

<sup>67</sup> Guillermo Antonio Loyola Escobedo, *Proyecto para el Club Deportivo Aguascalientes*, tesis de ingeniería civil, Universidad de Guadalajara, 1950, 109 pp. + Planos

<sup>68</sup> *Ibíd.*, p. 11.

<sup>69</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 11 de diciembre de 1957, Tercera Sección, p. 4. AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 13 de diciembre de 1957, Tercera Sección, p. 3.

Propaganda;<sup>70</sup> los esfuerzos estuvieron destinados a preparar adecuadamente a la Selección local para el Campeonato Nacional Grupo “B”.<sup>71</sup>

La no conclusión del Campeonato 1957-1958, sentó otro precedente negativo para el fútbol local; esa era la única constante en este deporte: la desorganización. Sin embargo, ante la reorganización de la Asociación y ante el fracaso de la Selección local, no quedó más remedio que convocar a nuevos torneos, los cuales fueron denominados de Invitación para Primera y Segunda Fuerza, dirigidos a equipos de Aguascalientes, Zacatecas, Guanajuato y Jalisco, con la consigna de disputar el trofeo *Challenger*, donado por el Sindicato Ferrocarrilero y en posesión temporal del equipo zacatecano, Maquinaria Moderna, que había ganado el Torneo Abierto 1956-1957.<sup>72</sup>

La convocatoria sólo tuvo eco en Aguascalientes y Zacatecas, en Primera hubo seis equipos y en Segunda diez; en esta división, por primera vez, se dividió el torneo en dos grupos para no alargar mucho tiempo la duración del campeonato y llevarlo a la par de la máxima categoría. Además la Asociación recibió la solicitud de ingreso de cuatro equipos que en su mayoría eran jóvenes que no entraron en la convocatoria de la Liga Menor, y al no contar con la experiencia suficiente para jugar en Segunda Fuerza, se decidió crear la Tercera Fuerza en el fútbol local como síntoma inequívoco del aumento de jugadores y equipos en la entidad, ya que por primera vez existían en la ciudad cerca de veinte equipos de fútbol organizados, esto sin contar a los infantiles y juveniles.<sup>73</sup>

La nueva categoría permitió que se programaran de nueva cuenta cuatro partidos por jornada dominical en el Campo Estadio, además de los partidos de las categorías inferiores

---

<sup>70</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 30 de enero de 1958, Segunda Sección, p. 4.

<sup>71</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 12 de febrero de 1958, Segunda Sección, p. 5.

<sup>72</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 4 de mayo de 1958, Segunda Sección, pp. 2, 3.

<sup>73</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 21 de junio de 1958, Segunda Sección, p. 4.

realizados en los Campos del Colegio Margil, ubicados al noroeste de la ciudad,<sup>74</sup> un síntoma más de que la expansión se estaba gestando.

El Torneo Abierto '58, fue dominado en su primera parte por los equipos locales que ocupaban las posiciones de privilegio; al presentarse un campeonato de Primera Fuerza y la combatividad de los pequeños en su liga, hizo decrecer por primera vez a la Segunda Fuerza que no fue tan interesante como en otros años, así como a la Tercera Fuerza que no fructificó conforme a los esperado.<sup>75</sup>

Las cosas continuaron como habían comenzado, la Primera Fuerza con buenos partidos y grandes emociones; la Segunda Fuerza tratando de levantar, con dos partidos por domingo; y una Tercera Fuerza totalmente irregular; pues un domingo era goleado un equipo, y al siguiente el equipo vencido se desquitaba de igual forma con otro.<sup>76</sup> Cuando el Torneo Abierto '58 se acercaba a su fin, la Asociación programó el inicio del Torneo de Copa 1958-1959, que no era disputado desde hacía cinco años; se fijó como sede única el Campo Estadio, con la participación de las tres categorías que ya existían.<sup>77</sup> El final del campeonato interestatal se tornaba por demás interesante, los equipos locales seguían en la cima y sólo el equipo Huracán F. C. de Jérez, Zacatecas, pudo dar pelea y poner en riesgo un posible campeón local. Al final, Deportivo Margil consiguió su primer título, además de iniciar una cadena de éxitos que se extendería durante la siguiente década, este equipo representaba al centro educativo “Margil”, que había sido fundado en 1940 por Fernando Cisneros, miembro de la Tercera Orden de Franciscanos, donde se impartían clases de educación primaria y secundaria.

---

<sup>74</sup> Para la ubicación de los campos del Colegio Margil, véase: plano de la página 100.

<sup>75</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 23 de junio de 1958, Segunda Sección, p. 5.

<sup>76</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 29 de junio de 1958, Segunda Sección, p. 3; domingo 27 de julio de 1958, Segunda Sección, p. 4; lunes 13 de octubre de 1958, Segunda Sección, pp. 2, 3.

<sup>77</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 22 de noviembre de 1958, Segunda Sección, p. 2.

La llegada de las fiestas decembrinas y el acostumbrado descanso de fin de año, suspendió el ya convocado Torneo de Copa, que fue pospuesto para mediados del mes de enero de 1959; cumpliéndose tal encomienda, este torneo fue dirigido a equipos locales, pero sólo cuatro equipos participaron: el campeón, Deportivo Margil; London Club -equipo representativo de una pequeña refresquera de la ciudad-; los revividos del América, que intentaban recobrar el protagonismo de antaño; al igual que el equipo de los agremiados al Sindicato Ferrocarrilero, Sección 2.<sup>78</sup>

El Torneo de Copa '59 fue inaugurado el domingo 1 de febrero en las tres categorías, con mayor participación Segunda Fuerza, y nuevos bríos en Tercera Fuerza. En la máxima categoría, Primera Fuerza, Deportivo Margil y London Club se veían más conjuntados que los otroras dominadores del fútbol local, América y Sección 2.<sup>79</sup> Los entrenamientos de la Selección local de fútbol suspendieron tres semanas las actividades del torneo copero, para terminar antes de la Feria de San Marcos con el partido entre Deportivo Margil y London Club,<sup>80</sup> demostrando que el fútbol ya era de otros equipos y no siempre de los mismos. El partido era esperado con mucha expectación, pero el London Club no se presentó y el Deportivo Margil ganó por vía *default* su segundo trofeo en el fútbol organizado de Aguascalientes.<sup>81</sup>

### **Liga Menor de Fútbol, 1957-1960**

El aumento en el número de equipos, así como la continuidad de torneos organizados por la Asociación Estatal, provocó que las categorías menores siguieran sin tener un campeonato organizado con la debida seriedad. Habría que recordar, que de partidos en categorías infantiles

---

<sup>78</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 21 de enero de 1959, Segunda Sección, p. 2.

<sup>79</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 1 de febrero de 1959, Segunda Sección, p. 2.

<sup>80</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 22 de marzo de 1959, Segunda Sección, p. 2.

<sup>81</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 14 de abril de 1959, Segunda Sección, p. 2.

se tiene registro desde finales de la década de los treinta, pero siempre fueron relegados ante el interés por fomentar la participación de los conjuntos más importantes de la Primera Fuerza.<sup>82</sup>

Como en antaño, un grupo de personas interesadas en que el fútbol local le diera oportunidad a las nuevas generaciones, y con el apoyo de la Asociación, se convocó a un Torneo de Fútbol en las categorías Juvenil e Infantil, pero ahora algo mejoró dado que se instituyó una Liga Menor de Fútbol, bajo el patrocinio y nombre de una famosa empresa que comercializaba tabaco en la región: “Campeonato Peña Delicados”. Así fue como nació la Liga Menor de Fútbol en Aguascalientes, encabezada por el profesor Felipe Vázquez Bueno, titular de la Dirección de Educación Física del Estado.<sup>83</sup> La mesa directiva de esta liga quedó integrada por el propio Felipe Vázquez Bueno, como Presidente; Manuel Acevedo, Secretario de Actas; Ricardo Villalpando, Secretario de Organización y Propaganda; Antonio Gutiérrez, Tesorero; y Teodoro Medina y Juan Molina Vocales.<sup>84</sup> Habría que recordar que el profesor Felipe Vázquez Bueno, no sólo tenía una larga trayectoria con los equipos locales, sino que con sus continuas visitas a la ciudad de México, donde se contaba con varias ligas infantiles en desarrollo, le permitió ampliar el panorama futbolístico local.

Dicho campeonato eligió las canchas del Colegio Marista,<sup>85</sup> como su sede única y la última semana de junio para su ceremonia inaugural que incluyó como siempre: banda de guerra, desfile de equipos participantes y declaratoria oficial. Los pioneros en este campeonato fueron, en la categoría Infantil: Colegio Marista A, Colegio Marista B, América, Carrocerías Pacheco y

---

<sup>82</sup> Véase: Capítulo II, el apartado titulado “Segundo tiempo, 1929-1940” y el capítulo III, el apartado correspondientes a los “Torneos relámpago”.

<sup>83</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 26 de febrero de 1957, Segunda Sección, p. 4; jueves 30 de mayo de 1957, Segunda Sección, p. 4.

<sup>84</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 27 de junio de 1957, Segunda Sección, pp. 4-5.

<sup>85</sup> Colegio fundado en 1954, cuando los religiosos maristas pudieron encontrar el apoyo de la sociedad civil, el proyecto incluía canchas deportivas y albergue para los religiosos.

Marte; y en la categoría Juvenil: Preparatoria, Colegio Marista, América y un equipo sin nombre, auspiciado por el señor Julio Molina.<sup>86</sup>

Los equipos patrocinados por Carrocerías Pacheco tomaron el liderato de los campeonatos juvenil e infantil, con fuerte presión de la Preparatoria y Colegio Marista B, respectivamente. Después de celebrarse gran parte del rol de juegos, el equipo juvenil seguía en la punta, pero el equipo infantil del América se apoderó de la cima que lo llevó a una cerrada lucha con el equipo de Carrocerías Pacheco. Luego de casi tres meses de competencia, se anunció que para el domingo 6 de octubre de 1957, concluiría del primer torneo organizado por la Liga Menor de Fútbol, en el cual Carrocerías Pacheco se proclamó campeón en las dos categorías en que se disputó.<sup>87</sup>

El éxito de su primer campeonato, generó confianza para la realización del Torneo de Copa en las mismas categorías y contando con los mismos equipos. En la categoría infantil, el campeón Carrocerías Pacheco y el América se enfrascaron en buen duelo por el título, que los llevó a disputar el último partido con la consigna de conseguir algo importante. El equipo campeón, Carrocerías Pacheco, se convirtió en bicampeón al vencer 3-2 a un América que también sufrió su segundo descalabro consecutivo; y es que ya no eran aquellos tiempos en que los equipos del Club América ganaban todo.<sup>88</sup>

En la categoría juvenil, la emoción la pusieron tres equipos principalmente, Carrocerías Pacheco, Preparatoria y Agricultura. Los dos últimos fueron los que aguantaron hasta el final y en última jornada de actividades de la Liga Menor buscaron el título de Copa '57; los dos aspirantes

---

<sup>86</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 19 de junio de 1957, Segunda Sección, p. 4.

<sup>87</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 9 de octubre de 1957, Tercera Sección, p. 2.

<sup>88</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 11 de noviembre de 1957, Tercera Sección, p. 2.

se veían muy parejos, pero ya en el partido, el equipo Preparatoria entró decidido con todo para lograr su objetivo y goleó 10-2 al equipo Agricultura.

Esta nueva liga generó tal expectación, que muchos jugadores se quedaron sin equipo, ya fuera por haberse completado el cupo, o por no dar la edad requerida. Así, la mesa directiva de la Liga Menor en su afán por atender a la mayor cantidad de nuevos futbolistas, creó una tercera categoría para aquellos jugadores que quedaban en medio de las dos ya existentes, la Segunda Infantil, que contó en un principio con sólo tres equipos: América, Capri y Triunfo.<sup>89</sup> El reducido número de equipos en la nueva categoría y los dos triunfos seguidos del equipo América le restaron toda la importancia que podía tener, el último partido era de trámite y cuando apenas se calentaba el torneo ya se había terminado el rol de juegos.

Cuando se propuso esta nueva liga, no se sabía su duración, si tendría continuidad y si era rentable para las categorías menores. Todas las dudas se despejaron cuando se convocó al II Torneo de Fútbol de dicha Liga Menor, nuevamente bajo el patrocinio de “Peña Delicados”, y en tres distintas categorías: Infantil hasta 14 años, Juvenil hasta 16 y Juvenil Especial hasta 18.<sup>90</sup> Esta última categoría no registró ningún participante; inscribiéndose en las otras catorce equipos: nueve para la Infantil y los cinco restantes para la Juvenil.<sup>91</sup> El inicio del Campeonato en la categoría Juvenil, representó la oportunidad para que el equipo Marte se alejara de los demás; por su parte en la categoría Infantil, el América estaba dispuesto a conseguir lo que se le negó el año anterior. Todo el campeonato, Marte y América, tanto en Infantil y Juvenil respectivamente, ocuparon el liderato; incluso los “azulcremas” se distanciaron de tal manera que consiguieron la corona con mucho tiempo de anticipación al vencer 5-1 al Triunfo. En juveniles, con un poco

---

<sup>89</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 12 de noviembre de 1957, Tercera Sección, p. 2.

<sup>90</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 6 de junio de 1958, Segunda Sección, p. 5.

<sup>91</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 27 de junio de 1958, Segunda Sección, p. 2.



más de dificultad, fueron “los marcianos” quienes por primera vez se inscribieron en la lista de campeones.<sup>92</sup>

Como el año anterior, después del campeonato, se convocó al Torneo de Copa que duraba menos, y en el cual se esperaba captar mayor número de equipos. En la categoría Infantil, el torneo de Copa comenzó antes, pues como ya se mencionó al saberse con anticipación quien iba a ser el campeón, muchos equipos ya no completaron su rol de juegos y estaban parados; así que la Liga Menor tomó la decisión de adelantar la copa para darle nuevamente competencia a los onces que iban por su revancha.<sup>93</sup> Después de un mes de actividades, el equipo del Colegio Marista peleaba codo a codo con el campeón América el título copero, los primeros contaban con el apoyo de más público sobre todo porque se jugaba en los campos propiedad de la institución educativa que lo patrocinaba. La copa se resolvió igual que el campeonato, Marte y América se proclamaron bicampeones y dominaron ambos torneos de principio a fin, a veces sin mucha pelea por parte de los demás equipos.<sup>94</sup>

El III Torneo de Fútbol organizado por la Liga Menor fue el que consolidó la existencia de la misma en el año 1959, se convocó en cuatro categorías y se especificó por primera vez que habría un ganador denominado “Campeón de campeones”, a pesar de que el año anterior se había entregado dicho trofeo, aunque la convocatoria no mencionaba la realización de esta serie. Las categorías eran: Infantil hasta catorce años; Juvenil hasta dieciséis; Juvenil Intermedia hasta dieciocho y Juvenil Especial hasta veintiuno.<sup>95</sup> Además se planeó la utilización de una sede alterna para los partidos, al acondicionar el terreno de juego de la Escuela Primaria 28 de

---

<sup>92</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 25 de agosto de 1958, Segunda Sección, p. 2.

<sup>93</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 12 de septiembre de 1958, Segunda Sección, p. 3.

<sup>94</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 6 de octubre de 1958, Segunda Sección, p. 3; viernes 7 de noviembre de 1958, Segunda Sección, p. 2.

<sup>95</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 19 de mayo de 1959, Segunda Sección, p. 2.

agosto.<sup>96</sup> El crecimiento fue consolidado con el ingreso de otros dos equipos de fuera de la ciudad, provenientes del municipio de Calvillo (Aguascalientes), como nuevos participantes en ambas categorías: Infantil y Juvenil.

El transcurrir del III Campeonato y el aumento de equipos, aún después de la inauguración, provocó que los partidos fueran rolados en tres sedes: la cancha de la Escuela Primaria 28 de agosto, para la categoría Infantil; los campos del Colegio Marista, para la Juvenil; y el Campo Estadio, para Juvenil Intermedia y Especial.<sup>97</sup> Como el año anterior, el América tomó el liderato desde el principio, al igual que el novel equipo Calags de Calvillo, que fue la revelación en Juvenil y Juvenil Intermedia. En Juvenil Especial, el equipo Preparatoria tenía la tradición de presentar siempre conjuntos fuertes en los torneos organizados por la Asociación Estatal, y se enfiló hacia el título. Hacia el final de los cuatros campeonatos, Marte le quitó la posición de privilegio a los “azulcremas”; no así al Calags e Calvillo en Juvenil e Intermedia; y el equipo Tintorería Los Ángeles, se encontró con una racha ganadora que lo llevó a ganar su trofeo con varios partidos de anticipación en la categoría Juvenil Especial.<sup>98</sup>

La Dirección de Educación Física intervino en todos los torneos de fútbol organizados en 1960, con los convocados por la Liga Menor no fue la excepción, en forma conjunta planearon la realización del IV Torneo de Fútbol en las categorías de Juvenil e Infantil. Su inauguración se programó para el domingo 7 de agosto con ocho equipos divididos en las dos categorías existentes. Otra de las determinaciones importantes de este nuevo torneo fue el cambio de sede, al estar la cancha del Centro Deportivo Ferrocarrilero en boga, se decidió trasladar ambos

---

<sup>96</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 2 de junio de 1959, Segunda Sección, p. 2. A un costado de los talleres del ferrocarril.

<sup>97</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 12 de agosto de 1959, Segunda Sección, p. 2.

<sup>98</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 14 de septiembre de 1959, Segunda Sección, p. 2; lunes 21 de septiembre de 1959, Segunda Sección, p. 2; martes 6 de octubre de 1959, Segunda Sección, p. 2.

campeonatos a este lugar; América en Juvenil y Asturias en Infantil, se adelantaron muy pronto en cuanto al número de puntos con respecto a los otros equipos.<sup>99</sup> Después de dos meses y medio de actividad, las cosas no cambiaron mucho; en juveniles América se coronó al derrotar 4-1 al Guadalajara; en cambio, en el campeonato infantil las cosas se tornaron más interesantes; América, Asturias y Súper Almacén lucharon hasta el final por obtener la corona. El Club América hizo el doblete, pues su equipo infantil en el partido final venció 3-1 al Asturias, que se quedó a un paso de ser campeón, aún cuando había sido el líder durante casi todo el campeonato.<sup>100</sup>

Al finalizar este torneo, nadie imaginó que sería el último; pues a pesar de ser independiente de la Asociación Estatal, la Liga Menor de Fútbol se mantenía afiliada al organismo rector y la desaparición de éste fue también el de la propia liga infantil y juvenil, pero a diferencia de la Asociación que regresó con nuevos bríos, la Liga Menor no fue requerida más. El objetivo era volver a consolidar a la Asociación Estatal de Fútbol, y la Liga Menor resultó un estorbo que había que eliminar, a pesar del éxito que logró cosechar en su efímera existencia.

### **Aumento en el número de equipos, 1959-1965**

Al ser México un país que crecía en cuanto al tamaño de su población, a partir de los años cuarenta del siglo XX, la masificación de los deportes se venía gestando poco a poco. Ya en la capital de la república se habían construido algunos escenarios deportivos de gran magnitud, como el estadio de la Ciudad de los Deportes, que buscaba darle al fútbol capitalino un mayor aforo para los ya miles de aficionados al deporte de las patadas; estaban proceso de construcción

---

<sup>99</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 9 de julio de 1960, Segunda Sección, p. 2; jueves 18 de agosto de 1960, Segunda Sección, p. 2.

<sup>100</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 23 de octubre de 1960, Segunda Sección, p. 2.

las aéreas deportivas de Ciudad Universitaria entre los cuales se cuenta al estadio Olímpico Universitario, y años después se inauguraría el Estadio Azteca (1966).

Aguascalientes a finales de la década de los cincuentas todavía era una ciudad que dependía en gran medida de los ferrocarriles, algunas industrias se habían establecido en la ciudad, pero en general seguía siendo una ciudad pequeña y con poca densidad de población. Sin embargo, sus habitantes habían crecido en un buen número, y probablemente los niños y jóvenes que observaron que el fútbol no convenció del todo a sus antepasados, vieron en él una buena oportunidad para convivir y realizar alguna actividad física. Como puede observarse en el siguiente cuadro, la población en Aguascalientes aumentó un 3.5, de 1910 a 1970:

#### **Evolución de la población en Aguascalientes, 1900-1970<sup>101</sup>**

| Año  | Población | Nacimientos | Defunciones | Defunciones infantiles | Tasa de crecimiento demográfico |
|------|-----------|-------------|-------------|------------------------|---------------------------------|
| 1900 | 101 910   | 2 278       | 3 886       | -----                  | -----                           |
| 1910 | 120 511   | -----       | -----       | -----                  | 1.7                             |
| 1921 | 107 581   | 5 906       | 3 388       | 1 340                  | - 1.0                           |
| 1930 | 132 900   | 7 435       | 4 244       | 1 236                  | 2.5                             |
| 1940 | 161 693   | 7 835       | 4 079       | 1 222                  | 2.0                             |
| 1950 | 188 075   | 9 605       | 3 294       | 992                    | 1.5                             |
| 1960 | 243 363   | 13 001      | 2 936       | 996                    | 2.6                             |
| 1970 | 338 142   | 17 282      | 3 815       | 1 377                  | 3.5                             |

**Fuente:** SSA. Compendio Historio de Estadísticas Vitales, 1893-1993, Aguascalientes (para los datos de 1900 a 1990)

INEGI. Cuaderno de Estadísticas Demográficas, núm. 13, Edición 2001, para los datos del 2000.

<sup>101</sup> Tomás Ramírez Reynoso, *La transición demográfica*, Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes / Coordinación General de Asesores, 2004, p. 25.

Además de los nuevos equipos que fueron creados, a principios del mes de noviembre de 1959, se reunieron un grupo de ex-jugadores del Club Morelos para recordar viejos tiempos; de esta reunión brotó la idea de revivir al decano del fútbol local, encabezados por “Chami” Ledesma, Nicolás Faz y Jesús Rodríguez. Con la inclusión de nuevos jugadores, empezaron a entrenar a pesar de que la Asociación no tenía actividad, y por ende no se vislumbraba la organización de un nuevo campeonato.<sup>102</sup>

Después de haber finalizado el Torneo de Copa '59, y tras el nuevo fracaso de la Selección local en el Campeonato Nacional Grupo “B”; el fútbol organizado en Aguascalientes sólo quedó en manos de la Liga Menor de Fútbol, que con su tercer campeonato encontraba una consolidación que haría olvidar por algunos meses la inactividad de las categorías mayores. Finalizados los torneos de categorías menores, y pesar de la reciente la inauguración del campo de fútbol del Centro Deportivo Ferrocarrilero, a partir de octubre la actividad futbolera fue nula, se escuchaban rumores acerca de la realización de algunos partidos amistosos pero nada ocurría.<sup>103</sup> En realidad, no se puede decir que la Asociación Estatal de Fútbol haya desapareció definitivamente, ya que desde su fundación siempre había temporadas en que no tenía actividad, pero lo cierto es que desde mayo de 1959, no daba señales de vida. El delegado local de la Confederación Deportiva Mexicana, preocupado por que los aguascalentenses siguieran practicando algún deporte, exigió que la mesa directiva de la Asociación volviera a reunirse y convocara a un nuevo torneo; las fuentes consultadas indican que si hubo tal desaparición sobre todo por el poco interés mostrado, pero a diferencia de finales de 1950 y principios de 1951 en que si se anunció dicha suspensión temporal de actividades, en el caso de 1959 no se registra ninguna mención.

---

<sup>102</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 11 de noviembre de 1959, Segunda Sección, p. 2.

<sup>103</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 19 de noviembre de 1959, Segunda Sección, p. 2.

Sin embargo, la prensa local, a principios de 1961, anunció que la Asociación volvería a reunirse después de poco más de un año que presentara su renuncia el último presidente de la misma, José Talavera:

Por disposiciones de la Federación Mexicana de Fútbol, fue la Dirección de Educación Física la que hizo las veces de Asociación en el Balompié, pero esta situación es anómala y por eso anoche [jueves 19 de marzo 1961] ocurrió el Prof. Felipe Vázquez Bueno a la asamblea que sostuvieron en el casino del Club Deportivo Ferrocarrilero... [para elegir una nueva directiva].<sup>104</sup>

Ante la desorganización que vivía el fútbol aguascalentense, la Dirección de Educación Física, en cooperación con la delegación local de la Confederación Deportiva Mexicana, invitó a los equipos que seguían organizados al I Torneo de Invitación bajo el sistema de *round robin* en Primera y Segunda Fuerza.<sup>105</sup> En los primeros días de enero de 1960, se anunció la participación de cuatro equipos en Primera Fuerza” Deportivo Margil, London Club, Morelos y el novel Brandy Montoro; como de costumbre la Segunda Fuerza registró siete equipos y todo estuvo dispuesto para inaugurar esta nueva aventura.<sup>106</sup>

El rol de juegos indicaba que cada domingo se realizarían dos encuentros correspondientes a Segunda Fuerza y uno de Primera, teniendo como sede única el Centro Deportivo Ferrocarrilero. En la Primera Fuerza, el equipo debutante Brandy Montoro entró con el pie derecho, pues en las primeras jornadas ocupó la posición de privilegio, aunque el gusto no le duraría mucho, ya que el London Club retomó su papel protagónico y se alejó poco a poco de los

---

<sup>104</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 20 de enero de 1961, Segunda Sección, p. 2.

<sup>105</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 25 de diciembre de 1959, Segunda Sección, p. 2.

<sup>106</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 6 de febrero de 1960, Segunda Sección, p. 3.

tres rivales restantes. Después de tres meses de competencia, la diferencia entre el líder y los demás era considerable, todo estaba servido para que el London Club obtuviera el título y la admiración de los aficionados locales.<sup>107</sup>

Al concluir los torneos de Primera y Segunda, la Dirección de Educación Física insistiría en la realización de más campeonatos de fútbol, y en el mes de mayo de 1960 convocó al I Torneo de Nuevos Valores y al de Categoría Juvenil Intermedia; dicha convocatoria no tuvo mucha aceptación y sólo se registraron tres equipos por categoría: Preparatoria, Cerveza XX y Pabellón, en la primera y América, Fluminense y Club Triunfo en la segunda.<sup>108</sup>

Todos sus partidos se jugaron en el Estadio Municipal, este torneo que tenía la intención de revivir poco a poco al fútbol en Aguascalientes, fue un fracaso; el público nunca se interesó y la desigualdad entre los equipos provocó que nunca hubiera emoción. El América se coronó campeón en la categoría Juvenil Intermedia, sin muchos problemas y sí con muchas goleadas a favor. En tanto que en el torneo llamado Nuevos Valores, Pabellón con un poco más de dificultad se alzó con la corona.<sup>109</sup>

Cabe mencionar que, a finales de la década de los cincuentas se remozó el campo de fútbol Morelos, como parte de las obras del nuevo Centro Deportivo Ferrocarrilero.<sup>110</sup> Durante la remodelación, sólo el Campo Estadio y el Campo Coca-Cola, eran utilizados para la práctica del fútbol. El caso de las categorías menores es diferente, pues sus encuentros se jugaban por lo general en las canchas de los colegios y escuelas participantes, pero nunca jugaron en sus campos los equipos de Primera, Segunda y Tercera Fuerza.

---

<sup>107</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 4 de mayo de 1960, Segunda Sección, p. 2.

<sup>108</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 11 de mayo de 1960, Segunda Sección, p. 2.

<sup>109</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 4 de julio de 1960, Segunda Sección, p. 2.

<sup>110</sup> Véase: Víctor Moreno Ramos, "El Centro Deportivo Ferrocarrilero: claroscuros", en: *La génesis del deporte en Aguascalientes: el Centro Deportivo Ferrocarrilero*, Aguascalientes, Coordinación de Asesores del C. Gobernador, 2004, pp. 139-158.

Entonces el fútbol estaba de placémes, la reconstrucción de la cancha de fútbol del Centro Deportivo Ferrocarrilero (antes Campo Morelos), contaba con unas gradas más cómodas que las existentes en el Campo Estadio; además este el detonante que le hacía falta al balompié para la expansión que se gestaba desde 1956, pero que no terminaba de concretarse. La inauguración, o reinauguración mejor dicho, corrió a cargo del equipo local London Club y el Galveston de León, Guanajuato. Se preparó toda una fiesta deportiva y se invitó a la presidenta municipal, señorita Ma. del Carmen Martín del Campo, a pronunciar la declaratoria oficial.<sup>111</sup>

Por entonces, el gobierno municipal rentó el Campo Estadio (Estadio Municipal) a unos cirqueros, y el fútbol aguascalentense quedó sin hogar; la Asociación que existía sólo de nombre no hizo nada, y el fútbol a pesar del éxito que tenían las categorías menores entró en otra crisis. La Dirección de Educación Física dejó de intervenir en los asuntos futboleros por atender a otros deportes, el balompié se quedó sin su otrora salvador cuando más lo necesitaba. La administración del Centro Deportivo Ferrocarrilero, se dio a la tarea de aprovechar lo mejor posible sus instalaciones. Allí se practicaban varios deportes, pero el fútbol no lo era tanto. Entonces, en 1960 se tomó la decisión de convocar al “I Torneo de Fútbol de Invitación Centro Deportivo Ferrocarrilero”, en Primera y Segunda Fuerza, con el siguiente programa:

- I.- Desfile de todos los equipos participantes.
- II.- Declaratoria inaugural a cargo del Presidente Municipal.
- III.- Toma de protesta, que tomó el señor Gral. Albino Hernández Galarza, Delegado de la Confederación Deportiva Mexicana.

---

<sup>111</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 12 de septiembre de 1959, Segunda Sección, pp. 2, 3.



IV.- Saque inicial realizado por el profesor Felipe Vázquez Bueno.<sup>112</sup>

Se registraron cinco equipos en Primera Fuerza y nueve en Segunda; siguiendo la misma estrategia de siempre, dos partidos de Segunda y uno de la máxima categoría por jornada dominical. Al comenzar el torneo en la última semana de noviembre, se daría poco margen para terminar el rol de juegos antes de la fiestas de diciembre, la organización del torneo acordó suspender durante dos domingos los encuentros y se fijó el 8 de enero de 1961, como la fecha en que deberían reanudarse las hostilidades.<sup>113</sup>

El regreso de los partidos trajo una mala noticia, dos equipos de Primera Fuerza se retiraban y el torneo se convirtió en triangular. De nueva cuenta, el protagonista principal del fútbol era la segunda categoría que tenía hasta tres partidos cada domingo y donde el liderato era peleado por varios equipos. Sin embargo, el regreso de la Asociación le restó importancia a este torneo que terminó sin mucho interés, y con el London Club como campeón.<sup>114</sup>

Sergio Reyes, el nuevo presidente de la Asociación,<sup>115</sup> se apresuró a lanzar la convocatoria para el Torneo denominado “Por el resurgimiento del Fútbol”, que debió iniciar en los primeros días de abril de 1961, en cinco categorías: Infantil, Juvenil, Juvenil Intermedia, Segunda y Primera Fuerza. En un principio veintinueve equipos se habían registrado, pero la máxima categoría sólo contaba con la cédula de inscripción del equipo Pabellón; el torneo fue aplazado para la segunda semana de abril y de hecho se pensaba que la herida que se le había provocado al fútbol en años anteriores sería difícil de sanar.<sup>116</sup>

---

<sup>112</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 25 de noviembre de 1960, Segunda Sección, p. 3.

<sup>113</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 23 de diciembre de 1960, Segunda Sección, p. 2.

<sup>114</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 26 de febrero de 1961, Segunda Sección, p. 3.

<sup>115</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 27 de enero de 1961, Segunda Sección, p. 2.

<sup>116</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 3 de marzo de 1961, Segunda Sección, p. 2.

En los primeros días de abril, se recibieron más cédulas de inscripción para completar cuarenta participantes, que fueron divididos en cuatro grupos y no en cinco como se tenía previsto; la Primera Fuerza seguía con poco interés, pero la Segunda captó a dieciséis equipos; todo un récord para el fútbol local. Se decidió dividirla en dos grupos de ocho, los ganadores de cada grupo disputarían el título, siendo la primera vez que se programó la realización de una ronda final; de igual manera ocurrió con la categoría Infantil, que junto con la Segunda Fuerza inauguraron definitivamente la etapa de expansión que sería visible en todas las categorías, pero en campeonatos posteriores.<sup>117</sup>

El aumento en el número de equipos, fue la razón principal para elegir dos sedes, los Campos del Colegio Marista y el Centro Deportivo Ferrocarrilero en un principio; el número de partidos hizo pensar a los dirigentes en otra sede, y al contar de nueva cuenta con el Estadio Municipal, éste fue utilizado como sede alterna. En estos tres escenarios, conjuntamente se disputaban trece partidos por jornada dominical, de la noche a la mañana los aficionados locales pasaron de disfrutar a lo mucho cuatro, a llenarse de una variedad de juegos para todos los gustos.<sup>118</sup>

En Primera Fuerza, a pesar de la existencia de cinco equipos, sólo dos justificaban su presencia en esta categoría: London Club y el renombrado Zacatepec-I.N.J.M, que lucharon domingo a domingo por el liderato del campeonato; los primeros aprovechando su rol de juegos ante los rivales débiles se despegaron de su rival, que ya no los pudo alcanzar y así lograron de nuevo un nuevo título para el equipo London Club que se convertiría en una especie de América de los sesentas.<sup>119</sup>

---

<sup>117</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 7 de abril de 1961, Segunda Sección, p. 2.

<sup>118</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 12 de mayo de 1961, Segunda Sección, p. 2.

<sup>119</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 31 de julio de 1961, Segunda Sección, p. 2.

La Asociación tomó el anterior torneo como prueba, había que sondear si el fútbol seguía interesando y si era factible seguir convocado a nuevos campeonatos. La respuesta fue afirmativa y además se obtuvieron resultados inesperados, el presidente Sergio Reyes propuso volver a convocar a un Campeonato Estatal, algo que no ocurría desde el celebrado en 1953-1954; los que se jugaron entre esos años y 1961 no eran estatales, fueron de Invitación, Abiertos y hasta organizados fuera del control de la Asociación; era el tiempo ideal para volver a la antigua fórmula y se convocó en las acostumbradas cinco categorías: Infantil Junior, Infantil, Juvenil, Segunda y Primera Fuerza, fijándose la última semana de octubre de 1961 como la fecha para su inauguración.<sup>120</sup>

A quince días de emitida la convocatoria, ya se tenía el registro de treinta y dos equipos, los cuales estaban entrenando y sosteniendo algunos partidos amistosos con autorización de la Asociación. De nueva cuenta, la Asociación tenía que organizar debidamente el rol de juegos, pero la cantidad de equipos vino a ser un problema para el organismo que estaba acostumbrado a elaborar solamente un rol con máximo cuatro partidos por jornada dominical. Para este campeonato se eligieron tres sedes: el Campo Estadio, el Centro Deportivo Ferrocarrilero y la Cancha del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, ubicada en la zona oriente de la ciudad, donde equitativamente se repartían los dieciséis juegos semanales en las cinco categorías inscritas.<sup>121</sup>

Debido a la cantidad de participantes, los campeonatos Infantil y Juvenil fueron programados para jugarse a una sola vuelta; los de Segunda y Primera tendrían una segunda vuelta. Esto provocó un nuevo conflicto entre los afiliados a la Asociación, pues los delegados infantiles y juveniles exigieron a la Asociación que fueron tratados igual que las categorías

---

<sup>120</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 12 de septiembre de 1961, Segunda Sección, p. 2.

<sup>121</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 3 de noviembre de 1961, Segunda Sección, p. 2.

superiores, generando un ambiente de tensión. La llegada de las fiestas de fin año, aligeraron un poco los problemas y como el año anterior se suspendieron las actividades durante quince días, para regresar a las canchas el domingo 7 de enero de 1962, con la repuesta para los inconformes.<sup>122</sup>

Después de la primera vuelta, el América que había regresado y el Deportivo Margil comandan la tabla de posiciones en Primera Fuerza; por su parte, la Segunda Fuerza iniciaba en febrero su cuadrangular final para definir al campeón. Durante tres domingos seguidos se celebraron los seis partidos de la ronda final de la segunda categoría, siendo el vencedor el Brandy Montoro.<sup>123</sup>

En Primera Fuerza y tras un estira y afloja, el América derrotó 4-2 al Zacatepec-I.N.J.M. en el último partido del rol de juegos y así consiguió después de muchos años un nuevo campeonato estatal para sus vitrinas.<sup>124</sup> La Asociación sabía que tenía que seguir en acción, y lanzó la convocatoria para el Torneo de Copa 1962 a celebrarse en el mes de abril; sin embargo, las fiestas abrileñas le restarían importancia al torneo y éste fue suspendido hasta la última semana de mayo, siendo inaugurado con el partido entre London Club (Campeón del llamado Torneo “Por el resurgimiento del fútbol”) y el América (Campeón Estatal 1961-1962).<sup>125</sup>

Las mismas categorías que participaron en este campeonato, se inscribieron para la copa, aunque el número disminuyó un poco en relación a la respuesta del anterior. La definición de la copa se fue dando para que los dos últimos campeones de torneos organizados por la Asociación la disputaran. Faltaba una jornada para la finalización del torneo, América y London Club estaban empatados en el primer lugar; toda la afición aseguraba el doblete “azulcrema” y nadie

---

<sup>122</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, viernes 29 de diciembre de 1961, Segunda Sección, p. 2.

<sup>123</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 19 de febrero de 1962, Segunda Sección, p. 2.

<sup>124</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 5 de marzo de 1962, Segunda Sección, p. 2.

<sup>125</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 31 de marzo de 1962, Segunda Sección, p. 2.

apostaba por el London Club, que había levantado la mano desde hacía algunos años por el fútbol aguascalentense. Todo se resolvió una semana antes, el London venció al América y se coronó campeón de copa en esa ocasión.<sup>126</sup>

Después de lo dramático que resultó el Torneo de Copa, la Asociación Estatal no perdió el tiempo y convocó simultáneamente a tres nuevos campeonatos: Estatal, Copa y Campeón de Campeones, en las categorías: Infantil Junior, de ocho a doce años; Infantil, hasta catorce; Juvenil hasta dieciséis; y Segunda y Primera Fuerza.<sup>127</sup>

Lo sembrado en años anteriores, por fin dio sus frutos para el Campeonato Estatal 1962-1963 de Primera Fuerza, pues a una semana del inicio ya se habían registrado once equipos, algo que la máxima categoría sólo había logrado en los Torneos Abiertos celebrados a finales de la década de los cincuentas. El aumento de equipos provocó que la Asociación tuviera que programar cinco partidos cada fin de semana, sólo para la Primera Fuerza; después de varios intentos el fútbol generó el interés deseado desde que por primera vez se organizó aquel añejo campeonato en 1930; las otras categorías no disminuyeron su participación y la Asociación Estatal tenía tantos afiliados que ya debía empezar a planificar el futuro; sobre todo con la creación de ligas alternas que facilitaran los destinos administrativos del organismo rector de este deporte en el estado.

Desgraciadamente, no todo era miel sobre hojuelas, en gran medida el éxito del fútbol se debió a la participación que tenían los jugadores veteranos de fútbol que desplazaron a las nuevas categorías de sus oportunidades, y en lugar de aportar algo positivo generaron muchos conflictos en el seno de la Asociación:

---

<sup>126</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 26 de septiembre de 1962, Segunda Sección, p. 2.

<sup>127</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 27 de octubre de 1962, Segunda Sección, p. 2.

.. este deporte [el fútbol] bajó en lugar de subir, ya que equipos jóvenes que se suponía que podrían con el paquete de Primera Fuerza, se aplomaron en las primeras de cambio, ya no dieron más y esto repercutió en las fuerzas inferiores, las que ya no reportaron nuevos elementos para jugar en Primera Fuerza, y como era natural los equipos veteranos volvieron por sus fueros, ya que en la nueva ola de jugadores no encontraron enemigos, y esto se llama ir para atrás como los cangrejos.<sup>128</sup>

Después de casi cinco meses de competencia, tres equipos buscaban la corona: el León, que tenía ligera ventaja sobre London Club y Preparatoria, el novel equipo de la máxima categoría llevaba un ritmo impresionante, de quince partidos disputados había ganado trece, empatado uno y perdido el restante. Al final, sólo León y London Club aguantaron el trajín de casi seis meses de competencia y el último partido del campeonato definiría al campeón. El partido programado para el domingo 5 de mayo de 1963 fue uno de los más vergonzosos en la historia futbolística local, pues London Club se coronó campeón por *default*; el motivo era que el León no tenía regularizadas las credenciales de registro y los jugadores denunciaron este asunto a la Asociación, por lo que los integrantes del León decidieron no presentarse. Por segunda vez en la historia el título no se decidía en la cancha,<sup>129</sup> como había sucedido en el campeonato 1949-1950, cuando el Morelos no se presentó frente al América; pero en esta ocasión, según consta en la prensa de la época, se generaron peleas, insultos y golpes, como nunca se habían presentado extracancha.

---

<sup>128</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 20 de diciembre de 1962, Segunda Sección, p. 2.

<sup>129</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 17 de abril de 1963, Segunda Sección, p. 2; lunes 6 de mayo de 1963, p. 5.

Este suceso fue el detonante de una serie de conflictos que en los siguientes años, se presentaron a menudo en la definición de los campeonatos, los participantes no estaban de acuerdo con el manejo de la Asociación Estatal de Fútbol y ésta en ocasiones cambiaba de opinión a medio torneo, lo que le restaba seriedad a la competencia. Pero el fútbol ya era un tema importante, tratado en las conversaciones de todas las clases sociales; este ascenso del deporte inglés fue propicio para que fuera incluido en los eventos deportivos de la Feria Nacional de San Marcos. En 1963, el Patronato de la Feria organizó un cuadrangular que llevaría el nombre de la Feria de San Marcos con dos equipos locales: Brandy Montoro (de Primera Fuerza) y América (de Segunda Fuerza), y dos equipos de San Luis Potosí: Maristas e Ingeniería.<sup>130</sup> Se fijaron los días 20 y 21 de abril para su realización; en los partidos semifinales los equipos Brandy Montoro y Maristas derrotaron a Ingeniería y América respectivamente, y se alistaron para buscar el título. El partido fue ganado 2-1 por el equipo local Brandy Montoro que obtuvo su primer trofeo en el llamado: I Cuadrangular de Fútbol Feria de San Marcos.<sup>131</sup>

A pesar del mal sabor de boca que había producido la definición del título de Primera Fuerza, no afectó tanto como se temía y la Asociación cumplió con lo dicho en la convocatoria lanzada en octubre pasado y abrió las inscripciones para el Torneo de Copa 1963.<sup>132</sup> Los participantes fueron casi los mismos que en el campeonato anterior, así como el número de partidos rolados cada domingo en tres canchas: Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, Estadio Municipal y Centro Deportivo Ferrocarrilero.

La Primera Fuerza volvió a repetir la lucha por el título entre los equipos London Club y León, que al finalizar su rol de juegos estaban empatados en puntos y la Asociación no

---

<sup>130</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 18 de abril de 1963, p. 5.

<sup>131</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 22 de abril de 1963, pp. 6, 7.

<sup>132</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 21 de mayo de 1963, Segunda Sección, p. 2.

contemplaba otro criterio de desempate que un partido adicional, para lo cual se programó otro de esta rivalidad que también sobrepasó el terreno de juego. Por ello, se determinó esperar una semana más a la realización del partido, para ver si los ánimos se calmaban un poco, pues ambos equipos buscaban algo más que el título, y estaba en juego su orgullo personal. Programado el domingo 4 de agosto de 1963, todo parecía transcurrir con normalidad al principio, los equipos se dedicaron a jugar como sabían y el tiempo reglamentario concluyó con empate a un gol. El reglamento indicaba la realización de tiempos extras, pero de pronto alguien dijo algo y se desató una gran bronca cosa que no se veía con regularidad en las canchas de Aguascalientes; hubo destrozos en el Deportivo Ferrocarrilero y la policía tuvo que intervenir para detener la descomunal bronca. La Asociación, que en un principio había decidido reanudar el partido en el Campo Estadio, pero ante el reclamo de la administración del Centro Deportivo Ferrocarrilero, que envió una misiva al organismo futbolero pidiendo un severo castigo a los culpables, pues en un principio no se aplicó castigo alguno y sólo se declaró que el título de campeón de Copa '63 quedaba desierto.<sup>133</sup>

Este conflicto puso en duda la aceptación del Deportivo Ferrocarrilero para facilitar sus instalaciones, pero la resolución tomada por la Asociación dejó satisfechos a casi todos y a finales de septiembre se lanzó la convocatoria para los Campeonatos Estatales 1963-1964, en seis categorías, que recibieron a un poco más de sesenta equipos; la expansión esta ya consolidada.<sup>134</sup> Aunque la Primera Fuerza vio reducida su participación a ocho equipos, se formó por segunda vez la Tercera Fuerza como síntoma inequívoco del interés y predilección que se tenía por el fútbol. Se programó la acostumbrada inauguración con desfile de equipos y la toma de protesta a

---

<sup>133</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 5 de agosto de 1963, Segunda Sección, p. 3; martes 6 de agosto de 1963, Segunda Sección, p. 3; miércoles 7 de agosto de 1963, Segunda Sección, p. 2.

<sup>134</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 24 de septiembre de 1963, Segunda Sección, p. 2.



los mismos, por parte del profesor Felipe Vázquez Bueno, todo parecía tomar el camino indicado que tanto esfuerzo costó.<sup>135</sup>

La primera etapa del Campeonato de Primera Fuerza, vio el ascenso del recién formado equipo Pepsi Cola, que junto con el I.N.J.M., regresaba a esta categoría, habiendo tomado el liderato y se enfilaban a tener una rivalidad por conocer al nuevo campeón. Pero sólo Pepsi Cola aguantó el ritmo del campeonato, mientras que el I.N.J.M. cambio su nombre a mitad del campeonato por el de “Rojos”. El equipo Pepsi Cola llegó al partido final con ligera ventaja sobre su más cercano rival, el Gran Reserva San Marcos, equipo que contaba con el apoyo de los viñedos ubicados al norte de la ciudad, que tenía un partido más fácil que los “refresqueros” que enfrentaban al Deportivo Margil. El empate entre Pepsi Cola y Deportivo Margil, le abrió el camino hacia el título al equipo Gran Reserva San Marcos que debutaba en esta categoría y ya se había inscrito en la lista de campeones de la Asociación Estatal de Fútbol de Aguascalientes.<sup>136</sup>

El año de 1963 fue prolífico en cuanto el número de equipos, la Asociación se encontraba en el dilema de programar suficientes partidos para no alargar el campeonato más allá de abril o mayo. Tomando la decisión de utilizar el fin de semana para la realización de sus maratónicas jornadas, el sábado entraba como parte importante para el fútbol, aunque ya se habían celebrado algunos partidos en ese día y en alguna ocasión las categorías menores habían recurrido a él para desahogar sus apretados roles de juegos; pero fue hasta el Campeonato 1963-1964 en que sábado y domingo quedaron definitivamente como días de práctica para el fútbol organizado.<sup>137</sup>

La constatación se mantenía, la Copa '64 mantuvo el mismo número de equipos participantes que el campeonato estatal, eran tantos equipos que los roles de juegos parecían una lista

---

<sup>135</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 30 de septiembre de 1963, Segunda Sección, pp. 2 y 3.

<sup>136</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 1 de marzo de 1964, Segunda Sección, p. 3.

<sup>137</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 19 de diciembre de 1963. Segunda Sección, p. 2.

interminable para cada fin de semana. Las categorías de Segunda y Tercera Fuerza, Juvenil, Infantil e Infantil Junior tenían que dividir sus equipos en varios grupos para la mejor realización del torneo. El de Primera Fuerza, con siete equipos, mantuvo la misma emoción de siempre; Bordados Maty y Pepsi Cola se despegaron de los demás y fueron ellos los que disputaron el título copero; la carrera final hacia el trofeo ofrecido por la Asociación fue ganada por el equipo recién formado para la copa '64, el Bordados Maty.<sup>138</sup>

Cada nuevo torneo significaba un mayor número de equipos participantes; y el Campeonato Estatal 1964-1965, no fue la excepción; ya que se inscribieron setenta equipos para las seis categorías existentes; el fútbol aguascalentense entraba al clímax de su etapa de expansión. El Campeonato inició en el mes de octubre de 1964 y se realizó con toda normalidad. Por entonces la creación de un grupo particular denominado “Fútbol de Aguascalientes A.C.” no entusiasmó en su primera etapa al grueso de la población y el fútbol amateur siguió teniendo la preferencia al menos durante el último torneo inaugurado, el cual confirmó el buen paso de Bordados Maty, que tomó la punta de la tabla de posiciones, para no dejarla hasta conseguir su objetivo: el campeonato estatal.<sup>139</sup>

La Asociación Estatal que ya había consolidado sus torneos, tenía que avocarse a subsanar otras necesidades para seguir manteniendo la expansión del fútbol, tenía que buscar la manera de recaudar fondos, acondicionar nuevos campos y seguir fomentado la práctica constante y organizada del balompié; esas tareas fueron los objetivos inmediatos de la Asociación Estatal de Fútbol, ante el reto que representaba la posible presencia de un equipo profesional en la ciudad durante la segunda mitad de los sesentas. Así, en los años posteriores, el fútbol que siempre había

---

<sup>138</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 30 de julio de 1964, Segunda Sección, p. 3.

<sup>139</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 1 de febrero de 1965, Segunda Sección, p. 2.

sido un deporte secundario y relegado en Aguascalientes, daba ahora el paso más importante de su historia.

### **El coqueteo con el profesionalismo**

De hecho el primer intento para que la ciudad de Aguascalientes contará con fútbol profesional se había dado a mediados de 1949, derivado por el interés de la Federación Mexicana de Fútbol por crear una categoría menor que albergara a las ciudades entusiastas por tener fútbol profesional; por entonces se convocó a la creación de la Segunda División Profesional en México, la cual en un principio albergó equipos del norte y el centro del país principalmente.<sup>140</sup> El decano del fútbol aguascalentense, -el equipo Morelos- se propuso en esa ocasión como el equipo que le daría a la ciudad otro nivel en cuanto a fútbol se refiere. Se pactó un partido contra el equipo de la Liga Mayor, León F.C., para saber acerca del nivel que tenía “el equipo de las colonias”, que peleó durante todo el partido pero fue goleado 3-0 y por ello no se volvió mencionar este asunto en la ciudad; al parecer Aguascalientes tendría que esperar varios años para disfrutar del espectáculo de tener fútbol profesional.<sup>141</sup>

La Federación Mexicana de Fútbol sabía que el progreso del fútbol en el país debía iniciarse de abajo hacia arriba; por ello se creó el Campeonato Nacional Juvenil y se propuso fortalecer la Segunda División. La primera acción fue fomentar la creación de nuevos equipos y la participación de nuevas ciudades en el mapa futbolístico profesional, las cuales tenían que cubrir menos requisitos en comparación con la Primera División; sólo se exigía un depósito de

---

<sup>140</sup> Juan Cid y Mulet, “Breve historia del fútbol mexicano” en: Andrés Parodi, *Lo que debe saber de fútbol*, México, Gráfica Impresora Mexicana, 1973, pp. 19-135.

<sup>141</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 14 de junio de 1949, p. 4.

5,000 pesos; contar un campo cerrado y tribunas para mínimo 3,000 personas; además de la constitución de un club social y deportivo.<sup>142</sup>

Aguascalientes fue una de las ciudades elegidas para aumentar el número de equipos de la ya formada Segunda División, que había sido inaugurada en la temporada 1950-1951, siendo el equipo de Zacatepec su primer campeón. De hecho la Federación Nacional invitó formalmente a la Asociación Estatal y a sus clubes afiliados a participar en la temporada 1952-1953 de la segunda categoría profesional. Pero los encargados del fútbol local sabían que dicha participación requeriría de diversos requisitos que no podían cumplir, sobre todo debido al mal estado del Campo Estadio, y a los conflictos internos no habían cesado.<sup>143</sup>

Tres años después llegó otra invitación de la Federación Mexicana de Fútbol que tenía la intención de dividir su Torneo de Copa 1954-1955 por zonas; la norte tenía pocos equipos y se pensó en invitar a nuevas plazas para una mejor programación de partidos. Nuestra ciudad fue elegida nuevamente sobre todo por ser un lugar de paso y por su relativa cercanía con el norte del país. La Asociación Estatal analizó nuevamente sus posibilidades, pero los Campos Morelos y Estadio no contaban con pasto y las selecciones locales habían hecho un mal papel en sus últimas presentaciones en otros estados; la realidad era que Aguascalientes tendría que esperar cerca de una década más para contar con fútbol profesional.<sup>144</sup>

Los dirigentes de la Segunda División Profesional no quitaron el dedo del renglón y enviaron a Carlos Niembro, para conocer la situación del fútbol aguascalentense; el enviado se dirigió a la Asociación Estatal y les planteó la propuesta, un equipo profesional ayudaría para que el fútbol se colocará en la máxima preferencia de los habitantes de la ciudad. La verdad era

---

<sup>142</sup> Se puede consultar para estos temas: Carlos Calderón Cardoso, *Por amor a la camiseta (1933-1950)*, México, Clío, 1998, p. 81.

<sup>143</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 17 de mayo de 1952, p. 5.

<sup>144</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 8 de marzo de 1955, p. 6.

que la situación del organismo estatal no propiciaba un entorno adecuado para enfrentar los requisitos necesarios de una plaza profesional, además de que los posibles escenarios se encontraban en un estado deplorable y la idea se fue desechando hasta no comentarse por algún tiempo.<sup>145</sup>

Por entonces estas invitaciones llegaron a oídos del mejor jugador aguascalentense que ya formaba parte de la Primera División Profesional; el ingeniero Javier de la Torre se interesó en que su tierra natal contará con balompié profesional. Como entrenador del Guadalajara ofreció a varios jugadores de su cuadro suplente para conformar en un principio un equipo que compitiera adecuadamente en la Segunda División, pero el que no se concretará no desanimó a de la Torre, quién siempre esperó ver a su ciudad dentro del mapa del fútbol profesional mexicano.<sup>146</sup>

En septiembre de 1958, una declaración del entonces presidente de la Asociación Estatal de Fútbol, José Talavera, generó dudas y expectación entre los amantes del balompié: “Es un hecho la participación de Aguascalientes en el próximo Campeonato de Fútbol de Segunda División”.<sup>147</sup> En un principio estas declaraciones las encontré fuera de lugar y sin eco, por lo que debían tomarse con cuidado, pues a diferencia de otros años la Segunda División no buscaba una expansión, además de que el fútbol local, tenía los mismos problemas que años anteriores: falta de solvencia económica, un campo en mal estado y la sombra que todavía representaba el beisbol.

Pero analizando mejor las palabras de José Talavera, pude deducir que se estaba proponiendo un proyecto a mediano plazo, para el ingreso de Aguascalientes a la Segunda División Profesional, pero dicho proyecto al parecer no tuvo por entonces mucho impacto en la opinión pública, ni en la autoridad siendo estas las causas para su no implementación, quedando

---

<sup>145</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 8 de febrero de 1956, p. 6.

<sup>146</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 5 de enero de 1957, p. 8.

<sup>147</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 11 de septiembre de 1958, Segunda Sección, p. 2.

solamente en el interés personal de un grupo de particulares. Debo mencionar, que al encontrar dicha información en el periódico *El Sol del Centro*, busqué algo relacionado en el otro diario de la época, *El Herald*, pero fue inútil. Mis primeras conclusiones cambiaron al descubrir en el archivo particular Alejandro Topete del Valle, la existencia un tercer periódico deportivo en la ciudad, llamado *Huracán*, en el cual se ponía especial interés en el deporte de las patadas.<sup>148</sup> La lectura y revisión de los pocos ejemplares existentes de ese periódico, me llevó al descubrimiento de una interesante nota deportiva firmada por Agustín Morales Peña:

Aquí teníamos conocimiento... que un patronato “secreto” formado por entusiastas admiradores del deporte inglés, se interesaba en solicitar a la Federación Mexicana el ingreso de Aguascalientes a la mencionada Segunda División [de fútbol profesional].

Nos alegramos por ello, porque podemos ver que pronto nuestra ciudad, nuestros aficionados al balompié y que son los “vivales” que proporcionaron el alejamiento del fut (*sic*) de este lugar, gozarán del espectáculo maravilloso, de la calidad única que representa la Segunda División. Y aún más de ser posible, en pocos años, que la Liga Mayor podrá sentar sus reales en nuestra ferrocarrilera ciudad.<sup>149</sup>

A principios de la década de los sesenta la existencia de una cancha de fútbol como nunca se había tenido en Aguascalientes, la del Centro Deportivo Ferrocarrilero, hizo renacer la idea de traer el fútbol profesional a la ciudad. Sin embargo, estos deseos no eran tan fáciles de cumplir, pero dentro de los festejos de la Feria Nacional de San Marcos, en su edición de 1960 se propuso

---

<sup>148</sup> Recordar la existencia de *Vida Deportiva* en 1936 y *Aguascalientes Deportivo* entre 1943 y 1944.

<sup>149</sup> AATV, *Huracán*, 28 de febrero de 1959.

la realización de un partido amistoso entre equipos de la Primera División Profesional, el 24 de abril teniendo como visitantes al León y al Atlas de Guadalajara.<sup>150</sup>

Como ya se advirtió anteriormente el ingeniero Javier de la Torre estaba dispuesto a colaborar para que Aguascalientes tuviera fútbol profesional; propuso una remodelación total del Estadio Municipal y se comprometió incluso a que el Club Guadalajara ayudaría en los gastos de entrenador, desplazamiento y demás necesidades que arrastraba este tipo de compromisos.<sup>151</sup> Ante la ayuda ofrecida por el ingeniero de la Torre, la Asociación tomó la decisión de seleccionar a los mejores jugadores locales para prepararlos ante un posible ingreso a la Segunda División Profesional; la responsabilidad cayó en Cesáreo Ruiz, que durante algunos meses estuvo entrenando a este grupo de jugadores que al fin y al cabo no disputaron nada.

En los primeros meses del año 1963, en la región centro-occidente del país empezó a gestarse un movimiento en pro de la creación de una nueva división profesional que permitiera que más ciudades se unieran al circo profesional. Las Asociaciones Estatales de Jalisco, Guanajuato, Michoacán, San Luis Potosí y Zacatecas celebraron la primera junta de varias para consolidar en principio un Campeonato Interestatal que serviría de antecedente para la Tercera División Profesional, además se invitó para unirse esta aventura a las Asociaciones de Querétaro y Aguascalientes.<sup>152</sup>

Dicha reunión, tuvo eco en las juntas de la Federación Mexicana de fútbol, que analizó la posibilidad de crear la Tercera División Profesional, el fútbol ya estaba consolidado como el deporte favorito entre los mexicanos y muchos estados aún no contaban con equipos profesionales, era la oportunidad para masificar aún más la práctica del balompié; las dudas se

---

<sup>150</sup> AATV, *Gaceta*, 29 de marzo de 1960.

<sup>151</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 23 de agosto de 1962, Segunda Sección, p. 2.

<sup>152</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, martes 7 de mayo de 1963, p. 6.

despejaron cuando Genaro Pérez Contreras, directivo de la Federación Mexicana de Fútbol declaro a la prensa: “Todo es favorable para que el próximo campeonato pueda crearse la Tercera División de Fútbol Profesional”.<sup>153</sup> La noticia de que la Federación Mexicana de Fútbol ya estaba previendo la organización de una Tercera División, dividida en zonas, movilizó rápidamente a la gente interesada porque hubiera fútbol profesional en nuestra ciudad.

En la noche del 26 de octubre de 1964 fue la primera vez que se reunieron: Teodoro Medina, Administrador del Centro Deportivo Ferrocarrilero; el profesor Felipe Vázquez Bueno, Director de Educación Física; el Licenciado Jesús Antonio de la Torre; Armando Perales, ex-jugador del América; José Morán, Armando Padilla, ex-jugador del América; Juan de la Vega y Jesús Gómez Medina, ex-jugador del América; los cuales redactaron lo siguiente:

- 1.- A fin de que el organismo que pretende formarse tenga toda la personalidad que amerita, su constitución deberá quedar protocolizada mediante escritura notarial. A este objeto, el Lic. De la Torre va a encargarse de formular las bases sobre las que debe actuar la proyectada entidad, la cual, en principio quedó bautizada como Fútbol de Aguascalientes A.C.
- 2.- Al mismo tiempo se comisionó al Prof. Felipe Vázquez Bueno para que se dirija a la Federación Nacional de Fútbol, solicitando toda la información necesaria a este proyecto: condiciones que sea necesaria a cumplir en cuanto a cupo y características del campo de juego, finanzas, contratos de jugadores, etc. Igualmente se requirió de Joaquín Soria Terrazas, Secretario de la Federación, datos concretos sobre la Tercera División en proyecto para ver si, en todo caso

---

<sup>153</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 21 de octubre de 1964, Segunda Sección, p. 2.



Aguascalientes puede ingresar a ésta o en la categoría inmediata superior.<sup>154</sup>

Como se mencionó en párrafos anteriores, la importancia de que se constituyera un club social y deportivo en términos de legalidad era vital para que la solicitud fuera tomada en cuenta; además aprovecharon las relaciones de amistad para conocer el proyecto elaborado por la Federación Mexicana de Fútbol. Es conveniente acotar que dicho organismo trabajó con los lineamientos que regían a la Federación Mexicana y su creación no tenía la intención de suplantarlo o hacer oposición a la Asociación Estatal de Fútbol, ya que el funcionamiento y los métodos de trabajo del fútbol profesional y del fútbol amateur estaban perfectamente determinados por la propia Federación Mexicana.

Así que está recibió con agrado la solicitud aguascalentense, pero tuvo cuidado de no asegurar su ingreso en el caso de la creación de la Tercera División; al contrario recalcó que los requisitos en el mayor de los casos eran difíciles de cumplir: sociedad con solvencia económica, un estadio con la capacidad mínima requerida, constitución de un club social y deportivo, etcétera.

La propuesta del grupo denominado “Fútbol de Aguascalientes A.C.”, poco a poco logró interesar a más personas, en particular al ex-futbolista Javier de la Torre, quién respaldado por el Club Guadalajara ofreció nuevamente toda la ayuda posible para la mejor realización de este proyecto. Surgieron más interesados que quisieron involucrarse de alguna manera, el promotor deportivo de la Feria Nacional de San Marcos, propuso traer equipos de Segunda División para fogear a los muchachos que muy posiblemente habrán de ingresar a la categoría inmediata

---

<sup>154</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, 27 de octubre de 1964, p. 2.

inferior.<sup>155</sup> En febrero de 1965, y a casi cuatro meses de distancia, aquella reunión de octubre dio frutos, al constituirse legalmente la Asociación Civil Fútbol de Aguascalientes, siendo Juan Morales su primer Presidente; Felipe Vázquez Bueno Vicepresidente; Jesús Antonio de la Torre, Secretario General; Armando Perales, Tesorero; Jesús Gómez Medina, Secretario de Actas y Armando Padilla, Secretario de Relaciones Públicas.<sup>156</sup>

Este grupo que pensaba en un equipo profesional, era muy diferente a aquellos que vivieron la etapa romántica, tomando en cuenta que representaban a un grupo de profesionistas exitosos ligados al fútbol desde su infancia. Todos los integrantes de la mesa directiva tomaron protesta el miércoles 24 de marzo de 1965 ante la presencia del Gobernador del Estado, Enrique Olivares Santana, quién dirigió las siguientes palabras:

Desde hoy [24 de marzo de 1965] quiero indicarles que no están solos, está con ustedes nuestra convicción de origen, está también nuestro firme deseo de ayudarles y ese sello desechará un compromiso moral con ustedes, a nombre del Gobierno del Estado...<sup>157</sup>

Aguascalientes había hecho todo lo necesario para tener un equipo profesional; ahora todo lo demás estaría en manos de la Federación Mexicana de Fútbol y su decisión de crear la nueva Tercera División Profesional. El fútbol de Aguascalientes había coqueteado en serio con la idea de ingresar al profesionalismo, el cortejo fue difícil pero el tiempo haría realidad el sueño de aquel grupo de hombres que empezaron a imaginarlo en aquella noche del 26 de octubre de 1964 en las instalaciones del Centro Deportivo Ferrocarrilero.

---

<sup>155</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, miércoles 3 de febrero de 1965, Segunda Sección, p. 3.

<sup>156</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, sábado 20 de febrero de 1965, p. 4.

<sup>157</sup> AHEA, *El Sol del Centro*, jueves 25 de marzo de 1965, Segunda Sección, p. 2.

## **A manera de epílogo**

Esta es la historia del fútbol en Aguascalientes, desde sus orígenes hacia 1910, hasta el sueño de contar con un equipo profesional que apenas se estaba gestando entre los años de 1964-1965. Así pues, la historia del fútbol profesional en Aguascalientes, que se inició dos años después con la participación de varios equipos en la Tercera e incluso en la Segunda División Profesional -como el Club Deportivo San Marcos, las “Cebras de Aguascalientes”, otro equipo conocido como los “Rieleros”; algún equipo filial del Guadalajara y otro del América de México; y uno más, conocido como los “Gallos de Aguascalientes”, que incluso llegaron a disputar la final por el ascenso en el año 2001, en la ahora llamada Primera División “A”-, y de los que surgieron otras figuras locales, como el portero Pilar Reyes que participó con la Selección Nacional en la Copa Mundial Argentina ’78, y Luis “el Cadáver “ Valdez que igualmente vistió la camiseta de la Selección Nacional en el Mundial de Estados Unidos ’94; está todavía por escribirse.

Sin embargo, es necesario aclarar que esta historia nada tiene que ver con el inesperado arribo, en el año 2003, de la llamada “Impulsora del Deportivo Necaxa”, que con el apoyo del Gobierno Estatal y del grupo Televisa, hicieron que el famoso equipo Necaxa de la Primera División Profesional, estableciera su sede en Aguascalientes, reconstruyendo una vez más el viejo Estadio Municipal, denominado ahora Estadio “Victoria”; símbolo de los nuevos tiempos del fútbol mexicano y mundial, regido por intereses políticos, económicos y comerciales, que nada tiene que ver con aquella etapa romántica que hemos tratado de reconstruir a lo largo de este trabajo.

## Conclusiones

Cuando se habla de espectáculos y diversión en la ciudad de Aguascalientes, puede distinguirse con claridad la Feria de San Marcos y sus tradicionales corridas de toros y peleas de gallos, así como el gusto de la población aguascalentense por el beisbol y su famoso equipo de los “Rieleros”. Pero varios aspectos de la vida cotidiana en el siglo XX no han sido estudiados. En el estado de la cuestión, abordamos el caso de los deportes en particular, y en específico del fútbol. En ese sentido, se pueden concluir varias cuestiones que nos pueden ayudar a entender la visión urbana, el uso del ocio, las prácticas deportivas y las nuevas costumbres de una sociedad inmersa en el entorno de una comunidad pequeña y en ocasiones no muy ligada a los temas del balompié; curiosamente el deporte más popular del siglo XX.

En general, los estudios acerca de la historia del fútbol en México, centran su atención en la capital del país, o en algunas regiones como Guadalajara, Monterrey, Pachuca, Veracruz y el Bajío, pero consideramos que sin mucho análisis. Se habla acerca de la presencia de las colonias extranjeras que ayudaron a su introducción, difusión y asimilación, siendo los casos británico y español los más significativos; un poco menos la influencia alemana, francesa y el belga. El caso particular de Aguascalientes es destacable, pues ante su cercanía con las ciudades de Guadalajara y León se podría pensar que el fútbol llegó como una extensión de éstas en la primera década del siglo XX.

Sin embargo, en el caso local, aunque no se conoce una fecha exacta, saberla no es trascendente; pero si nos podía orientar acerca del origen y difusión de esta práctica en Aguascalientes. Ahora sabemos que la llegada de capitales extranjeros a la ciudad, por la instalación de los Talleres del Ferrocarril, permitió cambiar en cierta medida las costumbres en

Aguascalientes desde finales del siglo XIX. Cuando en la historia nacional, el Porfiriato estaba en su última etapa, localizamos la primera noticia de la práctica del fútbol, en un periódico local de Aguascalientes que hablaba acerca de la formación de un club deportivo. La agitada situación política del país, a partir de 1910, no permite estudiar muy bien el estado que guardaban los deportes en la sociedad; se tienen noticias aisladas y creemos que su práctica, aunque no arraigada, si estaba presente en Aguascalientes por lo menos entre un grupo de trabajadores ferrocarrileros.

A lo largo de este trabajo, el asunto de la falta de fuentes sobre el tema fue un problema, pero a través de varios datos sueltos pudimos ir hilando y atando cabos que me permitieron observar con cierta claridad el desarrollo del fútbol en Aguascalientes. A través de notas periodísticas, fuentes orales y antiguas imágenes fotográficas, ubicamos en un plano de la ciudad los primeros espacios destinados a las prácticas deportivas en Aguascalientes, pero es evidente que durante las primeras décadas del siglo XX, fueron otras prácticas deportivas, en especial el beisbol y el básquetbol, las que estuvieron presentes con más arraigo entre la sociedad.

En nuestro estudio particular sobre el fútbol en esta ciudad, decimos dividir su desarrollo en dos etapas que aquí, metafóricamente, hemos denominado: Primer y Segundo Tiempo, o 1910-1928 y 1929-1940; teniendo como resultado un análisis mejor estructurado de los orígenes del fútbol local. En la primera parte, con datos pocos concretos, se destacó la formación del primer equipo denominado “Águila” y la conformación de algunos equipos más, en donde incluso se destacó la disputa de la primera copa patrocinada por la Cámara de Comercio Local.

Para esos años, el béisbol gozaba de una popularidad evidente, y aunque no se duda de la existencia de más equipos de fútbol, la verdad era que sus integrantes practicaban varios deportes a la vez. Prueba de ello, es el caso de los hermanos Carreón Díaz; quienes dominaron por muchos

años la escena del básquetbol en Aguascalientes, e incluso formaron parte de la Selección local que se coronó en el primer Campeonato Nacional de Básquetbol en 1931. Fueron los mismos hermanos Carreón Díaz, quienes ayudaron a fundar los nuevos equipos de fútbol en la ciudad, como el “Halcones”, que ya existía desde 1929; en otros casos, alguno de los hermanos Carreón se integraron a onces ya conformados, como el “Atlante” de Aguascalientes, y finalmente decidieron crear un equipo identificado con la familia, llamado en primera instancia “Latinos” y después simplemente “Hermanos Carreón”, que paradójicamente no tuvo mucho éxito en el ámbito local.

Además del importante trabajo de promoción realizado por los hermanos Carreón, habría que destacar al señor Luis de la Mora, principal fundador del equipo “Halcones”, que trazó el primer campo destinado exclusivamente a la práctica del fútbol en Aguascalientes, dándole el nombre de un político en el cargo que había ayudado para ello: el entonces Presidente Municipal Rafael Quevedo, siendo tal vez éste el único caso en todo el territorio nacional, en que ya desde entonces un simple campo llanero llevaba por nombre un título que lo identificaba con la política local. También destacamos la participación del general Manuel Madrigal, quien aportó dinero para patrocinar varios equipos y donó algunos trofeos para la disputa de los primeros campeonatos de fútbol amateur en Aguascalientes.

A finales de la década de los veinte, también apareció otro personaje importante: el señor Alberto Chequi, primero en su faceta de árbitro, que después destacó como organizador del resucitado equipo de ferrocarrileros Sección 2, y finalmente como dirigente de la Asociación Estatal de Fútbol, dándole un cierto orden administrativo, a una organización que siempre se destacó más bien por todo lo contrario. Gracias a él, se conformaron las más destacadas representaciones locales, alcanzando su punto máximo con la conquista de los Campeonatos

Naciones de Fútbol Grupo “B”, en los años de 1947, 1948 y 1951, que elevó a los jugadores que conformaron la selección estatal de Aguascalientes al estatus de verdaderos ídolos locales.

La disputa del primer campeonato oficial, celebrado en 1930, también conocido como de Primavera, fue el inicio de muchas rivalidades en el terreno futbolístico local; de igual forma algunos sectores de la sociedad se integraron a esta práctica de origen inglés, arrastrando el sentimiento y deseo de competencia de los habitantes de Aguascalientes. El equipo de la Cruz Roja, representaba a la benemérita institución que brindaba auxilio médico a los pobres; el Cuauhtémoc, estaba integrado por varios comerciantes; el Halcones por deportistas ayudados de los políticos; Morelos y Sección 2 por trabajadores ferrocarrileros; y el 28º Batallón, por militares y algunos civiles invitados por el mencionado general Madrigal.

La mayoría de estos equipos sólo funcionaron por un lapso promedio de tres a cuatro años durante la década de los treinta, sólo el Morelos continuó organizado y era cada vez más reconocido entre la población, debido a su condición física y carácter, adquirido en un trabajo tan demandante como eran los Ferrocarriles Nacionales de México, que les permitía correr durante gran parte del partido y les acarreaba cierta simpatía de los asistentes. Y ya que hablamos de este punto, valdría la pena destacar la presencia del sexo femenino en los inicios del fútbol en la ciudad de Aguascalientes. Las señoritas asistían como madrinas y como observadoras: madres, esposas, hijas, novias, etc., que iban a apoyar a los jugadores de este deporte de origen inglés.

En el periodo que hemos denominado como el Segundo Tiempo, 1929-1940, también se acondicionaron los Campos Morelos y Estadio, ubicados en la zona oriente de la capital, y donde se efectuaban la mayor parte de partidos organizados que tuvo el fútbol local; el primero era de carácter privado, pues pertenecía a los Ferrocarriles Nacionales de México; y el segundo era público, pues su construcción fue patrocinada por el Gobierno estatal, durante la administración

de Juan Alvarado Lavallade, con ayuda de la XIV Zona Militar. Ya desde entonces, como en muchos otros lugares, se había establecido el domingo como el día indicado para la realización de los partidos de fútbol en el horario de las cuatro de la tarde, para no interferir con otras actividades cotidianas y matutinas en ese día, entre las que se encontraba asistir a misa.

En el capítulo III, denominado “Consolidación y crisis del fútbol aguascalentense”, analizamos el desarrollo sustentable del fútbol, ejemplificado en la organización de dos campeonatos anuales, llamados estatal y de copa; además de los característicos torneos del fútbol amateur conocidos como “torneos relámpago”, en los que quizás como en ningunos otros, los equipos salen con todo en busca del triunfo.

El año de 1940, puede ser considerado como vital para la práctica de este deporte en Aguascalientes, pues el equipo “Jabón Potosí” fue rebautizado como “América”, iniciándose entonces una lucha por ganarse la simpatía local con el equipo Morelos; algo así como la característica pelea entre ricos y pobres representada en un campo de fútbol; los jugadores del equipo América, eran su mayoría profesionistas: contadores, abogados, etcétera,; y los segundos, aquellos habitantes de las colonias populares, ubicadas muy cerca de las instalaciones de los talleres ferrocarrileros representados en el equipo Morelos.

Ambos escenificaron partidos intensos, que todavía son recordados por los ancianos de la ciudad, por lo que bien podemos considerarlos, como lo que en el argot futbolístico se conoce como “clásicos”; una auténtica rivalidad, que incluso provocó la creación del llamado trofeo Campeón de Campeones, en la ciudad.

Sin embargo, el fútbol en Aguascalientes no podía esperar que el América y el Morelos fueron los únicos equipos de la ciudad, de manera que durante este periodo fueron surgiendo



otros equipos rivales que les disputaron esa supremacía, como los “periodistas” del El Sol, y los “refresqueros” del London Club.

En este periodo llegó a la ciudad, el profesor Felipe Vázquez Bueno, para encabezar la Dirección de Educación Física en el Estado de Aguascalientes, cuya mayor aportación fue centrar su interés en la formación de categorías infantiles y juveniles, mediante la promoción de la Liga Menor de Fútbol de Aguascalientes, la cual tuvo como patrocinador una marca de cigarrillos, pero que contaba sobre todo con la participación de los equipos representativos de los colegios y escuelas de la ciudad.

En el último capítulo, abordamos en primera instancia la conformación de los seleccionados locales de fútbol que participaron en distintas competencias fuera del estado; sus constantes fracasos y los pocos éxitos en los Campeonatos Nacionales de Fútbol Grupo “B”, que como ya decíamos dieron fama a los pocos ídolos locales de este deporte en aquel entonces. Finalmente, se informa acerca de la creación de la Liga de Fútbol Zona Centro, que puede ser considerado como el antecedente de la Tercera División Profesional en México, y en donde el fútbol aguascalentense tuvo una participación poco afortunada al medirse contra entidades vecinas, como Guanajuato, Jalisco, y San Luis Potosí, en donde el fútbol tenía más arraigo.

Esos años también fueron de incertidumbre en cuanto a los espacios destinados para la práctica del fútbol en Aguascalientes, pues el viejo Campo Morelos desapareció para dar paso a la construcción del Centro Deportivo Ferrocarrilero y al Campo Estadio no se le dio nunca el mantenimiento adecuado. La fundación del Centro Deportivo Ferrocarrilero en el año de 1963, fue una causa importante para que la Asociación regulariza los Campeonatos Estatales de Fútbol, y el motor principal para que un grupo de personas ligadas a este deporte se interesaran en participar en un nuevo proyecto de la Federación Mexicana de Fútbol, que era la creación de la Tercera

División Profesional en el país, que permitiría la expansión y descentralización de las dos divisiones existentes.

Para ello se formalizó la agrupación “Fútbol de Aguascalientes Asociación Civil”, con la intención de cumplir y cubrir los requisitos marcados por la Federación Mexicana de Fútbol; en ella participaron destacados ex-jugadores locales, abogados y funcionarios públicos, y la presencia del ingeniero Javier de la Torre, la máxima gloria del fútbol local, que había manifestado su interés porque su ciudad natal contara con fútbol profesional. Además recibieron el apoyo oficial del entonces Gobernador del Estado, profesor Enrique Olivares Santana, quien ofreció poner todo de su parte para que la ciudad de Aguascalientes fuera elegida entre las que inaugurarían una nueva etapa del fútbol profesional en México.

Oficialmente la Tercera División Profesional, fue inaugurada en el año de 1967; la ciudad de Aguascalientes, que ya había realizado los trámites necesarios fue elegida como una de las nuevas plazas, representada con el equipo profesional bautizado como Club Deportivo San Marcos, integrado por jugadores surgidos de los Campeonatos Estatales de Fútbol, que reflejaron el pasado y el presente de la realidad local, jugadores amateurs como aquellos de la época romántica, pero que ahora hacían realidad del sueño de un equipo profesional.

La participación del mencionado equipo, más conocido como el “Brandy” San Marcos en la Tercera División Profesional, tan sólo fue de tres temporadas; quizás no tuvo el arraigo necesario o la afición local al béisbol le restó méritos al primer equipo profesional que tuvo la ciudad de Aguascalientes; tal vez las condiciones de su creación no fueron del todo previstas y su fracaso evidenció el estado en que se encontraba la organización deportiva en la entidad.

Como decíamos en el epílogo, la historia del fútbol profesional en Aguascalientes está todavía por escribirse, pero quizá la falta de arraigo de este deporte en la ciudad, pueda ser la

causa para que la aventura llamada “Impulsora del Deportiva Necaxa” muy pronto corra con la misma suerte, al ser un equipo que no refleja, ni se identifica propiamente con los habitantes de esta ciudad, quienes todavía parecen añorar a sus antiguos equipos locales de la época romántica.

**Final y Tiempo extra:**  
**el recuento de las imágenes finales**



El señor Alberto Chequi (de traje) en sus años de árbitro. Los jugadores corresponden al equipo “Cruz Roja”, que ganó el Campeonato de Primavera en 1930, entre ellos figuran: el portero Ruiz; González y Barcenas, defensas; Alanis, Villagomez y Rodríguez, medios; Sotomayor, Teófilo, Juan, Guadalupe y Pastor Aguilera en la línea delantera.

Fuente: Archivo fotográfico personal de la señora Adriana Reinoso Chequi

# Asociación Estatal de Foot Ball

Sensacional encuentro en el campo deportivo Morelos  
A LAS 3.30 P. M.

Entre los potentes equipos de primera fuerza

## America vs. Morelos

Disputándose el primer lugar en el presente  
Campeonato 1945-46

Las utilidades íntegras de este sensacional encuentro  
serán donadas a Elias Carlos Gallegos (El Palomo),  
jugador que sufrió grave fractura en la pierna derecha  
en el encuentro verificado el 9 del actual.

Asistiendo usted a este encuentro fomenta el deporte  
inglés y coopera con esta asociación estatal de foot ball,  
en este beneficio.

### PRECIOS DE ENTRADA

|            |        |       |        |       |        |
|------------|--------|-------|--------|-------|--------|
| Caballeros | \$0.30 | Damas | \$0.20 | Niños | \$0.15 |
|------------|--------|-------|--------|-------|--------|

Por ser este juego de beneficio todo espectador  
pagará boleto

El partido final del Campeonato Estatal de Primera Fuerza, en su versión 1945-1946, sirvió para que en Aguascalientes un juego de fútbol se celebrara con fines benéficos, en favor de un jugador lesionado.

Fuente: AHEA, El Sol del Centro, domingo 16 de diciembre de 1945, p. 3.



El equipo Halcones, con el señor Alberto Chequi (al centro de traje) y algunos curiosos en una de las porterías del Campo Morelos, a principios de la década de los treinta.

Fuente: Archivo fotográfico personal de la señora Adriana Reinoso Chequi

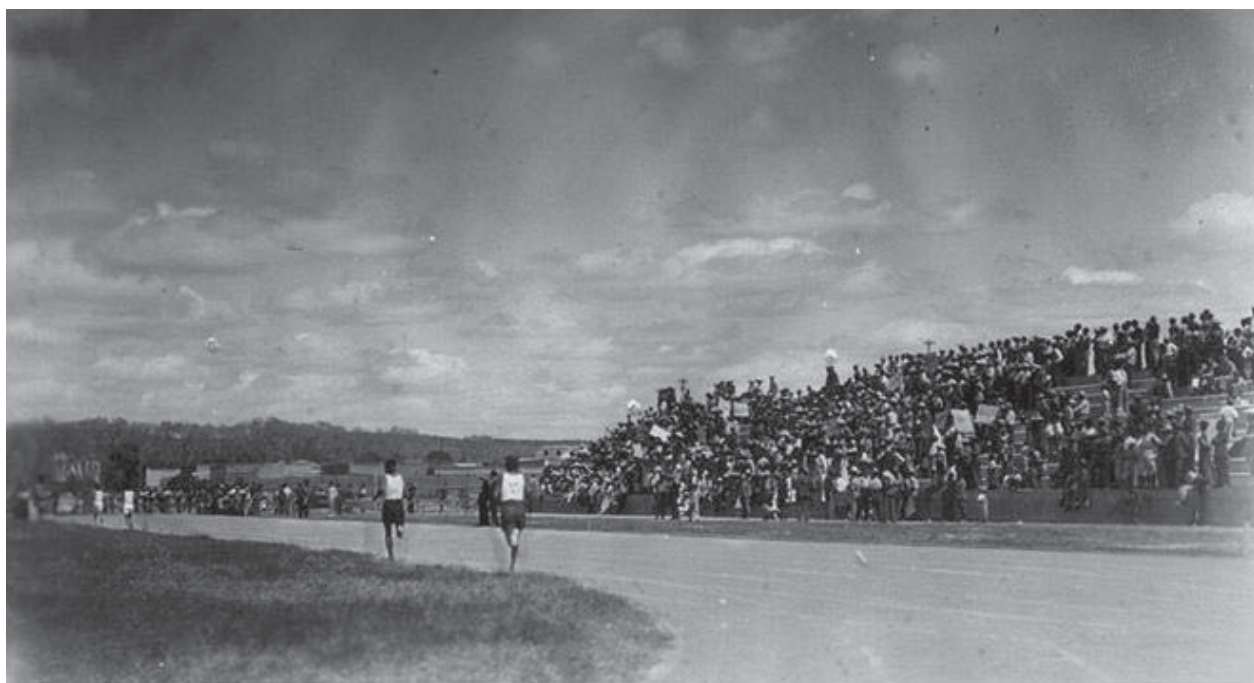




El “Campo Estadio”, escenario de los partidos de la Asociación Estatal de Fútbol de Aguascalientes desde finales de la década de los treinta.  
Vista de la gradería con capacidad para 7,500 personas en 1937.

Fuente: AHEA, SGG, Año 1937, Caja 425, Clasif. XIV-O, Leg. 2, Exp. 12.





Vista abierta del “Campo Estadio”, obsérvese la pista de atletismo y parte del campo de fútbol.

Fuente: AHEA, SGG, Año 1937, Caja 425, Clasif. XIV-O, Leg. 2, Exp. 12.



El equipo “América” de Aguascalientes, multicampeón de Primera Fuerza. También contaba con equipos en las categorías de Segunda Fuerza, Juveniles e Infantiles.

Fuente: *Hidrocálido*, domingo 4 julio de 1999, Año XVIII, No. 5998, Suplemento “Nuestro siglo”, p.3.



El equipo “Morelos” de Aguascalientes, formando también con trabajadores ferrocarrileros.  
Animador y ganador de los distintos Campeonatos de la Asociación Estatal de Fútbol.  
Este club tenía equipos en Primera y Segunda Fuerza, Juveniles e Infantiles.  
En esta imagen los acompaña una madrina y abajo se aprecia un viejo balón de cuero.

Fuente: *Hidrocálido*, domingo 11 julio de 1999, Año XVIII, No. 6005, Suplemento Dominical “Nuestro siglo”, p. 8.



Inauguración del Campo Coca-Cola, el hombre que patea el balón es el Ing. Luis Ortega Douglas, quién fue gobernador Constitucional del Estado de Aguascalientes en el sexenio 1956-1962. Aquí, dando el saque inicial, al lado de otros invitados de honor y directivos de la Asociación Estatal de Fútbol.

Fuente: AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 24 de septiembre de 1956, p. 7.





Escena de un partido de la categoría de infantiles, celebrado en los campos del Colegio Marista en Aguascalientes.

Fuente: AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 9 de junio de 1957, Segunda Sección, p. 4.



El equipo Marte, participante en la Liga Menor de Fútbol de Aguascalientes. Sus fueron integrantes: José Padilla; José Calvillo, Juan Rosales, Ricardo Rodríguez; Manuel Chagolla, Ignacio Padilla, Ezequiel Gaytán, Ricardo González, Fernando Martínez, Raymundo Hernández y Francisco Ruiz. El señor ubicado al centro, es el Prof. Felipe Vázquez Bueno, promotor del futbol infantil en la ciudad y especialmente de este equipo.

Fuente: AHEA, *El Sol del Centro*, domingo 9 de junio de 1957, Segunda Sección, p. 4.



Ceremonia inaugural correspondiente a los Campeonatos Estatales 1963-1964, celebrada en el campo de fútbol del Centro Deportivo Ferrocarrilero en Aguascalientes.

Fuente: AHEA, *El Sol del Centro*, lunes 30 de septiembre de 1963, Segunda Sección, p. 3.



En esta imagen podemos observar la publicidad de la primera visita de las populares “Chivas Rayadas” del Guadalajara, dirigidas por el Ing. Javier de la Torre, a la ciudad de Aguascalientes en 1963. En esa ocasión la Asociación Estatal de Fútbol conjuntó a los mejores jugadores locales, para celebrar un encuentro amistoso

Fuente: AHEA, El Sol del Centro, Aguascalientes, jueves 25 de abril de 1963, Tercera Sección, p. 3.





Vista del actual Estadio Victoria, sede del equipo profesional de fútbol Encasa desde su llegada a Aguascalientes en julio de 2003.  
Este estadio se localiza en el mismo lugar que ocupó el desaparecido Campo Estadio.

Fuente: [http://www.clubnecaxa.com/V8/index.php?option=com\\_content&task=view&id=5&Itemid=6](http://www.clubnecaxa.com/V8/index.php?option=com_content&task=view&id=5&Itemid=6)

## Apéndice Documental

### I

#### **Carta abierta para definir al Campeón de Fútbol, en la ciudad de Aguascalientes, 1929 <sup>1</sup>**

El *team* “Atlante” protesta porque el “Cruz Roja” se llama, según ellos, Campeón de *Foot Ball*, cosa inexacta, pues el Club nunca ha ostentado este alardeado título, el único que se jugó legalmente lleva el de “Supremacía Local”, el cual obtuvieron durante la serie que se efectuó en la localidad durante el mes de julio del año pasado, pues las cláusulas que rigieron la citada serie así lo especificaban. La H. Deleg. Local de la Cruz Roja Mexicana tiene en su poder la Copa “Azteca” que se obtuvo como trofeo el año pasado...

“Según ellos (“Atlante”) protestan porque “Cruz Roja”<sup>2</sup> se llamó “Equipo representativo del Estado” en la Gran Competencia Nacional que se verificó en la capital de la República durante el mes pasado y porque solo se seleccionó dos jugadores del citado club”, pero sólo se presentaron en el Parque España con el nombre de Selección “Aguascalientes”, como lo informó la prensa capitalina; “los del “Atlante” olvidaron que sólo se trataba de dar gloria a nuestro terruño y no de ensalzar a ningún *team* local.”

“A mi cargo lance un boletín y sólo concurrieron los componente del equipo “Cruz Roja” y “Atlante”, no así el “Halcones” pues según manifestó el Sr. Ignacio Díaz Carreón se había desorganizado, porque los mismos elementos formaban la selección de Basket-Ball.

La selección balompédica quedo formada por 15 elementos, 8 del “Atlante” y 7 del “Cruz Roja”; pero a los del “Atlante” el Sr. Barreiro sobornó para que no asistieran.

---

<sup>1</sup> AHEA, *La Lucha*, martes 4 de marzo de 1930, Caja 4, Fólter 14, p. 2; miércoles 5 de marzo de 1930, Caja 4, Fólter 14, p. 2; jueves 6 de marzo de 1930, Caja 4, Fólter 14, p. 2.

<sup>2</sup> Ahora se refiere al equipo de fútbol y no a la Institución.

“Para demostrar su firme intención de hacer deporte, estamos dispuestos a jugar, no un juego, sino una Serie-Campeonato, siempre que la patrocine la H. Prensa Local bajo bases serias y un estricto reglamento para los jugadores que compiten y *siempre* que existan los *tres equipos* de que nos hablan, pues no podría llamarse Campeonato si sólo toman parte dos *Clubs*, no podemos disputar ningún juego local; porque este club tiene pendiente de verificar algunos juegos con los equipos de Irapuato, León y Fresnillo.

Fuimos los primeros y a la fecha los únicos en traer equipos foráneos como fueron los “Nacional” de Fresnillo, Zac., y “E.C.O.” de Irapuato, Gto., y haber presentado la serie “Halcones”-“Cruz Roja” durante el año pasado sin presentar el monótono juego que ustedes desarrollaron en su presentación con el equipo “Halcones” a fines del año anterior, en el cual el público abandonó las graderías del *Stand* a mitad del juego, y conste que aun no hace ni doce meses que de nuevo se está jugando fut-bol en esta ciudad, por lo que el reto del 26 de marzo de 1929, a que ustedes hacen mención no existe.

Apoyan y respaldan los siguientes miembros del “Cruz Roja”: J. Guadalupe Aguilera, Juan Aguilera, Teófilo Aguilera, Miguel Rodríguez, Daniel J. Escoto, Efrén Ruiz, Fernando Higareda, Fernando Muro, José Couto, Carlos Zermeño, Antonio Ocegueda, Porfirio Peñaflor, Pedro Trujillo, Eliseo Guerrero.

## II

### **Proyecto de Reglamento Campeonato de Primavera 1930**<sup>3</sup>

#### Capítulo Segundo de la Mesa Directiva:

Art. 1. B; Acordar la hora más conveniente para la verificación de los juegos de campeonato y así como la cantidad que debe de cobrar por entrada personal de las personas que concurran a presenciar los juegos y cuando deban ser gratis.

L, V; Siendo el Foot Ball un deporte sano y moral se entiende que los que los practican deben ser personas decentes y morigeradas en sus acciones y expresiones, quedando por lo tanto a juicio de la Directiva de cada Club, las amonestaciones, castigos o expulsiones de su respectivos socios.

Art. 3. A; Obligaciones del Presidente: Convocar a sesiones ordinarias que se verificarán cuando menos cada ocho días, en los días que acuerde la H. Directiva o extraordinarias cuando el caso así lo exija.

D; Extender por escrito TODOS los nombramientos que de la Liga emanen, en unión del Secretario, pues no se reconocerá por ninguno de los Clubs, ni por ninguno de los socios, nada que no esté calzado con la firma de ambos funcionarios.

Art. 5. Son obligaciones del Secretario:

C; Guardar el archivo de la Liga, bajo su responsabilidad y ordenarlo de tal manera que en cualquier momento pueda ser revisado.

Lunes 5 de mayo: El equipo campeón jugará un juego, un tiempo de 30 minutos con cada uno de los dos club vencidos y recibirá su trofeo en la forma que la Directiva de la Liga, acuerde.

---

<sup>3</sup> Dicho proyecto no se encontró completo y sólo se rescatan los puntos más importantes.

Rol de juegos del 1er. Campeonato de Fútbol:

Domingo 6 de abril: "Cruz Roja" vs. "Atlante"

Domingo 13 de abril: "Atlante" vs. "Halcones"

Domingo 20 de abril: "Halcones" vs. "Cruz Roja"

Viernes 25 de abril: "Cruz Roja" vs. "Atlante"

Domingo 27 de abril: "Atlante" vs. "Halcones"

Domingo 4 de mayo: "Halcones" vs. "Cruz Roja"

### III

#### **Convocatoria Campeonato de Fútbol 1941 <sup>4</sup>**

El Gobierno del Estado, por conducto de la Asociación Estatal de Fútbol Ass. y con la cooperación de la Dirección de Educación Física, de la 14ª. Zona Militar y de la Presidencia Municipal, convoca por medio de la presente a todos los equipos afiliados a la Asociación antes mencionada, a participar en el Campeonato de Fútbol 1941 de Primera Fuerza que deberá dar principio el domingo 20 de los corrientes [julio de 1941] y que se desarrollará de acuerdo con las siguientes

#### *Bases:*

- 1.- El Campeonato Estatal de Fútbol de Primera Fuerza 1941 deberá principiar el domingo 20 de los corrientes a las 16 horas en el Campo del Estadio Aguascalientes de esta Ciudad, prosiguiéndose después en los días y fechas señaladas en el roll [sic] de juegos que se aprobará en junta de representantes de equipos a la que se citará en su oportunidad.- Se considerarán también como “campos oficiales” para el desarrollo del Campeonato el del “Deportivo Morelos” y del “Deportivo Pabellón”.
- 2.- En este Campeonato solamente podrá participar equipos afiliados a la Asociación Estatal de Fútbol Ass. Pero los equipos que se encuentren fuera de ella también podrán inscribirse, bien entendidos de que automáticamente se considerarán miembros del citado Organismo con los mismos derechos y obligaciones de los demás afiliados.
- 3.- Los juegos se regirán conforme a las Reglas Oficiales de Fútbol Ass. Actualmente en vigor, obligándose a los jugadores a acatar sus disposiciones en todas sus partes.
- 4.- El Campeonato se verificara a “dos vueltas” y todos los equipos que se inscriban estarán obligados a participar una vez terminado el torneo en una serie a “doble eliminación” en la que se disputarán la Copa “Luis D. Carreón”.
- 5.- No habrá cuota de inscripción. Las inscripciones quedan abiertas desde la fecha de la publicación de la presente Convocatoria y se considerarán definitivamente cerradas a las 20 horas

---

<sup>4</sup> AHEA, SGG, Año 1941, Caja 496, Clasif. XIV-O, Leg. 1, Exp. 10.

del 16 de los corrientes enviándose las cédulas debidamente requisitadas con los nombres y firmas de los jugadores que se pretendan registrar a la casa No. 67 de las calles de Dr. Díaz de León de esta ciudad, misma donde estarán las cédulas oficiales de inscripción a la disposición de los interesados.

6.- Aquel equipo que sin causa justificada se retire del Campeonato dando así muestras de poco deportivismo, todos sus integrantes quedará automáticamente descalificados y sin poder participar en lo sucesivo en ninguna competencia oficial organizada por la Asociación Estatal de Fútbol Ass.

7.- Premios. En este torneo los equipos participantes se disputarán la Copa “Challenge” “Casa Alonso, S. A.” la que se otorgará al equipo campeón por un año y entrará en posesión definitiva de ella al ganarla dos años consecutivos. Habrá también diplomas para cada uno de los integrantes del equipo campeón y para los integrantes del Club que obtenga el segundo lugar. Un diploma de “Participación” a cada uno de los equipos que se registren en el Campeonato y Bandas de Seda a los jugadores que se distingan en el torneo.

Transitorio.- Todos los puntos a discusión que se presenten en este Campeonato y que no estén previstos en la presente Convocatoria, serán resueltos por la Asociación Estatal de Fútbol Ass. Y la Dirección de Educación Física del Estado, siendo inapelable el fallo que ellas emitan.

Aguascalientes, Ags. A 4 julio de 1941

C. Gobernador Const. Del Estado  
Dr. Alberto del Valle

Asociación Estatal de Fútbol Ass.  
José Guerrero R. / Presidente

C. Director de Educación Física  
Prof. Emilio Miramontes Jr.

C. Jefe de la 14ª. Zona Militar  
Gral. Brig. Simón Díaz Estrada

C. Presidente Municipal  
Celestino López Sánchez

## IV

### Elaboración y costos de una cancha de fútbol en la ciudad de Aguascalientes en 1950 <sup>5</sup>

#### *Foot-Ball /Albañilería*

| <i>Cantidad</i> | <i>Concepto</i>                                                                                                                       | <i>Precio Unitario</i> | <i>Importe</i> |
|-----------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------|----------------|
| 3840            | 1. Cortes y nivelación del campo,<br>en metros cúbicos a....                                                                          | \$ 3.00                | \$11,520.00    |
| 7300            | 2. Arreglo piso de la cancha,<br>en metros cuadrados                                                                                  | \$ 0.50                | \$3,650.00     |
|                 | 3. Trazo del límite de la cancha                                                                                                      |                        | \$ 100.00      |
|                 | 4. Hechura y colocación de<br>marcos y mallas                                                                                         |                        | \$ 800.00      |
| 250             | 5. Colocación subterránea con tubo<br>negro de ¾ de pulgada para agua,<br>en M. L. a                                                  | \$14.00                | \$3,500.00     |
| 208             | 6. Piso de cemento en pasillos y<br>Baño, en metros cuadrados a                                                                       | \$ 6.50                | \$1,352.00     |
| 170             | 7. Las graderías iguales a Base-Ball,<br>costo por M. L. de 6 escalones, 12<br>espectadores X por metro de<br>\$30 x persona \$370.00 |                        | \$62,900.00    |
|                 | Suma:                                                                                                                                 |                        | \$83,823.00    |

#### *Gastos generales para la cancha de fútbol*

|            | <i>Importe</i> | <i>Imprevistos</i> | <i>Honorarios</i> |
|------------|----------------|--------------------|-------------------|
| Foot-Ball: | \$ 86,627.00   | \$ 4,331.00        | \$ 5,457.00       |

<sup>5</sup> Guillermo Antonio Loyola Escobedo, "Octava parte", en: *Proyecto para el Club Deportivo Aguascalientes*, tesis de ingeniería civil, Universidad de Guadalajara, 1950, pp. 96 y 108.



## Fuentes

### 1. Archivos

- AATV      Archivo Particular del Prof. Alejandro Topete del Valle  
Documentos sueltos, periódicos y folletos
- Loyola Escobedo, Guillermo Antonio, *Proyecto para el Club Deportivo Aguascalientes*, tesis de ingeniería civil, Universidad de Guadalajara, 1950, 109 pp. + Planos
- AHEA      Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes  
Fondo Judicial Civil  
Fototeca  
Hemeroteca. Sección Comercial Histórica  
Secretaría General de Gobierno
- AMA      Archivo Municipal de Aguascalientes  
Fondo Histórico. Deportes y Juntas

Archivo Fotográfico personal de la señora Adriana Reinoso Chequi

### 2. Hemerografía<sup>1</sup>

*El Clarín* (1909-1910, 1913)  
*El Debate* (1911)  
*La Época* (1913-1914)  
*30-30* (1917)  
*Renacimiento* (1921-1926)  
*Alborada Roja* (1925)  
*Diario Nuevo* (1924-1925, 1927)

---

<sup>1</sup> En el caso de Aguascalientes, el primer periódico deportivo data de 1936, bajo el título de *Vida deportiva*; desafortunadamente, sólo se cuenta con un ejemplar en mal estado y no se ha podido precisar su vida activa. Siete años después, apareció un segundo periódico especializado nombrado *Aguascalientes Deportivo*, el cual tenía por misión informar sobre las actividades deportivas realizadas en la ciudad, por fortuna de éste se cuenta con varios ejemplares en buen estado, se ha deducido que era semanal y que tuvo una vida de aproximadamente dos años y medio de duración. Finalmente en 1959 apareció el semanario deportivo *Huracán*, que por desgracia sólo circuló durante un año.

*Idea y Acción* (1926-1927)  
*La Voz del Pueblo* (1927-1928)  
*La Opinión* (1928-1931, 1935 y 1938)  
*La Lucha* (1929-1930)  
*Diario del Centro* (1929-1932)  
*Acción* (1929, 1931-1933 y 1936-1942)  
*La Provincia* (1932)  
*Alborada* (1932-1934)  
*Divulgación* (1935)  
*Orientación* (1935-1936, 1943)  
*Vida deportiva* (1936)  
*La Antorcha* (1935 y 1943)  
*Brecha* (1937)  
*El Paladín* (1937)  
*El Pueblo* (1943)  
*Aguascalientes Deportivo* (1943-1944)  
*Provincia* (1943-1945)  
*El Sol del Centro* (1945-1965)  
*El Diablo* (1947)  
*Huracán. Semanario Deportivo* (1959)  
*Gaceta. Órgano Informativo del Patronato de la Feria Nacional de San Marcos* (1960)  
*Chispa. Periódico Intersecundario* (1965)  
*Hidrocálido* (1999, 2001 y 2003)

### 3. Revistas

#### (Número monográficos dedicados al fútbol)

*La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, Julio 2006, Número 427, 32 pp. (¿Qué hay dentro del balón?)  
*Letras libres, Revista Mensual*, Mayo 2002, Año IV, Número 41. (Pensar el fútbol)  
*National Geographic en Español*, Junio 2006, Volumen 18, No. 6, 112 pp. (Fútbol, el juego universal)  
*Nexos*, Año 24, Volumen XXIV, Número 294, Junio 2002, 96 pp. (Fútbol. Fama, negocio y abismo)  
 -----, Año 28, Volumen XXVIII, Número 341, Mayo 2006, 112 pp. (Una Copa más: Once piezas de fútbol)  
*Nueva Sociedad. Revista Latinoamericana*, Caracas, Venezuela, Marzo-Abril de 1998, Número 154.  
*Partaguas. Revista del Instituto Cultural de Aguascalientes*, verano 2006, Año 2, No. 5.  
*Tierra Adentro*, número 115, abril-mayo 2002. (El fútbol como espacio imaginativo)

#### 4. Artículos

- Alabarces, Pablo, “De qué hablamos cuando hablamos de deporte” en: *Nueva Sociedad. Revista Latinoamericana*, Caracas, Venezuela, Marzo-Abril de 1998, Núm. 154, pp. 74-86.
- Archetti, Eduardo, “El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino” en: *Nueva Sociedad. Revista Latinoamericana*, Caracas, Venezuela, Marzo-Abril de 1998, Núm. 154, pp. 101-119.
- Aválos Gutiérrez, Ignacio, “Petitissimo Larousse de fútbol”, en: *Nueva Sociedad. Revista Latinoamericana*, Caracas, Venezuela, Marzo-Abril de 1998, Núm. 154, pp. 168-174.
- Ávila Quijas, Aquiles Omar, “¿Maximato hidrocálido? Rafael Quevedo y los primeros años de la posrevolución, Aguascalientes, 1929-1932”, en: *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes*, Año 1, No. 3, 2007 pp. 19-34.
- Beezley, William, “El estilo porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo” en: *Cultura, ideas y mentalidades*, México, El Colegio de México, 1992, pp. 233 y 234.
- Benedetti, Mario, “Fin de semana”, “Conciliar el sueño” y “Cambalache” en: *Buzón de tiempo*, México, Alfaguara, 2003, pp. 17-26 y 33-35.
- Carreón Espinoza, Ángeles “Reseña histórica del básquetbol en Aguascalientes: 1920 a 1950”, en: Moreno Ramos, Víctor, *El deporte ráfaga en Aguascalientes y la Cancha Hermanos Carreón*, Aguascalientes, Coordinación de Asesores del C. Gobernador, 2004, pp. 63-78.
- Cid y Mulet, Juan, “Breve historia del fútbol mexicano” en: Andrés Parodi, *Lo que debe saber de fútbol*, México, Gráfica Impresora Mexicana, 1973, pp. 19-136.
- “Documento” en: *Planeación Escolar de la Escuela Secundaria Técnica No. 1*, “Prof. José Reyes Martínez”, s/a, s/e, s/f.
- Galeano, Eduardo, “Se venden piernas”, en: *Ser como ellos y otros artículos*, México, Siglo XXI, 2002, pp. 37-39.
- Hope, Jorge, “Fútbol, ¿Con los pies o la cabeza?” en: *Cajón de sastre*, Introducción de Gustavo Vázquez Lozano, México, Instituto Cultural de Aguascalientes, 2005, pp. 137-139.
- Leite Lopes, J. Sérgio, “Fútbol y clases populares en Brasil. Color, clase e identidad a través del deporte”, en: *Nueva Sociedad. Revista Latinoamericana*, Caracas, Venezuela, Marzo-Abril de 1998, Núm. 154, pp. 124-146.

- Ludlow, Leonor, "Empresarios y banqueros: entre el Porfiriato y la Revolución", en: Lidia, Clara (Comp.), *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México, en los siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza Editorial, 1994, pp. 142-169.
- Martínez Delgado, Gerardo, "Pasado, presente y futuro de la zona oriente de la ciudad de Aguascalientes", en: *Crisol*, Año XII, Núm. 165, Mayo 2002, pp. 6-9.
- Monsiváis, Carlos, "¡¡¡Gooool!!! Somos el desmadre" en: *Entrada libre. Crónicas de la sociedad que se organiza*, Decimoprimera reimpresión, México, Era, 2001, pp. 202-236.
- Naime, Alexander, "En el templo del diablo. Crónica de fútbol" en: *Ciudad invisible*, México, Instituto Mexiquense de Cultura / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1999, pp. 125-158.
- Pérez Siller, Javier, "Inversiones francesas en la modernidad porfirista: mecanismos y actores" en: Javier Pérez Siller y Chantal Framausse (Coords.) *México-Francia: memoria de una sensibilidad común. Siglos XIX y XX*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla / El Colegio de Michoacán / CEMCA, 2004, Volumen I, pp. 81-125.
- Salcedo, Andrés, "El fútbol copia al cine" en: Vega Cantor Renán (Editor), *Neoliberalismo: Mito y realidad*, Santafé de Bogotá, Colombia, Pensamiento Crítico, 2001, pp. 166-168. (Colección: Mundo sin fronteras)
- Sánchez-León, Abelardo, "El gol de América Latina" en: *Nueva Sociedad. Revista Latinoamericana*, Caracas, Venezuela, Marzo-Abril de 1998, Núm. 154, pp. 147-156.
- Santa Cruz A., Eduardo, "¿Hacia dónde va nuestro fútbol?" en: *Nueva Sociedad. Revista Latinoamericana*, Caracas, Venezuela, Marzo-Abril de 1998, Núm. 154, pp. 157-167.
- Villoro, Juan, "Los goles y el tiempo", en: *Nueva Sociedad. Revista Latinoamericana*, Caracas, Venezuela, Marzo-Abril de 1998, Núm. 154, pp. 58-65.
- , "El balón y la cabeza", en: Staccioli, Andrea, *En el nombre del fútbol. Fotografías*, Con la colaboración de Mónica Maristain, México, Ediciones B, 2005, pp. 104-114.

## 5. Páginas Web en internet

Federación Mexicana de Fútbol Asociación, “Historia de la Tercera División Profesional. Nuestros inicios hasta hoy 40 años. Los primeros cuarenta... por el futuro del fútbol mexicano”, en: <http://terceradivision.com.mx/historia/historia.swf>  
<http://www.clubnecaxa.com/>

## 6. Bibliografía General

- Acevedo Escobedo, Antonio (Selección y prólogo original), *Letras sobre Aguascalientes*, Prólogo de Leticia Figueroa, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes / Instituto Cultural de Aguascalientes, 2003, 498 pp. (Colección: Obra rescatada)
- Alabarces, Pablo (ed.), *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000, 272 pp.
- Alabarces, Pablo (Compilador), *Futbolologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Argentina, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2003, 280 pp. (Colección Grupos de Trabajo)
- Álvarez, José Rogelio (Director), *Enciclopedia de México. Todo lo mexicano ordenado alfabéticamente: antropología, arqueología, arte, bibliografía, biografías, ciencias, derecho, economía, estadística, etimología, etnografía, fauna y flora, folclore, geociencias, historia, instituciones, léxico regional, literatura, mitología, música, paremiología, semántica, sociología, toponimia, turismo, etc.*, Tomo IV, Ciudad de México, Edición de 1977, pp. 519-546.
- Andere, Antonio, *México 68 XIX Olimpiada. Octubre de 1968*, México, Grupo Acero Hylsa, 1968, 123 pp.
- Antología Mascarón Cincuenta Números*, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes / Archivo Histórico del Estado, 2004, 168 pp.
- Archetti, Eduardo, *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2001, 128 pp. (Colección Popular 593)
- Bahamonde Magro, Ángel, *El Real Madrid. En la historia de España*, España, Taurus, 2002, 300 pp. (Historia)
- Bañuelos Rentarías, Javier, *Balón a tierra (1896-1932)*, México, Clío, 1998, 86 pp. (Crónica del fútbol mexicano, Volumen I)

- Bañuelos, Javier, *et. al.*, *Los años difíciles (1970-1986)*, México, Clío, 1998, 86 pp. (Crónica del fútbol mexicano, Volumen IV)
- Barón Torres, Francisco, *Pumas. Historia del fútbol profesional en la UNAM*, Con la colaboración especial de Raúl Salas Adame, México, Clío, 2001, 85 pp.
- Barthes, Roland, *Mitologías*, Traducción de Héctor Schmucler, México, Siglo XXI, 2002, 257 pp. (teoría)
- Basaguren, Juan Ignacio, *Fútbol adentro ¿Podrá México ganar alguna vez?*, Prólogo de Lic. Alfredo Álvarez Cuevas, México, Compañía Editorial de ex-Jesuitas, 1992, 127 pp.
- Becerra Nava, Gabriel, *Zamora, tierra de futbolistas*, Zamora, Michoacán, Universidad de Zamora, 2004, 134 pp.
- Bravo Nieto, Ernesto, *Un hombre entre los hombres. General, médico, gobernador y senador Enrique Osornio Camarena (1897-1984)*, Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes / Unidad Estatal de Culturas Populares (PACMyC), 2003, 151 pp.
- Burns Marañón, Jimmy, *Barça: la pasión de un pueblo*, Traducción de Antonio Padilla, Prólogo de Manuel Vázquez Montalbán, España, Anagrama, 1999, 446 pp. (Crónicas 40)
- Caillois, Roger, *Los juegos y los hombres. La máscara y el vértigo*, Traducción de Jorge Ferreiro, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 331 pp. (Colección Popular 344)
- Calderón Cardoso, Carlos, *Por amor a la camiseta (1933-1950)*, México, Clío, 1998, 86 pp. (Crónica del fútbol mexicano, Volumen II)
- , *La Selección Nacional. I. Con el orgullo a media cancha (1923-1970)*, México, Clío, 2000, 86 pp.
- , *El Estadio Azteca. Historia del Coloso de Santa Úrsula*, México, Clío, 2001, 95 pp.
- , *Vientos de cambio (1997-2001)*, México, Clío, 2002, 87 pp. (Crónica del fútbol mexicano, Volumen VI)
- , *Anecdotario del fútbol mexicano*, México, Ficticia, 2006, 188 pp. (Ediciones del Futbolista 4)
- Calvillo Unna, Tomás, *Enseñanzas del fútbol*, Prólogo de Francisco Javier González, México, Ficticia, 2006, 140 pp. (Ediciones del Futbolista 6)
- Camacho Sandoval, Salvador (Coord.), *La vuelta a la ciudad de Aguascalientes en 80 textos*, Prólogo de Mariana Terán Fuentes, México, Consejo de la Crónica del Estado de

- Aguascalientes / Universidad Autónoma de Aguascalientes / Instituto Cultural de Aguascalientes / Consejo Ciudadano para el Desarrollo Cultural del Municipio de Aguascalientes, 2005, 477 pp.
- Cappa, Ángel, *¿Y el fútbol dónde está?*, Prólogo de César Luis Menotti, México, Ficticia, 2004, 276 pp. (Ediciones del Futbolista 3)
- Casasola Zapata, Gustavo, *Seis siglos de historia gráfica de México 1325-1976*, Tomos: IV (pp. 1228,1229), VI (pp. 1676, 1677), VII (pp. 2201, 2202, 2203), X (pp. 3149, 3150, 3151), XI (pp. 3492, 3493), XII pp. 3796-3803), XIV (pp. 4496-4499), México, Editorial Gustavo Casasola, 1978.
- Casab Rueda, Dr. Ulises, *El juego de la bola de hule. México Antiguo*, México, Comisión Nacional del Deporte / Secretaría de Educación Pública, 1992, 416 pp.
- Cid y Mulet, Juan, *Libro de oro de fútbol mexicano*, 3 vols., México, B. Costa Amic, 1960-1961.
- Club de fútbol América / Haro, Fernando de, Fuentes, Omar, *Águilas del América, cronología de un equipo campeón*, Presentación de Javier Pérez Teuffer, México, AM Editores, 2003, 218 pp.
- Consejo Estatal de Población, *Aguascalientes, 2002 el año del millón*, Aguascalientes, México, Consejo Estatal de Población, 2004, 252 pp. (Edición conmemorativa)
- Cosío Villegas, Daniel (Coordinador), *Historia general de México*, II Volúmenes, Tercera reimpresión, México, El Colegio de México, 1998, 1585 pp.
- Cruyff, Johan, *Me gusta el fútbol*, Edición y prólogo de Sergi Pàmies, Barcelona, RBA, 2002, 138 pp. (Johan Cruyff Welfare Foundation)
- Cuentos de Fútbol 2*, Selección y prólogo de Jorge Valdano, España, Alfaguara, 1998, 338 pp. (Extra)
- Dimitrijević, Vladimir, *La vida es un balón redondo*, Traducción de Antonio Castilla Cerezo, México, Sexto Piso, 2005, 139 pp.
- Dosal, Juan, *México 86. El mundial en casa*, Prólogo de Guillermo Ochoa, México, Sistemas Técnicos de Edición, 1986, 78 pp.
- , *Estados Unidos 94*, México, Editorial Pax México, 1994, 144 pp.
- Duarte, Orlando; Schwartz, Fernando, *Todas las Copas del Mundo; México rumbo al Mundial 94*, Traducción de Mariano de Rivera y Foraste, México, McGraw Hill, 1994, 455 pp.

- Duarte Soto, Crispín, *Historia del Deporte en Zitácuaro*, México, Edición del autor, 2004, 224 pp.
- Eisenberg Christiane, Lanfranchi Pierre, Mason Tony, Wahl Alfred, *FIFA 1904-2004. Un siglo de fútbol*, Con la colaboración de Heidrun Homburg y Paul Dietschy, España, Pearson Educación, 2004, 320 pp.
- El fútbol o la vida*, Valencia, España, Universitat de Valencia / Col·legi Major Rector Peset / Departament d'Historia Contemporania, 2003, 134 pp.
- Elías, Norbert y Dunning, Eric, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, 3ª. Ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1995. (Sección de Obras de Sociología)
- Estrada Jacobo, Sigifredo, *Así nació nuestro equipo Morelia*, Colaboración del maestro Samuel Herrera Delgado, Morelia, Michoacán, México, Editora Gráfica Halcón, 2002, 136 pp.
- Fábregas Puig, Andrés, *Hermandad chiva*, Fotografías de Alberto Gómez Barbosa, México, El Colegio de Jalisco, 2001, 29 pp.
- , *Lo sagrado del Rebaño. El fútbol como integrador de identidades*, México, El Colegio de Jalisco, 2001, 117 pp.
- Fernández, José Ramón, *El fútbol mexicano: ¿un juego sucio?*, México, Grijalbo, 1994, 179 pp.
- Fernández, Marcial (antólogo), *También el último minuto, cuentos de fútbol*, México, Ficticia, 2006, 312 pp. (Ediciones del Futbolista 5)
- Fernández Christlier, Félix, *Gautes blancos. Las redes del fútbol*, México, Ficticia, 2002, 217 pp. (Ediciones del Futbolista 1)
- Flores M., José Manuel, *El mundo raro del fútbol*, México, Xochitl, 1982, 192 pp.
- Galeano, Eduardo, *El fútbol a sol y sombra*, Cuarta Edición, México, Siglo XXI, 2000, 280 pp.
- García-Galiano, Javier, *Cámara húngara. Novela*, México, Joaquín Mortiz, 2004, 119 pp. (Colección: Narradores Contemporáneos)
- Gifford, Clive, *Enciclopedia de fútbol*, Traducción de Adriana de la Torre Fernández, Singapore, Destino, 2006, 144 pp.
- Gispert, Carlos, (Dir.), *Gran Enciclopedia del Fútbol*, 15 tomos, España, Océano, 1982.
- Gómez, Jaime "Tubo", *Chivas. La historia oficial del Guadalajara*, Prólogo de Emilio Fernando Alonso Rubín, México, Ágata, 1998, 367 pp.



- Gómez Guzmán, Jorge, *Club de Fútbol Pachuca: 102 años de historia y estadística*, México, Club de Fútbol Pachuca, 2001.
- Gómez Serrano, Jesús, *Aguascalientes en la historia, 1786-1920*, IV Tomos-VII Volúmenes, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.
- González, Alejandro (Coord.), *Cien años del chiverío*, México, Récord, 2006, 120 pp. (Especiales Récord)
- González, Francisco Javier, *Fútbol Mexicano. Primera División. Quién es Quién*, Prólogo de Emilio Butragueño, México, Just & Tolne Editorial, 1997, 285 pp.
- González Esparza, Víctor Manuel, *Jalones Modernizadores: Aguascalientes en el siglo XX*, México, Instituto Cultural de Aguascalientes / Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1992, 149 pp. (Colección Contemporáneos)
- Huerta Rojas, Fernando, *El juego del hombre. Deporte y masculinidad entre obreros de Volkswagen*, Introducción de Daniel Cazés, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla / Plaza y Valdés Editores, 1999, 279 pp.
- Huizinga, Johan, *Homo ludens: el juego y la cultura*, España, Alianza Editorial / Emecé, 2004, 287 pp.
- INEGI, *División territorial del Estado de Aguascalientes de 1810 a 1995*, México, INEGI, 1997.
- Kapuściński, Ryszard, *La guerra del fútbol y otros reportajes*, Traducción de Agata Orzeszek, Tercera edición, España, Anagrama, 2004, 254 pp. (Crónicas 24)
- Krauze, León, *Moneda en el aire (1986-1988)*, México, Clío, 1998, 86 pp. (Crónica del fútbol mexicano, Volumen V)
- Landucci (Editor), *Estadio Azteca 40 años*, México / China, Landucci, 2006, 266 pp.
- Lara Salazar, Miguel, *Tigres. Un equipo con garra*, México, Clío, 2000, 84 pp.
- Lever, Janet, *La locura por el fútbol*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 358 pp. (Colección Popular 311)
- López Vélez, Luciano, *Detrás del balón. Historia del fútbol en Medellín, 1910-1952*, Medellín, Colombia, La Carreta Editores, 2004, 135 pp. (Colección Ojo de Agua)
- Loría de Regil, Antonio, *Azul y Oro. Éxitos y fracasos del fútbol potosino*, Prólogo de Alberto Guerra, México, Servicios Editoriales Debajo del Agua, 2005, 113 + Fotos
- Luna Lujano, Benjamín, *Azúcar, sal y miel: medio siglo de fútbol en Costa Rica*, México, DIFOCUR –Sinaloa-, 2001, 52 pp.

- Luna Peña, José Jaime, *Club de Fútbol Monterrey. 60 años de historia*, Presentación de C.P. Jorge Horacio Urdiales Flores, Monterrey, Nuevo León, México, Grupo Editorial Milenio, 2005, 160 pp.
- Marcos, Fernando, *Mi amante el fútbol*, México, Grijalbo, 1980, 200 pp. + Fotos
- Marimón, Antonio, *Último tango en Buenos Aires, Diego. Poetas, púgiles, futbolistas, mitos*, México, Cal y Arena, 1999, 259 pp.
- Martínez López, Heliodoro, *El Aguascalientes que yo conocí*, 2ª. Edición, Aguascalientes, 1978, 155 pp.
- Moral Tejeda, Agustín del, *Un crack mexicano: Alberto Onofre*, Prólogo de Ignacio Matus Jiménez, México, Universidad Veracruzana / Ficticia, 2003, 152 pp. (Ediciones del Futbolista 2)
- Morales, Víctor Hugo; Perfumo, Roberto Alfredo, *Hablemos de fútbol. Maradona, Zamorano, Bilardo, Pekerman, Sorín, Valderrama y más de 130 invitados analizan el deporte que los apasiona*, Prólogo de Eduardo Alperín, México, Planeta / ESPN, 2006, 309 pp.
- Moreno Ramos, Víctor, *La génesis del deporte en Aguascalientes: el Centro Deportivo Ferrocarrilero*, Aguascalientes, Coordinación de Asesores del C. Gobernador, 2004. (Versión en CD-ROM)
- , *El Rey de los deportes en Aguascalientes y el Parque Alberto Romo Chávez*, Aguascalientes, Coordinación de Asesores del C. Gobernador, 2004. (Versión en CD-ROM)
- , *El deporte ráfaga en Aguascalientes y la Cancha Hermanos Carreón*, Aguascalientes, Coordinación de Asesores del C. Gobernador, 2004. (Versión en CD-ROM)
- Murrieta, Heriberto, *Azulgrana, la historia del equipo Atlante*, Introducción de Félix Fernández, México, Clío / Garcís / ESPN, 2005, 127 pp.
- Nuño, Alfonso; González, Gregorio; *El Atlas en sus primeros 75 años. Edición conmemorativa*. Guadalajara, Impre-Jal, 1991.
- Padilla Rangel, Yolanda, *El Catolicismo Social y el Movimiento Cristero en Aguascalientes*, México, Instituto Cultural de Aguascalientes / Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1992, 145 pp. (Colección Contemporáneos)

- , *Después de la tempestad. La reorganización católica en Aguascalientes, 1929-1950*, México, El Colegio de Michoacán / Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2001, 419 p. (Colección Investigaciones)
- Palma Rubín de Celis, Claudia, *El mundo del fútbol. Su impacto social, político y comercial*, Prólogo de Ivar Sisniega, México, Porrúa, 1997, 113 pp. + XXVI
- Palou, Pedro Ángel; Wolfson, Isaac, *Medio siglo de fútbol profesional en Puebla, 1944-1996*, México, Nuestra República, 1997, 210 pp.
- Parent, Juan, *Para una ética del deporte*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1990, 115 pp.
- Parodi, Andrés, *Lo que debe saber de fútbol*, Prólogo de C. P. José Antonio Roca, México, Gráfica Impresora Mexicana, 1973, 394 pp.
- Pérez Gay, Rafael, *Sonido local. Piezas y pases de fútbol*, México, Cal y Arena, 2006, 144 pp.
- Pizaña Morones, Juan Francisco, *Aficionados, pero sin centavos. Espectáculos populares y vida pública en la ciudad de Aguascalientes, 1930. Historia testimonial narrada por Francisco Morones*, México, Instituto Cultural de Aguascalientes / Unidad Estatal de Culturas Populares (PACMyC), 2004, 48 pp.
- Pliego, Roberto, *La estrella de Jorge Campos*, Fotos de Ernesto Lehn, México, Cal y Arena, 1994, 77 pp.
- Pliego Martínez, Roberto (Coord.), *Corazón chiva: cien años. Una historia 100% mexicana*, México, Planeta / Chivas de Corazón, 2006, 171 pp. + XXVIII (Cienpre Chivas)
- Ramírez, Carlos F., *Breve historia de la copa del mundo*, México, Edición Especial de Jonson de México, 1970, 253 pp.
- Ramírez Reynoso, Tomás, *La transición demográfica*, Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes / Coordinación General de Asesores, 2004, 156 pp. (Textos para la Transición 17)
- Ramírez Santoyo, Alfredo, *Lo mágico del gol*, Prólogo de Emilio Fernando Alonso, Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes / Instituto Aguascalentense del Deporte, s/f, 147 pp.
- Randall, Robert W., *Real del Monte: Una empresa minera británica en México*, Traducción de Roberto Gómez Ciriza, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, 287 pp. (Sección de Obras de Historia)

- Reyes, Juan José y Trejo Fuentes, Ignacio (comps.), *Hambre de gol. Crónicas y estampas del fútbol*, México, Cal y Arena, 1998.
- Rodríguez García, J. Antonio; Velázquez Martínez, Manuel, *La Historia Azul, 40 años en Primera División*, Tercera Edición, México, Club Deportivo Social y Cultural Cruz Azul, 2005, 128 pp.
- Samperio, Guillermo, *Lenin en el fútbol. 34 cuentos sobre gente como nosotros*, México, Punto de Lectura, 2004, 356 pp.
- Seyde, Manuel, *La fiesta del alarido*, México, Excélsior, 1970, snp.
- Sotelo Montaña, Greco, *El oficio de las canchas (1950-1970)*, México, Clío, 1998, 86 pp. (Crónica del fútbol mexicano, Volumen III)
- , *Chivas. La construcción de un orgullo*, México, Clío, 1999, 87 pp.
- , *La Selección Nacional. II. Por la senda del triunfo (1970-1999)*, México, Clío, 2000, 86 pp.
- , *Los divinos diablos, Toluca*, México, Clío, 2000, 94 pp.
- Tulloch, Jonathan, *Pasión fútbol*, Traducción de Carlos Abio y Mercedes Villegas, México, Alfaguara, 2005, 279 pp. (Serie Roja)
- Valdano, Jorge, *El miedo escénico y otras hierbas*, España, Punto de lectura, 2003, 327 pp.
- Vargas Llosa, Mario, *Los cachorros*, La Habana, Cuba, Casa de las Américas, 1968. (Colección La Honda)
- Vázquez Montalbán, Manuel, *Fútbol. Una religión en busca de un Dios*, Edición al cuidado de Daniel Vázquez Sallés, España, Debate, 2005, 237 pp. (Arena Abierta)
- Vera, Juan Carlos, *Historia de la Cruz Roja*, Aguascalientes, 90 pp. [Inédito]
- Villalobos Velázquez, Rosario, *Inmigrantes británicos en el distrito minero de real del Monte y Pachuca 1824-1947. Un acercamiento a la vida cotidiana*, México, Archivo Histórico y Museo de Minería, A. C. / British Council, 2004, 120 pp.
- Villoro, Juan, *Los once de la tribu. Crónicas*, México, Punto de lectura, 2005, 330 pp. + Apéndice
- , *Dios es redondo*, México, Planeta, 2006, 223 pp.
- Vinnai, Gerhard, *El fútbol como ideología*, México, Siglo XXI, 1991, 152 pp.
- Wahl, Alfred, *Historia del fútbol, del juego al deporte*, Traducción de Francesc Reyes, Italia, Ediciones B / Ediciones B Argentina, 1998, 160 pp.
- Wolfson, Isaac, *Historia estadística del fútbol profesional en México. Primera División 1943-1996*, Segunda Edición, México, Nuestra República, 1996, 330 pp.

## 7. Orales

*Entrevista a Jesús Gómez Medina*, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, Aguascalientes, Ags., 3 de mayo de 2003.

*Entrevista a Daniel Campos Hernández*, realizada por Juan Alejandro Hernández Lara, Pabellón de Arteaga, 16 de septiembre de 2003.

*Entrevista a Javier Carreón Cruz*, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, Aguascalientes, Ags., 21 de octubre de 2004.

*Entrevista a Gregorio Sánchez Ovalle*, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, Aguascalientes, Ags., 15 de diciembre de 2005.

*Entrevista a Armando Padilla Urenda*, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, Aguascalientes, Ags., 19 de mayo de 2006.

*Entrevista a Adriana Reinoso Chequi*, realizada por Luis Carlos Ovalle Morquecho, Aguascalientes, Ags., 30 de octubre de 2006.

## 8. Videos

*Historia del Fútbol. El juego de la pasión*, 13 Volúmenes, México, Quality Films, 2006. (Versión en DVD)

*Rieleros de Aguascalientes: un sueño truncado (1975-1999)*, realizado por Gerardo Martínez Delgado, Alain Luévano Díaz y Vicente Agustín Esparza Jiménez, Aguascalientes, PACMyC / Conaculta / ICA / Ayuntamiento de Aguascalientes, 2006. (Versión en DVD)